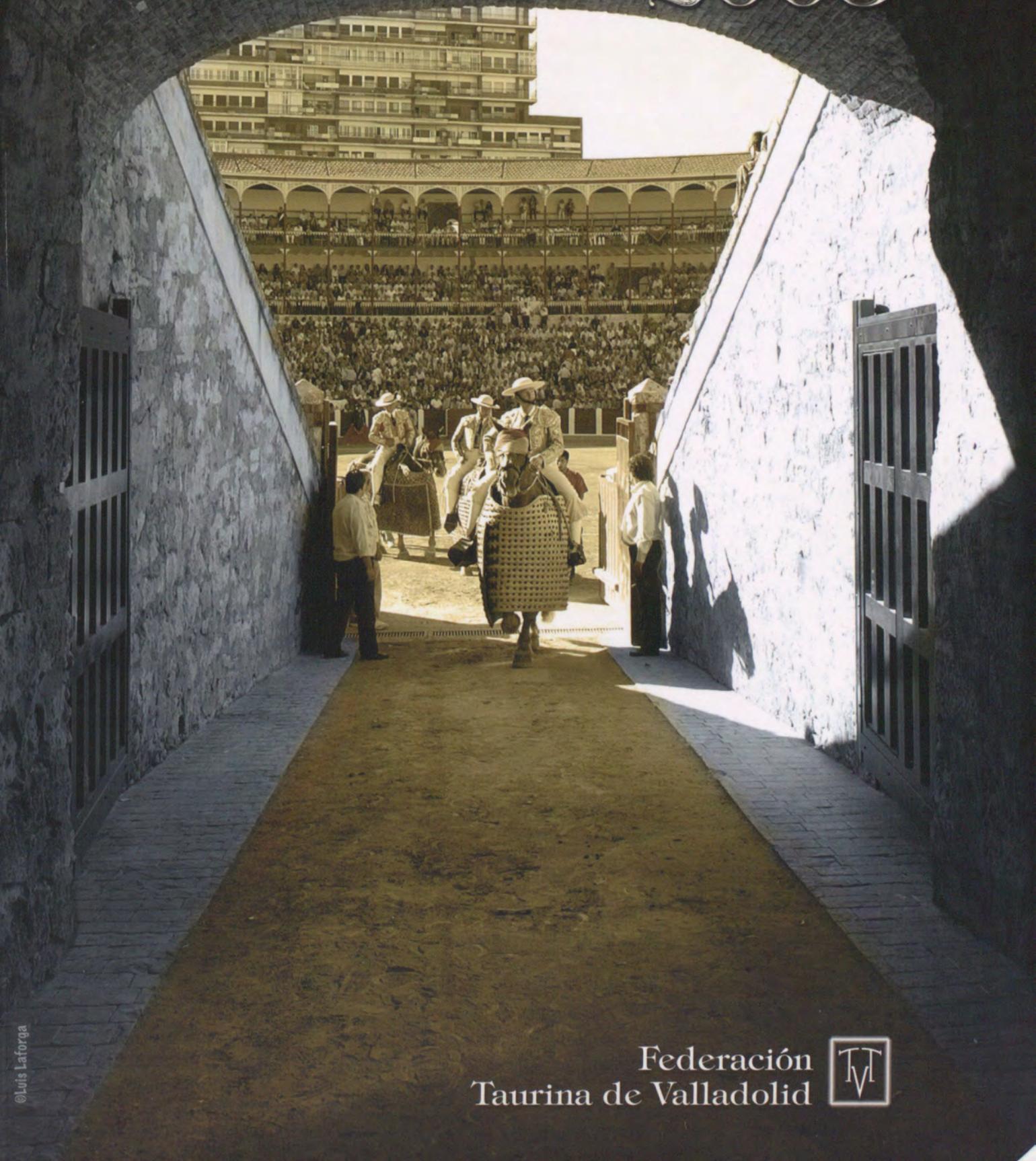


Anuario

2003



©Luis Laforga

Federación
Taurina de Valladolid



casinocl.es

Salón Diamante
Cenador de Los Condes
Guardería
Sala de Juegos
Restaurante del Palacio
Salón Trébol
El Patio
La Luna
Peluquería
El Cielo
Parking
La Pérgola...

lo tiene todo



PALACIO DE LOS CONDES DE GAMAZO
BOECILLO. VALLADOLID
TEL. 983 552 244 - FAX 983 552 257

Sumario



27. San Peralta. 50 años

- 5 Peñas taurinas federadas.
- 18 La fugacidad de la gloria.
Javier Villán
- 20 Las dos porterías.
Federico Sánchez Aguilar
- 24 ¿Tienen solución los males endémicos de la Fiesta?
Pedro Vicente
- 27 San Peralta. 50 años.
José Ángel Gallego
- 32 Navalón, condenado al olvido.
Rosa Jiménez Cano
- 33 Joselito «El Gallo», la televisión y los toros.
José Miguel Martín de Blas
- 35 Entrevista a «Joselillo».
Alfonso González / Raquel Sastre
- 41 «Manolete» y la bandera republicana.
Juan Antonio Arévalo
- 43 Feria taurina de San Pedro Regalado.
José Luis Lera y Domingo Nieto
- 49 El cine y los toros.
Ana Alvarado
- 53 Luto en la temporada 2003.
Justo Berrocal Hernández
- 55 Las Escuelas de Tauromaquia en el siglo XXI.
Felipe Díaz Murillo
- 57 Entrevista a Juan Diego.
Faustino González



73. Félix Merino

- 64 Crítica taurina, lenguaje por revoleras.
Tomás Hoyas
- 66 La rebelión de los necios.
Jacobo Buenadicha
- 68 Las novilladas nocturnas del verano 2003.
José Luis Lera
- 73 Félix Merino. El trágico final de un valiente.
Javier López Hernanz
- 78 Don Eduardo Miura, Pepe Luis, Sevilla y Madrid.
José María Sotomayor
- 82 V Bolsín Taurino de Medina de Rioseco.
Justo Berrocal Hernández
- 87 El embrujo de Vicente Escudero.
José Delfín Val
- 91 León registró un buen número de actividades taurinas.
José Luis Perelégui
- 93 Diez años al frente de la Asociación Musical Iscariense.
Eugenio Gómez García
- 96 Paco Camino y las Bellas Artes.
José Miguel Martín de Blas
- 98 «El Juli» estrena apoderado.
Manuel Illana
- 101 La pérdida de casta del ganado bravo.
Luis Alberto Calvo Sáez
- 109 Feria Taurina de Nuestra Señora de San Lorenzo.
José Luis Lera



109. Feria taurina de Ntra. Sra. de San Lorenzo

- 120 Quiero ser como Beckham.
Ana Belén Cruz de Diego
- 122 Mi cartel de gala.
Félix Antonio González
- 123 Valdeguareña, un hierro joven y prometedor.
Raquel Sastre
- 128 Tertulias taurinas de la Feria de la Virgen de San Lorenzo 2003.
Ana Alvarado
- 131 Entrevista a Serafín Marín.
Alfonso González Carro
- 136 Las cosas de Rafael «El Gallo».
José María Rueda
- 137 Entrevista a Javier Hernández.
Raquel Sastre
- 140 Una temporada de transición en la que nadie hizo sombra a Ponce y «El Juli».
L. Valles
- 142 Temporada taurina Bogotá.
Germán Bernate
- 145 De rejón en rejón.
Teresa Sánchez Majeroni

- 149** Suspiros de España.
Lorenzo Gallego Castuera
- 151** VIII Semana Cultural Taurina de Valladolid.
Raquel Sastre
- 160** Esa placita del pueblo.
Manuel Hernández Malmierca
- 161** Pepe Cala. Capitalista en activo.
Miguel Ángel Feliz y Martínez
- 166** ¿Se atisba el final?
Tomás Martín
- 169** Torería y clasicismo.
Pepe Belmonte Rodríguez-Pascual
- 175** Cuando lo que viene siempre es mejor que lo pasado.
Jacobo Buenadicha
- 180** Mayoral: una profesión legendaria.
José Luis Castro
- 182** Mardito parné.
Carmelo Melero
- 184** IX Jornadas de Espectáculos Taurinos.
Junta de Castilla y León



175. Cuando lo que viene siempre es mejor que lo pasado

- 187** Salvador Vega, un torero con las claves para ser figura.
Manuel Sotelino
- 192** Santoyo (Pintor).
- 194** El dolor, un síntoma multidisciplinar.
Maribel Romo
- 196** Cómo nació un aficionado a la Fiesta.
Honorio Tomás Laiz
- 197** Memoria y elogio del pasodoble.
Inés G. Mogollón
- 202** El toque.
Mariano Aguirre Díaz
- 204** San Peralta, protagonista de la XXIII Semana Taurina de Medina de Rioseco.
Teresa Caquete Rodríguez
- 208** Pasividad y sumisión.
Marceliano Roncero
- 211** Bautizo de fuego.
Alfonso González Carro
- 215** César Jiménez, triunfador de la temporada 2003.
Justo Berrocal Hernández
- 217** Andrés Vázquez, un castellano de raza.
Gonzalo Santos López
- 222** El toro, parte de nuestras raíces.
Juan Antonio Hernández



222. El toro, parte de nuestras raíces

- 224** «El Niño del Columpio»: Mi historia.
José Correas Llanos
- 226** Espectáculos taurinos en Castilla y León.
- 227** Duelo al atardecer.
Rosa Jiménez Cano
- 231** Recuerdos de aficionado.
Domingo Nieto
- 233** El pasodoble «Manolete».
Lorenzo Gallego Castuera
- 236** Galicia, resucita la afición.
José Luis Hermida
- 238** Una feria frustrante.
Dionisio Montero
- 241** Lo que queda en el recuerdo.
Juan Antonio Hernández
- 244** La novia del viento.
Ángel Solís
- 246** Un bastión taurino que no se rinde.
Juan Segura Palomares
- 248** Logroño, una feria para olvidar.
Manolo González
- 251** El año de la regeneración.
Mario Juárez
- 254** Olivenza suena con fuerza.
José Hidalgo Esquivel
- 255** El toro de Albacete.
Ángel F. Calamardo
- 257** Más pena que gloria.
Tomás García Martí
- 259** Crisis en la campaña. Pasó sin dueño, aunque despuntaron el arte y la renovación.
Clodoaldo Cano Arévalo
- 260** Intensa temporada en las Islas Baleares.
Tolo Payeras
- 263** Antes del toque de timbales y clarines.
Jorge Múrtula Bernabeu
- 266** El secreto de Pablo.
Andrea López López
- 268** Vida de bravo, vida de manso.
Israel Cuchillo Castillo
- 270** Sueño torero.
Alejandro Cano García

www.ftaurinava.com

Directora:
RAQUEL SASTRE

Edita:
FEDERACIÓN TAURINA DE VALLADOLID

Portada:
Luis Laforga

Fotografía:
Luis Laforga

Diseño, maquetación e impresión:
Simancas Ediciones, S.A.

Depósito Legal: P-66/2001

La Federación Taurina de Valladolid muestra su expreso agradecimiento a cuantos han colaborado para hacer realidad este anuario periodístico, empresas e instituciones.

La Federación no comparte necesariamente las opiniones y comentarios expuestos por los colaboradores en sus artículos.

PRÓLOGO

Una vez más, la Federación Taurina de Valladolid edita su completo y cuidado Anuario Taurino sobre la temporada 2003, publicación que recoge no sólo noticias y crónicas relativas a lo acaecido en el coso del Paseo de Zorrilla y en otros de la provincia, sino que se ve enriquecida con interesantes artículos de opinión y contrastados puntos de vista basados en un denominador común: la afición a la Fiesta de los toros.

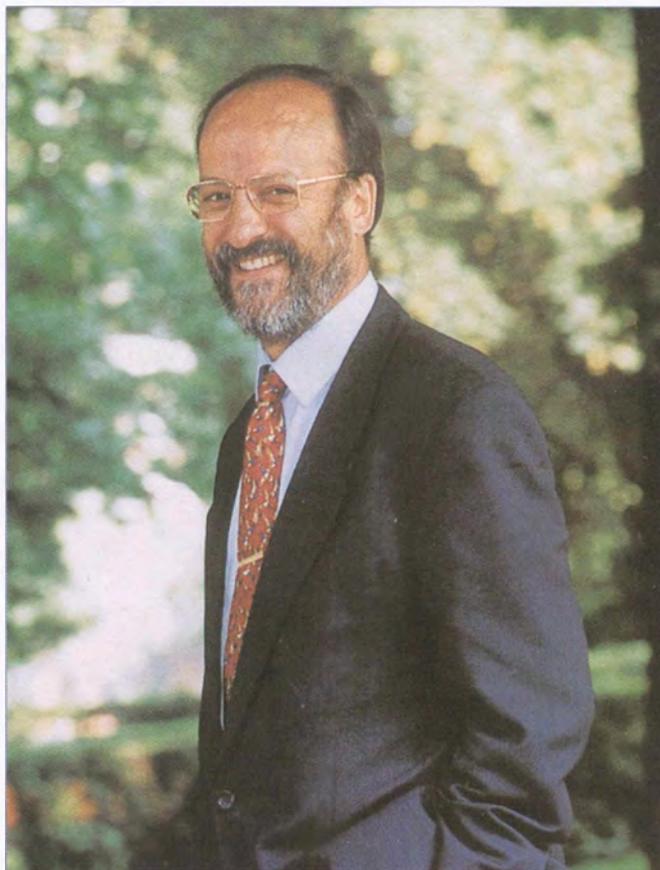
Un espectáculo tan singular y emocionante que despierta pasiones, aviva sentimientos y mezcla ritual y mito, no debe nunca limitarse al hábito convencional de acudir al tendido en las tardes de festejo como un simple trámite, como un acto reflejo. Esa forma tan aséptica de asimilar la tauromaquia supone un terrible cercenamiento de su esencia, una visión reducida de algo grandioso, que por fortuna tiene su contrapunto en los aficionados.

Porque el aficionado de veras, independiente o integrado en asociaciones o peñas, cultiva su amor por la Fiesta de múltiples maneras. Asiste a infinidad de festejos -no sólo a las corridas de relumbrón- con el ánimo de que algo quedará en su retina, analiza las condiciones del animal y así valora al torero, reivindica la lidia auténtica, está dispuesto a aprender, sufre desazones... y, durante los largos meses invernales, mantiene encendida esa llama a través de coloquios, visitas a ganaderías para descubrir el encanto del toro en el campo y otras actividades, como editar esta revista cuyos contenidos no le dejan indiferente.

Este Anuario 2004 de la Federación Taurina de Valladolid que tiene entre sus manos, amigo lector, es una de las numerosas iniciativas encomiables realizadas desde hace tiempo en nuestra tierra con el fin de conocer, preservar y difundir la Fiesta de los toros, una manifestación artística hondamente arraigada en la idiosincrasia del pueblo español, de la que emana un encanto capaz de subyugar a personas de sensibilidades harto distintas.

Nuestra ciudad goza de un buen momento taurino plasmado en una creciente nómina de matadores, en una notable cantera de novilleros que pugna por abrirse camino en tan complejo mundo, en dos ferias consolidadas que suman más de una docena de festejos y en ese serial veraniego de novilladas de promoción, al que el público todavía no acude con la afluencia deseada. Las páginas del anuario son un exponente de esa vitalidad que, con toda certeza, proseguirá en temporadas venideras.

Nuestra preciada Fiesta, que ha soportado tantos y tan tremebundos envites a lo largo de los siglos, continuará existiendo mientras prevalezca la verdad de un escenario donde el hombre y la bestia pugnan de igual a igual. Y los aficionados estaremos ahí, ora gozosos, ora descontentos, para contemplarlo.



FRANCISCO JAVIER LEÓN DE LA RIVA,
Alcalde de Valladolid.

AGENDAS SIMANCAS



Porque sus regalos de fin de año no deben ser un problema

www.agendas-simancas.com

Central 979 761 599 • Madrid 915 721 926 • Barcelona 932 444 780 • Valencia 963 604 292
• Bilbao 944 801 667 • Lisboa 351 217 781 369

Peñas Taurinas Federadas

PEÑA TAURINA "JORGE MANRIQUE"

CAFETERÍA-BAR "ALEXANDER"

Ruedo, 4. 47800 MEDINA DE RIOSECO (Valladolid)
Teléfono: 983 72 06 07

PEÑA TAURINA "MANOLO SÁNCHEZ"

BAR CORRESPONSAL

Domingo Martínez, 19. 47007 VALLADOLID
Teléfono: 983 27 78 12

PEÑA TAURINA "DAVID LUGUILLANO"

CAFÉ-BAR "TRESMIL"

Las Moradas, 29. 47010 VALLADOLID
Teléfono móvil: 607 60 77 99

PEÑA TAURINA "ROBERTO CARLOS"

TABERNA MANOLO

Amadeo Arias, 10. 47014 VALLADOLID
Teléfono: 983 38 04 34

PEÑA TAURINA "RAFAEL CAMINO"

BAR BAEZA

Cardenal Cisneros, 7. 47010 VALLADOLID
Teléfono: 983 25 64 29

ASOCIACIÓN TAURINA "ENCIERROS DE MEDINA"

Isabel La Católica, 7. Apartado 74.
47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)
Teléfono móvil: 647 44 33 92

ASOCIACIÓN TAURINA "AMIGOS DE LOS CORTES"

Carreras, 13. Apartado 16
47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)
Teléfono: 983 80 41 23

PEÑA TAURINA "LA DIVISA"

BAR ABILIO

Trepador, 11. 47012 VALLADOLID

ASOCIACIÓN "PANDAS DE TORDESILLAS"

Carnicería, 1. 47100 TORDESILLAS (Valladolid)
Teléfono móvil: 669 19 50 54

CLUB TAURINO DE LA FLECHA

Segura, 1. Tel. 983 40 79 80
47195 ARROYO-LA FLECHA (Valladolid)

PEÑA TAURINA-FLAMENCA "HERMINIO JOSÉ"

BAR LA FERROVIARIA

Estación, 11. 47004 VALLADOLID
Teléfono: 983 30 79 86

PEÑA ARTÍSTICA TAURINA "AFICIÓN VALLISOLETANA"

Alonso Berruguete, 2, 1º. 47003 VALLADOLID
Teléfono: 983 30 00 53

PEÑA TAURINA "MARIO CAMPILLO"

RESTAURANTE MI CASA

Camino Viejo de Simancas "Las Villas" 47008 VALLADOLID
Teléfonos: 983 22 21 86 / 696 40 06 03

Peña Cultural Taurina 'Jorge Manrique'

Peñas

La Peña Cultural Taurina 'Jorge Manrique' de Medina de Rioseco ve la luz en el año 1985, justo el año que el torero titular de esta entidad toma la alternativa en Valladolid. Así pues, esta Peña se crea al amparo del gran ambiente taurino suscitado en la ciudad de los Almirantes de Castilla a consecuencia de este trascendental acontecimiento y con la finalidad, entre otras, de apoyar al torero en su carrera artística.

Jorge Manrique, matador de toros riosecano, que tuvo unos primeros años brillantes y esplendorosos hasta el punto de ostentar un récord en la historia de la tauromaquia, puesto que es el torero que más veces ha salido a hombros por la Puerta Grande de la Plaza de Toros de Valladolid, fue seguido y apoyado por su Peña en esta etapa de manera constante e incondicional, haciendo acto de presencia sus socios en cada una de las corridas que toreaba.

A la par que el torero iba creciendo y madurando, su Peña le iba a la zaga y también iba evolucionando, lo que dio lugar a la aparición de las primeras tertulias taurinas en Medina de Rioseco durante los meses invernales organizadas por esta entusiasta entidad taurina.

Hoy, además de la Semana Cultural de Medina de Rioseco que este año hace la XIV edición, esta Peña

se caracteriza por desarrollar a lo largo del año una larga lista de actividades, como el Bolsín Taurino, la Escuela Taurina, los famosos "cocidos taurinos" de los miércoles que se desarrollan durante todo el año en su sede social, la tradicional excursión a Jerez de la Frontera para recorrer "La Ruta del Caballo y del Toro Bravo Andaluz", que año tras año se viene llevando a cabo durante el mes de marzo con los alumnos de la Escuela y en compañía de un montón de peñistas, aprovechando el viaje para tentar en varias ganaderías. Estas y otras actividades que sería muy largo de explicar ahora, fueron los argumentos escogidos y valorados por la Real Federación Taurina de España en el año 1994 para proclamar a esta entidad como Peña Revelación del Año, concediéndola el prestigioso Premio **COSSÍO 94**.

A lo largo de estos años, todos sus dirigentes han contribuido de manera notable al desarrollo de cuantas actividades se han programado y desarrollado, muchas de las cuales han sido valoradas y reconocidas a nivel nacional.

Actualmente esta entidad cuenta con 65 socios y su sede social está ubicada en la Cafetería Bar Alexandre, sita en la calle Ruedo, 4, de Medina de Rioseco. ■



Peña Taurina 'Manolo Sánchez'

Los aficionados al fútbol por regla general son forofos del equipo local, disfrutan con sus triunfos y sufren con sus derrotas.

Así mismo los aficionados a los toros suelen tener simpatía hacia los toreros de su tierra. Se les conoce personalmente, les saludamos por la calle, les seguimos su trayectoria, les vemos torear en más ocasiones y ya de novilleros, e incluso de becerristas, algún grupo de afines se junta para formar una peña con su nombre y seguirle cuando torea.

Bien es verdad que los toreros al principio aceptan y parece encantarles la peña, pero a medida que se van haciendo famosos rompen lazos y a veces ni siquiera van a recoger los premios que esta les otorga, lo que sirve de desencanto para los miembros que veían en ese homenaje una buena ocasión para saludarles o hacerse fotos con "su torero".

En la época de invierno, cuando baja la actividad taurina se suelen hacer coloquios, semanas culturales,... para así mantener viva la peña e ir informando de cómo está el mundo del toro.

Por esta y otras razones se fundó en Valladolid la peña de Manolo Sánchez, de la cual formo parte desde su inicio.

La Peña Manolo Sánchez se fundó el día 6 de mayo de 1991, siendo su secretario Alfonso Torres

Pinedo, y su presidente Diego Pérez Sánchez. El domicilio social quedó establecido en el Café de Diego. A la inauguración asistió el titular de la peña. La Delegación de Gobierno de Castilla y León concede su permiso el día 5 de diciembre de ese mismo año.

El entusiasmo de los socios y el buen hacer del torero nos hizo pasar enseguida momentos de emoción y de gloria.

Puertas grandes en Madrid, Bilbao, Albacete, Zaragoza... Grandiosa alternativa en Valladolid, donde no sólo la peña, también todo el "planeta" taurino que lo vivió, obtuvo noticias de lo que allí aconteció; me estoy refiriendo (y se me pone la carne de gallina al recordarlo) al día 22 de septiembre del año 1992, donde Manolo Sánchez, junto con Roberto Domínguez y 'Espartaco', nos hicieron tener la ocasión de ver una de las corridas mejor ejecutadas, de principio a fin, de los tiempos, donde la emoción, la ética, la estética, el temple, el mando, y en resumen, la perfección, se llevó a cabo en la plaza de toros de Valladolid.

Y si los maestros Roberto Domínguez y José Antonio Ruiz 'Espartaco' rompieron con todo nuestro toricantano, Manolo Sánchez estuvo a la altura y no se dejó pisar el terreno.

Manolo Sánchez, torero sobrio, castellano de manos bajas y de pases lentos.

"Despacio, despacio..." le habla su padre desde le callejón, y el torero cada vez más despacio... "¡Oooooooooooooole!" y la peña, hoy dirigida por Jesús Pedrosa, en un puño, porque si hay oreja, hay alegría, y se va a brindar a la sede del bar El Corresponsal, cerquita de la plaza de toros Valladolid. Pero si hay la tragedia, la herida también nos escuece a nosotros.

La peña Manolo Sánchez con buen acierto tiene a bien conceder el trofeo a la faena más artística del ciclo de la mini feria de San Pedro Regalado, y digo con buen acierto porque en esta feria chica es el único trofeo que se concede, y es de agradecer que la peña pensara en el establecimiento Bar El Corcho, su actual patrocinador.

¡Bravo torero! La peña y los aficionados te queremos y te necesitamos. ■



Miembros de la Peña Taurina hacen entrega de un premio al torero Manolo Sánchez.

Peña Cultural Taurina 'David Luguillano'

La Peña Cultural Taurina 'David Luguillano' nace el 23 de marzo de 2001, instalando su sede en el Bar Americano. Dos años después, se traslada a su actual sede, Bar-Café El 3000, ubicado en la calle Las Moradas del vallisoletano barrio de la Rondilla.

Entre sus actividades más destacadas, cabe citar el certamen de fotografía taurina, los trofeos que concede a los triunfadores de la feria de San Pedro Regalado, o las meriendas, excursiones a ganaderías y plazas españolas siguiendo al torero que da nombre a la peña. En estos momentos, la Directiva de la peña en unión con todos los socios, trabajan en el proyecto de una Semana Cultural Taurina.

La Directiva de la peña está formada por:

Presidente: Manuel Sarmentero Novo

Vicepresidente: Mariano Benito Cendón

Secretaria: Beatriz García Fernández

Tesorero: Rubén Rebollo Tejada

Vocales: Ángel de Pablo

Julio Herrador Pino

Juan Ramón Prieto. ■

La Junta Directiva acude puntual todos los jueves, de 21:00 a 22:00 horas a la sede de la peña para atender las consultas de los socios y todos los aficionados que lo deseen.



Entrega de trofeos taurinos de San Pedro Regalado en el restaurante Cossio de Mojados.

Peña Taurina 'Roberto Carlos'

La Peña Taurina 'Roberto Carlos' se inauguró el día 1 de febrero de 2002. La sede social se encuentra en la Taberna Manolo, sita en la calle Amadeo Arias, 10, de Valladolid. En la actualidad tiene 72 socios, cinco de ellos son honoríficos (autoridades y personas del mundo del toro).

Sus actividades son principalmente seguir al novillero Roberto Carlos en bastantes festejos taurinos a lo largo de la temporada. Por poner un ejemplo, la pasada temporada se le acompañó a plazas como Gijón, Tarragona, Barcelona y Sevilla, amén de por todas las plazas del recorrido, bien en coches particulares o en autocar, que no distan muchos kilómetros de nuestra localidad.

También se acude a conferencias, tertulias taurinas y demás eventos relacionados con la Fiesta. ■

En la actualidad las personas que rigen la Peña son:

Presidente:

José Acebes de Bran.

Vicepresidente:

Fco. Javier Cantalapiedra

Secretario:

Pedro Martín Pérez

Tesorero:

Manuel Marañón Gullón

Vocal:

Manuel Martínez Canalles

Vocal:

Ramiro Padín Galván



Algunos miembros de la Peña Taurina 'Roberto Carlos', junto con el torero que da nombre a la asociación, a la derecha.

Asociación Taurina 'Encierros de Medina'



Miembros de la Asociación, durante la entrega de premios.

La Asociación Encierros de Medina del Campo se constituye legalmente en enero de 1997. Tuvo su origen en un grupo de aficionados al toro corrido y el animo de estos por defender un festejo popular bastante denostado por aquel entonces. En la actualidad contamos con 120 socios.

Los fines de esta Asociación son la promoción y defensa de los típicos encierros de novillos de la Villa de Medina del Campo en su forma tradicional de recorrido campestre hasta la plaza de toros.

La Asociación Encierros de Medina del Campo desarrolla anualmente un calendario de actividades encaminadas a conseguir los fines anteriormente descritos. Las realizadas en el 2003 son estas:

- VII Jornadas de Encierros Medinenses
- IV Concurso de Dibujo Infantil
- Participación en la IV Feria de Espectáculos Taurinos Tradicionales celebrada en Medina del Campo

- Realización del VI Cartel Promocional de los Encierros Tradicionales de Medina del Campo, distribuido a nivel nacional
- En las Fiestas de S. Antolín, del 1 al 8 de Septiembre, después de cada encierro tradicional y en nuestra. Sede, charla coloquio sobre el desarrollo del encierro. A continuación, colocación de una nota informativa con nuestra opinión sobre el mismo.
- II Concurso de Fotografía, monográfico sobre los encierros tradicionales.
- Cena de entrega de Insignias de oro y plata y trofeo al colaborador en los encierros tradicionales del año en curso.

Como objetivos para el año 2004, además de continuar con las actividades anteriores, queremos iniciar dos nuevas:

- Realización de una publicación semestral con información taurina en todas sus vertientes, centrándonos en la comarca de Medina del Campo, el primer número saldrá en marzo
- Publicación de una página web. ■

Asociación Taurino-Cultural 'Amigos de los Cortes'

LA ASOCIACIÓN DE CORTES DE NOVILLOS MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

El día 8 de enero de 1987 en Medina del Campo, se reúne un grupo de amigos que comparte una misma afición por el mundo taurino en esta villa para tratar de recuperar y promocionar un espectáculo de gran tradición y que es patrimonio de Medina del Campo como es el **CORTE Y RECORTE DE NOVILLOS**. A esta reunión acuden representantes de peñas y asociaciones de la villa como son: Peña Los Marchososo, Peña Los Golfos, Asociación Cazadores El Águila Real y algunas personas relacionadas con el mundo taurino.

Comienzan a trabajar y a celebrar reuniones y lo primero que deciden es nombrar una plataforma con miembros de las peñas y asociaciones antes mencionadas, quedando formada por Santiago Alonso Trapote, José Luis Ortúñez, Juan Bautista Cano, Eduardo Lorenzo, Gonzalo Santos, etc., con el aficionado taurino y concejal del ayuntamiento de Medina del Campo, Antonio Díez Alonso. Durante una de las reuniones que mantienen se recoge la idea lanzada por el concejal de convocar un concurso nacional de cortes que represente a Medina del Campo. El reto es importante para esta asociación, y el concejal Antonio Díez se compromete a organizar el concurso.

En el año 1988 se celebra el I Concurso Nacional de Cortes de Novillos y, dado su éxito, se celebraron cuatro ediciones más. Pero, en 1993, por diferencias internas en la peña y con el Ayuntamiento, se suspende.

En los primeros meses de 1989 se reúne la comisión de la plataforma antes mencionada para valorar el resultado del I Concurso Nacional de Cortes, y se acuerda redactar los estatutos.

La Asociación Amigos de los Cortes es la Asociación Taurina de Cortes de Novillos más antigua de España, organizadora de concursos por toda Castilla y León, sirviendo de modelo las bases del concurso de cortes para la organización de la mayoría de los concursos que se realizan en todas las ciudades de la geografía española.

FINES Y OBJETIVOS DE LA ASOCIACIÓN

Además de defender y potenciar la tradición popular desde hace siglos de una de las suertes más arraigada en Medina del Campo como el corte o recorte de novillos, hay otros fines tan importantes como velar por la dignidad, engrandecimiento y prestigio de los festejos taurinos de esta villa, pues no podemos olvidar que nuestros encierros, con una antigüedad de más de quinientos años, son conocidos por todo el mundo.

Las actividades que esta asociación ha puesto en marcha desde sus comienzos y que ha realizado hasta el momento han sido las siguientes:

- Concurso Nacional de Cortes de Novillos.
- Concurso Local de Cortes de Novillos.
- Concurso Fotográfico durante las Fiestas de San Antolín.
- Trofeo a la Mejor Faena de la Feria 'Villa de Medina'.
- Gran encierro Ecológico en San Antolín el día del Niño.
- Exposiciones de Fotografías y Carteles Taurinos.
- Homenajes a antiguos cortadores.
- Charlas Taurinas.
- Clausura, cena y entrega de premios de fin de temporada. ■



JUAN B. MARQUETA

Peña Taurina 'La Divisa'

La Peña Taurina 'La Divisa' tiene su sede en el Bar Marín, situado en el Paseo de San Isidro, 73. Dicha peña llegó a componerse de treinta y cuatro socios, pero dada la falta de lealtad hacia la misma se quedaron sólo en cinco amigos, siendo posiblemente la peña más pequeña de España.

Los principales objetivos de 'La Divisa' son ir a los toros a divertirse y divertir a los que están a su alrededor y no a crear pro-

blemas con la afición y los compañeros de otras peñas, además de apoyar a los toreros y ganaderías de la tierra.

Es una peña que asiste a todas las corridas y novilladas nocturnas intentando crear afición con los demás asistentes.

En las fiestas de la Virgen de San Lorenzo del 2003 organizaron un vino español con el fin de invitar a las diferentes peñas taurinas y a todo aquel que quiso asistir con el objetivo de hacerlo todos los años. ■



Los cinco amigos de la Peña 'La Divisa'.

Asociación Pandas Tordesillanas (ASPAT)

La Asociación de Pandas Tordesillanas (ASPAT), es en la actualidad una de las Asociaciones Culturales con mayor número de socios y nació con el único objetivo de velar por las fiestas, las tradiciones, por la defensa a ultranza del Torneo del Toro de la Vega y, cómo no por sus socios.

Durante todo el año, desde esta Asociación se realizan actividades culturales dirigidas en especial a los socios, aunque están abiertas a todos los vecinos de Tordesillas, excursiones a diversos puntos de España, incluida la ya típica excursión a la fiesta de los Sanfermines en el mes de Julio y desde hace dos años se lleva organizando junto con las diferentes peñas de la Villa un programa de fiestas paralelo al que realiza el Ayuntamiento, con todo tipo de actividades para llevar de gran agrado las largas noches de fiesta.

Desde Aspat se viven muy de cerca las fiestas, y desde mucho meses antes se empieza a trabajar para que salgan lo mejor posible.

También se ha rescatado del olvido una tradición que, como suele ocurrir con el paso del tiempo, había desaparecido. Nos referimos a la Parva (almuerzo que se realizaba todos los días después del encierro), y que desde hace unos años la Asociación la celebra en la mañana del miércoles de la Peña.

Pero desde este colectivo de lo que nos sentimos muy orgullosos es de haber conseguido realizar uno de nuestros mayores proyectos: la realización de una estatua conmemorativa al Toro de la Vega.

Durante seis largos años hemos realizado diversas actividades con el único fin de conseguir el dinero suficiente para poder llegar a levantar la estatua y, por fin, este año 2003, con la ayuda financiera del Ayuntamiento de la Villa, este sueño ha visto la luz.

Este monumento ha sido situado a la subida del puente, mirando a la Vega. Es una escultura en bronce con un peso de 650 kg, en la que se representa a un toro en posición de movimiento hacia la Vega. Toro realizado a imagen de distintos encastes de nuestra ganadería brava cogiendo de cada una de ellas su trapío y cuajo más adecuado para lo que representa la estatua del Toro de la Vega.

Oscar Alvariño ha sido el escultor que a dado vida a "Vaquerito" y ha hecho realidad esta grandiosa estampa.

Como ya hemos dicho, vivimos minuto a minuto nuestras fiestas, en especial la lidia del Toro de la Vega.

Emoción, nerviosismo, entusiasmo y algo de miedo, estos son los sentimientos que tordesillanos y visitantes sienten en los momentos previos.

Este año, el Torneo del Toro de la Vega ha resultado intenso pero algo corto, ya que "Gañaflero", en la zona de la Vega y con sólo once minutos, se vio rendido a las lanzas.

Desde primeras horas de la mañana, Tordesillas se vio convertido en un hervidero de gentes tanto de la Villa como de diversos rincones de la provincia, los cuales año tras año reviven una ancestral tradición. Se abarrotaron balcones, talanqueras, remolques y todo aquel lugar seguro en el que ver al toro.

A las once en punto de la mañana, con rigurosa puntualidad como manda la tradición, "Gañaflero" un astado de 630 kg y de la ganadería de Los Bayones, tras el disparo de la bomba real salió del camión, situado en la Calle San Antolín, enfiló el Empedrado para atravesar el puente sobre el río Duero, todo el trayecto arropado de un sinfín de gente y en cuanto llegó a la arena le esperaban lanceros a pie y a caballo para comenzar el Torneo.

Una vez allí, "Gañaflero" cambió en varias ocasiones de rumbo, hasta alcanzar los límites establecidos, donde después del sonido de una segunda bomba dio comienzo la lidia ya que antes no está permitido el alcanceamiento.

El transcurso por el campo no fue largo, como ha sucedido en otras ocasiones, y después de dar un susto a un lancero, su hermano (y vencedor del Torneo) entró en su defensa y con una de sus lanzadas le dio muerte.

Oscar Bartolomé, joven tordesillano de 19 años con una lanza prestada para la ocasión por un carpintero de la Villa, dio muerte al astado.

Desde el campo del honor, hasta la Plaza Mayor de la Villa donde le esperaban autoridades y vecinos, fue acompañado por los demás lanceros y los dulzaineros, con el rabo del toro en su lanza, como símbolo de victoria.

A su llegada a la Plaza fue aclamado por la multitud. Con su lanza y acompañado del alcalde, Emilio Álvarez Villazán, se asomó a la balconada del Consistorio y desde allí dirigió unas palabras. Dedicó su triunfo a su familia y en especial a su hermano Isidro, el cual sintió en su piel el susto que le propinó "Gañaflero". ■



Club Taurino Cultural "La Flecha"

Este Club Taurino se fundó por iniciativa de 10 amigos y vecinos de Arroyo-La Flecha. Fue inscrito el 6 de agosto del año 2001. La Junta Directiva está formada por:

Presidente: Alfredo Redondo.

Vicepresidente: Isidro Cabero.

Secretario: Andrés Espinel.

Tesorero: José Luis Sánchez.

Vocales: Rafael Blanco (Relaciones públicas).

Antonio González.

Modesto Martín.

Juan Antonio Alonso

Julio Toquero

Número de socios: 86.

El fin de este Club no es otro que, aparte de defender la Fiesta de los toros, defender las ganaderías de la región, en especial las de la provincia de Valladolid, y sobre todo el encaste de Santa Coloma.

Este año 2003, se han hecho, con todos sus socios, dos excursiones taurinas, una a la Finca Valdeguareña y otra a la de Trifino Vegas. Este mismo año se han entregado tres trofeos, uno a la mejor faena de las corridas de La Flecha, otro al mejor cortador y, por último, trofeo al novillo más bravo de las novilladas nocturnas de Valladolid.

El objetivo para el año 2004 será como el año anterior, excursiones, entrega de trofeos y alguna conferencia taurina para todos los socios. ■

Como aficionado a la fiesta de los toros, personalmente creo que en la actualidad dentro del mundo taurino, tanto empresarios, ganaderos, toreros, etc. nos dan la mínima importancia, sólo les servimos para llenar las plazas de toros y hacer su agosto, conceder la primera oreja, en lo primero se beneficia el empresario y en lo segundo torero y ganadero.

La realidad es que los aficionados somos los que pagamos, mantenemos la Fiesta y le damos categoría a una plaza de toros. Por lo tanto hemos de ser más exigentes, de manera que hemos de empezar porque en nuestra plaza se traigan ganaderías de nuestro agrado, no las elegidas por los que llaman figuras, o saldos que compran los empresarios, por lo tanto yo recomiendo asociarse a Peñas y Clubs taurinos para tener fuerza ante las empresas y ser consultados al efecto.

Los aficionados somos los que le damos categoría a una plaza de toros, cuando somos remisos a la concesión de trofeos, porque a veces un matador piensa "una oreja que me voy a ganar a ley y otra que me van a regalar, tengo la puerta GRANDE abierta".

Hemos de tener en cuenta que siempre el torero tiene que estar por encima del toro, este tiene que ser ante todo íntegro en todos sus aspectos y que haya seriedad en el torero. Que si es un toro encastado la faena ha de ser pulcra y limpia en todas las suertes, valorar las dificultades que tenga un toro y saber resolverlas.

Así seremos respetados por todos los que mandan.

ALFREDO REDONDO ALONSO

Algunos miembros del Club Taurino Cultural 'La Flecha'.



Peña Cultural Taurina-Flamenca 'Herminio José'

La formación de la peña se produce cuando un grupo de personas vemos las pinceladas artísticas y las buenas maneras del alumno aventajado de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco, Herminio José Jiménez.

El hecho de que nuestro titular nazca en dicho pueblo, taurino y caló por excelencia, no es suficiente para que tenga ese duende a la hora de ponerse delante de un toro, pero sí que lo es el de venir de una familia gitana y taurina, pues no en vano es nieto del que fuera sobresaliente novillero y luego excelente banderillero Herminio José Cortés 'El Búfalo' (recientemente fallecido), e hijo del novillero con más corte agitanado y paulista donde los haya, hoy profesor de la Escuela de Medina de Rioseco, Herminio Jiménez 'El Chaca'.

Pero esta peña debe su denominación de taurino-flamenca a que entre sus miembros hay excelentes aficionados a los toros y, a su vez, al mundo del cante y del baile flamen-

co, y que cuando se reúnen pueden estar toda la noche al compás de bulerías, tangos,... y darse una patadita de las de verdad.

El que su torero esté a la espera de una operación de hombro no impide a la peña seguir celebrando actos en la sede, el Bar La Ferroviaria, y acudir a ver a otros toreros locales, ya que para nosotros los toreros de Valladolid son profetas en su tierra. ■



Algunos miembros de la Peña 'Herminio José'.



Peña Artístico Taurina Afición Vallisoletana

ORIGEN DE LA PEÑA

La Asociación nació de un grupo de amigos que se reunían en un bar, situado en calle Tudela, esquina a calle Ferrocarril, el cual en la actualidad no existe. Les llamaban El Bombón por el nombre o apodo de uno de ellos. En septiembre del año 1954 les empezaron a llamar Afición Vallisoletana, por su gran afición a la Fiesta de los toros. Su primer presidente fue D. Pablo Parrondo Martín. A continuación se trasladaron al Bar Minuto (situado en calle Macías Picavea). En el año 1960, se unió a esta peña la que fue en su día de César Ortega.

Después de pasar por varias sedes, Afición Vallisoletana tiene su domicilio social actual en la calle Alonso Berruguete, en el lateral del Teatro Calderón. El día 15 de marzo del año 1966 fue reconocida como Asociación por el entonces Gobernador Civil de La Provincia.

LA JUNTA DIRECTIVA HOY EN DÍA ESTÁ PRESIDIDA POR:

Presidente: D. Manuel Grajal Rodríguez

Vicepresidente: D. Gonzalo Cantalapiedra Rodríguez

Secretaria de la Asociación: Dña. Patricia Gómez Urban

Tesorero: D. Carlos Sanz Juste

Vocal 1º: D. José Antonio Mangas

Vocal 2º: D. Jorge Mortula Bernabeu

La Asociación cuenta con 237 Socios.

Próximamente se va a celebrar su 50 aniversario, con actos que empezarán en septiembre del presente año y acabarán en el mes de mayo del año 2006. Con ello se pretende abarcar todas las fechas de los acontecimientos más importantes que en su día dieron nombre a la asociación, como consecuencia de su fundación.

Los fines de la asociación son los de velar por la pureza de la Fiesta de los toros. Como meta nos proponemos, en esta nuestra nueva andadura, hacer todo tipo de exposiciones y crear un premio literario, cuyo contenido sea el futuro de la Fiesta de los toros y su esencia, y fomentando la afición entre la gente joven. Pretendemos organizar festivales, conferencias, coloquios, suertes camperas y homenajes a todos los profesionales del toro.

Entre las actividades desarrolladas el pasado año destacan:

- Semana Santa: Inauguración de la 1ª Exposición de carteles de la Semana Santa de Valladolid, desde 1958 hasta el año 2003, cedidos por la Junta de Semana Santa. Título de la Exposición: "LA UNIÓN DE LAS ARTES RELIGIOSO Y TAURINO", celebrada con gran afluencia de público.

- En mayo, conmemorando el día de SAN PEDRO REGALADO y la fiesta anual de la Peña, se celebró la tradicional Misa en la Iglesia de las Angustias.

- Inauguración de la exposición de dibujos y grabados cedidos gentilmente por el pintor Miguel Ángel Soria "TOROS Y TOREROS". Durante los Meses de julio y agosto, se celebró una exposición de "CARTELES TAURINOS".

- En el mes de septiembre, coincidiendo con las Ferias de Nuestra Señora de San Lorenzo, fueron organizados los Primeros VERMOUTHS TAURINOS, consistentes en la celebración de un coloquio sobre la corrida del día anterior, y la exhibición del video de la corrida. Todo ello fue dirigido por el crítico taurino Santos García Catalán. Se inauguró asimismo la exposición "EL ARTE DEL TORO" visto por un veterinario, Luis Calvo (Veterinario cirujano).

- En el mes de octubre, coincidiendo con la SEMINCI, se inauguró La Primera Semana de Cine Taurino en Valladolid, con proyección de películas y documentales taurinos comentados, a los que asistió numeroso público y con un gran eco en los medios de comunicación que en todo momento estuvieron con nosotros. A la vez se inauguró la exposición "EL ARTE EN LOS CARTELES DE TOROS (1ª Parte) carteles impresos desde el año 1884 hasta el año 1956, de Valladolid y de Madrid.

- En la Navidad, y bajo el lema "PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD", se programaron recitales poético-flamencos y se celebró una champañada. El día 4 de enero se organizó por primera vez la FIESTA DE LOS NIÑOS.

- Para el año 2004, se tiene previsto seguir con las segundas jornadas de los Vermouths Taurinos; la 2ª Semana de Cine Taurino; Diversas Exposiciones, así como la inauguración de la Biblioteca. Igualmente se está trabajando en un programa especial para conmemorar las bodas de oro de la Asociación. ■

Miembros de la Asociación de la Peña Afición Vallisoletana.



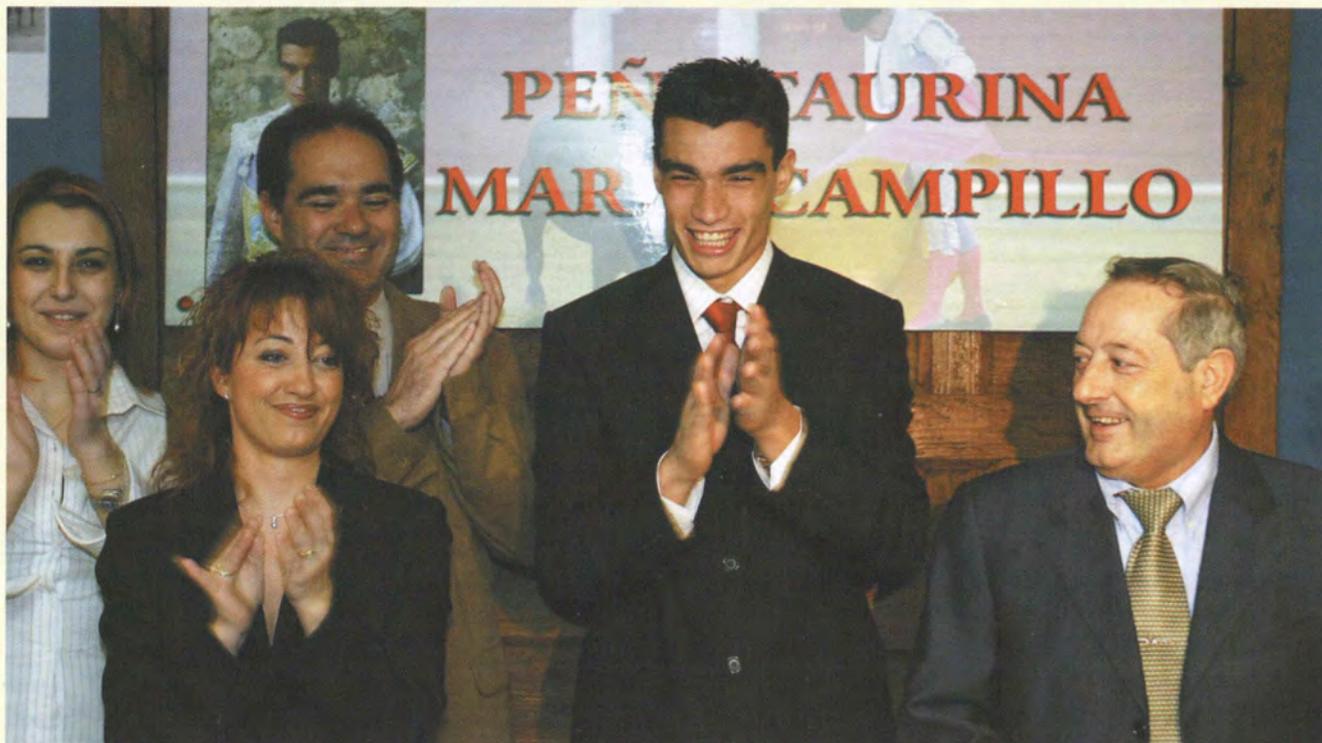
Peña Taurina 'Mario Campillo'

César Mata

Crítico Taurino de *Diario de Valladolid-El Mundo*

Noticia recogida de *Diario de Valladolid-El Mundo*

CARLOS ESPESO



Conchi Cantalapiedra, presidenta de la peña, Mario Campillo y José Luis Cantalapiedra.

Mario Campillo recibió el 30 de diciembre el agasajo de sus incondicionales en un acto que sirvió para hacer la presentación pública de su peña taurina y para recoger el galardón como mejor novillero de Castilla y León de la temporada 2003, concedido por el Centro de Tradiciones del Toro de Castilla y León. Este trofeo se lo entregó Henar Álvarez, en nombre de la entidad organizadora.

El joven novillero, al que apodera el empresario vallisoletano José Luis Cantalapiedra, acudió impecable y con una sonrisa generosa al restaurante 'Mi Casa', lugar en el que se puso de largo la entidad que apoyará la fulgurante y prometedora trayectoria de Campillo.

La crítica taurina de la ciudad, con José Luis Lera a la cabeza, acompañó al novillero durante el acto. Bodegueros de renombre como Luis y Antonio Sanz, el presidente de la Confederación Hidrográfica del Duero, José Carlos Jiménez, el propio mozo de espadas del novillero, el ex-senador socialista Juan Antonio Arévalo, Justo Berrocal,

presidente de la Federación Taurina de Valladolid y Manuel Grajal, presidente de la peña taurina 'Afición Vallisoletana', acudieron también a la cita junto con aficionados a la tauromaquia para dar la enhorabuena al joven espada.

La presidenta de la nueva peña taurina, Conchi Cantalapiedra, manifestó su deseo de que desde la entidad recién constituida "se apoye a Mario para que llegue a ser alguien importante en el toreo y tengamos en Valladolid una figura importante".

Feliz, con la satisfacción dibujada en el rostro, Mario Campillo se dirigió a todos los presentes con brevedad: "Gracias, estoy muy ilusionado y espero no defraudar las esperanzas que poneis en mí".

Por el momento, el chaval está preparando la temporada 2004 en una finca ganadera sevillana. Tentando y haciendo ejercicio físico para recuperar un buen tono muscular. "Allí estoy muy activo, ya he perdido algún kilo, y dentro de unos días voy a matar un toro a puerta cerrada, en un acto al que van a ir unos aficionados de Francia", comentó. ■

Peñas

La fugacidad de la gloria

Javier Villán

Crítico Taurino de *El Mundo*

Cuando se escribe para un anuario taurino no se sabe muy bien si es una labor de constatación a toro pasado o un ejercicio de profecía: ¿qué pasó? o ¿qué va a pasar?

La temporada pasada ocurrieron, por supuesto, muchas cosas sin que ocurriera lo que verdaderamente tiene que ocurrir: el respeto al toro de lidia. Ocurrió también que la contumaz ausencia de José Tomás no hizo tambalear las columnas del templo; un año más sin vestirse de luces y casi nadie se acordará ya del "torero de otra galaxia", de "un torero de época". Dicen que José Tomás viene dedicándose los dos últimos años al rock y a jugar al fútbol, en plan terapia relajante del frenesí taurino; son dos nobles actividades aunque no tengan la repercusión, ni José Tomás lo pretende, de un natural o una gaonera. Sic transit gloria mundi. Dentro de poco, en el aspecto taurino la gente se preguntará quién era José Tomás.

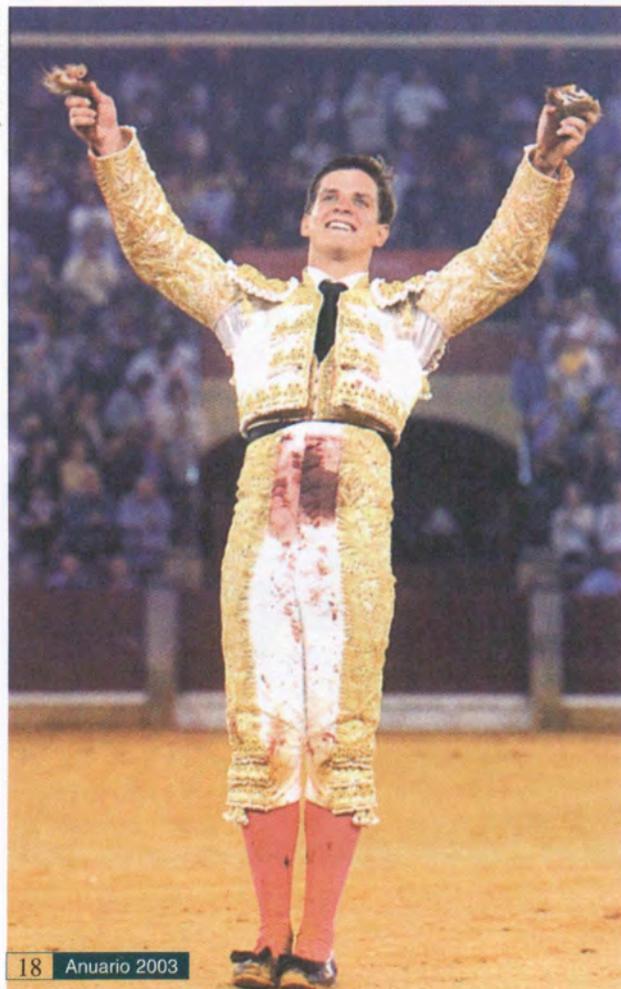
Ocurrió también que 'El Juli' se desfondó, perdió casi todo su carisma y cubrió la peor temporada de su precoz y meteórica carrera de matador de toros. Otra estrella en declive, aunque de distinta naturaleza que la estrella de José Tomás. Mi opi-

JOAQUÍN ARJONA



Remate a media altura de José Tomás.

JUAN MORENO



nión es que 'El Juli' ha tocado techo, un techo bastante bajo, y que eso era previsible salvo para cronistas de cámara y aficionados influenciados: los juligans sin fronteras. De cualquier manera, ¡que Dios reparta suerte! A uno le gustaría volver a ver torear al 'Juli' como lo hizo una tarde en Logroño y como lo hizo en la despedida de Curro Vázquez hace dos años.

Como remedio a sus males, 'Juli' le ha dado puerta a su apoderado, el bueno de 'El Tato', y ha contratado a Roberto Domínguez; aunque todos saben que quien parte el bacalao en los asuntos de 'El Juli', con hombre de paja o sin él, es don Julián López, que ve crecer la hierba. El clan del 'Juli' ha despedido a 'El Tato', que dio la cara tantas veces, a riesgo incluso de que se la partieran. Roberto Domínguez tiene más pedigrí intelectual y filosófico que 'El Tato' y llegó a decir, en sus buenos tiempos, una frase de tan largo alcance y tan profundo calado como la que sigue: "los toreros, en pijama, despojados del traje de luces, no somos nada". Cuando lo pusieron de comentarista taurino de televisión, a Domínguez le desaparecieron las dudas hamletianas y fue directamente al grano sin retóricas ni

'El Juli' con sendos trofeos, después de su actuación en Zaragoza.

circunloquios, salvo los necesarios para disfrazar las evidencias. Triunfó en toda línea, convirtiéndose en el portavoz de los taurinos y sus intereses; o sea negando, o soslayando, el afeitado, la manipulación del toro y otras corruptelas. Sentó cátedra Roberto Domínguez y todos estaban encantados con él: toreros, ganaderos y empresarios en general. Ahora tendrá que defender los intereses del 'Juli', enfrentados a veces a los otros sectores del taurinismo. Y eso es legítimo y es uno de los atractivos de la temporada que está punto de comenzar. De momento, y a salvo cualquier contingencia imprevisible, el fichaje de Roberto Domínguez ha relanzado el interés por Julián López, 'El Juli'. ■

Roberto Domínguez, matador de toros, comentarista y, ahora, apoderado de 'El Juli'.



POZO BOJE

PUBLICIDAD



La
pARRILLA
de
San LORENZO



Pedro Niño, 1 (esquina San Lorenzo)
47001 VALLADOLID
Tels.: 983 22 50 88 - 983 33 45 86
Fax: 983 33 50 88

Bodas y Banquetes en un Marco Incomparable



El gusto por el arte, nos ha hecho maestros en el arte del gusto

www.hotel-convento.com

Las dos porterías

Federico Sánchez Aguilar

Periodista



Aparicio y Litri, en una de sus muchas actuaciones juntos.

Quedan muy atrás los tiempos en que el máximo interés de la Fiesta se sustentaba en las competencias. Hasta el primer tercio del siglo XX dos toreros enfrentados, con estilos diferentes, dividían a los aficionados. La pasión trascendía los tendidos y las discusiones continuaban en la calle, en los cafés, en las peluquerías, en las tertulias, en las reboticas, en los mentideros... Romero e Hillo, 'El Tato' y 'El Gordito', 'El Espartero' y Reverte, 'Bombita' y 'Machaquito' y 'Joselito' y Belmonte encandilaron a varias generaciones de españoles. Todavía no se conocía, o no había prendido con fuerza, el fútbol, y esas 'dos porterías' que enervan, dividen y hacen acudir a los estadios a la 'hinchada', estaban representadas en las parejas de diestros enfrentados. Hubo etapas, también brillantes, en las que 'mandó' un toreo en solitario: 'Guerrita', Marcial, 'Manolete', Luis Miguel y 'El Cordobés', pero la ausencia de un competidor de distinto estilo e idéntico carisma restó el clímax que proporciona la división del público. Faltaba la otra portería.

La competencia en los ruedos no sólo estuvo protagonizada por matadores de toros. Hubo parejas novilleriles que llegaron a ilusionar a las masas. Re-

montándonos al ya pasado siglo, Aparicio y 'Litri', Montero y Pedrés, y Curro Vázquez y Antonio Porras recorrieron las principales ferias de España. Su éxito radicó en que no fue en los despachos donde se fraguó artificialmente la rivalidad. Fue el público quien lo decidió.

APARICIO Y LITRI

Todavía traumatizada la Fiesta por la muerte de 'Manolete', dos novilleros surgieron con inusitada fuerza. Julio Aparicio, madrileño del barrio de la Fuente del Berro, llegaba con un toreo largo, poderoso, dominador, muy en la línea de las grandes figuras madrileñas, Cayetano Sanz, Vicente Pastor, Marcial Lalanda, Luis Miguel... Sus naturales eran profundos e interminables los pases de pecho, con la innovación de tres muletazos engarzados que se convertían en uno solo, el 'tres en uno', y el pase del desprecio, luego denominado del desdén. Miguel Báez 'Litri', valenciano de Gandía perteneciente a una dinastía de buenos toreros de Huelva, no poseía los atributos de su compañero. Atesoraba, en cambio, una fuerte per-



Aparicio en lidiador.



Característico muletazo de Litri.

sonalidad, se quedaba muy quieto y formaba un alboroto al comenzar las faenas citando de largo, media muleta oculta tras el cuerpo, que asomaba cuando el cornúpeta llegaba a centímetros de la taleguilla. Era el "litrazo". A Julio le dirigía Camará, el hombre que había regido la ejecutoria artística de 'Manolete', y a 'Litri', Emilio Fernández, un agudo taurino sevillano. La competencia entre Aparicio y 'Litri' se mantuvo hasta varios años después de su doctorado.

MONTERO Y PEDRÉS

Albacete no había dado toreros de renombre hasta que dos muchachos, Juan Montero y Pedro Martínez 'Pedrés', trastocaron el panorama taurino. Montero, hijo de un cochero de punto apodado 'Potaje', toreaba con ortodoxia. Pedrés, dependiente de comercio, paraba el corazón de los públicos con su temeridad. Pisaba unos terrenos desconocidos hasta entonces, no movía un músculo cuando los pitone le lamían los muslos y tiraba de los novillos con lentitud. Si el estoicismo se hubiera representado en la Fiesta, 'Pedrés' habría sido su Zenón de Citium. Además, revolvió el toreo con sus innovaciones. Aportó el péndulo, la peresina, el fallero y, en general, el toreo de espaldas. Fue uno de los grandes revolucionarios de todos los tiempos. A ambos les descubrió Lucinio Cuesta, el mismo que unos años después lanzaría a Fermín Murillo.



Pedro Martínez 'Pedrés'.



Juan Montero en un momento de apuro.

Se presentaron en Madrid en un mano a mano, 'Pedrés' impresionó y Montero se quedó en el camino. Buenos toreros como él había muchos y pocos, muy pocos, con el carisma del paisano. Fue tal el "lío" que formó 'Pedrés', ese año de 1952, que los organizadores de la Corrida de la Prensa decidieron sustituir la corrida por una novillada para aprovechar el "tirón" popular del albacetense. Con él actuó un novillero que acababa de formar otro alboroto en Madrid: Emilio Ortuño 'Jumillano'. Si 'Pedrés' con su personalidad había puesto el toreo boca abajo, 'Jumillano' con la longitud de sus muletazos lo había tornado boca arriba.

CURRO VÁZQUEZ Y ANTONIO PORRAS

Cuando el pintoresco con atisbos geniales Rafael Sánchez 'Pipo' vio torear en un tentadero jienense a un niño de pelo rubio y cuerpo menudo, llamado Manuel Vázquez, vislumbró en él cualidades artísticas poco comunes. 'El Pipo', buen catador de toreros, sustituyó el nombre de Manuel por el de Curro, para que no coincidieran en los carteles dos diestros llamados de igual manera —todavía actuaba el Manolo Vázquez sevillano—, y puso manos a la obra de su lanzamiento. Le presentó en Vista Alegre a bombo y platillo como su tercer gran descubrimiento, después de los de 'El Cordobés' y José Fuentes, y el público salió encantado. El niño rubio

de Linares poseía una gracia natural y un sentido del toreo que, de respetarle los toros, auguraban una gran figura. Este triunfo dio pie al apoderado para incluir en la repetición del fenómeno a un muchacho que le había impresionado en un pueblo de Valladolid. Se llamaba Antonio Porras y había nacido en el pueblo cordobés de Espejo.

Si Curro deleitó con su arte, Porras emocionó con su valor. Apalancaba los pies en la arena y pisaba un terreno inverosímil. Cuando los dos traspasaron a hombros la Puerta Grande del coso carabanchelero, si no se malograban, el torero volvería a contar con dos porterías.

Actuaron en todas las ferias de España, y mientras Curro deleitaba con un estilo delicado y clásico, la emoción la ponía el valor espartano de Porras. Al final de la temporada llegó el gran error de 'El Pipo'. Chopera, detentador de un buen número de cosos americanos, le ofreció varias ferias para Curro. Rafael, ávido de regresar a México, donde había radicado en diferentes etapas de su vida, no lo dudó un momento. Se olvidó de Porras y el 12 de octubre del año sesenta y nueve improvisó un festejo en Vista Alegre para que Curro tomara la alternativa. A esas alturas de la tem-

porada no quedaban corridas de garantía ni figuras dispuestas a torear ante el público de Madrid. De aquí que de padrino de la ceremonia oficiara José Fuentes, también apoderado por Rafael, y como testigo el sobresaliente del mano a mano. Fue un desastre. El toro del doctorado corneó gravemente a Curro, que tuvo que partir hacia América todavía convaleciente, a la vez que Porras se quedaba en España. Y aquí, por la impaciencia de 'El Pipo', se deshizo una pareja que podía haber tenido una larga proyección. Hubieron de pasar muchos años para que Curro levantara la cabeza y a Porras, al poco tiempo, le aprtó de los ruedos una gravísima cornada en Madrid.

Me he extendido en esta última competencia novilleril porque las otras se diluyeron por sí solas. Sin agentes externos que las cortaran de raíz. Los nombres de Aparicio y 'Litri' se fueron diseminando entre los de las figuras de su tiempo. Montero quedó rezagado, ya matador de toros, eclipsado por la personalidad de 'Pedrés'. Vázquez y Porras fueron traumáticamente separados cuando aún estaban en ciernes. Y es difícil de predecir hasta dónde hubieran podido llegar, unidos, de no haber sido por la precipitación y poca visión de su mentor. ■

PUBLICIDAD



HERMANOS GARCIA SANTIAGO. S.A.

Industrias de la Madera

DELEGACIÓN: Ctra. El Escorial, km. 2,2

Parque Industrial «EUROPOLIS» - Calle I, n.º 2 - 28230 Las Rozas (Madrid)

Telf. 916 373 173 - Telf. y Fax 916 374 986

FÁBRICA Y OFICINA CENTRAL: Avda. San Miguel, 88 - Apto. 18 • ISCAR (Valladolid)

Telf.: 983 612 702 • Fax: 983 620 128



FABRICACIÓN, SUMINISTRO Y MONTAJE DE CARPINTERÍA DE MADERA
 PRECERCOS, CERCOS, PUERTAS, TAPAJUNTAS, VENTANAS, ETC.
 EMPRESA FUNDADA EN 1957

¿Tienen solución los males endémicos de la Fiesta?

Pedro Vicente

Periodista TVE

La temporada 2003 ha dado paso a un otoño bastante mas agitado de lo habitual. El goteo de rupturas entre toreros y apoderados, frecuente todos los años en el momento fatídico de las liquidaciones, ha alcanzado en esta ocasión dimensiones de catarata. Todo un síntoma de que muchas cuentas no han cuadrado.

La estadística, según la cual en 2003 se batió el record de corridas celebradas en España y Francia, un total de 1.072, ha resultado ser más engañosa que nunca. En realidad, como ya se presumía aún antes de su comienzo, la pasada ha sido una temporada en la que la Fiesta ha vuelto a hundirse otro poquito más en el fango en que la tiene sumida el sistema sustentado por el llamado 'taurinismo'.

En lo artístico, si bien ha sido una temporada globalmente mediocre, la recuperación de Morante de la Puebla, la madurez de Javier Conde y la irrupción de Salvador Vega y Juan Diego han paliado el empobrecido panorama que dejó la ausencia de José Tomás. Pero, al margen de ello, la degradación del espectáculo ha proseguido sin que nadie se haya ocupado de poner remedio.

¿Qué ha ocurrido para que de repente en este otoño-invierno se hayan encendido las alarmas y el

'taurinismo' en pleno clame por buscar soluciones? Sencillamente que la afluencia de espectadores no se ha correspondido con el desmesurado número de festejos organizados, ha habido mucho cemento y, en consecuencia, como se indicaba al comienzo, sólo a unos pocos les han salido las cuentas. Y por si las turbulencias no fueran suficientes, el famoso Decreto 1.047 sobre saneamiento animal ha puesto en pie de guerra al sector ganadero.

Los principales males de la fiesta, por endémicos, son sobradamente conocidos. Y no sólo no se ha hecho nada por atajarlos, sino que incluso se agravan con nuevos vicios que degradan aún mas la situación. Todo el mundo medianamente informado conoce las principales lacras que tienen enfangada la Fiesta:

EL OLIGOPOLIO...

Que forman los principales empresarios, quienes, al tiempo que gestionan los principales cosos, suelen apoderar a toreros y/o ser ganaderos, con lo que llega a producirse el llamado 'tres en uno': en un mismo festejo el empresario, el ganadero y el apoderado son el mismo. Ello propicia a su vez el 'cambio de cromos'



Cada vez es más frecuente la imagen del cemento en las plazas de toros.

entre los empresarios-apoderados: "Tú pones a mis toreros en tus ferias y yo pongo a los tuyos en las mías". Consecuencia de lo anterior es que el apoderado independiente sea una figura en vías de extinción.

El trato dispensado por los hijos de Manolo Chopera a Salvador Vega y a su apoderado, Pedro Castillo, cuando el malagueño sustituyó a 'El Fandi' en la última feria de Bilbao, demuestra que el comportamiento abusivo y prepotente de estos oligarcas empeora si cabe de generación en generación.

LA MAYORÍA DE LOS CONTRATOS NO SE GANAN EN EL RUEDO

El oligopolio anterior hace que en primavera estén diseñados prácticamente los carteles de toda la temporada. Hay toreros que, sin ningún tirón en la taquilla, caso de 'Finito de Córdoba', tienen garantizados 60 ó 70 contratos hagan lo que hagan. Y, si no se está dentro de ese circuito, las puertas no se franquean ni abriendo la de Las Ventas en la feria de San Isidro. Ahí está 'El Califa', único triunfador de la pasada feria isidril, para demostrar que salir en hombros a la calle de Alcalá no sirve de casi nada si no se está en la esfera del oligopolio.

Por el contrario, el caso de César Jiménez demuestra cómo se puede encabezar el escalafón y ser declarado máximo triunfador de la temporada sin haber confirmado la alternativa en Madrid. Todo ello hace que no exista la menor competencia en el ruedo, donde además el monopuyazo ha dejado en completo desuso la rivalidad en el tercio de quites.

EL DESCASTAMIENTO DEL TORO BRAVO

Las figuras del escalafón eligen las ganaderías que quieren lidiar huyendo como gatos escaldados del toro encastado y con dificultades. Las ganaderías no ya duras, sino simplemente encastadas, se ven relegadas a carteles de escaso fuste o a ferias de menor importancia, con la consiguiente depreciación de sus toros. Lógica consecuencia: el ganadero que quiera subsistir tiene que adaptarse a la demanda del mercado, 'dulcificando' el producto o simplemente pasándose al encaste predominante, Domecq, por supuesto. Victorino Martín constituye, por supuesto, una de las escasas excepciones en este panorama de postración ganadera.

EL 'AFEITADO' Y OTROS FRAUDES

No satisfechos con el toro descastado, las figuras y las menos figuras imponen asimismo el 'afeitado', que



José Pacheco 'El Califa', saliendo por la puerta grande de Las Ventas.

sigue siendo práctica generalizada en la inmensa mayoría de las plazas españolas. Salvo en Las Ventas, ninguna otra plaza española está libre de sospecha.

No es el único ataque a la integridad de los astados. Con demasiada frecuencia los toros muestran desde su salida de chiqueros un aplomamiento en el mejor de los casos atribuible a un exceso en las dosis de tranquilizante administradas para su embarque y transporte.

También se sospecha de la aplicación de determinados malos tratos a las reses durante su estancia en los corrales de las plazas.

EL AFICIONADO, 'ENEMIGO PÚBLICO'

El aficionado cabal, que exige la integridad del toro y la pureza de la lidia, constituye una minoría indeseada por el 'taurinismo', que lo que desea es que las plazas se llenen de espectadores festivos y poco exigentes deseosos de que los toreros corten orejas como sea y cuantas más mejor. El llamado público del clavel que acude a los toros como acto social salva la taquilla en las ferias y en las corridas de postín, pero desaparece por completo el resto de la temporada —véanse las entradas en Las Ventas durante el verano—, y ni por asomo se deja caer por las novilladas y festejos menores, a los que sólo acuden aficionados.

LOS 'PONEDORES'

Como no hay taquilla para hacer rentables las novilladas, gran parte de ellas se financian a través de los 'ponedores', esa suerte de padrinos-inversores que deciden apostar por un novillero elegido. Abrirse camino sin 'ponedor' es poco menos que misión imposible para los novilleros sin mecenas, que ya se dan con un canto en los dientes si les ofrecen torear gratis

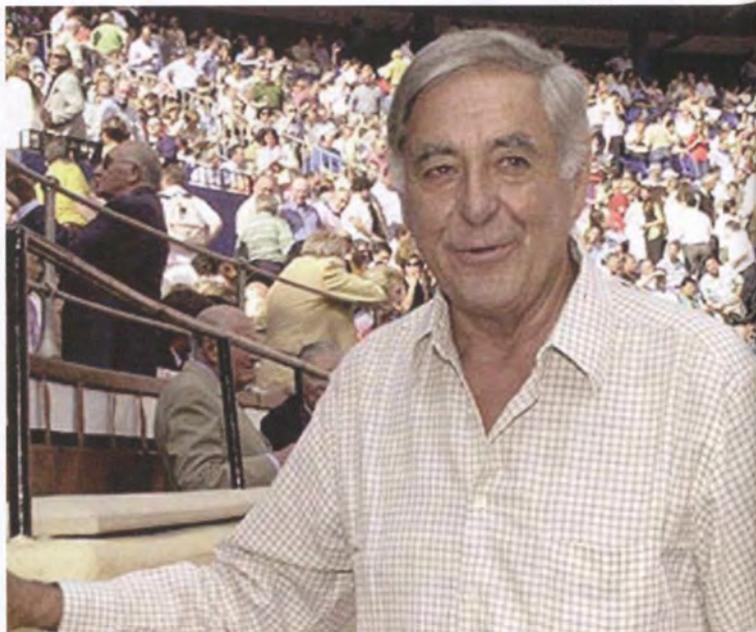
cuando los empresarios disponen de otros que pagan por torear. Todo ello pervierte la etapa novilleril, donde la desigualdad de oportunidades resulta lacerante y desvirtúa por completo el escalafón.

Pues bien, la nefasta y lamentable figura del 'ponedor' está irrumpiendo ahora en el escalafón superior, donde comienzan a proliferar matadores que también pagan por torear. Cuentan a modo de ejemplo que una de las revelaciones de 2003 no sólo no ha visto un duro en toda la temporada, sino que la ha finalizado debiendo a su 'ponedor' más de 30 millones de las antiguas pesetas.

Así ocurre que toreros cabales, como Juan Mora, se ven relegados poco menos que al ostracismo simplemente porque no se prestan a componendas y exigen lo que les corresponde.

A su vez, no pocos matadores y empresarios abusan de la inflación de subalternos, muchos de los cuales pasan por el 'túnel' de prestarse a cobrar honorarios muy por debajo de los que tienen reconocidos en convenio colectivo.

Todas las miserias apuntadas —y el catálogo no tiene, ni mucho menos, carácter exhaustivo— han conducido a una insostenible degradación de la Tauromaquia y a un progresivo reduccionismo de la lidia. Pero eso es lo de menos para el 'taurino' imperante, al que lo único que le preocupa es la pérdida de los beneficios económicos a que está acostumbrado. Y es cuando se encienden las alarmas. "¡Hay que hacer algo —dicen— que este barco se nos hunde!". Vistas las orejas al lobo, invocan sin rubor la gran cantidad de dinero y de puestos de trabajo que mueve el sector y claman ante la Administración, a su vez, por otra parte, claramente corresponsable —a



El empresario y apoderado Manolo Chopera.

veces por acción, las mas por omisión— del lamentable estado de la llamada Fiesta Nacional.

Los popes de la crítica, que alguna responsabilidad tendrán que reconocer en este estado de cosas, se afanan también con gran voluntarismo en la búsqueda de soluciones, no en vano conscientes de que viajan en el mismo barco.

Al aficionado más le vale seguir siendo escéptico. Aunque ni fáciles ni rápidas, los principales males de la Fiesta seguramente tienen soluciones. Pero malamente pueden salir de quienes forman parte estructural del propio problema. ■

PUBLICIDAD



Antonio Calderón Ayllón
M^a José López Descalzo
DIRECCIÓN

Plaza de España, 6
Teléfono 983 816 600
47491 LA SECA (Valladolid)

Especialidad

- Bacalao a la brasa
- Rabo de toro con patatas
- Arroz con Bogabante
- Lechazo y tostón asado por encargo

50 AÑOS

SAN

P

E

R

A

L

T

A



José Ángel Gallego

Colaborador de El Albero (Cadena COPE)

LA MEDINA DE RIOSECO
HOY TU HIJO ADOPTIVO A TI TE CANTA
VENGO DESDE LA MÁGICA SEVILLA
A ESTA TIERRA COBRIDA DE CASTILLA
A ESTA TIERRA DE LA GARGANTA

Hablar de que los hermanos Ángel y Rafael Peralta han sido auténticas figuras en el toreo a caballo sería un obviedad, pero asegurar que en la localidad vallisoletana de Medina de Rioseco estos caballeros han sido elevados a los altares, aunque, por su puesto, no desde la jerarquía eclesial sino por parte del pueblo, podría sorprender a propios y extraños.

Y es que estos dos jinetes, que lo fueron todo en el arte del rejoneo, desde hace nada más y nada menos que medio siglo (se dice pronto) vienen organizando en la Ciudad de los Almirantes un festival benéfico para recaudar fondos destinados a la residencia de ancianos de la localidad, Santa Ana y Sancti Espíritu, que ha sobrevivido gracias al esfuerzo altruista de estas dos figuras del toreo.

Un festival, uno de los más decanos de cuantos se celebran en la geografía nacional, que se ha convertido en santo y seña del taurinismo castellano y leonés y en un auténtico santuario de la memoria del toreo, con grandes actuaciones protagonizadas en el centenario coso de El Carmen riosecano, con figuras de todos los tiempos desde Manolo Vázquez hasta Julián López 'El Juli'.

Pero en cada edición, continuada durante ya cincuenta largos años, los protagonistas, amén de los toeros que benéficamente han prestado su arte y labor, han sido los propios hermanos Peralta y los ancianos de la casa asilo, que en los años difíciles de las décadas del 50 y 60 sobrevivieron gracias al esfuerzo organizador de los centauros sevillanos.

Esta gran labor humanitaria hizo que entre los riosecanos se bautizara el día del festival como 'El Día de San Peralta', una de las festividades más importantes

de la ciudad en la que centenares de aficionados se desplazaban a la localidad riosecana para vivir una tarde de toros muy especial, en ese coqueto coso decagonal que carece de callejón.

Muy lejana queda aquella primera edición celebrada el 14 de noviembre de 1954, en el que junto a Ángel Peralta actuaron Miguel Ortas, Chacarte y 'El Turia' con toros de Hermanos Molero. La recaudación fue de 75.000 pesetas, de las de antes, que permitieron no tener que dar el cerrojazo a la residencia, en aquella época amenazada por continuas deudas.

Al año siguiente la fecha se trasladó al mes de junio, mes en el que se celebran las fiestas patronales en honor a San Juan. Un *más difícil todavía* para la organización, pues en plena temporada reunir a las figuras triunfadoras de Sevilla y Madrid (según la filosofía de los Peralta) en un festival benéfico, no es nada fácil.

Aquel 29 de junio de 1955 el éxito artístico y económico fue total y Miguel Ortas, Manolo Vázquez, 'Antoñete' y Marcos de Celis, que alternaron junto a Ángel Peralta, permitieron que el festival comenzase a tomar fuerza, algo que ha perdurado hasta la actualidad.

Otra fecha para el recuerdo fue la del 25 de junio de 1957, donde ya hizo el paseíllo el hermano menor de Ángel Peralta, Rafael, que desde entonces no ha faltado a su cita con Medina de Rioseco.

Pero el protagonismo de los rejoneadores de la Puebla del Río en este evento es compartido, como en muchas ocasiones recuerdan los propios Peralta, con la persona que puede considerarse el verdadero 'alma mater' del festival: la hermana de la caridad Sor María Visitación Domeño.





Todo empezó cuando ante la situación insostenible tres hermanas de la caridad, encabezadas por la incombustible Sor María, que regentan el asilo, decidieron poner remedio de “cualquier forma” a la situación casi inhumana que soportaban la treintena de ancianos que habitaban la residencia que, por no tener, no tenían ni agua corriente. “En aquel entonces era muy famoso el rejoneador Ángel Peralta y decidimos pedirle ayuda casi de forma desesperada”, recuerda Sor María.

Ni cortas ni perezosas las tres religiosas se desplazaron hasta Valladolid durante la feria de San Mateo de aquel septiembre de 1954. Allí actuaba una tarde Ángel Peralta y las monjitas se las apañaron para esperar al rejoneador en el hotel Conde Ansúrez.

“Cuando nos vio debió pensar: otras monjas que vienen a pedir dinero, pero al final tras insistir y contarle la situación tan dramática que vivíamos en la casa, conseguimos que organizase un festival en noviembre de 1954, que luego se ha repetido durante cincuenta años y que ha permitido que la residencia siga en pie”, relata Sor María.

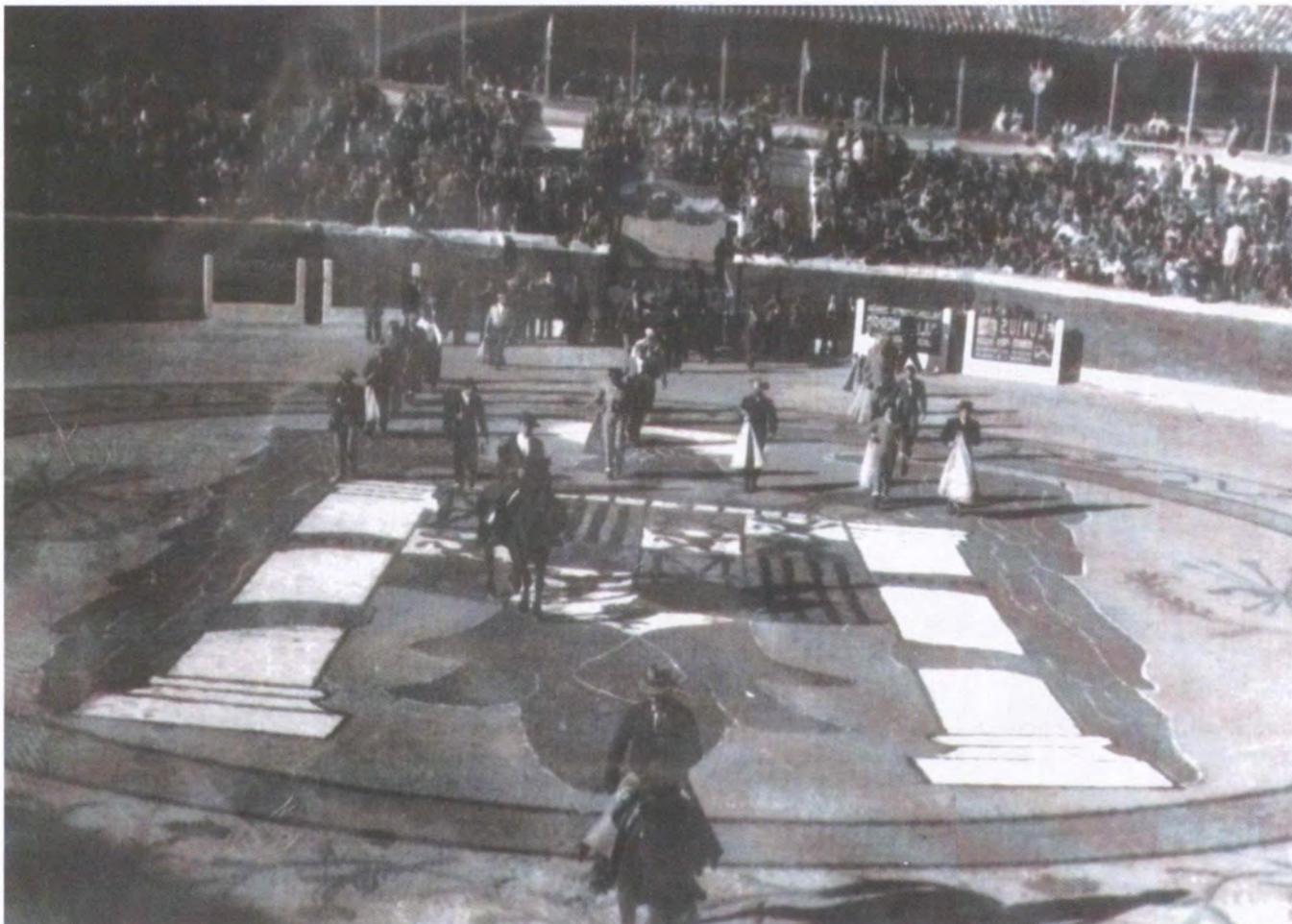
Reproducir todos los nombres de aquellos toreros que han pisado el albero riosecano en cada ‘San Peralta’ ocuparía gran espacio de este reportaje, pero por citar algunos pocos y siempre figurones del toreo

se encuentran: Manolo Vázquez, ‘Antoñete’, Julio Aparicio, Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Gregorio Sánchez, Miguel Baez ‘Litri’, Emilio Ortuño ‘Jumillano’, Álvaro Domecq, Francisco Rivera ‘Paquirri’, Curro Romero, Paco Camino, Rafael de Paula, José María Manzanares, Emilio Muñoz, Juan Antonio Ruiz ‘Espartaco’, ‘Jesulín de Ubrique’, ‘Joselito’, Roberto Domínguez, ‘Morante de la Puebla’, ‘Finito de Córdoba’ o ‘El Juli’, entre otros.

Y si larga es la lista de nombres propios que han dado prestigio y color al festival, no menos extensa es la nómina de recuerdos, historias, curiosidades y anécdotas que pueblan el festival.

En la época dorada del festival (hasta los años 90) era frecuente que cada año se colgase el cartel de ‘No hay billetes’ motivado por la calidad de los carteles, el ambiente festivo y, por su puesto, el carácter benéfico del festejo.

Precisamente en el año 1970 actuaba en el festival Manuel Benítez ‘El Cordobés’, pero esta vez a caballo, en medio de la gran expectación de cinco mil aficionados que abarrotaron la plaza, según certifican los cronistas de la época. El show del extrovertido torero fue tal que incluso simuló junto a los Peralta una improvisada ceremonia de alternativa. A pesar de tener una



espectacular caída del caballo, dejó su buen quehacer en la cabalgadura y salió hombros con el resto de la terna.

En 1978, la corrida hubo de aplazarse algunos minutos por el inesperado retardo de uno de los artistas que actuaban, Rafael de Paula, y dos años después el maestro Manzanares faltaba a su cita al no poder tomar un enlace aéreo. Aunque sin duda, más triste fue la suspensión de la corrida benéfica que anunciaba a los Peralta, Palomo Linares y Pedro Moya 'Niño de la Capea' el día 28 de junio por causas meteorológicas.

Mucha expectación se vivió en el festival matinal de 1986, que televisó TVE. Precisamente la presencia de las cámaras motivó que algunos de los diestros que hicieron el paseíllo como Manolo Vázquez y Antonio Chenel 'Antoñete' exigieran el cobro de una gran suma, que mermó considerablemente los beneficios del festival.

El coso de El Carmen ha sido testigo de grandes faenas y también de momentos estelares que han quedado en la retina de los aficionados. Porque de otra forma no es fácil ver picar un novillo a 'Jesulín de Ubrique' o poner banderillas a Manolo Sánchez, y más sorprendente aún, ver matar con la zurda en el año 60 al maestro Antonio Ordóñez por tener la mano diestra lesionada.

El que siempre ha matado con la zurda ha sido el riosecano Jorge Manrique, que después de Ángel y

Rafael Peralta ha sido el diestro que en más ocasiones ha actuado, no faltando a su cita con el festival hasta en 22 ocasiones.

Y el capote salvador de San Juan, patrón de la localidad, siempre ha estado al quite en las 50 tardes celebradas, porque en todo este tiempo sólo ha habido que lamentar un percance que sufrió el subalterno Curro Álvarez, el 28 de junio de 1973, cuando un novillo le propinó una cornada en la región inguinal.

Pero el idilio, que pronto nació entre los hermanos Peralta y Medina de Rioseco, ha tenido capítulos muy emotivos también fuera de los ruedos. Ambos han sido condecorados con la Gran Cruz de Beneficencia, poseen dos calles en la localidad y Ángel Peralta, en 1993, descubrió una escultura en los jardines de la residencia de ancianos que recuerda la gran labor que ha realizado en estos años.

Pero uno de los capítulos que mejor muestran el cariño que siempre han profesado los habitantes de la Ciudad de los Almirantes a sus hijos adoptivos más populares, ocurrió cuando el mayor de los Peralta actuó como padrino en una emotiva boda celebrada en el asilo riosecano entre dos ancianos. Y multitud de homenajes y reconocimientos se han venido sucediendo en estos últimos cincuenta años, como el que les tributó la Peña Cultural Taurina 'Jorge Manrique' en la clausura de la XIII Semana Cultural Taurina celebrada el pasado mes de febrero de 2003.

El cincuentenario fue conmemorado el pasado año, en la tarde del 23 de junio, con un cartel muy atractivo para los aficionados. Junto a Jorge Manrique, hacían el paseíllo uno de los triunfadores de Madrid, Uceda Leal, el triunfador absoluto de la Feria de Abril de Sevilla, Jesús Millán, una de las firmes promesas vallisoletanas, Leandro Marcos, y el que a la postre fue el número uno del escalafón, César Jiménez, además del novillero burgalés 'Morenito de Aranda', que actuaron ante toros de las dos divisas de los sevillanos: Viento Verde y Hnos. Peralta.

Lo de menos fueron las 11 orejas y 2 rabos que cobraron los diestros. Destacó la calidad de algunas de las faenas, que desgraciadamente sólo contemplaron unos 2.000 aficionados que no cubrían ni la mitad del aforo, una constante repetida en la última década.

La taquilla ya no es favorable como ocurría en épocas pasadas, e incluso en los últimos años se han registrado pérdidas y, aunque afortunadamente, el asilo ya no necesita de esta ayuda económica, el festival no debe desaparecer jamás, no sólo por la solera taurina que arrastra, sino también porque ya forma parte de la cultura riocanana. Celebrar las bodas de oro nunca es fácil, y menos en el mundo de los toros. ■



BARRIOS Y JOSÉ ÁNGEL GALLEGO

PUBLICIDAD

Supermercados

EL ARBOL

Ahora mejor
que nunca

Navalón, condenado al olvido

Tribuna borra su historia

Rosa Jiménez Cano

Crítica Taurina de Burladerodos.com

La nueva directiva de *Tribuna de Salamanca* sigue marcando su propio rumbo al margen de la actualidad y el interés del lector. Además de regalar paraguas para subir la tirada en un intento desesperado de levantar cabeza, sigue nadando contracorriente y ha pasado a eliminar su archivo en la red. Por irrisorio que suene, ha eliminado uno de los bienes documentales más preciados en un periódico: su hemeroteca. Podríamos pensar que se trata de un retroceso cultural, como cuando había libros proscritos que condenaban a la hoguera.

En *Tribuna de Salamanca*, poco tiempo después de despedir a Alfonso Navalón, quisieron hacerle desaparecer por completo. Tan enloquecidos o tan larga era la sombra de su ausencia en la redacción, que tuvieron que sacrificar no sólo el trabajo de este cotizado crítico taurino, sino el de todos los que habían puesto su granito de arena en el periódico para borrarlo del mapa.

¿Tanto se avergonzaban de sus escritos? ¿Tan mal lo hacía? ¿Tan poco vendían? Quizá sea todo lo contrario, dado el plantel de 'escribidores' con que cuentan en la actualidad. La única salida para evitar comprometidas y odiosas (no sólo por el tópico, sino que en este caso de verdad que lo son) comparaciones era cortar por lo sano y no dejar ni rastro del pasado esplendoroso, del momento en que miércoles tras miércoles fueron referencia para, no sólo los que siguen los toros, sino los propios taurinos y los que gustan del castellano bien escrito.

Más triste resultaría pensar que quieren borrar hasta en el propio archivo informático al mejor periodista que nunca pisó la redacción. Sólo en Internet han podido hacerle desaparecer —escudada esta estrategia en un simplista cambio de imagen en la Red sin más mérito que la consulta más fácil del horóscopo—.



Alfonso Navalón, durante su intervención en un debate.

¡Dios, esto sí que es innovación en periodismo! Porque las hemerotecas oficiales seguirán ahí para su consulta y deleite de cualquier lector, le gusten o no los toros, con un mínimo de sensibilidad. Por más que les pese, por mucho que echasen a Navalón en plena feria de Salamanca y quisieran condenarle al olvido eterno, a la censura en la historia e imponer una mordaza eterna, el aficionado no tiene un pelo de tonto y le seguirá leyendo, releyendo, reivindicando y referenciando. Igual que no perdona a los tramposos en el ruedo, tampoco a los que se escudan en una ideología trasnochada para privarles de su pluma predilecta.

En el pecado llevan la penitencia. ■

Joselito 'El Gallo' la televisión y los toros

José Miguel Martín de Blas

Director de "Puerta Grande" de TV Castilla-La Mancha



Joselito 'El Gallo' junto al toro, en uno de sus más célebres desplantes.

Joselito 'El Gallo' pasó a la historia porque fue el mejor torero de su época. Dicen que el mejor de todos los tiempos. También pasó a la historia por su trágica muerte en Talavera.

Pero algún día se reconocerá su trascendencia en el toreo del futuro, en la Fiesta de los toros que iba a dejar a las generaciones venideras. Y no se trata sólo de aportaciones técnicas a la evolución del arte de torear, ni su celo con los ganaderos, influyendo en la búsqueda de un toro más toreable, de bravura más moldeable. Tampoco se trata sólo del empeño en las plazas monumentales, como la de Sevilla, que duró un suspiro, o Madrid, en cuya elaboración participó y no llegó a ver levantada. Se trata del compromiso que asumía Joselito 'El Gallo' para con la Fiesta.

Joselito se preocupaba de las plazas monumentales no por un interés cuasi faraónico de grandes edificaciones. Lo hacía por la utilidad de las mismas, por la

finalidad que perseguía con escenarios de gran aforo: ayudar al público. Ayudar a que más público pudiera disfrutar de los toros, y fundamental: a más aforo, menos precio. No consentía el mandón de aquella Fiesta que los empresarios subiesen su margen de beneficios a costa de subir las entradas, y de paso, poner al personal en contra de los artistas.

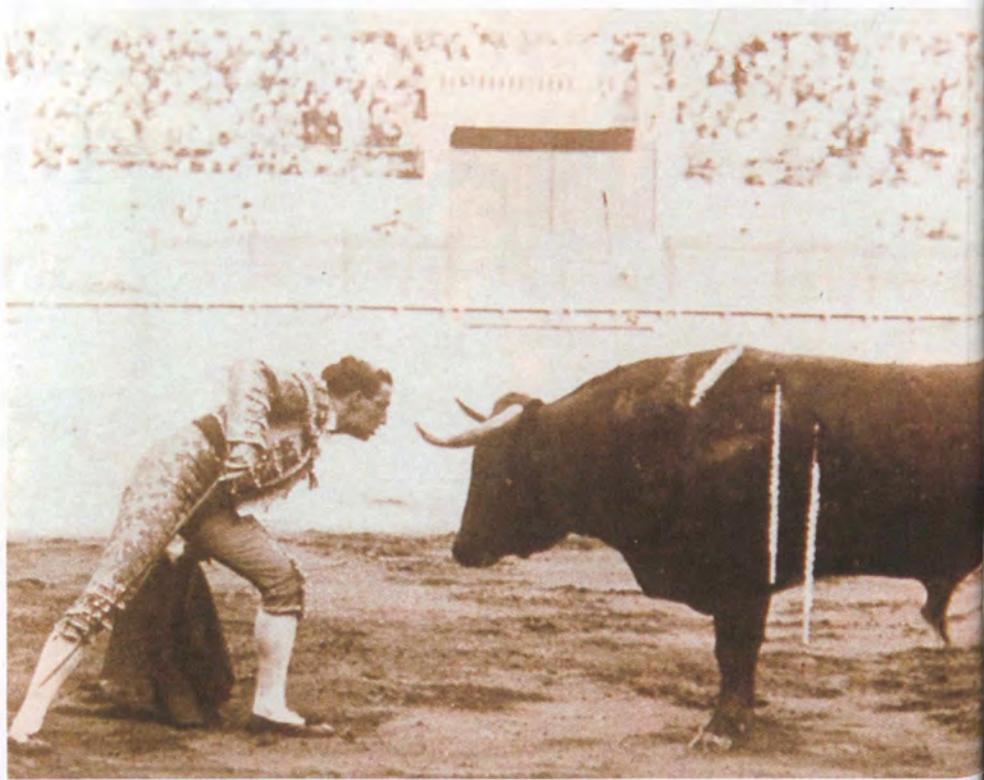
A Joselito le cabía el presente y el futuro de la Fiesta en la cabeza. Pensando en torero, pensaba en el público, en el futuro. ¿Quién hace eso ahora?

Estamos asistiendo, a los primeros movimientos de la partida. Cada cual juega sus cartas y espera reacciones. Y los hay, aunque no estén en activo, que no quieren televisión; o no quieren que no se les consulte antes de imponerla por pelés; los hay que quieren más dinero de la televisión; los hay que dicen que quema, los que dicen que ayuda al principio y perjudica después, ya figuras, ya famosos, los hay que pasan de todo...

¿Alguien ha escuchado a algún apoderado, algún empresario, algún torero que imponga a las televisiones la obligatoriedad de la difusión informativa de las ferias que se televisan? Luego todo son quejas porque no se trata a los toros como al fútbol, por ejemplo.

Por cierto, ¿dónde están las instituciones propietarias de plazas, siempre pendientes de rebañar del botín con porcentajes elevados sobre el bruto de lo que paga la televisión? ¿Algún empresario ha tenido el detalle de rebajar el precio de las entradas en las corridas televisadas? ¿En qué repercute para el pagano que sostiene el negocio y pasa por taquilla el tema televisión? ¿Quién piensa en cuidar al cliente?

Lo pensó Joselito 'El Gallo', pero se lo llevó un toro en Talavera. ■



Una muestra del valor de Joselito 'El Gallo'.

PUBLICIDAD

Restaurante Mi Casa *Que es la suya*



**MARISCOS RECIBIDOS
A DIARIO DE PUERTO**

•
ARROZ CON BOGAVANTE

•
BESUGO A LA BRASA

•
CARNES ROJAS

•
PINCHO DE LECHAZO

•
**BODAS, BANQUETES,
COMUNIONES**

**Camino Viejo de Simancas
«LAS VILLAS»**

Telf.: 983 22 21 86

Móvil: 696 400 603

Valladolid

"EN MI VIDA PRIMA EL TOREO

PORQUE, EN LOS ESTUDIOS,

SE PUEDE REPETIR

Y, CON EL TORO,

AL QUE REPITE

LO QUITAN DE EN MEDIO"

**Alfonso González /
Raquel Sastre**

Responsable del Área de Internet
de la Federación Taurina / Periodista



JOSELILLO

Seriedad y sinceridad. Son las dos máximas que, dice, rigen su filosofía de vida. Tiene una cabeza 'bien amueblada', vergüenza torera y ganas de ser figura, una terna de condiciones prometedoras que la suerte barajará para escribir su futuro. Mientras tanto, 'Joselillo' redacta con firmeza su presente. Estudia Químicas y se entrena a diario en el campo, remiso a renunciar a su sueño, dispuesto a sacrificarlo todo, aunque consciente, en todo momento, de las dificultades de la cruzada que ha emprendido.

P: *Torero y, además, estudiante, una imagen poco frecuente. ¿Cuál de las dos facetas prima para usted?*

R: La de torero porque en los estudios siempre se puede repetir y, con el toro, al que repite lo quitan de en medio.

P: *¿Cómo lo compagina?*

R: Sacrificando tiempo de otras cosas. Por las mañanas voy a clase y, por las tardes, a entrenar.

P: *¿En qué momento se da cuenta de que quiere ser torero y de dónde le nace la vocación?*

R: Ya desde muy joven, porque desde siempre he visto un capote y una muleta en casa, ya que mi padre fue

novillero. Comienzas jugando con los trastos hasta que empiezas a tomártelo en serio y te das cuenta de que de verdad quieres ser torero.

P: *¿A qué edad y por qué decide ingresar en la Escuela Taurina de Madrid?*

R: Empecé muy jovencito, con doce años y fui porque tiene una fama muy contrastada, que ha dado grandes figuras del toreo, y creí que era la mejor forma de empezar a dar mis pasos como novillero.

P: *¿Qué le ha aportado pasar por una escuela tan importante, cuna de grandes maestros?*

R: Bastante, porque la escuela te enseña, primero, y antes que a torear, a ser persona. Lo primero que haces allí cuando llegas a entrenar es saludar a los profesores, pero no como profesores, sino como maestros, y te enseñan a ser persona, a respetar a tus compañeros. Después aprendes la técnica, vas al campo y te proporcionan novillos.

P: *Cuando llegó a Castilla, ¿llegó a añorar Madrid taurinamente hablando? ¿Hay allí mejor 'cantera' que en Valladolid? ¿Más competitividad entre los compañeros?*

R: Madrid, al ser una capital más grande, tiene más chavales con los que competir, pero yo me considero de Valladolid y aquí la competencia también es muy grande. Todos los días te ves las caras con ellos y te gusta sentir esa rivalidad.



“En el toreo no se pueden dar pasos en falso, hay que ir con mucha seriedad”

P: Lleva seis temporadas como novillero, tres de ellas con caballos. ¿Se nota preparado para dar el salto al escalafón superior? ¿Hay algo que se lo impide?

R: La preparación ha sido dura, en plazas a las que he podido ir. He ido adquiriendo técnica y oficio, pero habrá que mirar cómo se plantea la alternativa. Quiero que sea en mi tierra, pero en el momento adecuado. No hay nada que me impida doctorarme porque legalmente tengo las novilladas necesarias, pero en el toreo no se pueden dar pasos en falso. Hay que ir en firme, con mucha seriedad y el paso de la alternativa es fundamental, debe darse en el momento justo, para poder arrancar de verdad como matador.

P: Se presentó con caballos en Madrid el 14 de abril de 2002. ¿Cómo recuerda su debut?

R: Fue algo inesperado. Recuerdo que estaba en una clase de Física en la Universidad. Era lunes. Me llamó por teléfono Manolo Cano y me dijo que si quería torear el domingo siguiente. En ese momento, y hasta que se me pasó el susto, pensé que no quería que me viesen en la Facultad durante un mes. Fui a Madrid sin torear ninguna novillada, sólo cuatro tentaderos, pero la impresión fue muy grata: el sentir esa afición tan grande y esa plaza tan importante, que siente tu toreo, que da importancia a todo lo que haces.... El mayor miedo fue la incertidumbre de saber si mi toreo



iba a gustar. Pero yo sé que sí, que convencí cuando fui a Madrid.

P: ¿Impone la plaza de Las Ventas más o menos de lo que se imaginaba? ¿Qué le da de ella más respeto, el público, el toro, la rivalidad entre compañeros, la crítica... todo en general?

“De mi debut en Madrid, lo que más miedo me dio fue la incertidumbre de saber si mi toreo gustaría a aquella afición”



R: Ir a torear a la plaza de Las Ventas es todo un espectáculo. Es un día especial, que se vive así desde que sales por la mañana de casa. Impone porque sabes que es la plaza que te puede dar mucho y, de hecho, ese año me ayudó a tirar con la temporada para adelante. Al ser el primer día, estás en una nube. No te da tiempo a asentar las vivencias y lo que es el torear en Madrid. Lo que más me impulsó, además del ‘miedo’ por saber si mi toreo gustaría a esa afición, fue saber que todos los ojos del mundo del toreo esta-

ban allí, juzgándome, mirando con detalle todo lo que hacía. Pero yo disfruté mucho ese día, especialmente toreando al natural. Sé que mi toreo llegó arriba.

P: ¿Hasta qué punto 'recompensa' Madrid los esfuerzos?

R: Todo. Ya no sólo Madrid. El toreo te recompensa todo. A título personal, te da grandes satisfacciones, que no se pueden expresar con palabras. También te da disgustos, de despachos, de oficinas, del difícil camino que tienes que hacer hasta llegar arriba. Todo esfuerzo es poco para lo que se siente cuando vives en torero.

P: ¿Ha 'puesto' dinero para torear?

R: Me puedo considerar un privilegiado. No se puede decir que no haya costado dinero porque para comprar un traje de luces o una muleta tengo que pagarlo, pero esos son gastos normales. Siempre he intentado ir con mucha seriedad en el toro. Aquí no se juega, uno muere de verdad. Hay que tomárselo muy por derecho.

P: ¿Es imposible llegar para quien no tiene 'ponedor' o es posible aunque el camino sea más duro?

R: Sí es posible porque yo, poco a poco, me voy abriendo camino, pero es muy duro. Tienes que aceptar condiciones de novilladas que quizá no sean propicias para tu forma de torear, tu sentir del toreo. Pero la gente me respeta, conoce mi trayectoria, y eso es importante, saber que hay personas que confían en mí. Sentirse respetado es muy importante.

“Todo esfuerzo es poco para lo que se siente cuando vives en torero; el toreo recompensa todo, nunca he pensado en dejarlo”

P: El hecho de estar más o menos 'familiarizado' —entienda la expresión— con el encaste Albaserrada por el apoyo de su amigo Trifino Vegas, ¿le facilita el camino en alguna medida a la hora de enfrentarse a ganaderías duras, a carteles menos cómodos, como consecuencia de no tener 'ponedor'?

R: No sé, porque el toreo es de cabeza. La técnica se aprende toreando y mi amigo Trifino siempre ha estado ahí para que yo pudiera dar muletazos a una vaca. Pero lo que más ayuda es pensar en torero, asimilar cada muletazo que pegas, sin importar el encaste.

P: Recuerdo su penúltima novillada de la pasada temporada en Olmedo. Creo que es la primera vez que he pasado tanto miedo desde el tendido. ¿Lo recuerda usted también como una de sus actuaciones más angustiosas?

R: Lo de ese día es para olvidar, no por mi actuación ni la de mis compañeros, sino por la poca sensibilidad de los organizadores, en este caso el Ayuntamiento, de coger una novillada así, de poner a tres chavales allí y no tomar en serio lo que estaba pasando. A los tres nos





ser una figura. Quiero que, cuando pasen muchos años y se hable de la historia del toreo, mi nombre figure y se hable de mí como alguien importante. Estoy dispuesto a dar todo por ello.

P: *¿Qué torero es su espejo?*

R: Cuando te pones delante de una simple becerra, se valora lo importante que es el toreo y lo difícil que es. Por eso, no sería capaz de decirte uno en concreto. Actualmente el escalafón tiene grandes toreros, también nuestra tierra.

P: *¿Cuenta con el apoyo de su familia, sus amigos... en esta cruzada?*

R: Totalmente. Mi familia siempre me ha apoyado. Otra de las cosas que da el toreo es

echaron mano los toros, aunque a cualquiera de nosotros nos podía haber pegado un toro una cornada, y muy seria. Lo que más me dolió de aquella tarde fue la poca sensibilidad de los organizadores del festejo y del poco respeto que se le tuvo al toreo. Nosotros nos jugamos la vida y no se le dio valor. Quizá esa tarde tenía que haber pasado una desgracia para que se nos valorase, pero no sucedió.

P: *En ocasiones como esas, y con las dificultades que tiene de por sí esta profesión y las que agrava el propio sistema —el taurinismo—, ¿no le dan ganas de dejarlo definitivamente?*

R: Todo esfuerzo es poco para las satisfacciones que te da esta profesión y las que espero que me pueda dar en un futuro. Cuando empiezas en esto, ya sabes de antemano que el camino es muy duro. Siempre estás con personas más mayores que tú, que te advierten de lo serio que es el toreo. Luego tú lo vives en tus propias carnes. Pero yo nunca he pensado en dejarlo.

P: *¿Qué ha tenido que sacrificar o a qué ha tenido que renunciar para llegar donde está?*

R: Sinceramente, creo que nada. Siempre he hecho lo que me gusta. Cuando he querido estudiar, lo he hecho, o ir al cine con los amigos... Tampoco considero que haya renunciado a mi juventud.

P: *¿Hasta dónde le gustaría llegar y qué está dispuesto a dejarse por el camino para llegar a la meta?*

R: Me gustaría llegar a lo más alto, a lo que siempre he soñado, a

“Lo que más me dolió de la novillada de Olmedo fue la poca sensibilidad de los organizadores del festejo y del poco respeto que se le tuvo al toreo aquella tarde”

que aprendes a valorar quiénes de verdad son tus amigos. Cuando todo va bien, todos te dan palmaditas en la espalda. Es en los momentos difíciles cuando ves al verdadero amigo.

P: *¿Cómo es la relación con sus compañeros?*

R: Muy buena. El toreo te permite hacer grandes amigos porque pasamos los miedos juntos. Por ejemplo, en días como el debut de Madrid, coges mucho cariño a quienes comparten esa experiencia contigo. En fechas importantes, se crea un ‘algo’ especial con quienes las comparten contigo.

P: *Y las empresas, ¿cómo se portan?*

R: Las que me ponen, bien (risas). Hay un tira y afloja, como con cualquier torero, pero siempre he sentido el respaldo de ciertas empresas y creo que ha sido merecido porque, cuando me han puesto, he respondido.

P: *¿No le pareció injusta su exclusión de la feria de la Virgen de San Lorenzo, después de su gesta de matar al novillo, estando herido, en la pasada edición de la*

misma feria, por la que recibió el premio ‘Detalle para el Recuerdo’ del Tryp?

R: Quizá había otros compromisos más im-

“Quiero que, cuando pasen muchos años y se hable de la historia del toreo, mi nombre figure y se hable de mí como alguien importante; estoy dispuesto a darlo todo por ello”

“Al futuro le pido suerte; a partir de ahí, que sea yo el que resuelva la situación y consiga todo lo que quiero”

portantes que el mío. Siempre pienso que la plaza va a estar ahí y que esta carrera es muy larga. Quiero pensar que ese no era el momento de estar incluido en la feria y pienso que sí estaré en muchas más. Simplemente, no fue el momento, pero ya habrá más.

P: *¿Cómo se porta la prensa con usted?*

R: De todo hay en la viña del Señor. No se portan mal, quitando algunas excepciones. No puedo quejarme, siempre ha estado pendiente de mí, exigiéndome, algo que creo que es bueno porque saben que puedo dar mucho.

P: *¿Cómo se presenta la temporada?*

R: Difícil, como todas. Es una lucha complicada, pero tengo mucha fe en esta temporada y creo que el 2004 va a ser un gran año.

P: *¿Qué le pide al futuro?*

R: Suerte. Y, a partir de ahí, que sea yo el que resuelva la situación y que consiga todo lo que quiero. ■

EN CORTO Y POR DERECHO

- > *Su filosofía de vida.*
La sinceridad y la seriedad.
- > *Su concepción del toreo.*
Muy puro.
- > *Un color.*
El negro.
- > *Una película.*
'El arte de morir'.
- > *Una comida.*
Cualquier cosa en el campo.
- > *Una afición, además del toreo.*
Estar con mis amigos y con mi gente.
- > *Una plaza de toros.*
Valladolid
- > *Un cartel.*
Belmonte, Antonio Ordóñez y Joselillo.
- > *Una superstición.*
Dejar el pan boca abajo.
- > *Su mayor virtud.*
El ser gran persona.
- > *Su peor defecto.*
Ser demasiado sincero en algunos momentos.
- > *Aquello a lo que le ha costado más trabajo renunciar por su profesión.*
No he renunciado a nada.

PUBLICIDAD



Taberna
Manolo
Restaurante

Especialidades:

- > TAPAS VARIADAS
- > ENSALADAS
- > MENUS DIARIOS

Sede de la Peña Taurina «Roberto Carlos»

AMADEO ARIAS, 10 • TELÉFONO: 983 380 434 • 47014 VALLADOLID

‘Manolete’ y la bandera republicana

Juan Antonio Arévalo

Ex-Senador



El socialista, Indalecio Prieto, aficionado a los toros y amigo de ‘Manolete’, durante un mitin.

La noticia corrió como la pólvora: ‘Manolete’ se ha negado a torear en México hasta que no fuera retirada la bandera republicana”.

Ante una enorme expectación, el 9 de diciembre de 1945 ‘Manolete’ hacía su presentación en la plaza México. En España, el nuevo régimen imponía su dictadura sumido en el más dramático aislamiento internacional. México no había reconocido al gobierno del general Franco. Alguna mente ‘privilegiada’ tuvo aquí una ocurrencia que caería bien a los jefes: ‘Manolete’, el fenómeno que arrastraba a las masas, que para ir a verle más de uno empeñaba el colchón, había tenido un gesto que le colocaba definitivamente entre los fieles al “glorioso movimiento nacional”.

Nada más lejos de la realidad. ‘Manolete’ no había tenido ningún gesto. Las pruebas son irrefutables. Comencemos. Así como en lo más alto de las plazas de toros españolas ha sido siempre costumbre lucir la bandera española, en las plazas de toros mexicanas no suele haber ninguna bandera. Pero lo que no es costumbre en ninguna plaza es colocar oficialmente las banderas de los países de origen de los matadores actuantes. No habrán visto ustedes nunca que si torea un colombiano, venezo-

lano, francés, mexicano, etc. ondee en el mástil la bandera correspondiente a esos países, sin perjuicio de que pueda exhibirla en el tendido algún amigo del torero.

Las actuaciones de ‘Manolete’ en México no fueron presididas por ninguna bandera. Por tanto, mal podía exigir el famoso espada que se retirara la bandera republicana española, sencillamente, porque no estaba, pero en caso contrario ‘Manolete’ hubiera respetado su presencia, porque a ‘Manolete’ no le hacía ninguna gracia la España del franquismo que se identificó con una bandera (que no es la hoy vigente) y derribó mediante golpe de estado la que legítimamente habían elegido los españoles.

A ‘Manolete’ quisieron etiquetarle como consumado fascista, cuando en realidad él y su familia se sintieron siempre arraigados a la democracia y contrarios a la sublevación bélica. Incluso se llegó a decir que ‘Manolete’ colaboró en espeluznantes espectáculos de muerte y tortura a los fieles a la República. Falso de toda falsedad. ‘Manolete’ fue un limpio ciudadano que tuvo que resistir, y convivir, como tantísimos otros las consecuencias del golpe militar. El franquismo quiso apropiarse de su fama como si fuera un logro del régi-



‘Manolete’ brindando la muerte de un toro.

men. La delgadez física y el triunfo de 'Manolete' fueron utilizados como imagen de una época en que el hambre se compensaba con los valores eternos de triunfos imperiales.

Eran tiempos de miedo y refugio. Muchos españoles tuvieron que salir de su patria porque eran perseguidos y fusilados. México fue uno de los numerosos países que acogieron exiliados. Entre los muchos compatriotas que fueron recibidos por México se encontraba Indalecio Prieto, socialista, ministro entre 1931 y 1936. Prieto era además un gran aficionado a los toros, tema del que escribió y habló en público en muchas ocasiones. 'Manolete' mantuvo una relación de amistad con Indalecio Prieto al que cada vez que el torero actuaba en la capital de México enviaba al político exiliado dos localidades de barrera para que no dejara de presenciar la corrida. El día en que se fabricó la mentirosa anécdota, también. Allí estaba Indalecio Prieto ocupando su localidad.

A Prieto le acompañaba Josep Andreu i Abelló, socialista también exiliado en México que, restaurada la democracia en España, ocupó un escaño, vecino del mío, en el Senado, y que es quien me contó algo de lo que he contado. ■



El diestro cita al natural.

PUBLICIDAD



Restaurante Don Claudio

Especialidades:

- SETAS DE CARDO
- BOLETUS EDULIS
- ENSALADA DE BOGABANTE
- CHULETÓN A LA BRASA
- BESUGO A LA BRASA

CAMPANAS, 4 - VALLADOLID
TEL.: 983 35 07 56

Feria taurina de San Pedro Regalado

José Luis Lera y Domingo Nieto

Críticos taurinos de *El Norte de Castilla*

Crónicas recogidas de *El Norte de Castilla*

**Sábado, 10 de mayo:
ROBERTO CARLOS CORTÓ UNA
OREJA EN EL PRIMER FESTEJO
DE SAN PEDRO REGALADO**

Está visto que el público no asiste a las novilladas, y prueba bien evidente es que en una tarde donde se daban todos los ingredientes para que la gente hubiera ido a los toros, los tendidos presentaban bastante cemento. Y es que en una cartel compuesto por

toreros de la tierra, en sus comienzos, y con éxitos importantes obtenidos en otras plazas, era motivo más que suficiente para acudir a ver la presentación en esta plaza de dos novilleros y la repetición tanto del rejoneador como del otro componente del cartel, que ya ha saboreado el triunfo en este coso. Bien es verdad que luego el resultó largo y aburrido en algunos momentos porque ocho novillos quizá sean demasiados. Y ahora, analizando el festejo, hemos de decir que en todos los novillos sonó la música en



LUIS LAFORCA

Natural de Roberto Carlos a su segundo toro.

LUIS LAFORGA



'Joselillo', en un ajustado pase cambiado por la espalda.

LUIS LAFORGA



Mario Campillo saluda a su oponente a la verónica.

honor de los toreros y, si no describimos ahora unos triunfos más resonantes, se debe al fallo a espadas de los mismos. En cuanto a los novillos, algunos justos de presencia y de juego desigual, pero todos astifinos (exceptuando lógicamente los de rejones).

Sergio Vegas estuvo muy bien con su primer toro, clavando y lidiando de costado llevando muy bien toreando. Su segundo, un sobrero cinqueño y auténtico marrajo, manso, hirió a dos de sus cabalgaduras de salida y el jinete, a base de valor, consiguió clavar banderillas hasta que el toro, acobardado, se hechó y hubo de descabellarlo.

'Joselillo', Roberto Carlos y Campillo, tres toreros con tres estilos, desarrollaron cada uno su forma de torear tratando de agradar al repetable. Destacar la labor de los tres ante sus segundos enemigos, donde cada uno desarrolló su forma de torear. Excelentes mulatazos de 'Joselillo' sobre ambas manos, sobresaliendo una serie con la izquierda citando de frente, resultó cogido aparatosamente saliendo afortunadamente ileso.

Roberto Carlos, elegante y con gusto, entendió muy bien a su segundo enemigo y a éste sí le recetó la estocada de la tarde, por lo que el público le premió con una oreja.

Mario Campillo lidió un sobrero del otro hierro de los Pérez Taberero, instrumentándole mulatazos largos y templados. A su segundo enemigo, soso y distraído, y el de más peso de la corrida, le realizó una faena templada que brindó a Manolo Sánchez, sacando muy buenos mulatazos. Lástima de nuevo del fallo a espadas. Saludó desde el tercio.

El público comenzó a abandonar la plaza antes de la finalización del festejo debido a que duró casi tres horas y media y, si a los ocho novillos anunciados le añadimos la salida de dos sobreros, uno para la lidia de a pie y el marrajo del hierro de Loreto Charro para el rejoneador, el espectáculo resultó pesado.

En cuanto a las cuadrillas, hubo de todo. Muchos palos por el suelo y actuaciones brillantes de Juan Bautista Martín y de Félix Navas; de los del castoreño, nada que destacar.



LUIS LAFORGA

Sergio Vegas cita para clavar un par de banderillas.

**Domingo, 11 de mayo:
OCHO OREJAS, TRES SALIDAS
A HOMBROS, GENEROSIDAD
Y EXCESIVO TRIUNFALISMO**

No hay afición. Es algo que se viene diciendo desde hace muchos años y puede asegurarse que es una verdad como un templo. El cartel del domingo que en la feria de septiembre pondría el cartel de no hay billetes, apenas pudo sobrepasar la media plaza. Pero es que en la madre de la ferias vallisoletanas los toros son un acto social, un ir a ver y ser visto. También puede ser una costumbre, como comer turrón en Navidad. aunque el producto de Jijona puede ser consumido todo el año y habitualmente no se hace.

Lo cierto es que las dos figuras del momento y un torero de la tierra tuvieron un escaso tirón. Nos hacíamos la ilusión de que los que fuimos seríamos los cabales e hilaríamos fino. Craso error el nuestro. En-

tre los que poblaron la media plaza había muchos carentes de afición, de conocimientos y del más mínimo criterio. Un público triunfalista, verbenero y aplaudidor.

De la corrida se pueden sacar muchas otras conclusiones. La principal es que si los toros se mueven, van y vienen y dejan lucir a los toreros, el público olvida que no tengan fuerza, que sean unos zapatitos que no levantan del suelo y que sus cabezas estén rasuradas hasta la infamia. No importa que no se piquen, que no se vea un solo quite y que la corrida quede reducida a su mínima expresión.

La corrida empezó mal. El primer toro, que no se tenía en pie, hubo de ser devuelto. La lidia del primero bis transcurrió entre protestas porque también estaba inválido. Pero se arregló en el segundo, que sólo recibió un refilonazo. Tenía las fuerzas justas, pero tanta suavidad y nobleza que se encarriló la tarde porque Manolo Sánchez venía muy dispuesto y realizó una faena de alto voltaje artístico, en la que prodigó la



LUIS LAFORGA

Manolo Sánchez, en un templado natural.

mano zurda y en la que algunos muletazos tuvieron temple, despaciosidad y gusto. De haber estado pronto con la espada hubiese cortado dos orejas. Ello le hubiese relajado para enfrentarse al quinto, cuando ya sus dos compañeros tenía asegurada la puerta grande. En este toro, el único del encierro que presentó algún problema, el diestro vallisoletano no logró cogerle el aire y su faena resultó deslavazada e irregular, con desarmes y algún que otro susto. Pero Manolo Sánchez, como todos los toreros vallisoletanos, pese a lo que se diga y a lo que ellos mismos proclaman, sí es profeta en su tierra.

También pasarían un susto los ganaderos, que son coempresarios del coso del Paseo de Zorrilla, cuando vieron saltar al ruedo los dos primeros toros. Pero luego todo se arregló. El resto del encierro poseyó

casta, bravura, nobleza, fijeza y buen tranco. Estaban exiguos de fuerza y tenían unas cabezas infantiles, pero ya hemos dicho que eso al público de hoy le importa poco si poseen lo anterior.

Así que hubo espectáculo y la gente se lo pasó en grande. Aliñó a su primero Ponce e hizo una faena muy entonada a su segundo, al que toreó con mucha suavidad en muletazos de bello corte, pero casi siempre de uno en uno y sin apreturas.

El valor, la entrega y en muchas ocasiones el toreo de alta calidad fueron las constantes, toda la tarde, de la actuación de 'El Juli'. Brilló en todos los tercios y con la espada fue un misil devastador. Enloqueció a los tendidos y la gente salió de la plaza más contenta que unas pascuas. Y no hay que olvidar que el cliente siempre tiene la razón.

LUIS LAFORGE



Un bello momento en la faena de 'El Juli'.

Martes, 13 de mayo: LEANDRO MARCOS TRIUNFÓ EN UNA TARDE DE FRACASO GANADERO

Los supersticiosos, entre los taurinos hay muchos, tenían la mosca detrás de la oreja al celebrarse la corrida en martes y trece. Los que no creen en estas cosas se mostraban, sin embargo, también escépticos, porque pensaban que la presencia de 'Joselito' y 'Finito de Córdoba' en el cartel, dos diestros profesionalmente caducos, no hacía augurar una tarde para tirar cohetes.

Luego, la verdad, no puede culparse a ellos del desastre del festejo. La ruina de la tarde fue provocada por los toros de Carlos Charro. Un encierro desigualmente presentado, algunos imponentes, que saltaron al ruedo esguardamillados, tambaleantes, exánimes, desfallecidos. Tuvieron bondad y nobleza, que sólo el primero y tercero pudieron desarrollar al poseer algo más de fuerza.

Al primero 'Joselito' le realizó una faena pulcra e intermitente, en la que algunos muletazos tuvieron calidad, pero faltó ajuste. El cuarto no se tenía en pie, lo que no fue óbice para que el diestro brindara su muerte al público. Inexplicable, porque luego, claro, la faena resultó un pelmazo.

Entre las protestas del público transcurrió la lidia del segundo, una insignificancia de toro. Nadie hizo caso a 'Finito' cuando insistía en ponerse bonito toreado con el pico de la muleta. Sin ningún sentido de la vergüenza torera, propinó dos alevosos pinchazos. A muchos, por menos motivo, les llevan a la cárcel. En su segundo volvió a poner distancia entre el toro y su figura, y realizó una faena interminable y anodina, con muletazos, recetados de uno en uno, ante un enemigo poco repetidor.

Los aficionados dejaron de fruncir el ceño ante la artística faena de Leandro Marcos a su primero, una raspa de toro que embistió con mucho son por ambos pitones. Y por ambas manos toreó el diestro vallisoletano, en muletazos de gran estética, de elegante empaque. Las series fueron cortas y eso empequeñeció un poco una faena grande. En el sexto y último de la corrida estuvo valiente, porfión y muy cerca de los pitones, ante un toro que tomaba la franela a regañadientes. ■

LUIS LAFORGA



'Joselito' saluda con el capote, rodilla en tierra, al segundo de su lote.

LUIS LAFORGA

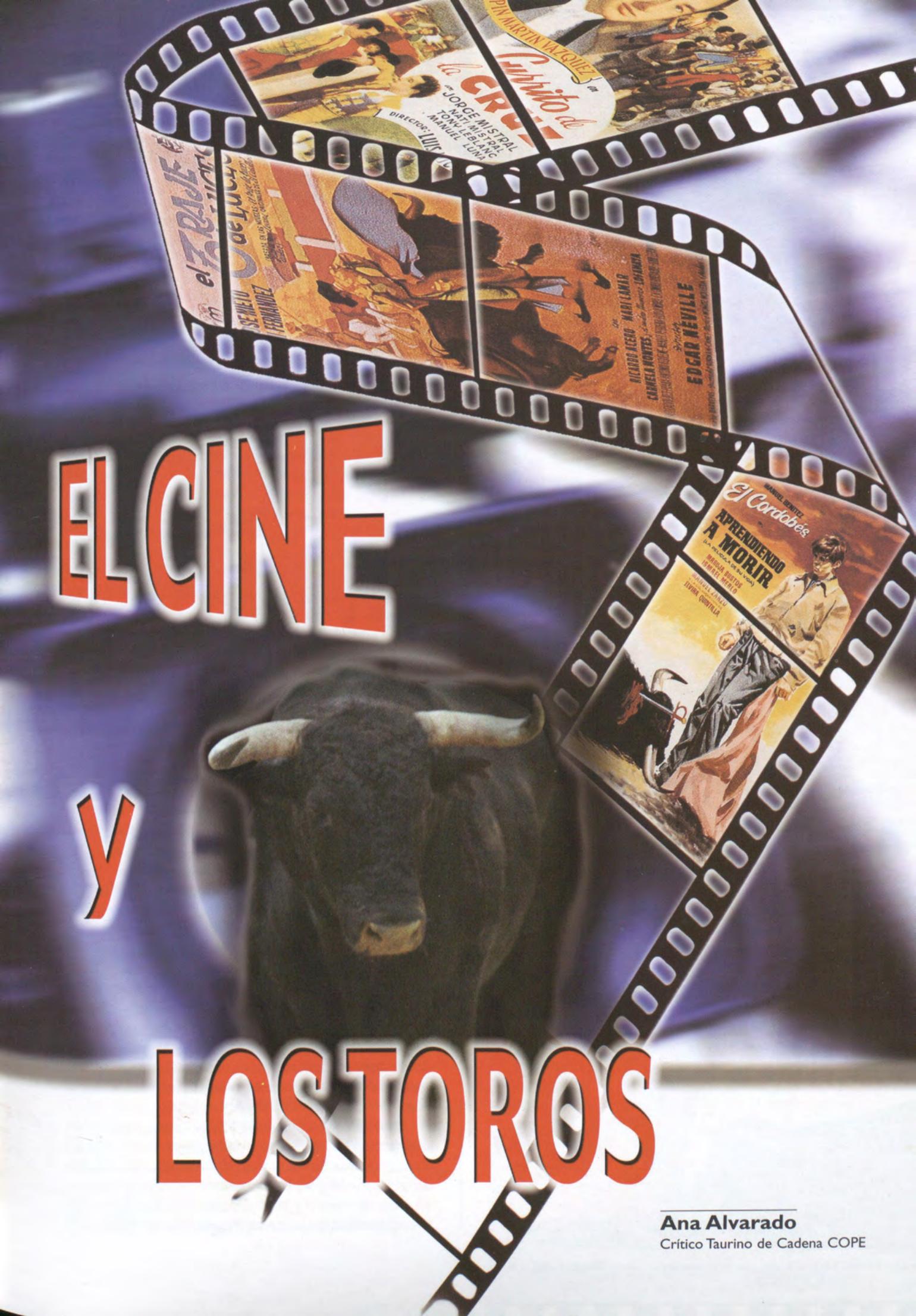


Finito de Córdoba, en un derechazo.

LUIS LAFORGA



Leandro Marcos se estira en un muletazo con la diestra.



EL CINE

y

LOS TOROS

Ana Alvarado

Crítico Taurino de Cadena COPE

Como espectáculo de gran plasticidad y estética, los toros y el mundo que los rodea han sido objeto de narraciones fílmicas más o menos afortunadas. Unas veces éstas se apoyaban simplemente en los entresijos de una corrida de toros; en otras ocasiones se nos han relatado las vicisitudes y luchas por llegar a lo más alto; también hemos podido ver biografías de interpretación más o menos libre, historias románticas y muchas veces trágicas de amoríos.

El mundo de los toros ha ejercido como poderoso imán para muchas personalidades extranjeras que se quedaron fascinadas por su peculiar estética y mística. Hubo una época, y no digamos ahora, sólo que de forma mucho más devaluada, que las grandes actrices de Hollywood que visitaban nuestro país paseaban alegres del brazo del torero de moda. Toreros hubo también que hicieron sus pinitos como actores, y actores que interpretaron en numerosas ocasiones a toreros, como es el caso de Francisco Rabal.

En estas líneas no vamos a hablar de documentales, que hay muchos y muy buenos, sino que las vamos a dedicar única y exclusivamente a hacer un repaso de lo que la filmografía ha tomado del mundo de los toros.

Encontramos los más antiguos testimonios en *Gran Corrida de Toros* (1898), en la que se ve torear a Mazzantini en Jerez de la Frontera, y *Corrida de Toros*

en Valencia (1914), de José Manuel Codina, y en la que intervienen, ahí es nada, 'El Gallo', Flores, Paco Madrid y Belmonte. Para encontrar estas películas tendríamos que dirigirnos a los fondos de la Filmoteca Española.

Varias películas intentan narrar, de manera más o menos fiel y con adornos, biografías de grandes toreros que, por supuesto, se interpretaban a sí mismos. La primera de ellas por antigüedad es *Joselito, o La Vida y Muerte de un Matador* (conocida también en España como *Trágica Muerte de Joselito*), dirigida en 1920 por José Gaspar, y que nos cuenta algunos episodios de la vida, y sobre todo de la muerte en Talavera de la Reina, de José Gómez. Más posteriormente nos encontramos con la biografía de Manuel Benítez 'El Cordobés' en *Aprendiendo a Morir*, dirigida por Pedro Lazaga en 1962 y, curiosamente, con Rafael 'Pipo' Sánchez como asesor taurino, y *Nuevo en esta Plaza*, también del mismo director, del año 1966, y que cuenta la vida de Sebastián Palomo Linares hasta conseguir llegar a ser figura. Otra curiosidad, en esta película aparece el ex-torero Pablo Lozano y, cómo no, los asesores taurinos son los propios hermanos Lozano.

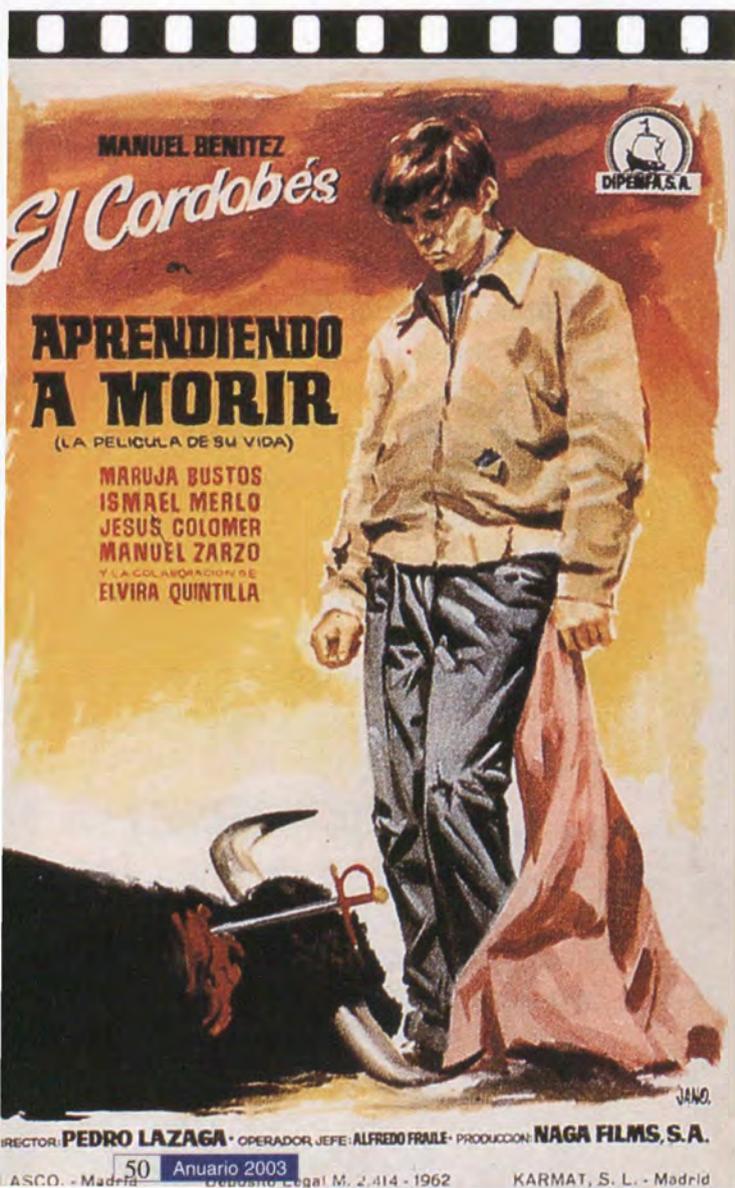
Encontramos entre la filmografía taurina versiones de grandes novelas, retomadas una y otra vez, y en las cuales la moderna o la última no siempre es la mejor. Del escritor Vicente Blasco Ibáñez tenemos dos versiones de *Sangre y Arena*. La primera, dirigida por el propio escritor en 1916 supera a la segunda versión, a pesar de ser esta última una producción moderna de Javier Elorrieta, de 1989, y para la que inexplicablemente se eligió como torero a Christopher Rydell, que no daba nada de credibilidad a su personaje. El actor estaba doblado en las faenas por El Boni, y a favor de esta película hay que decir que cuenta con una bonita fotografía de Sevilla y Jerez de la Frontera.

"El mundo de los toros ha ejercido como poderoso imán para muchas personalidades extranjeras"

En este apartado de versiones de novelas tenemos por triplicado *El Niño de las Monjas*. La primera versión la dirigió en 1925 José Calvache. A ésta le siguió la producción de José Buchs, de 1935, protagonizada por Luis Gómez 'El Estudiante', y por último encontramos otra de Ignacio F. Iquino, de 1959. Las tres están basadas en la obra de Juan López Núñez.

Por último encontramos la estupenda *Los Clarines del Miedo*, dirigida por Antonio Román en 1958 y donde encontramos un muy creíble Francisco Rabal como protagonista de este drama, basado en la novela homónima de Angel María de Lera.

También, curiosamente, hay películas basadas en canciones, en este caso en el muy conocido *El Relicario*, que dio para dos versiones. En la primera, dirigida por Miguel Contreras, en 1927, podemos ver torear a Belmonte y Márquez. La segunda aprovechó la popularidad del matador Miguel Mateo 'Miguelín',





muy superior en *El Momento de la Verdad*, y la baza del cuplé la jugó Carmen Sevilla.

Al director húngaro Ladislao Vajda le debemos dos auténticas joyas: *Tarde de Toros*, de 1956, con la participación de Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Enrique Vera y maravillosas escenas en Las Ventas, y la tierna y dramática a la vez *Mi Tío Jacinto*, que refleja de maravilla la decadencia de un torero que tiene a su cargo al inolvidable Pablito Calvo.

Otra película de la que podemos encontrar tres versiones es la conocida *Currito de la Cruz*. En 1936 Fernando Delgado dirigió la primera, con Antonio García 'Maravilla'. De 1965 y dirigida por Rafael Gil tenemos otra protagonizada por Manuel Cano 'El Pireo', con la participación también de Francisco Rabal, y entre ambas hay una versión dirigida en 1948 por Luis Lucia y que tuvo como protagonista a Pekín Martín Vázquez. No fue ésta la única película que protagonizó Martín Vázquez, puesto que en 1954 y dirigido por René Wheeler, rodó *El Torero*, en varias plazas de toros como Carabanchel, Alicante, Morata de Tajuña y la finca Gandarias en Toledo. El asesor de la película fue Manolo Martín Vázquez.

No podemos olvidarnos del actor-torero/torero-actor muy popular entonces Mario Cabré. Entre su filmografía cabe destacar *Tercio de Quitas*, dirigida por

Emilio Gómez Muriel en 1951, y la producción inglesa *Pandora o el Holandés Errante* (Albert Lewin, 1951) donde compartió cartel con la espectacular y muy aficionada a los toros Ava Gardner, y en la que se ve a Cabré toreando en Tarragona.

El mexicano Carlos Arruza protagonizó en 1943, bajo la dirección de Fernando A. Rivero, *Mi Reino por un Torero*. Pero tenemos más películas de origen mexicano, como la interpretada por Cagancho y la genial Carmen Amaya, *Pasión Gitana* (también conocida como *La Luna*

Enamorada o *Los Amores de un Torero*). Y en México se rodó una de las más maravillosas películas y de las que mejor recrean el arte taurino: *Torero*, del director Carlos Velo (1956), con el siguiente elen-

co: Luis Procura, Robles Gil, Manuel Rodríguez 'Manolete', Alfonso Ramírez 'Calesero' y Carlos Arruza.

Otros toreros que se apuntaron a la moda de hacer cine fueron Rafael Albaicín con *La Fiesta Sigue* (Enrique Gómez, 1948), Miguel Báez 'Litri' con *El Litri y su Sombra* (Rafael Gil, 1960) y el antes mencionado Miguel Mateo 'Miguelín', que junto a Gregorio Sánchez y Curro Carmona, participó en *El Momento de la Verdad*, dirigida en 1965 por Francesco Rossi.

Una película anecdótica dentro del género taurino es *Cabriola*, más dedicada al mundo del rejoneo, pues- to que estaba protagonizada por Ángel Peralta, quien

“Una de las más maravillosas películas que mejor recrean el arte taurino es Torero del director Carlos Velo”

junto con Marisol fue dirigido por Mel Ferrer en 1965. Otra rareza que encontramos es el drama taurino-musical *De Barro y Oro*, protagonizada por Juanito Valderrama y Dolores Abril (Joaquín Boll, 1968).

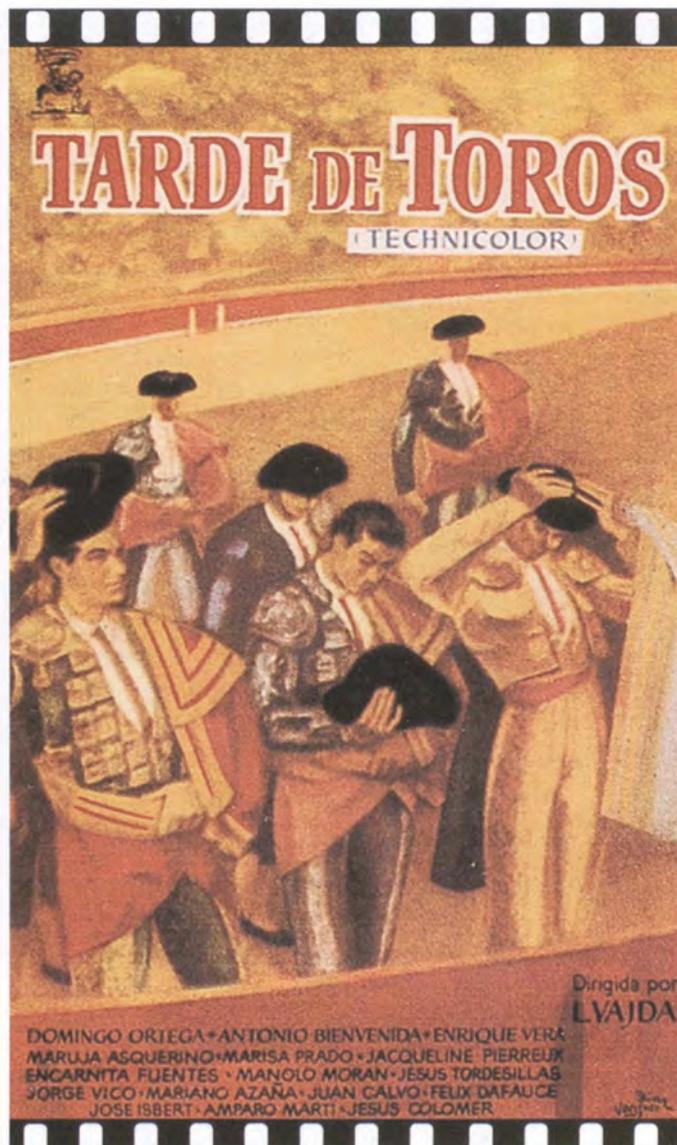
Sin que sea de argumento estrictamente taurino hay una divertida comedia de Luis García Berlanga del año 1985 llamada *La Vaquilla*, en la que narra los avatares de ambos bandos durante la Guerra Civil en torno a una vaquilla, que para unos era fuente de gozo para las fiestas patronales y, para otros, alimento.

Las películas más recientes relacionadas con el mundo de los toros provienen del realizador manchego Pedro Almodóvar y no admiten crítica desde un punto de vista ortodoxo porque pertenecen a su ideario y estética cinematográficas. Una es *Matador*, que trata de un torero retirado que da clases a chicos que quieren aprender este arte (1986), y la otra es la recientísima y muy premiada *Hable con Ella*, en la que podemos ver cómo Rosario Flores recibe un toro a porta gayola.

Justino, un Asesino de la Tercera Edad, dirigida en 1994 por el grupo La Cuadrilla, relata los asesinatos que comete Saturnino García gracias a la habilidad obtenida tras muchos años como puntillero.

Uno de los intentos más recientes de dignificar el cine taurino corrió a cargo del muy buen aficionado Juan Sebastián Bollaín, quien en 1995 dirigió *Belmonte*, basada en la vida del torero sevillano, y en la que participaba el torero, ahora subalterno, Luis Miguel Calvo en el papel de Joselito.

Y ya que hemos hablado de Luis Miguel Calvo, y aunque no sea una película sino una serie de televisión, no podemos terminar sin mencionar a *Juncal*, protagonizada por el gran Paco Rabal junto a un gran reparto, y que es un serio y fiable testimonio del mundo de los toros y sus entresijos. ■



PUBLICIDAD



Bar EL CORCHO

C/ del Correo, 2 - 47001 VALLADOLID
Telf. 983 33 08 61



Luto en la temporada 2003

Justo Berrocal Hernández

Presidente de la Federación Taurina de Valladolid



Alfredo Leal, 'Príncipe del Toreo' mexicano.

Todos los años, por razones biológicas o porque así lo quiere Dios, desaparecen de este planeta montones de seres humanos, pasando a mejor vida según dicen. De cualquier forma, siempre nos aferramos a esta 'perra vida' y, cuando algún familiar, amigo, o conocido se va, normalmente solemos decir que nos espere allá arriba muchos años.

La muerte de varios matadores de toros que se movieron entre las grandes figuras durante tres décadas, los años 50, 60 y 70, cubrieron de luto el toreo a lo largo de la temporada 2003. Nos referimos, entre otros, al mexicano Alfredo Leal, el aragonés Fermín Murillo, al gaditano Miguel Mateo 'Miguelín' y al madrileño 'Pepe Dominguín', que aunque tenía que mencionarle en primer lugar porque era el más veterano, lo he dejado para el final porque me honró con su amistad unos pocos años.

El matador de toros mexicano Alfredo Leal fue uno de los más destacados componentes de la llamada Edad de Plata del toreo mexicano, en la que figuraban toreros



Miguel Mateo Salcedo 'Miguelín'.

como Joselito Huerta, Manuel Capetillo, Jorge Aguilar y Juan Silveti, entre otros. Su gran atractivo físico, su empaque señorial y su elegante manera de torear, unido a su valentía, le permitieron interpretar un toreo de bella factura, lo que le supuso ser conocido como el 'Príncipe del Toreo'. Tomó la alternativa en 1952 y se retiró en la década de los 80, toreando muchas temporadas en España entre los años 1954 y 1969.

Fermín Murillo, el torero más destacado en la historia de la Tauromaquia de los nacidos en Aragón, tuvo su mayor esplendor en la década de los 60, llegando a figurar entre los grandes de la época. Tomó la alternativa en Zaragoza, el 21 de abril de 1957, con toros de Miura, actuando de padrino Chicuelo II, siendo testigo Jaime Ostos. Fermín Murillo fue un gran intérprete del torero clásico, muy valiente y poderoso que tuvo la virtud de enfrentarse a todo tipo de corridas. Toreó 28 tardes en Madrid, saliendo en una de ellas por la Puerta Grande. Ídolo de la afición barcelonesa, llegó a torear en la Ciudad Condal más de cien corridas de toros.

Miguel Mateo 'Miguelín', aunque nació en Alcantarilla (Murcia) fue criado en Algeciras y, por tanto, siempre ha sido considerado como un torero de esta bonita ciudad gaditana. Torero completo en todos los tercios y valiente a carta cabal, gran banderillero que mantuvo su esplendor durante dos décadas, en la de los 60 y en los 70. Tomó la alternativa el 9 de septiembre de 1958 en Murcia, siendo padrino de alternativa Luis Miguel Dominguín

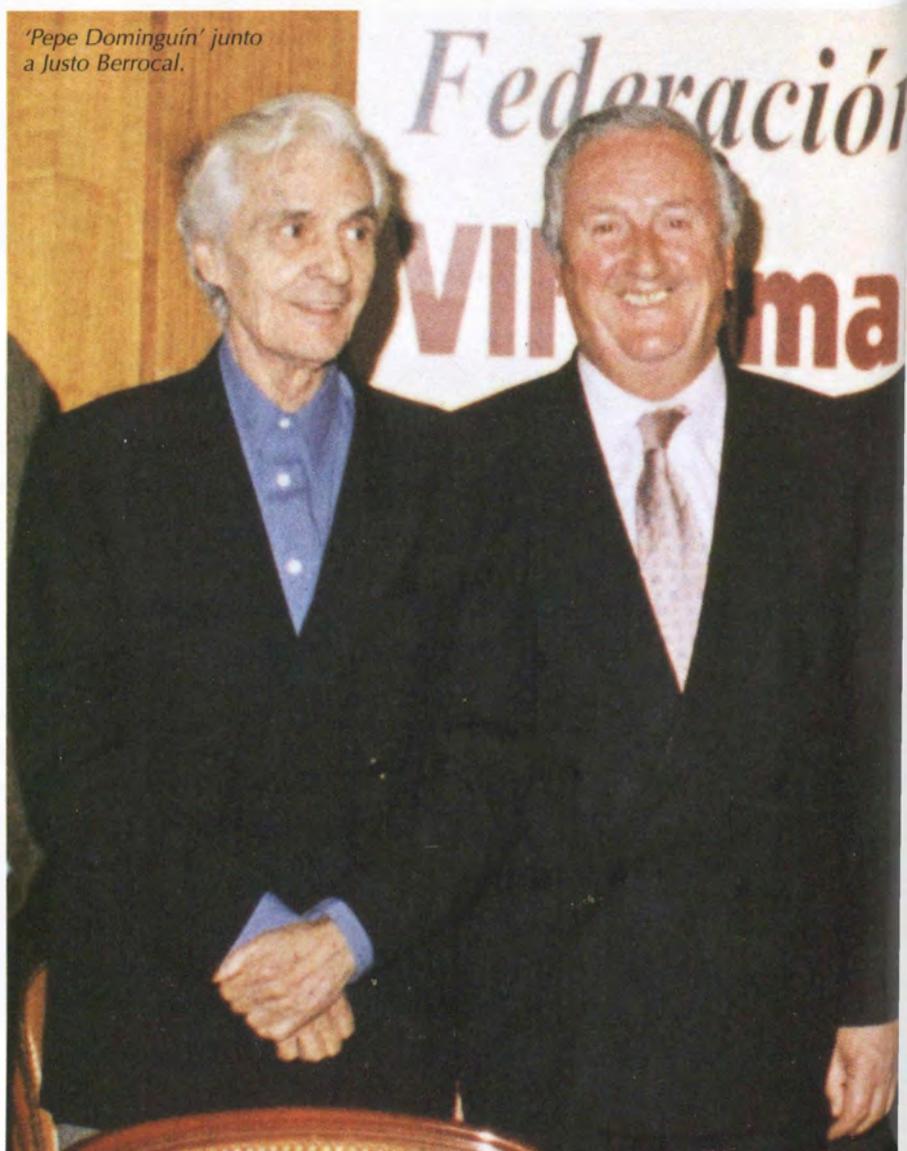
Y como decíamos al principio dejó para el final a mi buen amigo y admirado 'Pepe Dominguín' que, aunque por razones de edad yo no llegué a tener la suerte de verle torear, se que fue un gran torero, un señor, amigo de sus amigos, que se fue en torero, como él quería, después de vivir 81 años de una manera intensa. Sin embargo a José González Lucas 'Pepe Dominguín', tuve el placer de conocerle en el año 1990, en una inolvidable noche de riguroso invierno en Ávila. Alternaban aquella noche mano a mano él y Angel Luis Bienvenida —ahí es nada—, en una interesante y divertida tertulia que finalizó con una incomparable cena en la que tuve la suerte de compartir mesa y mantel con estos dos monstruos del toreo. Fue tal el impacto que me produjo la personalidad de estos dos grandes maestros, y tantas las anécdotas que contaron, que todavía tengo la sensación de estar allí sin perder ripio en aquella amena velada.

De aquella inolvidable cena nació esta 'efímera amistad', pues aunque a Angel Luis Bienvenida apenas le volví a ver salvo en los medios de comunicación, a 'Pepe Dominguín' todos los años le veía y siempre me echaré en cara no haberle conocido antes, para haber disfrutado más de su excelente calidad humana, de su sabiduría y su gran torería.

'Pepe Dominguín', el último vástago de la dinastía que llevó el apodo de su padre, fue un hombre vinculado al mundo del toro desde su más tierna infancia hasta prácticamente sus últimos días. Vistió por primera vez el traje de luces a los 14 años de edad y a su muerte todavía ejercía la presidencia honoraria de la Asociación de Matadores de Toros, Novilleros y Rejoneadores Españoles, sindicato mayoritario del sector. Hijo de Domingo Dominguín, 'Pepe Dominguín' había nacido en Madrid el 15 de marzo de 1922. Tomó la alternativa el 15 de mayo de 1944 de la mano de Antonio Bienvenida. En 1948 alternó en muchas ferias con su hermano menor, Luis Miguel Dominguín, en la cresta de la ola, alcanzando la apoteosis. Ha sido uno de los mejores banderilleros de la historia y en la plaza de Pamplona consiguió el delirio al banderillar al alimón con Luis Miguel los toros de aquella tarde. ■



Fermín Murillo.



'Pepe Dominguín' junto a Justo Berrocal.

Las Escuelas de Tauromaquia en el siglo XXI

Felipe Díaz Murillo

Gerente de la Escuela de Madrid y Presidente de Honor de la Federación Internacional de Escuelas



Clases prácticas en la Escuela Taurina de Medina de Rioseco.

Las Escuelas de Tauromaquia modernas no pueden ser fábricas estandarizadas de toreros, sino centros de formación profesional perfectamente integrados en el sistema educativo español, mereciendo todas las ayudas y reconocimientos de las demás instituciones docentes. Aprovechamos la ocasión que nos brinda la Federación Taurina de Valladolid para apuntar esquemáticamente lo que entendemos debe ser una escuela taurina.

1. Tienen que pretender la formación integral de sus alumnos, como toreros y como personas, de forma que las que no lleguen a su sueño, casi milagroso de triunfar en el toreo y ser figuras, puedan ocupar un puesto útil en la sociedad dentro o fuera de los ruedos.
2. De ahí que todas las escuelas, al menos las federadas, contengan en sus estatutos la obligación de que sus alumnos cursen los estudios propios de su edad. Las clases taurinas deben ser un complemento compatible con aquellos.

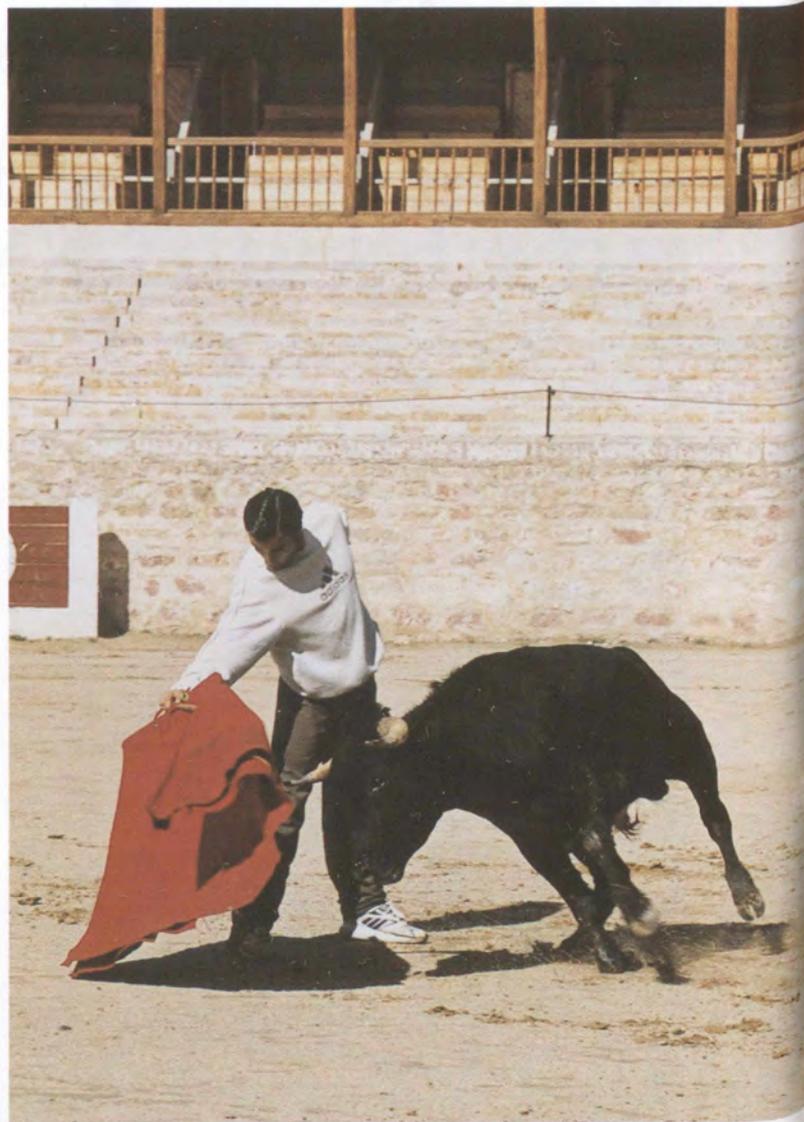
3. Deben tener cierta función disuasoria. Al que no tenga condiciones o no evolucione convenientemente debe invitársele a que no pierda el tiempo y lo deje.
4. Al que tenga condiciones se le debe dar la oportunidad de torear sin que le cueste, tras los aprendizajes obligados teóricos y prácticos con vacas.
5. Seguros de accidentes. Tienen que velar por la cobertura de riesgos de los alumnos, no sólo en las clases en la escuela, sino también en los desplazamientos a tentaderos.
6. Las escuelas deben tener sus planes de estudios taurinos que inculquen la variedad en el toreo y el perfeccionamiento de las suertes, respetando siempre la personalidad de cada alumno.

Como puede verse la filosofía que debe imperar en las actuales Escuelas Taurinas no tiene nada que ver con la que sustentaba a la sevillana, escuela de Pedro Romero creada el 28 de marzo de 1830, y ello sin olvidar su labor cultural de promoción y fomento que todas

deben llevar a cabo en pro de nuestra Fiesta Nacional, mediante la organización de conferencias, exposiciones o ciclos culturales. El futuro de las escuelas es altamente esperanzador. Resulta evidente que el incremento del nivel de vida elevará, si es que no se ha producido ya, a la práctica desaparición de los maletillas, de las capeas, con lo que el único camino que tienen los aspirantes a toreros para forjarse como profesionales, es en la inmensa mayoría de los casos, las Escuelas de Tauromaquia. La tónica afirmación que tantas veces hemos oído, "para ser torero hay que pasar hambre", está llamada al olvido. El resto será otro tipo de Escuelas; las dinásticas en las que el hijo o pariente de un profesional del toreo es el profesor particular.

Y para conseguir esto es preciso la ayuda de las Administraciones Públicas. El reconocimiento de las escuelas de tauromaquia como centros de formación profesional, no reglados, la consideración de aficionados de los alumnos de las escuelas para abaratar costes en las becerradas y novilladas, exonerar estos festejos del IVA y otros impuestos, vigilar que en todos los festivales taurinos que se celebren intervenga por lo menos un novillero y el que directa o indirectamente fomenten la financiación y creación de Escuelas Taurinas que se encarguen no sólo de la formación taurina del aspirante, sino también la humana, sin olvidar la labor promocional de la fiesta brava que debe hacerse entre la juventud, especialmente a través de su divulgación en los colegios y universidades.

Estamos seguros de que estos primeros años del siglo XXI verán la Edad de Oro de las Escuelas Taurinas, gracias al esfuerzo de todos: directores, profesores, matadores, ganaderos, autoridades y, sobre todo, de los aficionados, que con su apoyo y confianza son la nota indispensable para conseguir estos logros. ■



Muletazo de un aspirante.

PUBLICIDAD

AUTOCARES CIRIACO

(Autocares de Lujo)



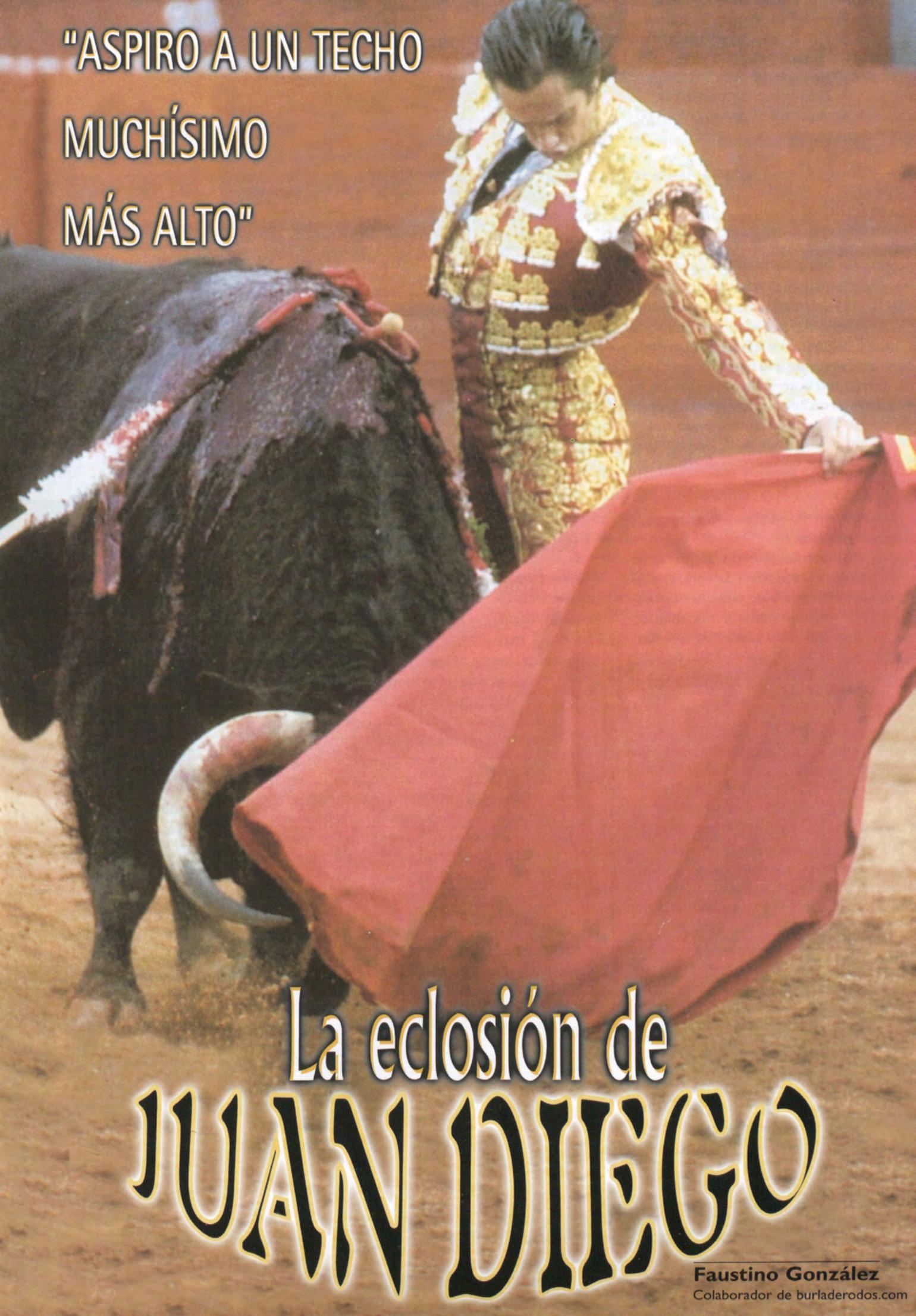
Transporte escolar
Excursiones - Fábricas
(Aire acondicionado, TV-Vídeo,
Butacas reclinables)

SERVICIO NACIONAL Y EXTRANJERO

**CIRIACO
HERNÁNDEZ**

Paseo Zorrilla, 137, 1º A
47008 VALLADOLID
Tels.: 983 230 370 / 983 220 217

"ASPIRO A UN TECHO
MUCHÍSIMO
MÁS ALTO"



La eclosión de
JUAN DIEGO

Faustino González
Colaborador de burladerodos.com

Intentar recordar y analizar la temporada taurina 2003 sin Juan Diego sería un insulto a la memoria y al buen gusto. *Al César lo que es del César* porque si hay un torero que ha destacado para el aficionado cabal ha sido Juan Diego. Es, junto a *El Califa*, el único matador de toros que ha abierto La Puerta Grande de Las Ventas el pasado año.

Este salmantino de veintiocho años ha pasado, en una sola temporada, del ostracismo a la gloria, del cero al infinito. Se ha colocado en una situación de privilegio tras completar la temporada más exitosa de su trayectoria. Con estas y otras credenciales que iremos analizando, se presenta ante nosotros uno de los grandes protagonistas de la pasada temporada y, por supuesto, una de las grandes esperanzas de la que viene.

Juan Diego es un clásico, se le ve de largo. Desde su forma de interpretar el toreo hasta su manera de ser y estar fuera del ruedo. Incluso en el año de su revelación ha ido consiguiendo corridas de una forma tan clásica como desgraciadamente infrecuente, de una en una. Ha rescatado aquella costumbre tan buena de tener que estar bien en una corrida para ganarse la siguiente. Juan Diego transmite una sensación de paz y sosiego admirable. La educación, el respeto y la sencillez se han asentado en este hombre tranquilo. La paciencia tiene que ser una de sus virtudes. A la fuerza.

P: Bueno, Juan Diego, antes de nada, enhorabuena por todo lo conseguido. Se lo merece. Ya tocaba, ¿no?

R: Muchas gracias. Sí, eso parece, que todo el esfuerzo y todos los sacrificios están dando sus frutos.

P: ¿Era consciente de que iba a torear treinta corridas de toros?

R: Ni mucho menos. Ha sido algo de agradecer a varias empresas que nos han apoyado y nos han resultado fundamentales. Triunfaba en una plaza suya y me daban otras tres, volvía a triunfar en otra plaza y volvían a ponerme en dos más, es decir, los triunfos se rentabilizaban en contratos. Ese escalón que normalmente no sucede, a mí me ha pasado.

P: Los éxitos han ido llegando en la inmensa mayoría de corridas en las que ha participado. ¿Cómo definiría su temporada?

R: Como una cadena en la que cada eslabón ha sido imprescindible. La cadena se hubiera partido sin cualquiera de ellos porque unos han llevado a otros. Sin el anterior es probable que no se hubiera dado el siguiente.

P: La tarde clave, ¿fue Madrid?

R: Lo que está claro es que hay unos eslabones muy gordos y otros que están para sujetar la cadena. Madrid es uno de los gordos porque es la plaza más importan-



te del mundo, pero también hay un antes y un después del triunfo en Las Ventas.

P: Vamos por partes. Primero el antes...

R: Desde marzo en Fitero (Navarra) van saliendo las cosas bien, pero si, por ejemplo, no hubiera cortado tres orejas en Soria, no hubiera estado en Salamanca el 12 de junio, que ya tuvo que caerse un torero del cartel para que entrara yo. Después, si no hubiera cortado tres orejas en Salamanca hubiera ido a Madrid, pero mucho más tarde y en otras condiciones. Automáticamente, después de la que se forma en Salamanca nos llama Luis Manuel Lozano para ver cómo hacíamos lo de Madrid.

P: Firma su primera tarde en Madrid en verano, y después le repiten, no una, sino dos veces.

R: Así es, las dos primeras tardes no pudo conseguirse un triunfo claro, pero gracias a que se dejaron buenos detalles, la familia Lozano mostró interés, pacien-

“Mi temporada ha sido como una cadena en la que cada eslabón ha sido imprescindible”

cia y contamos con su apoyo para volver una tercera tarde con una corrida de Arauz de Robles, en la que se produce el gran triunfo. Le corté una oreja a cada toro y disfruté muchísimo.

P: *El 10 de agosto de 2003 sale a hombros en Madrid, lo que supone un punto de inflexión en su temporada y en su carrera. Pero, ¿realmente Madrid sigue sirviendo para aupar a un matador y hacer que toree más?*

R: Pues sí, surgen varios contratos muy importantes, muchos en forma de sustituciones porque las ferias ya estaban cerradas. Y otra vez sucede lo mismo; cada sustitución que cogía no se entiende sin la anterior. Entre otras actuamos en Bilbao, San Sebastián de los Reyes, Alcalá de Henares, Barcelona,...y ya no dejo de torear hasta octubre en la Feria de Otoño en Madrid, El Pilar en Zaragoza, incluso viajamos a Zacatecas y Tzacala (México), concluyendo la temporada en Quito (Ecuador).

P: *¿Cuáles considera que han sido las mejores y peores tardes?*

R: Además de la salida a hombros en Madrid, una tarde fundamental fue la del 12 de junio en La Glorieta, pero las mejores faenas en conjunto las he realizado en Tarragona y Barcelona. Después tengo clavadas las espigas de Bilbao, Feria de Otoño y Zaragoza, en las que no tuve opciones de triunfo, ni siquiera de dejar mi sello personal.

P: *Antes de hablar del futuro y de todas las esperanzas que hay puestas en usted para el presente año, me gustaría echar la vista atrás para recordar su trayectoria. Empezando por su debut con picadores como novillero en Las Ventas, el 17 de septiembre de 1995. Otra vez Madrid y otra vez una gran actuación, cortando una oreja de ley.*

R: Madrid me ha marcado desde el principio. Ese debut con picadores venía precedido de una Puerta Grande en las novilladas nocturnas sin caballos del verano en Las Ventas.

P: *No se me olvida lo bien que cuajó aquel novillo melocotón de Palomo Linares.*

R: Fue una faena muy importante, las cosas empezaron muy bien, tanto que, a raíz de ese prometedor debut, comienza a interesarse por mí Roberto Espinosa y empieza a apoderarme las tres temporadas siguientes. Creo que Roberto hizo cosas buenas, pero no explotó todas las posibilidades que existían en ese momento. Ahora bien, la responsabilidad de no haber roto más siempre es de uno mismo.

P: *Apoderado por Espinosa fue un novillero con buena proyección, pero sin ser nunca figura del escalafón novilleril. Su relación de apoderamiento desemboca en una ruptura profesional que hace que usted tome la alternativa en la feria de Salamanca en 1999, sin apenas haber toreado ese año.*



*“Julio Robles es un espejo para mí
y para otros muchos toreros,
es un regalo que me ha dado Dios”*

R: Es cierto, mi alternativa fue circunstancial, pero muy bonita. Me doctoré gracias a una sustitución. Tanto mi padrino ‘Litri’, como el testigo, Ponce, se portaron conmigo fenomenal. Y la gente de Salamanca estuvo conmigo desde el principio. La prueba es que no devolvieron ni una entrada. Para colmo todo salió a pedir de boca.

P: Pues fíjese que yo tengo más grabado que la empresa le repitió una tarde después de su alternativa, en aquella feria del 99, y que estuvo soberbio con aquel remiendo cinquero de Branco Nuncio, enfundado en un terno catafalco y oro precioso y cargado de significado.

R: Así fue. Posiblemente sorprendió a todos aquella actuación porque venía con poco bagaje y supe estar a la altura. Y con respecto al vestido, en aquellas circunstancias mi vestuario no era muy amplio y Julio Robles, al enterarse, sacó un vestido suyo de la vitrina con el que había salido a hombros en Madrid y me lo cedió para usarlo esa tarde. Fue algo precioso que dice mucho del tipo de persona que fue Julio. Imagínate lo que ese detallazo supuso para mí, algo inolvidable.

P: ¿Qué significa Julio Robles para Juan Diego?

R: Un amigo sobre todo. Y un monstruo como torero y como persona. Julio es un regalo que me ha dado Dios.

P: A aquel traje de luces no tuvieron que hacerle ningún arreglo, ¿verdad?

R: La verdad es que no. Parecía estar hecho para mí. Pero ya sé por dónde vas. A mí no me molesta que me comparen con Julio Robles, imagínate... Yo siempre pongo el ejemplo del chaval al que le apasiona el fútbol y le preguntan, ¿quién es tu ídolo? Bien, pues le vas a conocer, vas a vivir con él, te va a tratar como a un hijo. ¿Qué más puedo decir? Además, yo con Julio tuve mucha suerte porque viví con él su recuperación, sus primeros días de caza... Compartí tantas cosas a su lado...

P: Entonces, influencias artísticas también le habrá dejado...

R: En ese sentido es donde menos porque él era muy prudente. Como mucho decía que me arrimara o me criticaba el haber pinchado algún toro. Conocí a

Robles después de debutar con caballos y el concepto del toreo yo ya lo tenía. A mí me enseñó a torear Juan José en la escuela. Lo que ocurre es que Julio fue un torero tan bueno que ha dejado huella en muchos matadores actuales. Y si no, fíjate en los finales de faena que hacía Ponce a mediados de los noventa, por ejemplo.

P: Pero Juan Diego sigue haciendo la roblesina y dando muletazos muy hermosos después de cobrar una buena estocada.

R: Por supuesto, y lo seguiré haciendo. Pero no porque él me dijera nunca que lo hiciera, sino porque Julio Robles es un espejo para mí y para otros muchos toreros.

P: En el 2000 y a raíz del éxito en su alternativa, está un año apoderado por Zúñiga, hasta que en el 2001 conoce a Agustín Trapero que, de la mano de José Luis Díaz, comienza a llevar su carrera. ¿Es consciente de que en tres años, del 2000 al 2002, toreó menos que en la pasada temporada?

R: Sí, fueron años muy duros, sin apenas contratos. Pero yo nunca perdí la esperanza porque siempre he confiado en mis posibilidades, y no lo digo aprovechando el boom de este año. Además, las esperas también curten mucho. De los momentos duros de la vida es de donde más se aprende.

P: Ya hemos hecho una retrospectiva de su trayectoria y de sus apoderados. Hemos dejado para el final a Rui Bento, ¿cómo valora su papel en este revelador 2003?

R: Ha realizado una gestión muy positiva, y prueba de ello es lo que hemos recogido los dos.





“Las esperas también curten mucho porque de los momentos duros de la vida es de donde más se aprende”

P: *Ahora comienza una nueva etapa en su carrera, pleno de ilusión y esperanza unido a Simón Casas. Me imagino que estará contento...*

R: La verdad es que sí, es para estarlo. Pero también muy responsabilizado. De momento, Simón está cumpliendo todo lo que acordamos; por eso acepté su oferta, porque garantizaba este proyecto.

P: *¿En qué pilares se ha apoyado Juan Diego en los momentos malos y buenos?*

R: Sobre todo en mi familia y en Silvia, mi novia. Por supuesto, Agustín Traperero y mi cuadrilla. Ellos han sido fundamentales. También en algunos amigos que siempre me han mostrado su apoyo. Y también tengo que agradecer la colaboración que siempre me han prestado muchísimos ganaderos de Salamanca. Además, sé que a todo el mundo no le facilitan estas cosas. Había años que sin apenas contratos, venía muy preparado del campo, cosa que sigo haciendo porque sigo contando con su inestimable ayuda. Por ejemplo, en este mismo mes de enero ya llevo unos catorce tentaderos.

P: *Se nota que es agradecido con su gente y presume de familia, seguidores incondicionales, amigos ganaderos. ¿También tiene amigos toreros?*

R: Tengo la gran suerte de tener muy buenos amigos en la profesión. No me gusta dar nombres pero estoy tan seguro de mis amistades que no me importa citar

“Sería una torpeza por mi parte intentar rivalizar con Valverde. Lo que a mí me interesa es atacar a la cúpula, a los que más torear”

algunos: Gómez Escorial, Angel en mi casa, es como de la familia. Leandro por supuesto, Domingo López Chaves aquí en Salamanca...

P: *Con Javier Valverde no tanto, ¿verdad?*

R: Mi relación con Valverde no es buena, pero eso no tiene nada que ver con la absurda rivalidad que han intentado crear. Tenemos puntos de vista muy diferentes, compartimos muy pocos conceptos y todo se acaba ahí, no hay más. Sería una torpeza por mi parte intentar rivalizar con Valverde. Lo que a mí me interesa es atacar a la cúpula, a los que más torear.

P: *¿Va a seguir este año con la misma cuadrilla?*

R: Así es, me siento muy a gusto con todos ellos.

P: *Me gustaría recordarles.*

R: Cómo no. A caballo, Antonio Hernández López y ‘El Legionario’. A pie, ‘Niño de Belén’, Manuel Molina y Javier Pascual, aunque también nos ha acompañado varias veces Guillermo Barbero. Además, mi primo José Luis Vicente es mi mozo de espadas, y mi ayuda, Miguel Ángel Sánchez Valverde. Una gran familia.

P: *Aunque doy fe de que es una gran cuadrilla, tengo especial predilección por ‘El Legionario’, un grandísimo torero a caballo.*

R: Está claro, es una institución entre nosotros, amén del prestigio que tiene entre todos los profesionales.

P: *Hay algo que quiero destacar por encima de todo porque creo que es fundamental, y es que su tauromaquia y su concepto del toreo no han cambiado ni un ápice. Sin embargo, ahora, aprovechando su gran momento, no dejo de escuchar que ha evolucionado mucho, que es diferente... Me da mucha rabia porque el que realmente conoce su toreo sabe que no es así. Si no, que me digan cuál es la diferencia entre el Juan Diego que cuajó aquel núñez de Palomo en el 95 y el que impresionó el pasado 12 de junio ante los estupendos lisardos de Valdefresno. Y ocho años nos contemplan...*

R: Estoy totalmente de acuerdo. No hay en absoluto diferencias. Tan sólo hay que sumar el oficio adquirido porque matas toros más habitualmente. La gente confunde esto con la disposición. Tú aumentas la disposición porque aumentas la capacidad y el conocimiento, y ves menos problemas donde antes veías más.

P: *Hay tres aspectos claves que explican por qué Juan Diego está en esta envidiable situación: ha conservado su tauromaquia, ha salido a hombros en Madrid y le han dado corridas que ha aprovechado. Esas oportunidades que todos los toreros reclaman y que todo el mundo necesita.*

R: Esto es básico porque cualquier oficio se aprende practicándolo, y el toreo especialmente. La confianza

que adquieres estando delante del toro habitualmente no la asimilas de ninguna otra forma. Si no te dan la oportunidad...

P: Entonces, si a las grandes virtudes artísticas de Juan Diego le sumamos el poder que le puede dar el oficio, apaga y vamos...

R: Hombre, eso está por ver. Es mi obligación, yo aspiro a un techo muchísimo más alto. Lo que he conseguido hasta ahora está muy bien, pero quiero demostrar lo que realmente soy capaz de hacer porque sólo estoy a un pequeño porcentaje de lo que puedo dar de sí.

Juan Diego ha salido del injusto ostracismo en el que se veía envuelto. Ha dicho aquí estoy yo y ahora todos intuimos un futuro más que prometededor que irá acompañado de una lógica progresión. Va a estar en casi todas las plazas por méritos propios y por haber acertado con un apoderamiento que, como casa grande, le ofrecía y le aseguraba comenzar a funcionar desde las primeras ferias (véase ya mismo Ajalvir y Valdemorillo), aprovechando el tirón adquirido la pasada campaña.

Va a gozar del favor de muchos públicos por ser novedad, porque no está visto y porque no ha gastado cartuchos. Estará arropado por la afición de Salamanca, cuenta con el beneplácito del exigente aficionado venteño. Pero, sobre todo, va a gustar por su toreo clásico y apto para todos los públicos, aderezado de un gusto especial y con una verónica reservada para exquisitos paladares. Y lo que es muy importante, ahora con el oficio de haber estado delante del toro una temporada entera.

Juan Diego lo tiene en la mano, pero el destino a veces es caprichoso y, si no aprovecha las oportunidades o las cosas no funcionan, muchos taurinos estarán esperando con el hacha en la mano para cortar sus ilusiones y las nuestras. Esperemos que esto no ocurra. Hay que ser positivo y pensar que va a estar con los mejores. Juan Diego rezuma clase y torería porque es un virtuoso del toreo y está en la obligación de romper, mostrarlo y mostrarse.

P: ¡Suerte, torero!

R: Gracias.

TEMPORADA 2003

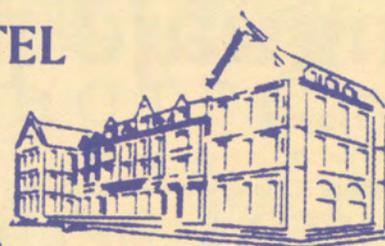
Plaza	Fecha	Resultado	Ganadería
Mourao (Portugal) -F-	01-02-03	Vuelta	San Marcos
Fitero (Navarra)	16-02-03	Una oreja y una oreja	Jaime Brujó
Soria	05-04-03	Una oreja y dos orejas	Gabriel Rojas
La Fuente de San Esteban	06-04-03	Oreja y saludos	Sepúlveda/Los Bayones
Saint Marie de la Mer	27-04-03	Vuelta y una oreja	Campo Bueno
Sna Martín de Valdeiglesias -F-	01-05-03	Oreja	La Glorieta
Oviedo	17-05-03	Oreja y oreja	Jaime Brujó
Quito (Ecuador) -F-	25-05-03	Vuelta	Santa Rosa
Nave de Haver -F-	08-06-03	Vuelta	Marqués de Graciosa
Salamanca	12-06-03	Oreja y dos orejas	Valdefresno
Soria	21-06-03	Oreja y vuelta al ruedo	Gabriel Rojas
Madrid (Las Ventas)	29-06-03	Palmas y ovación	Sepúlveda
Teruel	06-07-03	Ovación y silencio	Miura
Madrid (Las Ventas)	13-07-03	Vuelta y silencio	Conde de la Maza/El Serrano
Tarragona	20-07-03	Ovación en ambos	Mariano Sanz
Santa Marta	26-07-03	Oreja, dos orejas y ovación	Alfonso Navalón
Idaño Nova (Portugal)	27-07-03	Vuelta y dos vueltas	Marqués de Graciosa
Nave de Haver (Portugal)	03-08-03	Vuelta y dos vueltas	Cunhal Patricio
Madrid (Las Ventas)	10-08-03	Oreja y oreja	Arauz de Robles
Tafalla (Navarra)	15-08-03	Oreja y oreja	Carmen de Segovia
Bibriesca (Burgos)	16-08-03	Suspendida por la lluvia	—
Tafalla (Navarra)	17-08-03	Oreja y oreja	La Guadamilla
Bilbao	18-08-03	Saludos y silencio	Alcurrucén
Lumbrales -F-	25-08-03	Oreja y oreja	El Corcho
San Sebastián de los Reyes	27-08-03	Dos orejas y ovación	Arauz de Robles
Alcalá de Henares	30-08-03	Dos orejas y vuelta	Mercedes Pérez Tabernero
Medina del Campo	06-09-03	Ovación y ovación	Sepúlveda
Barcelona	07-09-03	Ovación y oreja	El Sierro
Carbonero El Mayor (Segovia)	08-09-03	Ovación y silencio	Luis Frías
Salamanca	10-09-03	Oreja y dos orejas	Montalvo
Los Yébenes (Toledo)	13-09-03	Ovación y dos orejas y rabo	Alcurrucén
Zacatecas (México)	15-09-03	Ovación y una vuelta	Malpaso
Oviedo	21-09-03	Oreja y oreja	Martínez Pedrés
Corella (Navarra)	27-09-03	Silencio y una oreja	Los Recitales
Guadarrama (Madrid) -F-	04-10-03	Dos orejas	Montalvo
Zaragoza	07-10-03	Palmas y silencio	Guardiola
Madrid (Las Ventas)	11-10-03	Silencio y silencio	Los Derramaderos/Palomo Linares
Dax (Francia)	26-10-03	—	—

F (festival)

LA BUENA MESA MEDINENSE

BALNEARIO - HOTEL

Palacio
de las Salinas



Con sus más de 5.000 m² de instalaciones y 80.000 m² de jardines,
le ofrecemos una opción única y completa para su descanso.

BODAS - COMIDAS DE EMPRESA - CONVENCIONES

Km 4 Ctra. de las Salinas, s/n
Tel.: 983 80 44 50 - Fax: 983 80 46 15 • Apdo. 140 - 47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

<http://www.palaciodelassalinas.es>
e-mail: balneario@palaciodelassalinas.es

Crítica taurina, lenguaje por revolveras

Tomás Hoyas

Filólogo y periodista

Jefe de Opinión de El Mundo-Diario de Valladolid

De mi tío abuelo Manuel heredé —a falta de labranños— tres aficiones. Un cariño especial por su mujer, la tata Carmen. La historia del monopolio de la gasolina, la Campsa y Calvo Sotelo. Y la cosa taurina. Lo de la cosa taurina iba más por los derroteros de las novias de 'Finito de Valladolid', los andares parsimoniosos y cansinos de Pacomio Peribáñez, y algunas historias del señorío de Fernando Domínguez, que por la parte de la verdadera afición. Uno es más bien 'miedique' y mequetrefe, y nunca le ha gustado demasiado *la sangre derramada*, ni la de Ignacio Sánchez Mejías ni tampoco la de cualquier cornúpeta más o menos afeitado.

De modo que algo aprendí y disfruté de historias y anecdóticos de diestros y mozos de espadas; de la eterna y sacrosanta liturgia del toreo; de trajes y trajines íntimos o espectaculares; de amoríos y Lupe Sino; de todo lo que, al fin, rodea a ese mundo febril, emotivo y tan profundo como descabulado. Pero, siempre, sin profundizar en el rito y la pasión de la Fiesta. Desde el tendido de la distancia. Sin oler bramidos cercanos y palpar la arena de los tentaderos. Incluso en una ocasión —gajes del oficio de documentalista— hasta escribí un Thesaurus (un diccionario relacional) sobre el mundo de los toros del que supongo que, ya que no será una trascendente contribución al planeta

de los toros, al menos resulte (supongo) el único que se haya realizado sobre el tema.

Filólogo y periodista, al fin y al cabo, me acabó subyugando el lenguaje de los toros, tan hecho de regatones y 'blés', de garapuyos/rehiletos, de verónicas o capetillinas, de toros playeros, jijones y salineros. Lenguaje críptico y masónico, esotérico, propio tan sólo de iniciados. Una gozada para quien ama las palabras como a sí mismo. De modo que uno habrá leído miles de críticas taurinas en el tiempo que los demás empleaban en contemplar las corridas en directo, lo que, por supuesto, debe ser la fetén. Aunque no la mía. Incluso, gracias a José Luis Lera (*padre y maestro mágico, salud*) hasta tengo apodo taúrico: 'El Niño de la Media Corrida' que —no sean tunantes ni traviesos— hace simplemente alusión a una época en la que uno escribía reportajillos con ambiente de contrabarrera y patio de caballos, y para llegar a tiempo de solventarlas en el periódico, debía abandonar la plaza al consumirse o consumarse el tercer toro. Y luego, carrera. Taxi. Periódico. Ordenador.

Así que, ya metidos en la cosa de la crítica, y sin detenerse a hablar de los viejos y grandes maestros de la crónica taurina, señalando de antemano que uno siempre ha apreciado más el simbolismo, tan literario



como eficaz y exquisito de Joaquín Vidal, que los desplantes y espantadas de Navalón, vayamos a analizar el lenguaje de los nuevos críticos, tan hecho de fuego de virutas como de espuma de champán. Lenguaje por revolveras. Y a ejemplos me remito, pertinaces y acomodados.

Verbigracia: «*Los atanasios obligaron a los coletudos a echar mano de la épica*». 'Tómayá' Lo cual que los toreros del festejo pertinente se empecinaron, entre Aquiles y Eneas, Patroclo y Ajax, a organizar su propia Iliada con los cornúpetas. La épica griega (o cretense) del toreo. Lenguaje homérico para una tarde de sangre y arena. Por otro lado, en ocasiones el lenguaje no es que resulte épico, sino que lo verdaderamente épico es conseguir leer la frase sin que a uno se le atasque el diafragma y sufra un rotundo ataque de apnea: «*Ciertamente asistir a una faena corajuda y de sólida técnica ante un toro de incierta e indiscriminada agresividad supone un motivo de admiración hacia quien se sitúa en ese terreno inmarcesible del heroísmo*» Si verdaderamente han conseguido leer la frase de un tirón están ustedes perfectamente preparados para iniciar un curso de buceo a pulmón.

Otrosí, la perfecta integración del anglicismo en un mundo tan poco británico y flemático como la Fiesta: «*Superada la polémica sobre su ausencia de la Feria cabe reflexionar sobre su posición en el **stablishmen** taurínico actual*». O el componente filosófico con aromas de Descartes: «*El arrebato, sobre todo en una situación límite como es la que enfrenta a un ser humano con un toro de lidia, está reñido con el **cartesianismo***». Es decir que, al final, «pienso, luego existo». O aquello de la lírica arrobada y lapislázuli: «*Pero, eso que podría interpretarse como un déficit en su rendimiento o en su promoción, ha de analizarse a la luz del propio nacimiento artístico de cada impulso emocional que precipita un oleaje cadencioso de muñecas*». Más escueto y directo: «*Un estoconazo hasta la gamuza culminó una labor ritual*» Claro que, el crítico, en ocasiones hasta pide perdón por sus excesos lingüísticos: «*Elemento inescindible de toda aventura **empresarial que se precie**, y perdón por la cacofonía*».

En fin, que nuestros críticos taurinos otra cosa no serán, pero limpios y repulidos en los asuntos del lenguaje y la expresión, mucho más que los irreductibles del 'siete'. El verdadero problema estriba en si debe hacerse la crítica de toros en román paladino y lenguaje de a pie y de por casa o, por el contrario, es que el resto de las secciones de los periódicos deberían aproximarse más a Rubén Darío y don Ramón del Valle-Inclán, y ser más finolis y resabidas. Dianas floreadas. Uno no sabe, pero es preciso reconocer que los faraloes siempre han tenido su aquel. Y, además... que son muy taurinos, coñes. ■

PUBLICIDAD



HOTEL ★ ★ ★ VILLA DE FERIAS



Visita y degusta Medina 2004

MEDINA, CIUDAD DEL MUEBLE

**En Medina del Campo
«HOTEL VILLA DE FERIAS»**

Reservas de mesa en el teléfono:

983 802 700

La rebelión de los necios

Jacobo Buenadicha

Colaborador de la revista *La Verónica*

Publicado en *La Verónica*, abril 2003

Ignatius J. Really y Pablo Miralles son nombres que a la mayoría de los lectores no tienen por qué recordarles a nada. John Kennedy Toole y Pablo Tusset tampoco. Sin embargo, *La conjura de los necios* o *Lo mejor que le puede pasar a un croissant* sí deberían resultarles familiares. Son obras maestras de la literatura universal. Los nombres anteriores corresponden, respectivamente, a los protagonistas y autores de esas novelas. En ellas los personajes principales son ejemplos claros de necios, de seres estúpidos, sin escrúpulos, hombres que opinan de todo sin conocer nada, pero que acaban siendo héroes.

En el mundo taurino hay muchos ejemplos claros de NECIOS, así con mayúsculas. Son 'aficionados' que no están en el tendido en julio, pero sí en junio. No están en agosto, pero sí en septiembre. No están el domingo, pero sí el jueves. Ahora están en Pinto, ahora en Valdemoro. Es el público dicotómico del sí y el no, de San Isidro y Otoño, de la Feria de Abril y de San Miguel, de Fallas y San Jaime. Son los necios, una especie fácil de encontrar en las ferias de renombre.

Que a las plazas de temporada cuando no hay abono no va nadie es algo de Perogrullo. Lo veo todos los domingos en Las Ventas, cuando me rodeo y codeo con japoneses, ingleses y americanos que me miran tan raro como miran al ruedo. Sin embargo, cuando llegan la Feria de San Isidro o la Otoño me salen necios por todas partes. Se llenan los tendidos, la andanadas, los palcos, las gradas, los burladeros, las taquillas e, incluso, el callejón. Son caras nuevas y pelajes distintos de los que acostumbro observar entre temporada, y repiten al día siguiente y al otro... algunos incluso se levantan y aplauden... saludan a diestro y siniestro... se llaman de tendido a tendido con el móvil y comentan sobre la faena y hasta algunos protestan (lo nunca visto).

Desde su localidad califican al toro y al torero, generalizan para hacerse entender, ríen las 'gracietas' del 7 y se rodean de amigas de muy buen ver o amigos de puro prominente y no menos prominente estómago. Pero, cuando abren la boca, te ponen de mala leche con sus constantes explicaciones a destiempo y sin razón.



Los tendidos se cubren de curiosos y espectadores en tardes de feria.

Son una especie en apogeo, por esto de que ser taurino está tan de moda o más que el ser antitaurino, como llevar un cartelito de 'No a la guerra'. Lo único que éstos en vez de cartel, llevan su almohadilla en el sobaco, su puro en el bolsillo y el clavel en la solapa. Cuando se sientan en su localidad, miran y observan los compañeros de abono que tienen y lanzan frases sueltas al viento para comprobar si hay algún entendido de verdad a su alrededor. Caso de que lo haya, callan. Si intuyen que no, se crecen. Comienzan con generalidades del mundo taurino y comprueban que, efectivamente, ahí no hay quien les tosa, y para el tercer toro ya están sentando cátedra. Hablan de 'El Juli': de sus pares de banderillas, de sus quites en plan mosquetero y de sus huevos y olé; también hablan de los Vitorinos: de los cuernos de sus toros, de cómo derribó al picador, de cómo los entrena Victorino en el campo, de que le han contado que esos toros hacen un ejercicio especial, y de ahí su bravura. Sin embargo no saben quién es Curro Vázquez o Domingo Ortega, ni siquiera que existió un 'Joselito' anterior al ahora famoso.

Cuando el calor aprieta y los mosquitos molestan saltan a la palestra, entran en las plazas y se muestran en todo su esplendor. Se rebelan contra los cánones establecidos y se autoproclaman entendidos en la Fiesta Nacional. No los soporto y, sin embargo, tengo



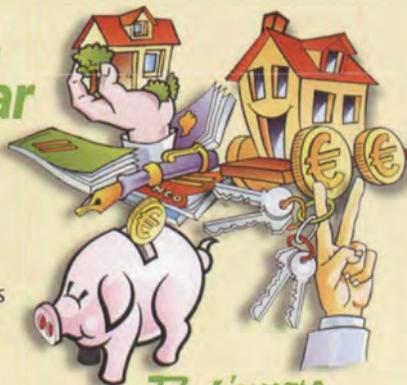
Tendido siete de Las Ventas, el más polémico.

que agradecer que asistan a su lucimiento porque, de ese modo, yo puedo, a mi forma y manera, disfrutar de los toros. Es la rebelión de los necios (que una vez más son mayoría) y ante lo que yo no puedo hacer nada, sino sufrirlos un año más. Son Ignatius J. Really y Pablo Miralles elevados a la máxima expresión. Sin embargo, al final, bien mirados, no terminan nunca siendo héroes. ■

PUBLICIDAD

**Vender, comprar,
alquilar, traspasar
es más fácil en...
FinVall**

Porque tasamos su propiedad, le buscamos comprador, le asesoramos en todo el papeleo con el consabido ahorro y... bueno, venga a vernos, seguro que sale... "llaves en mano".



*De siempre...
"Seriiedad y Garantía"*



Plaza Mayor, 8 - VALLADOLID
☎ 983 34 28 33 - 34 22 22
www.finvall.net



Las novilladas nocturnas del verano 2003

José Luis Lera

Crítico Taurino de El Norte de Castilla

Crónicas recogidas de El Norte de Castilla

Sábado, 5 de julio: LA PRIMERA NOVILLADA NOCTURNA DEPARÓ SORPRESAS Y SUSTOS

Cuatro chavales entusiastas vieron frustradas sus ilusiones en la noche del sábado por el pésimo juego que dieron los novillos de El Zurguen. Todos fueron mansos, corretones, distraídos e inciertos. Sólo elogios, sin embargo, para los novilleros. El público estuvo con ellos, les animó y exhibió una generosidad que siempre es encomiable cuando se trata de principiantes.

El segoviano David Madroño está en las primeras letras, pero tuvo algunos detalles con capote y muleta de mucha calidad. Luego la estocada fue magnífica y su valor encomiable. El novillo le arrolló en varias ocasiones y le propinó una paliza impresionante sin que el torero se inmutara jamás. Brindó la muerte de su enemigo a Luis Gómez Rico, presidente que fue durante muchos años de la plaza vallisoletana.

El medinense Félix de Castro también sufrió los rigores de un enemigo complicado, que en dos ocasiones le levantó los pies del suelo. Tampoco se arrugó el torero e insistió, con denodado esfuerzo en dar muletazos a un novillo reacio a recibirlos.

El salmantino, de Vitigudino, Carlos Huertos tuvo en los altos del tendido ocho pancartas y un nutrido grupo de seguidores. Los malos ratos compartidos son menos malos, porque en el ruedo tuvo como oponente a un manso de libro. Carlos Huertos, insistente y porfión y, a la vez, lúcido y avispado, recorrió el

ruedo varias veces en busca de un lucimiento imposible.

Eugenio Pérez, de Elda, hermano de 'El Renco', causó muy buena impresión. Le correspondió el menos malo de la noche, pero también el novillero supo darle la lidia adecuada, someterlo, encelarlo, desengañarlo. El alicantino anda suelto, desahogado, firme y seguro.

LUIS LAFORCA



David Madroño Espeso corre la mano en un muletazo con la diestra.

LUIS LAFORCA



Félix de Castro se estira en un derechazo.

**Sábado, 12 de julio:
NOVILLADA MUY ENTRETENIDA
Y CON DETALLES INTERESANTES
EN VALLADOLID**

El uso desafortunado, cuando no calamitoso, del estoque y descabellos impidió triunfar con fuerza a los cuatro novilleros que actuaron el sábado en el festejo nocturno de promoción de Valladolid.

Los cuatro, a la manera de cada cual, nos depararon una noche muy entretenida, algunos con detalles de alto voltaje artístico y todos con el denominador común del valor y la voluntad.

Tomás Escudero abrió el festejo con unas arrebatadas verónicas que provocaron los primeros olés encendidos de la noche. Con la muleta, el riosecano construyó una faena irregular, de más a menos, en la que algunos muletazos poseyeron temple, lentitud y cadencia. La mansurrona casta del novillo resultó incómoda para un novillero que se mostró firme y valiente, en contra de lo que puede pensarse, y muy artista.

Manso y áspero este primer novillo, tuvo características similares al segundo. Tercero y cuarto embistieron sin cesar, con codicia y fijeza. Ambos también hicieron amagos de rajarse, pero para los toreros fueron muy buenos.

Alejandro Talavante toreó con mucha quietud, verticalidad y ajuste, pero le faltó un punto de vibra-

LUIS LAFORGA



Tomás Escudero se adorna por la cara.

ción. Juan Ávila a una res que llevaba el hocico por la arena, le realizó una faena compacta, sólida, en la que corrió muy bien la mano por ambos lados, en muletazos largos y hondos en los que hubo ligazón y verdad.

Daniel Morales fue la gran decepción. Llegaba a Valladolid con más entorchados que ninguno y se fue después de dar ochenta y tantos muletazos sin decir nada en ninguno. Jamás bajó la mano, en una faena mecánica y vulgar.

LUIS LAFORGA



Toreo por gaoneras.

**Sábado, 19 de julio:
TOMÁS ESCUDERO, EUGENIO PÉREZ
Y JUAN ÁVILA, EN LA NOVILLADA FINAL**

Tras la celebración el pasado sábado de la última novillada clasificatoria, los siete miembros del jurado acordaron, por unanimidad, los nombres de los tres triunfadores de un ciclo que ha tenido un nivel más que aceptable, si se considera las pocas oportunidades que tienen los chavales para torear. Los finalistas fueron el vallisoletano, de Medina de Rioseco, Tomás Escudero, el alicantino Eugenio Pérez y el valenciano Juan Ávila.

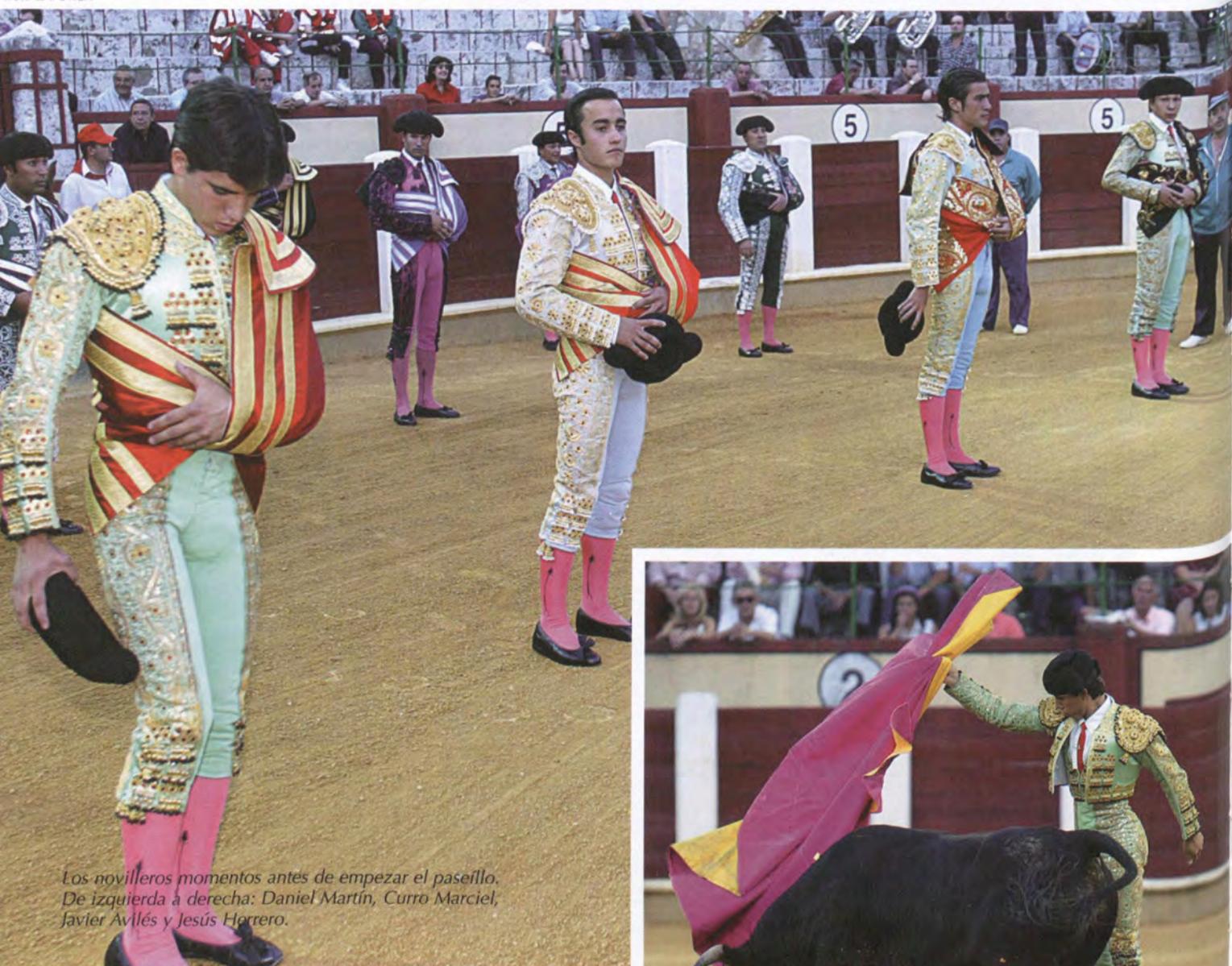
Con más entrada que en las dos semanas precedentes, y en una noche de calor sin agobios, la novillada del sábado no nos deparó excesivas emociones. Los erales de Valdeguareña dieron un gran juego que no fue aprovechado por los espadas en toda su extensión. Jesús Herrero, de Tiedra, tiene valor y quietud. Su comienzo de faena fue muy esperanzador, pero se terminó diluyendo, quizá por no bajar la mano. Bien es

verdad que el novillo blandeó mucho. También blandeó el segundo, al que el salmantino Daniel Martín le realizó una faena casi toda con la mano derecha, muy larga, y con algún muletazo en el que corrió muy bien la mano. Pero el conjunto no cobró altura. Con mucha clase, aunque blandearon los dos primeros, fue un lujo de novillo el tercero y excelente el cuarto.

El rondeño Javier Avilés posee un toreo muy personal no exento de cierta teatralidad. Hay que agradecerle que no caiga en la rutina, pero hay que reprocharle que preste más atención a las formas que al fondo. Con el último de la noche, Curro Marciel, vallisoletano de Nava del Rey, no estuvo a gusto en ningún momento. Le desbordó la codicia de la res y la faena fue una sucesión de muletazos sin reposo.

Jesús Herrero saludó tras un aviso, Daniel Martín y Javier Avilés dieron la vuelta al ruedo tras petición de oreja y fue silenciada la labor de Curro Marciel. Los cuatro novillos fueron aplaudidos en el arrastre. Debutaron en el palco Fernando Calleja como presidente y Gabriel Rodríguez 'Cachichi' como asesor.

LUIS LAFORGA



*Los novilleros momentos antes de empezar el paseíllo.
De izquierda a derecha: Daniel Martín, Curro Marciel,
Javier Avilés y Jesús Herrero.*



**Sábado, 26 de julio:
EL VALENCIANO JUAN ÁVILA
TRIUNFADOR DEL CICLO**

Con diecisiete años, rubicundo y metidito en carnes para tan jovial edad, el valenciano Juan Ávila parece que no ha hecho otra cosa en su vida que torear. Así de firme, de suelto, de lúcido anda por el ruedo. Y además torea muy bien. Con gran sentido del temple, de la ligazón, del gusto. Su primera faena no fue monumental, pero sí fueron monumentales algunos de sus mulatazos. Tenía ante él a un novillo que no daba reposo, con una movilidad atosigante, y el diestro lo solventó con autoridad, con mando, con poder. Otra virtud de este torero es que llega con mucha facilidad al tendido. Cuando esto sucede es que algo hay. En el último de la noche, segundo de su lote, un manso que huía de su sombra, el chaval no perdió sus papeles y hasta le enjaretó algún mulatazo de calidad.

También se desarrolló con desparpajo y mucho oficio Eugenio Pérez, pero su toreo careció de expresividad. Es verdad que el sorteo no le favoreció. Su primero comenzó manseando y terminó sin fuerzas, y el quinto fue bravucón, molesto y pegajoso. Estuvo vulgar en uno y al otro no le cogió el aire.

El gozo en un pozo. El gozo del novillero y el gozo de los aficionados, que el sábado de la final, en algunos momentos, sintieron escalofríos, aunque en la plaza el termómetro marcaba casi treinta grados. Escalofríos por el duende, el embrujo, el sortilegio del toreo de Tomás Escudero. Pero luego, los aceros se encargaron de emborronar una actuación, no redonda ni mucho menos, pero sí con chispazos deslumbrantes.

Anduvo muy bien con los palos Conrado Muñoz, que tuvo que desmonterarse en el segundo y bregó con solvencia y eficacia Roberto Escudero.

La plaza registró la mejor entrada de las nocturnas desde este año. El público se lo pasó muy bien en una calurosa noche en la que vieron cosas muy interesantes y dos novillos, tercero y cuarto, de extraordinaria movilidad y codiciosas embestidas. ■



Eugenio Pérez.



Juan Ávila.



Tomás Escudero.

PUBLICIDAD



la única
mermelada
con un
60%
de fruta

ELABORADA A PARTIR DE INGREDIENTES
NATURALES





FAUSTINO GONZÁLEZ E HIJOS, S.L.

MALLAS METÁLICAS
ALAMBRES
CHAPAS PERFORADAS
EMPARRILLADOS
ELECTROSOLDADOS
POSTES DE CERRAMIENTOS
MALLAZOS
ESPINOS
PANELES METÁLICOS
PUERTAS METÁLICAS
PELDAÑOS EN CHAPA
Y REJILLA
METAL DEPLOYE
TUBO ESTRUCTURAL
TUBO LAMINADO FRÍO

ALMACÉN, DELEGACIONES Y DEPÓSITOS
DE MATERIALES

REPRESENTACIONES
SIDEROMETALÚRGICAS

C/ Topacio, 15, parc. 78 (Pol. San Cristóbal)
Tels.: 983 29 76 09 - 983 20 31 90 • Fax: 983 29 06 76
Apartado 2024 • E-mail: faustinog@navegalia.com
47012 VALLADOLID

ALMACÉN DE PAVIMENTO
Y REVESTIMIENTO CERÁMICO
Y GRÉS

Vea Cerámicas, s. l.

EXPOSICIONES Y ALMACENES:

C/ Topacio, parc. 78 (Pol. Ind. San Cristóbal)
Tels.: 983 309 153 - 686 974 000 • Fax: 983 297 733
Apartado de Correos 2024
47012 VALLADOLID

C/ Valverde, 3
Tel.: 979 729 675
Fax: 979 729 675
34002 PALENCIA



EL TRÁGICO

FINAL

DE UN

VALIENTE

FÉLIX
MERINO

Javier López Hernanz
Crítico Taurino de ABC Castilla y León

Durante la segunda década del siglo XX, Valladolid vivió con intensidad la rivalidad entre dos jóvenes novilleros de la tierra que por aquel entonces hicieron concebir esperanzas a los buenos aficionados de la época. Se trataba de Félix Merino y de Ramón Fernández Zúmel, 'Habanero', hermano del insigne cirujano taurino Mariano Fernández Zúmel. Ambos actuaron con frecuencia en el coso de Zorrilla, siempre compartiendo cartel, lo que provocó una apasionada división entre los partidarios de uno y otro diestro.

Aquellos enfrentamientos en la plaza provocaron, incluso, graves altercados de orden público, lo que les otorgó gran popularidad en la ciudad. Al final, las esperanzas de los aficionados se vieron frustradas y ninguno de los dos llegó demasiado lejos en su profesión. Sin embargo, y a pesar de que su trayectoria profesional no alcanzara demasiada relevancia fuera de su tierra, Félix Merino tuvo una vida apasionante marcada por un final trágico, que a buen seguro será desconocida para la mayoría de los jóvenes aficionados actuales.

Merino nació en Valladolid el 25 de febrero de 1895 en el seno de una acomodada familia de industriales, por lo que sorprendió su interés por dedicarse al toro, en una época en la que la mayoría de los diestros intentaba la aventura del toreo para salir del hambre, al contrario de lo que sucede en la actualidad, donde los novilleros que comienzan tienen que ser ricos o verse apoyados económicamente por un 'padrino' que confíe en ellos para poder torear. Por tanto, se llega a la conclusión de que antes se hacían toreadores para llegar a alcanzar fortuna y, ahora, de forma injusta y absolutamente ilógica, tienen que ser ricos para poder serlo.

Pero volvamos a la trayectoria de Merino, que se presentó por primera vez de luces en la plaza de Valladolid, en abril de 1914, en compañía del ya citado y tantas tardes compañero, el 'Habanero', y Sandalio Carral, otro vallisoletano que tiempo después ejercería durante años como asesor taurino en el palco presidencial del coso de Zorrilla. Aquella primera tarde, el debutante logró triunfar rotundamente y, como se daban festejos muchos domingos del año, le repitieron de nuevo a la semana siguiente.

Hasta cuatro novilladas alcanzó a torear aquel año en su tierra, siempre en compañía de Ramón Fernández Zúmel. En aquella época Valladolid se podía considerar como plaza de temporada, ya que eran numerosos los festejos que se celebraban a lo largo del año, especialmente novilladas y festejos menores que atraían de manera masiva al público de entonces.

Ese mismo año de 1914 debuta con picadores también en Valladolid. Como se puede observar, la preci-



pitación fue una constante en la carrera de Merino quien, con escasos festejos en su haber, decide debutar con los del castoreño y, como se verá más adelante, también con escaso bagaje, toma la decisión de doctorarse.

Las cosas no acaban de rodarle, pues al año siguiente torea poco, en plazas de escasa importancia, y ni siquiera hace el paseo en Valladolid. En 1916 se encierra con cuatro novillos en su tierra, en una fecha tardía como fue el 15 de octubre. Observen qué tarde finalizaba por entonces la temporada vallisoletana.

Durante esta campaña y la siguiente vuelve a recrudecerse la rivalidad entre Merino y el 'Habanero', y ambos vuelven a conseguir crear buen ambiente. En agosto debutó en Madrid, en la plaza antigua, conocida como la de la carretera de Aragón. Al año siguiente, hablamos de 1917, se decidió a tomar una alternativa a todas luces precipitada.

La ceremonia del doctorado se celebró en Madrid, el 16 de septiembre, con un cartel de lujo, con



'Joselito' de padrino y Juan Belmonte cerrando la terna, ante toros salmantinos de Graciliano Pérez Tabernero. Ese mismo verano obtuvo importantes éxitos en Madrid, donde llegó a actuar hasta en cuatro ocasiones. Al parecer, esta precipitación tiene un motivo; la empresa que regía los destinos de la plaza de Madrid llevaba también en arrendamiento el coso de Valladolid y, con la intención de confeccionar una feria vallisoletana atractiva para el público local, decidieron ofrecerle unos días antes la alternativa para, posteriormente, colocarle tres tardes en el ciclo septembrino. Quizá el propio interés de la empresa perjudicó a un Félix Merino mal aconsejado, que accedió a los ofrecimientos del empresario.

Muchos aficionados de la época entendían que Merino no estaba aún preparado para dar el salto al escalafón superior. Cuenta su paisano José María de Cossío que hasta él tuvo que intermediar con su amigo 'Joselito' para que le concediera la alternativa, ya que el maestro de Gelves entendía que no estaba suficientemente formado para ello.

Es de justicia destacar la ayuda que el escritor vallisoletano dispensó a la mayoría de sus paisanos que intentaron ser toreros. A Merino lo ayudó todo lo que pudo y fue precisamente él quien le preparó una alternativa de lujo, en unas fechas que, como ocurre en la actualidad, no son propicias para que las figuras acudan a Madrid. Como se puede observar, y a pesar

del tiempo transcurrido, las costumbres de las figuras siguen siendo similares.

Como estaba previsto, el ya flamante matador de toros actuó en la feria de su tierra a los pocos días de su doctorado, pero la suerte no le acompañó y, a partir de ahí, comienza el declive del vallisoletano.

En los años siguientes torea poco, sin obtener grandes triunfos, si bien cuaja una gran faena en Carabanchel ante un astado del Duque de Tovar. Aquella tarde le acompañó el gran Rafael 'El Gallo'. Esta faena no le sirvió demasiado y se encontró de nuevo en la situación de torear poco y en lugares de escasa relevancia.

Por ello, en 1926, de manera inesperada y de algún modo dando la razón a quienes le aconsejaron esperar, decide renunciar a la alternativa y se presenta otra vez como novillero en Madrid, finalizando aquella temporada con un balance de 15 novilladas lidiadas.

El 4 de octubre del año siguiente acude a Úbeda para matar una novillada del hierro portugués de Palha en el que, a la postre, sería el último festejo de su temporada pues fue allí donde, desgraciadamente, encontraría la muerte. Según contaron los críticos presentes, su primer novillo le infirió una cornada en el muslo al saltar la barrera que, en principio, no pareció que hubiera tocado ningún órgano importante. Sin embargo, calificado su estado de 'grave' por los facultativos, se decidió su traslado a Madrid, donde fue intervenido



por el entonces conocido Doctor Segovia. Todos los esfuerzos fueron inútiles y, a los cuatro días, falleció por insuficiencia cardíaca.

El féretro fue trasladado a su ciudad natal y, en medio de una impresionante manifestación de duelo, como demuestran los documentos gráficos que

taurino del gran aficionado vallisoletano D. Emilio Casares Herrero.

Estos han sido algunos de los retazos de la vida de un hombre marcado por una vocación, que encontró su final de manera trágica lejos de la tierra que le viera triunfar. ■

acompañan a este reportaje, fue enterrado entre el dolor de sus paisanos.

José María de Cossío, con quien Merino conservaba buena amistad, según se ha dicho, lo califica como un buen torero, sobre todo con el capote, y notable con la izquierda, por donde "toreaba magistralmente".

A pesar de que la fortuna no fuera una constante en su carrera, los toros apenas le castigaron; tan sólo recibió una cornada superficial en el labio de ocho centímetros y la última, que le provocaría la muerte.

El vestido que lució aquella trágica tarde pudo verse expuesto por última vez en Valladolid, en la muestra que, con motivo del centenario del coso de Zorrilla, organizó El Corte Inglés con material del museo





Superándonos en la Excelencia

RESERVA



Marqués
de Cáceres



RIOJA
DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIFICADA

EMBOTELLADO POR
UNIÓN VITI-VINÍCOLA, S.A.
CENICERO - ESPAÑA

75 cl e
13,5% Vol

Para Valladolid y provincia:

Tels.: 983 73 00 42 - 630 07 75 86

Don Eduardo Miura, Pepe Luis, Sevilla y Madrid

Jose María Sotomayor

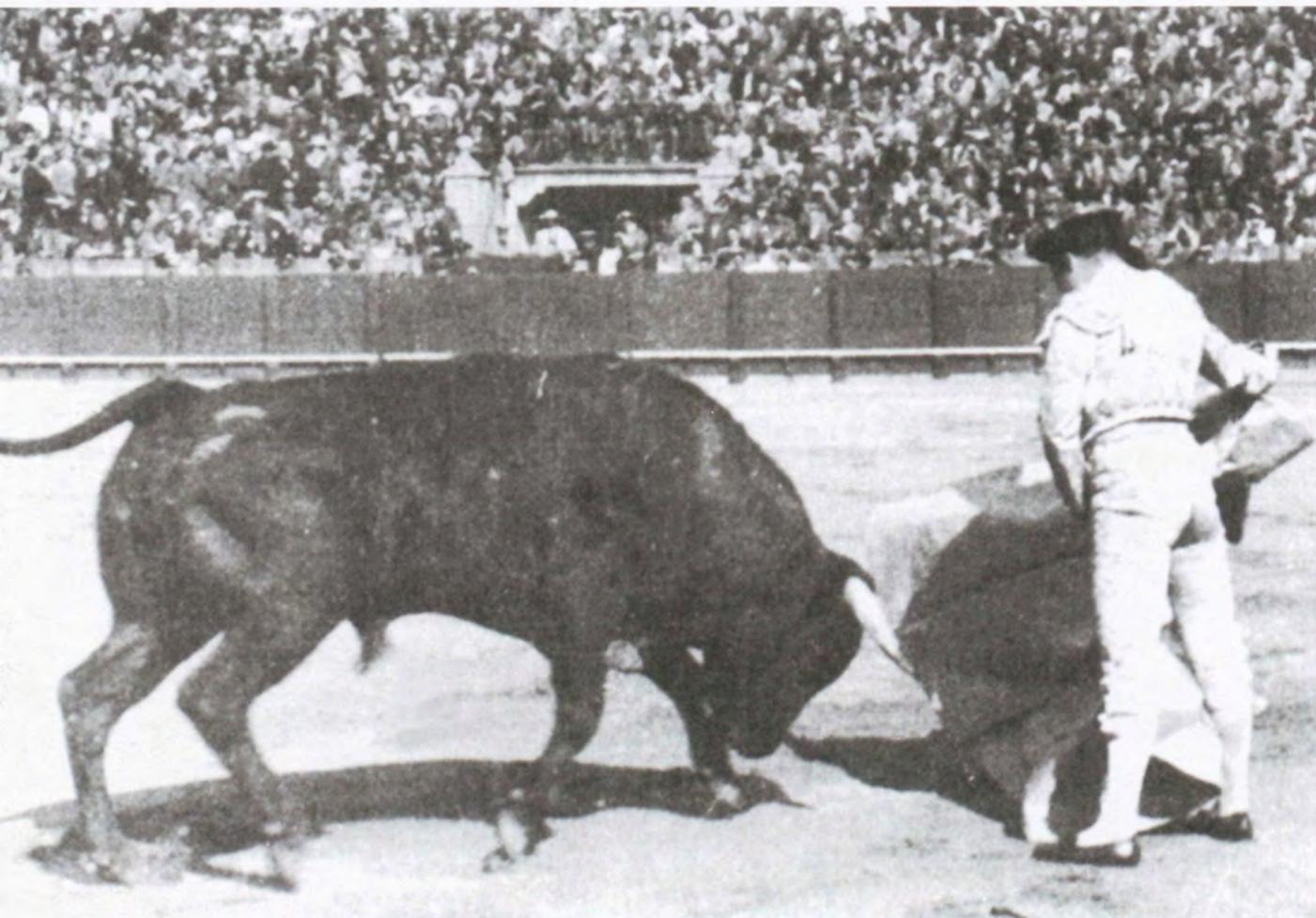
Escritor

A la una de la tarde del día 15 de abril de 1991 se descubrió, en los pasillos interiores de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, un azulejo que recordaba una efeméride. La leyenda del mosaico, bajo el escudo de los maestrantes decía:

“La Junta de Gobierno de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, en reunión celebrada el 30 de enero de 1991, acordó dedicar este azulejo al ganadero D. Eduardo Miura Fernández con motivo de haber lidiado a su nombre en la Feria de Abril, durante 50 años consecutivos. Sevilla 1991”.

Don Luis Manuel Halcón de la Lastra, Teniente Hermano Mayor de la Maestranza, abrió el acto para dirigirse al ganadero: *“Querido Eduardo: como habrás visto, se ha abierto la Puerta del Príncipe para este acto, aunque no sea costumbre. Pero lo hemos hecho para sacarte al final, simbólicamente, en hombros. Desde que en 1851 se lidiase un toro de Miura hasta la actualidad, la trayectoria de esta singular divisa ha sido ascendente...”*

Por la tarde de ese día 15 de abril, en el ruedo maestrante rompió la música a sonar. Entraba don Eduardo Miura Fernández, con su esposa Maruja, en el palco de la Real Maestranza, invitado por la corpora-



Pepe Luis, toreando a la verónica en la Plaza de Toros de La Maestranza.

CANCO

ción. La banda de la plaza le ofrecía su homenaje minutos antes de empezar la corrida. Una cerrada ovación rubricó los compases en honor del ganadero. Así reconocía el aficionado sevillano, en ese momento representante de la afición entera, su admiración y respeto por el ganadero.

Unos días después, el 21 de abril, lidiaría su tradicional corrida en la feria. En el cartel, un especialista, el veterano Ruiz Miguel, que ha reaparecido esta temporada, un experto, *Manili*, y la novedad del hijo de Pepe Luis Vázquez en el cartel, que se siente capacitado para matarlos. A su padre, en el fondo le ha agrado la idea y se siente orgulloso, ya que él ha matado muchos toros de este hierro y los vínculos de las dos familias son muy fuertes.

Pero a don Eduardo la presencia del hijo de su amigo en el cartel que, como su padre cincuenta años antes, va a matar su primera corrida de Miura, va a traerle muchos e imborrables recuerdos. Había empezado en aquella fecha lejana una amistad entrañable con el torero del barrio de San Bernardo.

Dice el propio torero en un artículo que *"de tiempo data mi amistad con la Casa Miura. El actual titular de la ganadería, Eduardo, se puede decir que es amigo de toda la vida. Le conocí en plena Guerra Civil española cuando fui a Zahariche con un permiso. Estaba entonces haciendo el servicio militar en*

carros de combate. Yo había debutado en Sevilla y logrado en éxito importante. Entonces comencé a frecuentar los tentaderos de los criadores de toros destacados en aquella zona y conocía a su padre y a su tío Pepe, que para mí han sido los ganaderos más importantes y que más a fondo han conocido su vacada".

Más adelante afirma: *"Yo diría que los miuras han ganado, aunque sea una barbaridad aplicarlo a un toro, humanidad. Y es que a Eduardo Miura le sobra. Si los toros reflejan el carácter de sus criadores, los de Eduardo tenían por fuerza que ganar en bondad"*.

Pepe Luis fue un torero preclaro que encarnó, como muy pocos, el auténtico sevillanísimo taurino, que no se ampara, como es creencia vulgar, en el adorno y el detalle superfluo, pinceladas de color que, de por sí solas, no hacen excelsas las obra de arte. Torero muy inteligente, gran conocedor del toro, supo darle a cada uno la lidia que tenía, ajustándose siempre a las condiciones del mismo. Esto que es apreciado solamente por los profesionales y los muy entendidos provocó en muchos un rechazo al tildarlo de torero medroso. Tenía el valor suficiente para ser torero. Valientes hubo muchos, pero toreros como él muy pocos. La prueba es que a él lo aplaudieron hasta los toreros. Algún compañero, después de una faena de Pepe Luis, cuenta Enrique Vila que dijo: *"La suerte de*

ARIONA



Corniveleto y cárdeno toro de Miura.



Naturalidad de Pepe Luis saliendo de la cara del toro.

todos los que estamos aquí es que ese hace una faena de esta clase, cada año”.

Quizá por ello, el diestro de San Bernardo jamás eludió los toros de Miura, pues tenía en la cabeza el secreto de la lidia que había de darles. Aunque, eso sí, en cierta ocasión le preguntaron:

—¿Tiene usted miedo el día antes de torear miuras?

—El día antes no, tres meses antes.

En la temporada 1947, Pepe Luis resucita las épocas de José y Juan, y toreará los miuras en Madrid. Hace

treinta años que los ‘fenómenos’ no quieren enfrentarse a los toros sevillanos en la capital. Han cambiado, puestos en aquel año, demasiadas cosas. Ya no existe el abono madrileño que era baremo, junto con la feria sevillana, en el que se fijaban el resto de los empresarios. Cuando aquel se acabó, los toreros alteraron el calendario taurino de Madrid.

Pero el empresario de la capital, don Livinio Stuyk, va a inventarse la feria de San Isidro y en la primera temporada de la más célebre de las ferias taurinas del mundo se va a producir un hecho insólito. El protagonista va a ser Pepe Luis, un torero que es consciente de su papel ante el aficionado de la primera plaza del orbe taurino. Ha matado la de Miura en Sevilla, en su feria de abril, y anuncia, como luego ratificó, su intención de hacer lo mismo en la capital. Es un gesto que le honra. La afición lo reconoce y echa cuentas. ¡Hace treinta años, desde los tiempos de José y Juan, que los ‘fenómenos’ no ‘tragaban’ en Madrid el ‘paquete’ de los miuras!

La crítica ensalza su postura valiente, pues es mucho lo que se juega en su séptima temporada de matador de toros. En la penúltima de las cinco corridas programadas en la feria, junto a *Pepote Bienvenida* y *Pepín Martín Vázquez*, que ha sustituido a *Rafael Vega* de los

Reyes Gitanillo de Triana, a la no muy taurina hora de las seis de la tarde, puntual a su cita, se encuentra dispuesto a romper el paseíllo. Va a comenzar la corrida que se dio en llamar de ‘Los tres Pepes’. Recordaban los aficionados mayores aquella otra de la plaza antigua que se denominó de ‘Los tres Manolos’ porque toreaban Manuel Torres, Manuel Mejías y Manuel Rodríguez. El festejo fue memorable porque nunca se supo cual de los tres ‘Manueles’ quedó peor.

“*Pepe Luis estuvo en Pepe Luis*”, dice *Emece* en *El Ruedo*, destacando “que les hizo las faenas justas,



Don Eduardo Miura.

ARIONA

que los toreros jamás se han medido por la cantidad, sino por la calidad". Pero atrás quedaban otras corridas del hierro de Miura. Había toreado en la Feria de Abril todos los años esa corrida desde el año de su alternativa, y precisamente en la primera de ellas, la del 19 de abril de 1941, que ya mencioné, se apuntó un rotundo éxito al cortar le las orejas al tercer toro en el que realizó una faena inmensa, de 'maestro joven'. Así se le dijo para reconocer su magisterio después que Marcial Lalanda hubiera sido 'el joven maestro'.

La crónica de ABC que firmaba Antonio Olmedo Delgado 'don Fabrici' decía así: "...Cuatro verónicas —insuperables las dos iniciales—, fueron el saludo de Vázquez al miureño de su gran triunfo". Habrá que recordar con Rafael Duyos aquello de: "La verónica de olor / el molinete de fuego/ el kikirikí de nardo /la gaoñera de incienso/ se funden en el ruedo /en un milagro de gracia/ capote, toro y torero." ■

PUBLICIDAD

Los Chopos Veromar

Centro de Turismo Rural Nueva Villa de las Torres (Valladolid)






**Bar Restaurante
Plaza de Toros**



**Proxima Inauguración
Plaza de Toros
Restaurante**

**Bodas
Comuniones
Celebraciones**

Fax: 988.81.92.55
Tfn.: 635.44.95.57
629.12.97.09

Plaza de Toros



V Bolsín Taurino de Medina de Rioseco

Justo Berrocal Hernández

Presidente de la Federación Taurina de Valladolid

Tampoco este año el triunfador del Bolsín Taurino de Medina de Rioseco fue ningún participante natural de estas tierras mesetarias, puesto que el galardón con toda justicia fue a parar a manos del novillero valenciano Javier López 'El Javi', con lo cual enviamos un nuevo aviso para aquellos 'navegantes' malos agoreros, que nos han intentado colgar la medallita de 'pucherazo' tan pronto finalizábamos cada una de las ediciones anteriores de esta feliz iniciativa puesta en marcha en su día por la Peña Cultural Taurina Jorge Manrique.

En una mañana espléndida y con gran ambiente taurino, una hora antes de la convocatoria, la ciudad de los Almirantes de Castilla, tenía el privilegio de reunir en las inmediaciones de su Ayuntamiento a más de 60 jóvenes promesas que aún no habían debutado con los del castoreño, que representaban un auténtico tesoro sin descubrir, lleno de energía positiva, de ilusiones, de frescura, de fuerza y, en definitiva, de savia nueva, que sin duda alguna son los que están llamados a ser el relevo natural de este escalafón actual de matadores de toros, un tanto menguado de figuras y otro tanto descafeinado y lleno de carencias.

Además de las novedades que año tras año significan esas caras nuevas y alegres, llenas de optimismo y juventud de los chavales que debutan en esta competición, el hecho novedoso de este nuevo ciclo de tentaderos fue la inscripción de tres toreros colombianos y uno francés, circunstancia que se asumió abriendo un poco más el abanico del Bolsín, sin que la organización pusiera reparo alguno, con lo cual y sin proponérselo, adquirió cierto carácter internacional. Las ventajas de Internet...



Hnos. Caminero

Plaza de Toros de Medina de Rioseco
(Valladolid), 29 de marzo

Dos tentaderos se llevaron a cabo en la Plaza de Toros de Medina de Rioseco el día de la inauguración de este Bolsín por gentileza del ganadero Simón Caminero, de Carrión de los Condes (Palencia), efectuándose uno por la mañana y otro por la tarde, de manera que todos los chavales inscritos tuvieron oportunidad de disfrutar poniéndose delante de las añojas



Iván Abásolo demostró valor.

adelantadas y eralas que salieron por los chiqueros y que les correspondieron en suerte, donde ya se pudo atisbar el buen nivel que atesoraban algunos de sus participantes.

¡Dale sitio! ¡Déjasela puesta! ¡Toca!, decía el ganadero a cada uno de los noveles toreros que tentaron sus becerras en este bello coso riosecano, al son de los olés del tendido de sol repleto de un nutrido grupo de aficionados. Excepcionales la primera, cuarta y quinta becerro de las seis que se tentaron por la mañana, y extraordinarios los muletazos que recetaron Juanito Ortiz, de Colombia, Javier López 'El Javi', de Valencia, Pablo Santamaría, de Colombia y los locales Herminio José y Ángel Jiménez, que fueron los más valorados por el jurado entre los veinte primeros participantes.

Por su parte, en la tiente llevada a cabo por la tarde, también con reses del mismo hierro que dieron un fenomenal juego, tuvieron oportunidad de ponerse delante tres féminas, Rosana Toledo, de Toledo, Rosa Blázquez, de Ávila, y Soledad Sánchez, de Málaga,



La malagueña Soledad Sánchez estuvo firme y valiente en sus actuaciones.

quienes demostraron su buen hacer y sus ganas de abrirse camino en esta difícil, arriesgada y apasionante profesión.



Hds. de Manuel Santos Alcalde

Finca 'Los Talayos', Ciudad Rodrigo (Salamanca), 30 de marzo

A diez kilómetros de Ciudad Rodrigo donde se encuentra ubicada la Finca 'Los Talayos', pasta esta ganadería de encaste Aldeanueva-Domecq. En una mañana fresca y con mucha humedad, tanta que hubo que sanear el piso de la plaza de tientas muy deteriorado por las recientes lluvias caídas, se procedió a efectuar el tercer tentadero del Bolsín con la actuación de catorce participantes. Cuatro utreras con mucho cuajo soltó el ganadero, resultando tres de ellas muy bravas y de excelente comportamiento en el caballo, estando algunos chavales bien sobre todo los más toreados y otros no tan bien, a los que pusieron en muchas dificultades las reses, dada la fuerza y la codicia que imprimieron en sus constantes embestidas. Juan Guerrero, de Madrid, fue el mejor valorado por el jurado calificador al demostrar durante toda la mañana la mejor ejecución en el manejo de los engaños, sentido de la colocación, quietud y buen gusto. Tras él, se clasificó Javier López 'El Javi', de Valencia, quedando en tercer lugar de los catorce participantes, la malagueña Soledad Sánchez, que estuvo muy firme, decidida y valiente en su actuación.



Lorenzo Rodríguez García

Finca 'Espioja', Campo de Ledesma (Salamanca), 5 de abril

Quince noveles toreros participaron con un tiempo espléndido la tarde del sábado 5 de abril en este V Certamen de Tentaderos que organizan la Peña Cultural Taurina Jorge Manrique junto con la Federación Taurina de Valladolid, dándose cita en el Campo de Ledesma, provincia de Salamanca, en la finca 'Espioja', propiedad del ganadero D. Lorenzo Rodríguez García, donde se tentaron cuatro utreras de encaste Atanasio con cuajo y trapío, dando un juego excepcional las tres primeras, resultando la cuarta mansota y un tanto difícil para los chicos a los que correspondió torearla.

Los jóvenes toreros colombianos Julián Casas y Juanito Ortiz, junto con el salmantino Javier Blanco resultaron ser a juicio del jurado los más destacados de la tarde.



Aníbal Sánchez

Finca 'El Zurguen', Monterrubio de la Sierra (Salamanca), 6 de abril

El quinto tentadero de esta competición tuvo lugar en una mañana soleada, sin viento y con tiempo primaveral, en un paraje precioso en medio de las encinas de esta fantástica finca denominada 'El Zurguen', propiedad del ganadero D. Aníbal Sánchez. Cinco erales de procedencia 'Atanasio Fernández' se tentaron esa

mañana resultando dos de ellas sobresalientes, otras dos de un comportamiento aceptable y, la que salió en segundo lugar, muy descastada.

Esta vez los alumnos de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco se lucieron y destacaron con sus templadas series de mulatazos, limpios y con buena técnica, ejecutados con empaque, hondura y cierto pellizco, sobre todo las series llevadas a cabo por el benjamín de la escuela, el 'caló' Ángel Jiménez. No obstante lo anterior, he de decir que la mejor puntuación a juicio del jurado calificador fue para el fino torero colombiano Pablo Santamaría, seguido muy de cerca por los tres alumnos de la Escuela riosecana, José Luis Marciel, natural de Nava del Rey (Valladolid), Jesús María Herrero, de Tiedra (Valladolid) y el benjamín Ángel Jiménez, natural de Medina de Rioseco.



Montalvo

Finca 'Linejo', Matilla de los Caños
(Salamanca), 12 de abril

El sexto tentadero tuvo lugar en otra preciosa finca del campo charro, en 'Linejo', donde pasta la ganadería de Montalvo, propiedad de Juan Ignacio Pérez-Tabernerero Sánchez que tiene en su haber dos líneas ganaderas por separado, una Martínez (Casta Jijona) y otra Juan Pedro Domecq y Díez.

En una mañana soleada aunque fresca y ventosa que dificultó bastante el toreo, una docena de jóvenes participantes se dieron cita en la coqueta plaza de tientas de la finca, tentándose cuatro eralas. Dos de ellas extraordinarias y, en concreto, la tercera de nota máxima.

El valenciano Javier López 'El Javi' toreó magistralmente y estuvo toda la mañana hecho un jabato

rozando la perfección, por eso se alzó contundentemente con el triunfo calificándole el jurado con su nota máxima, 10. Tras él se clasificó el vallisoletano de Nava del Rey, Jesús Miguel González, quedando en tercer lugar el madrileño Darío Iglesias, quienes a pesar de las dificultades que atravesaron por las ráfagas de viento que se sucedieron a lo largo de la mañana estuvieron brillantes y decorosos.



Pilar Población

Finca 'Fresno Alhándiga', Fresno Alhándiga
(Salamanca), 12 de abril

Si por la mañana se había celebrado el tentadero número seis de los programados en esta competición, por la tarde se llevó a cabo el séptimo tentadero en otro paraíso ganadero, en la finca 'Fresno Alhándiga', propiedad de Julio Pérez-Tabernerero Población, titular de esta ganadería de encaste Conde de Santa Coloma en la línea Graciliano Pérez-Tabernerero.

Un inolvidable tentadero con las seis vacas que echó el excelente ganadero Julio Pérez-Tabernerero, reses que dieron un interesante juego y que sirvieron a todos los participantes para hincharse a torear dada la movilidad y el buen juego de las eralas que salieron al ruedo. No obstante, hay que destacar la vaca que salió en sexto lugar.

El salmantino Javier Blanco se alzó con el triunfo esa tarde según las puntuaciones de los miembros del jurado. Juan José Varela, de Madrid, quedó colocado en segundo lugar, ocupando la tercera plaza Sergio Serrano, de Albacete.



Los Bayones

Finca 'El Vecino', Calzada de Don Diego
(Salamanca), 19 de abril

Concluido este tentadero que hacía el número ocho, el Bolsín adquiriría su punto álgido, dado que después de que todos los participantes habían tenido ocasión de ponerse delante en cuatro ocasiones, a partir de ahora y de acuerdo con las puntuaciones acumuladas, el número de participantes se vería reducido a la mitad, perdiendo su condición de aspirantes al triunfo los clasificados de la mitad hacia abajo.

Cinco utreras con mucho cuajo y trapío soltó el ganadero Jesús Hernández, uno de los titulares de esta vacada de Los Bayones de puro encaste Atanasio Fernández que dieron mucho juego y varios sustos, dado el carácter eliminatorio de este tentadero en el cual los chavales se emplearon a fondo, resultando las dos primeras vacas extraordinarias en el caballo y con la muleta, aunque las cinco metieron la cara y se desplazaron con prontitud ante los engaños.

El madrileño Daniel Rodríguez fue el triunfador de la mañana, acumulando la máxima puntuación según las notas del jurado. A continuación se clasificaron los tres novilleros colombianos pertenecientes a la escuela de Madrid, Juanito Ortiz, Pablo Santamaría y Julián Casas, que como viene siendo habitual en esta compe-



José Luis Marciel, toreando sobre la diestra.

tición, apuntan muy buenas maneras y demuestran hambre de triunfos.



D. Alipio Pérez Tabernero

Finca 'Matilla', Matilla de los Caños
(Salamanca), 20 de abril

En mañana soleada, aunque algo ventosa, se celebró el tentadero que hacía el número nueve de este certamen, en la histórica finca 'Matilla', propiedad del ganadero D. Alipio Pérez Tabernero, donde pastan dos vacadas, una de encaste Atanasio Fernández y otra de Santa Coloma.

Cinco utreras se tentaron en esa mañana, tres *santacolomeñas* y dos de procedencia *atanasio*, que resultaron todas ellas buenas para la muleta, siendo extraordinarias en el caballo las dos primeras de encaste Santa Coloma y la última de Atanasio.

Otra vez el madrileño Daniel Rodríguez, uno de los más firmes aspirantes a llegar a la final, se clasificó en cabeza. El valenciano Javier López 'El Javi', otro de los favoritos, se clasificó en segundo lugar. El vallisoletano Jesús Herrero, de Tiedra, fue tercero, mientras que Pablo Santamaría, colombiano y el otro vallisoletano de Nava del Rey, José Luis Marciel, en una reñida competencia y ajustada puntuación, quedaron cuarto y quinto respectivamente.



Matías Carretero

Finca 'Valparaíso', Morille
(Salamanca), 1 de mayo

Con vacas de procedencia Conde de la Corte, de mucho cuajo y trapío, se llevó a cabo uno de los tentaderos más interesantes de los que llevamos vistos en

esta competición hasta ahora, dado el buen nivel de los participantes y el excelente juego dado por las reses propiedad de Matías Carretero, ganadero con ciertos aires de romanticismo, al que le gusta hacer las cosas muy bien y exige mucho a sus vacas para su selección.

Cinco utreras se tentaron esa mañana que hicieron sudar de lo lindo a los chavales, sobre todo las dos primeras y la última por su movilidad y codicia, aunque también las pasaron canutas con las dos restantes debido a su acusada mansedumbre.

A juicio del jurado los mejores de la mañana fueron el colombiano Julián Casas, uno de los fijos en los primeros puestos de cada tentadero, y su compatriota Juanito Ortiz, clasificándose en tercer lugar el albaceateño Sergio Serrano.

Este tentadero de carácter eliminatorio supuso la selección para la semifinal que había de llevarse a cabo el sábado, día 3 de mayo. Tras conocerse las puntuaciones del jurado, más de uno rompió a llorar al ver acabadas sus posibilidades de llegar a la final de Medina de Rioseco y verse anunciado en la novillada de las Fiestas de San Juan.



D. Jorge Manrique Estébanez

Plaza de Toros de Simancas
(Valladolid), 3 de mayo

Con vacas de puro encaste Santa Coloma, propiedad del matador de toros, ganadero y empresario riosecano Jorge Manrique, que dieron mucho juego, se llevó a cabo la semifinal del V Bolsín Taurino de Medina de Rioseco en la plaza de toros de la localidad de Simancas, próxima a Valladolid, en una tarde calurosa, con asistencia de medio aforo cubierto, pero eso sí, la sombra toda ella copada de aficionados, que se



Finalistas del V Bolsín
Taurino de Medina
de Rioseco.

entretuvieron en ovacionar muchas de las series de las doce promesas del toreo que, por méritos propios, llegaron a este interesante tentadero, que hacía el número once de los doce programados en el ciclo y que había de servir para elegir a los seis finalistas que tenían que participar al día siguiente, domingo, en la final.

El dictamen final del jurado puso en primer lugar a Jesús M^a. Herrero, natural de Tiedra (Valladolid) y alumno de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco, que deleitó a los aficionados con un toreo artístico, sereno y reposado, con gran sentido de la colocación y de los terrenos, resultando sus series muy bien ligadas, variadas y limpias. El colombiano Julián Casas se clasificó en segundo lugar, acumulando una puntuación muy cercana al primero, ejercitándose toda la tarde con mucha soltura, seguridad y torería. En tercer lugar se clasificó Daniel Rodríguez, de Madrid, un torero que todos en los tentaderos ha finalizado en los primeros lugares tras la puntuación debido a su excelente técnica y sentido de la colocación. En cuarta posición quedó el valenciano Javier López 'El Javi', otro de los destacados en este ciclo, torero enrazado con hambre de triunfos, que ejecuta un toreo muy personal y variado, que suele llegar mucho a los tendidos. La quinta plaza quedó adjudicada al vallisoletano José Luis Marciel, de Nava del Rey, que también es alumno de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco y que por su excelente trayectoria en el Bolsín, es un serio aspirante a alzarse con el triunfo en la final. La sexta plaza fue a parar a manos de otro joven torero colombiano que anda por la plaza como si hubiera tomado la alternativa hace varias temporadas, me refiero a Juanito Ortiz. Estos son los seis finalistas que con toda justicia pasaron a la final, aunque hubo otras jóvenes promesas como las féminas Rosana Toledo, de Toledo, Soledad Sánchez, de Málaga, o Rosa Blázquez, de Ávila, que estuvieron a muy buen nivel, así como el benjamín del Bolsín, el riosecano Angel Jiménez y el salmantino Javier Blanco, que solo por unas décimas no pudo pasar a la final.



Luis Cebrián

Plaza de Toros de Medina de Rioseco
(Valladolid), 4 de mayo

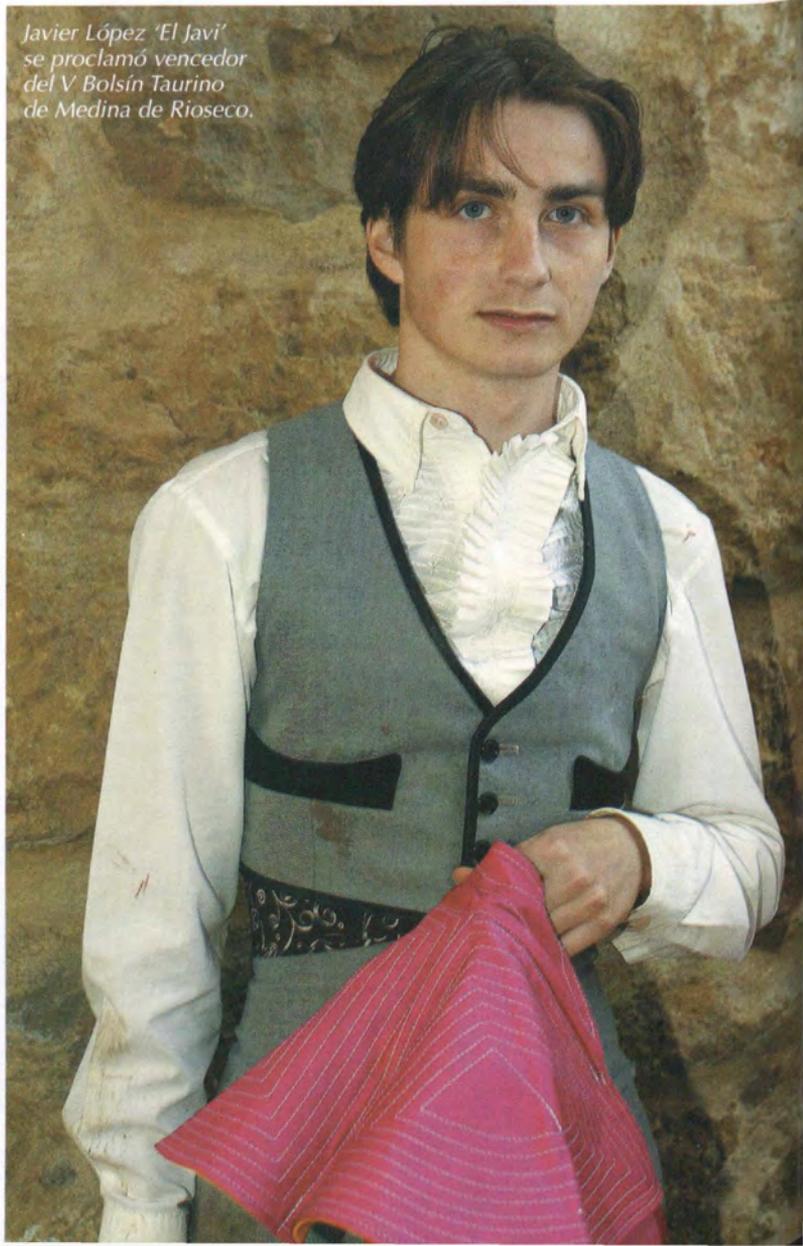
Tras una gran faena a la vaca más potable de las que salieron por los chiqueros, el joven torero valenciano, de 17 años, se alzó con el triunfo en el coso riosecano de El Carmen, en tarde ventosa y accidentada debido a las dificultades que pusieron las reses del ganadero de La Mudarra, Luis Cebrián. Un vistoso quite por faroles con el capote y series templadas por ambas manos con la muleta, muy bien ligadas, con desplantes y remates pintureros que se jalearon en los tendidos, sirvieron al jurado para proclamarle ganador de este V Bolsín Taurino de Medina de Rioseco.

Muy cerca del primer clasificado y triunfador de este Bolsín estuvo el colombiano Julián Casas, que se

clasificó en segundo lugar, quien anduvo toda la tarde muy firme y valiente, llevándose las mejores ovaciones del respetable. En tercer lugar se clasificó otra firme promesa colombiana, Juanito Ortiz, que atesora una excelente técnica y que le tocó en suerte una vaca mansota, con mucho cuajo y trapío que le puso en serias dificultades en distintas fases de la lidia, sorteándolas con mucha solvencia, dignidad y valentía. La cuarta plaza se la adjudicó Jesús M^a. Herrero, muy aplaudido toda la tarde, aunque las dificultades de la res que le tocó en suerte no le permitieron exhibir todo el toreo que lleva dentro. Eso sí, una serie de redondos muy templados pusieron a la plaza en pie.

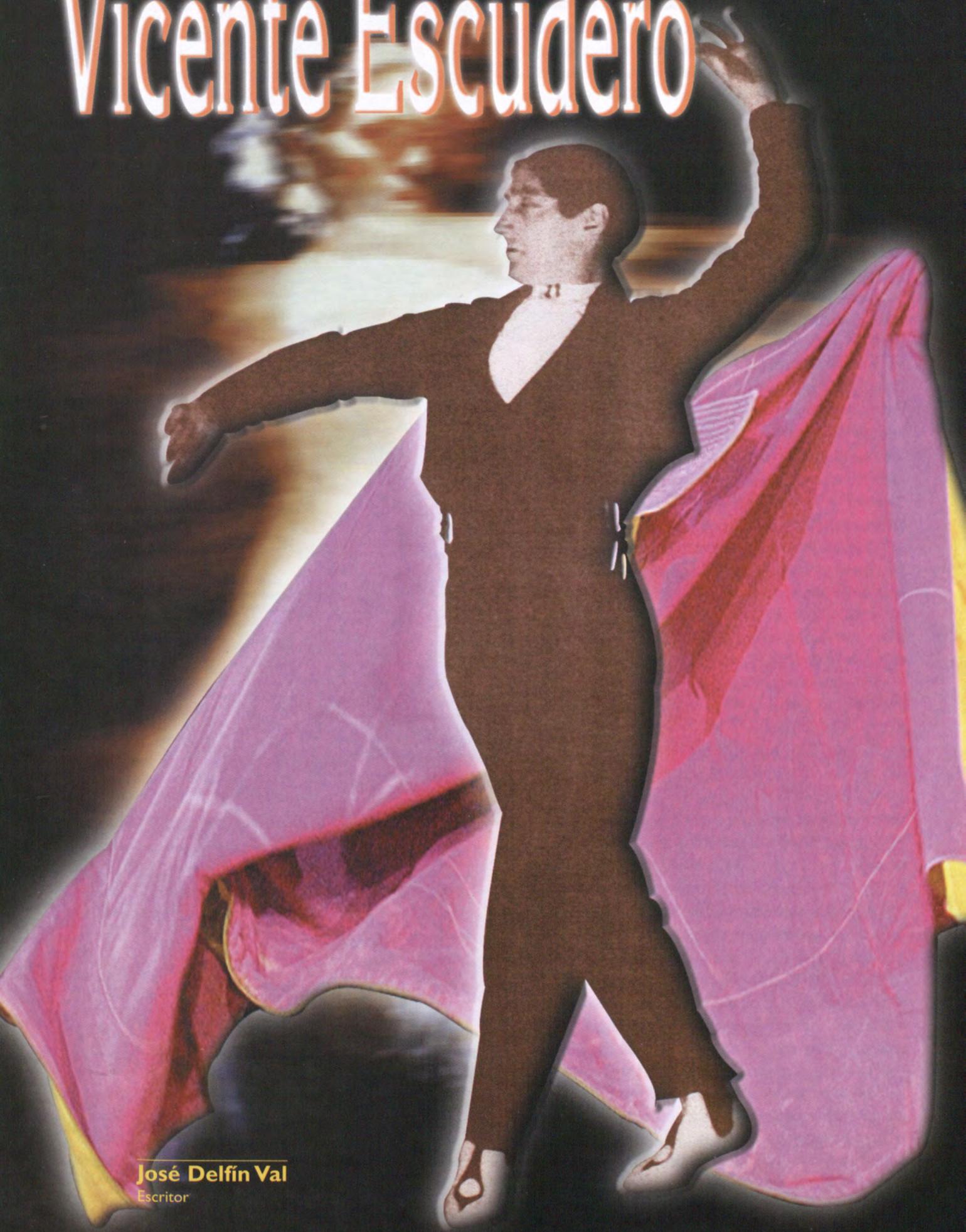
El madrileño Daniel Rodríguez y el vallisoletano de Nava del Rey, José Luis Marciel, fueron los siguientes clasificados, aunque muy poco pudieron hacer ante las reses que les tocaron en suerte, debido a las dificultades que conllevaba ponerse delante, lo que les supuso varios sustos.

Finalizado este último tentadero y a la vista de las excelentes condiciones que apuntaron los seis finalistas, el jurado les premió a todos ellos con su participación en la novillada de promoción de las Fiestas de San Juan, en Medina de Rioseco. ■



Javier López 'El Javi'
se proclamó vencedor
del V Bolsín Taurino
de Medina de Rioseco.

El Embrujo de
Vicente Escudero



José Delfín Val
Escritor

El toreo y el flamenco en sus diversas manifestaciones, especialmente en el cante y el baile, están unidos de por vida. Y, sin duda alguna, las dos regiones españolas que más han hecho, a lo largo de la historia, por estas dos manifestaciones del arte, tan hondas ambas de sentimiento e inspiración, han sido Andalucía y Castilla. No podemos utilizar la denominación autonómica de Castilla y León, porque sería una verdad “políticamente incorrecta” y taurinamente imprecisa, pues aunque van camino de ello y hay notable excepciones, los leoneses todavía no son enfervorizados aficionados a los toros.

Si hoy nos salta a los puntos de la pluma el nombre de un artista universal desaparecido, Vicente Escudero, es porque en él encontramos al hombre que paseó por el mundo el arte de su baile flamenco y español y, gracias a él, muchos extranjeros reflexionaron sobre el arte de lidiar toros, suerte que para muchos dejó de ser una barbaridad que solamente se practicaba en España, único reducto de los toros, el baile y el cante flamencos.

Vicente Escudero, que había nacido en 1888 en el barrio de San Juan de Valladolid, fue un hombre con embrujo, con un embrujo gitano y flamenco que en aquellos años de su nacimiento se despachaba poco en tierras pincianas. Fue, por tanto, una excepción. Y así siguió toda su vida. Siendo excepcional.

Más que un brujo —hubiera merecido buena nota en un aquelarre—. Vicente Escudero era un embrujo, sí. Sin ser gitano, sino payo, tenía embrujo aquel hombre seco como un esparto y tieso como un junco. Vivió inmerso en un mundo flamenco mitificado por y para él.

Le conocí en los últimos años de su vida, cuando iba de acá para allá al antojo de instituciones y empresarios como un juguete roto. Rondaba los ochenta años y aquel trajín le gustaba al maestro. Decía que si las

fuerzas le aguantaban unos años más, moriría bailando. Era un mito viviente que desgranaba en tertulias y entrevistas vivencias que daban la medida grandiosa de un artista puro, admirado y envidiado, imitado por algunos que ni siquiera pudieron llegarle a la suela de sus siempre lustrosos botines.

Cuando ya llevaba muchos años apartado de los escenarios, cuando creo que ya había hecho su despedida en Madrid, volvió a despedirse de sus paisanos de la única forma que sabía hacerlo: bailando en un escenario.

Porque el baile era para Vicente Escudero su forma de expresión. Era bailar en el escenario y en la calle, tal y como lo es, en especial idiosincrasia, el torero: artista sin doblez, por derecho y natural.

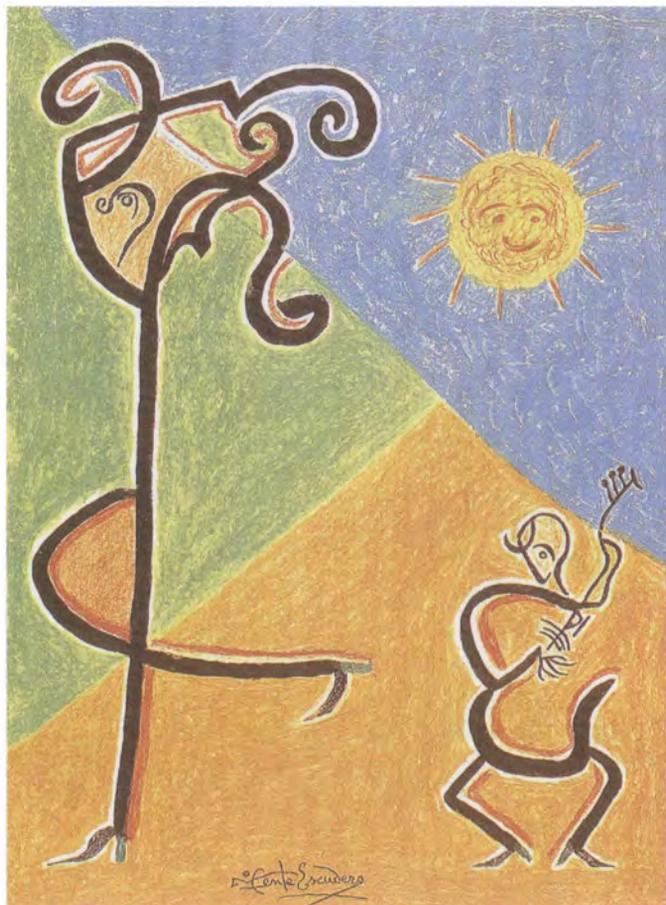
Vino Vicente Escudero al Teatro Calderón para asistir a uno de tantos espectáculos flamencos con los que se le trataba de reivindicar. Le vi y le oí dictar su famoso *Decálogo* del baile flamenco puro y varonil. Y por primera vez sentí su grandiosidad de artista llenando el espacio escénico con su menuda figura re-

cia, tieso como un miliario, embrujado de baile, sobrio de maestría. Hizo, incluso, sonreír al público cuando, imitando burlescamente a ciertos bailarines de entonces, se arrancó con un contoneo caderil más propio de baile de mujer que de baile de varón. El baile español de varón, el baile “en hombre”, decía, se hace con los brazos hacia arriba, las manos girando desde “los adentros” y la cintura quieta. Han de bailar los pies y las manos; el resto del cuerpo, firme, sin balanceos femeniles. La diferencia entre el mal ejemplo y la regla ortodoxa, ejemplificada después, fue lo que hizo soltar la carcajada al público. Aquello fue un terrible mazazo para los bailarines fatuos.

Algún tiempo después —creo que aún no se había celebrado el gran homenaje nacional en el Teatro



Retrato de Vicente escudero.



Cuadro de Vicente Escudero titulado "Sol, guitarra, bailarín", técnica mixta/cartulina.



Cuadro de Vicente Escudero titulado "Bailarina flamenca negra", técnica mixta/cartulina.

Monumental de Madrid— Vicente Escudero volvía a Valladolid para actuar en el peor teatro que tenía la ciudad "al otro lado del río y entre los árboles". Entre el plantel de artistas que acompañaban en aquella especial ocasión al maestro, se encontraba un guitarrista supremo, Andrés Batista. La afición seguía estando con Vicente Escudero, con Don Vicente, el vallisoletano que se ganó el 'don' en los escenarios extranjeros.

La última vez que vino Vicente Escudero a Valladolid nadie pudo verle, pero todos le sentíamos. Llegó muerto desde Barcelona. En el Ayuntamiento, las autoridades y la ciudad le rindieron honores y llanto. Aquél día volvieron a contar-me que de chico Vicente Escudero bailaba sobre las mesas de mármol de los cafés, que hacía resonar su taconeo sobre las tapas de hierro de las alcantarillas, que había vivido y muerto en genio y figura, y que le esperaba la sepultura en el Panteón de Hombres Ilustres.

Valladolid ha presumido, con cierto orgullo, de ser la cuna de Vicente Escudero. En los veinte años anteriores a su muerte —que nosotros sepamos— poco eficaces fueron los honores que le dispensamos a quien generosamente había bailado el nombre de Valladolid por todo el mundo.

Recuerdo que Enrique Luzuriaga, el gran pianista, que era una parte de un binomio artístico que se completaba con Mariemma —otra vallisoletana ilustre dedicada a la danza y a la coreografía—, me dijo en cierta ocasión que el baile de Vicente Escudero era "solemne, antiguo y pastueño". Enrique también se fue a la nube de los artistas con el corazón roto. Cuando la parca se lo quiso romper una primera vez y estuvo en un tris de pasar la frontera, me comentó: "he decidido quedarme porque tengo todavía algunas cosas que hacer".

Vicente Escudero se nos fue dejando vacío un sitio tan alto que nadie hasta ahora lo ha podido ocupar. El gran bailarín fue, con Mariemma en la danza, con García Benito y Capuletti en la pintura, y con Rosa Chacel, Jorge Guillén y Miguel Delibes en la literatura, el artista que más resonancia ha dado a la ciudad de Valladolid. Sin duda, el que más; siendo, de todos ellos, el menos intelectual, aunque, eso sí, el más polivalente: bailarín, pintor intuitivo, conferenciante, escritor ocasional, y flamenco: Un embrujo, ya digo.

En la estatua que el Ayuntamiento le encargó a la artista Belén González Díaz para perpetuar su memoria en el Campo Grande (*Baile en bronce* es su título) aparece Vicente Escudero en un paso de baile. De un baile que él creó inspirado en la seguiriya-cante.

Conviene rematar este artículo recordando que la seguriya-baile, creada por Vicente Escudero en el año 1940 junto al guitarrista Eugenio González, fue presentada en el Teatro Español de Madrid. Hasta aquel día la seguriya sólo se cantaba, porque nadie se atrevía a hacer de ese cante un baile, por su gravedad y seriedad que, en opinión de Escudero, es un baile litúrgico, casi teológico por su espiritualidad. En esa respetuosa actitud, en ese paso de baile, está representado nuestro artista en la estatua que la ciudad le ha dedicado en el Campo Grande y en la que, a lo mejor, cuando estas líneas se publiquen, el Ayuntamiento ya habrá colocado estos versos de bronce que le escribiera el inspirado poeta de la tierra Pablo Ares:

*Como ninguno bailó.
Y Dios en vez de bajar
por verle cerca bailar
al cielo se le llevó. ■*



PUBLICIDAD

LA PERSONALIDAD

*Los vinos elaborados en la Bodega
terrizan y distinguen por su excelente
que seguirán evolucionando*



DE UN GRAN VINO

*Dehesa de los Canónigos se carac-
teriza y gran estructura, por lo
favorablemente durante varios años.*



**BODEGA
DEHESA DE LOS CANONIGOS S.A.**

Ctra, Renedo - Pesquera, km 39 • Tlf. 983 48 40 07 • Fax 983 87 03 59 • 47315 PESQUERA DE DUERO - VALLADOLID

León registró un buen número de actividades taurinas

José Luis Perelátegui

Crítico Taurino de *El Mundo-La Crónica de León*



Exteriores de la plaza cubierta de El Parque de León.

La temporada 2003 en León tuvo como prólogo el desarrollo de las I Jornadas Taurinas que organizó el periódico *El Mundo/La Crónica*, en la Universidad de esta tierra, con numerosa asistencia de aficionados y la presencia de matadores de toros retirados y en activo: Rafael Pedrosa, Jaime Ostos, David Luguillano, Javier Castaño, Dr. Ramón Vila (cirujano-jefe de la plaza de Sevilla), Mariano Aguirre (presidente de la Real Federación Taurina de España), José Manuel Sánchez (presidente de la plaza de Madrid), el ganadero Fernando Domecq, el empresario Gustavo Postigo, profesores, científicos y destacados nombres de la política relacionados con el mundo de los toros. Ocurrió entre los días 24 y 28 de febrero.

La plaza cubierta de El Parque de la capital abrió sus puertas el 29 de marzo para acoger un festival a beneficio de los damnificados por los vertidos del

Prestige. Actuaron con éxito Juan Mora, 'Joselito', Ponce, 'Morante de la Puebla', Castaño, César Jiménez y el novillero Santiago Ambel Posada, destacando el triunfo de Enrique Ponce y del leonés Javier Castaño, que a este último no le sirvió luego, por desacuerdos con la empresa, para figurar en los carteles de la feria de San Juan. Antes de ella, el 12 de junio, la plaza de la localidad de Sahagún fue escenario de una novillada picada, con el rejoneador Diego Ventura y los espadas Mario Campillo y Carlos Doyague.

En vísperas del ciclo sanjuanero destacó la comparecencia pública de la Peña Taurina Leonesa, que con nueva directiva puso en marcha un amplio plan de actividades tras varios años de silencio y pasividad. Con este motivo se presentó el libro *Un siglo de toros en León* y el primer número de la revista trimestral *León taurino*, publicaciones ambas editadas por dicha entidad.

LA FERIA DE SAN JUAN

La feria de junio se inició el día 21 con un buen encierro de Jandilla, excelente actuación de 'Jesulín', faenas valerosas de Robleño y magnífica presentación de César Jiménez, que salió a hombros en unión de Robleño.

Gustó la corrida de rejonos del domingo 22, con astados de Criado-Holgado y orejas para Sergio Vegas, Álvaro Montes y Sergio Galán. Abrió Montes la puerta grande.

La feria fue a más y el día 23 se registró una gran entrada en El Parque. La corrida de Hermanos García Jiménez resultó complicada (se devolvieron tres toros para saltar al ruedo otro más del mismo hierro y dos sobreros de Alipio), pero Enrique Ponce dio una lección de inteligencia y técnica, cortando cuatro orejas y saliendo a hombros. César Rincón y 'Joselito' cortaron una oreja cada uno.

En el cuarto y último festejo, celebrado el día 24 también con excelente entrada, un buen encierro de Zaldueño permitió que 'Morante' dejara constancia de su duende y buen gusto, cortando un apéndice. 'El Juli' puede decirse que puso la plaza boca abajo, con tal firmeza y entrega que las cuatro orejas de sus oponentes fueron a parar a sus manos. Y Uceda Leal perdió los trofeos por su desacierto con los aceros, tras torear con temple y despaciosidad.

En resumen, una feria que, organizada con acierto como cada año por la empresa Postigo, constituyó un rotundo éxito. Los premios de *El Mundo/La Crónica*, se los llevaron Ponce como triunfador, Borja Domecq

(Jandilla) y el encargado de corrales de la plaza, Fernando Pertierra, que supo llevar a los corrales a los toros devueltos con prontitud y eficacia, sin necesidad de cabestros. Hubo también en torno a las corridas numerosos actos ambientales: exposiciones de pintura y carteles, jornadas gastronómico-taurinas, muestras de documentos antiguos y coloquios al finalizar los toros.

ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS

Al lado de aspectos tan positivos como los indicados, hubo que lamentar que la centenaria plaza de Astorga permaneciera cerrada durante las fiestas de agosto de la ciudad maragata. La falta de subvenciones y apoyos tuvo la culpa. Es de esperar que no se repita este hecho en años sucesivos.

La temporada se cerró en Valencia de Don Juan con una corrida de toros el 14 de septiembre en la que la Peña Taurina entregó un trofeo a Vicente Barrera por haber indultado un toro en esta misma plaza el año anterior. El valenciano salió de nuevo a hombros, en esta ocasión, en compañía de sus compañeros de terna Eugenio de Mora y Martín Quintana, triunfando todos ellos con un bravo encierro de Juan Albarrán.

No hubo toros tampoco en la capital en su feria de San Froilán en octubre, y el año taurino finalizó con un homenaje, el 13 de diciembre, al leonés José Manuel Sánchez, presidente de la plaza de Las Ventas, durante el que la Peña Taurina le entregó el título de socio de honor. ■

PUBLICIDAD



Bodegas Tres Jotas
 ★★★★★
 3

EL NOMBRE DEL VINO DE LA RIBERA DEL DUERO

PREMIO EUROPA 2002 POR SU GRAN CALIDAD

SERVIMOS DIRECTAMENTE A TODA ESPAÑA

TELS. DE PEDIDOS: 610 202 391 - 983 213 654

FAX: 983 207 487

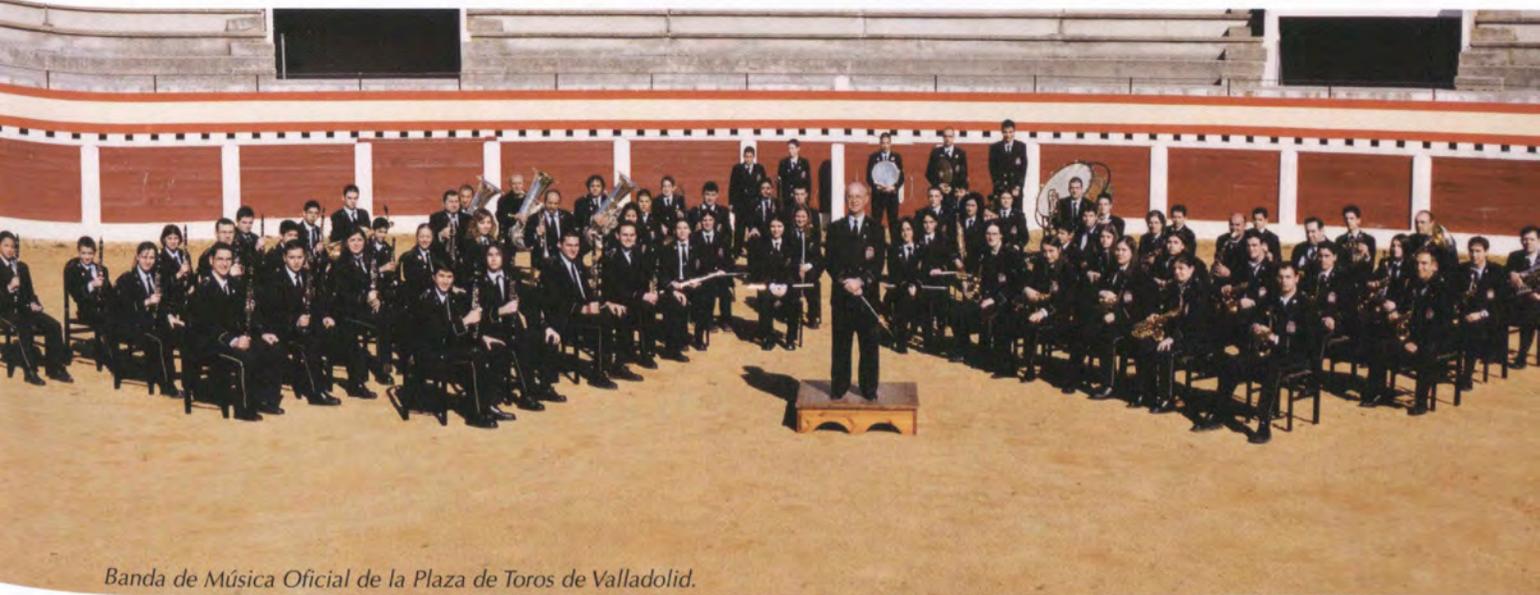
JÓVENES / ROBLES / CRIANZAS / RESERVAS

Diez años al frente de la Asociación Musical Iscariense

Eugenio Gómez García

Director de la Asociación Musical Iscariense

Banda de Música Oficial de la Plaza de Toros de Valladolid



Banda de Música Oficial de la Plaza de Toros de Valladolid.

Este año se cumplen diez desde que comencé mi labor como Director de la Asociación Musical Iscariense (AMI). Vaya por delante mi agradecimiento a este Anuario por brindarme la oportunidad de expresar en este apartado una etapa importante de mi vida profesional, etapa llena de satisfacciones en la que ha sido posible alcanzar logros insospechados con el trabajo, la profesionalidad y el cariño de todos sus componentes.

En un principio la idea central fue dotar a la AMI de una cantera musical que garantizase a medio plazo su proyección tanto dentro de la Comunidad como fuera de ella. Hubo que plantar muchos 'arbolitos' que poco a poco fueron creciendo con alegría musical al lado de otros más enraizados.

Hoy en día puedo sentirme orgulloso de la buena salud musical de que goza esta Banda, que ha ido curtiéndose en no pocos eventos como prueban los numerosos conciertos ofrecidos a lo largo de estos años por distintas partes de la geografía española, así como destacadas participaciones de todo tipo entre las que destacan las siguientes:

Conciertos ofrecidos en Beade (Vigo), Pozuelo de Alarcón (Madrid), Auditorio de la Caja de Avila; otros como los del Palacio de Pimentel, Plaza Mayor y

Campo Grande en Valladolid; numerosos conciertos en las distintas localidades de la provincia.

Concentraciones de Bandas de Música de la Comunidad de Castilla y León y, por supuesto, todos los acontecimientos que ofrecemos en nuestro querido Iscar.

Participaciones importantes en el marco de este trabajo musical y cultural. Tuvimos la satisfacción de interpretar los Himnos Nacionales de la República Checa y Español con motivo del partido de fútbol que enfrentó a ambas selecciones en el nuevo estadio José Zorrilla para la clasificación de los mundiales, retransmitido por TVE. También actuamos en el Archivo de Simancas ante varias delegaciones de distintos países. Asimismo, acompañamos con honor a la Virgen de las Angustias —'La Señora'— por las calles de nuestra querida capital en las **procesiones de Semana Santa**.

Somos la Banda de Música oficial de la Plaza de Toros de Valladolid, donde entre otras, hemos tenido la oportunidad, gracias al Canal Internacional de Televisión Española y a las palabras siempre elogiosas del comentarista taurino Fernando Fernández Román, de divulgar nuestra música a los cinco continentes.

Cabe destacar en el transcurso de estos años, los trabajos discográficos realizados:

En 1997 comenzamos nuestra primera grabación con un CD cuyo título fue *Jota de Íscar*, y un cassette con el nombre de *Íscar en fiestas*; Posteriormente se grabó nuestro segundo CD en colaboración con todas las Bandas de Música de la provincia de Valladolid y, el 20 de marzo de 2003, grabamos nuestro tercer y más importante CD, *Pasodobles Taurinos*, siendo presentado en la plaza de toros de Valladolid el 11 de mayo de ese mismo año, en un concierto ofrecido al público con tal motivo, en presencia de los alcaldes de Valladolid e Íscar, Excmos. Srs Javier León de la Riva y Alejandro García Sanz.

Cuando me hice cargo de la AMI tuve siempre presente la posibilidad de que algún día los iscarrienses disfrutasen con su Banda de Música. Si lo he conseguido, mi agradecimiento a todos sus componentes porque sin ellos esta obra no hubiese sido posible.

Gracias a todos los iscarrienses, al público que acude al coso del Paseo de Zorrilla, al que nos sigue en las procesiones de Semana Santa o escucha nuestros conciertos, a las personas que contribuyen de una u otra manera con la AMI y a los medios de comunicación (prensa, radio y televisión) que, con su cariño y críticas elogiosas, nos motivan constantemente. ■

OBRAS COMPUESTAS POR EUGENIO GÓMEZ GARCÍA

En estos primeros diez años he tenido la oportunidad de componer a personas y amigos importantes en mi vida, siendo los trabajos mas importantes los que relaciono a continuación con una pequeña mención en cada una de estas composiciones.

AMI (Pasodoble Marcha) Con mi mayor cariño a todas las personas que son o han sido componentes de la Asociación Musical Iscariense.

ASOCIACIÓN TAURINA Y CULTURAL DE ÍSCAR: (Pasodoble-Torero) A todos las personas que colaboran en este evento taurino, agradeciéndoles ser SOCIO DE HONOR.

CARLOS GALLEGO: (Pasodoble Torero) Como recuerdo y homenaje a un gran aficionado taurino.

CÉSAR JIMÉNEZ: (Pasodoble Torero) Ha sido un honor que me haya sido encomendado esta composición para una gran figura del toreo.

DESPIERTA SUSANA: (Diana) A mi hija, con todo el amor del mundo.

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ ALONSO: (Pasodoble Torero) Prestigioso cardiólogo vallisoletano, al que le estaré eternamente agradecido.

ÍSCAR: (Pasodoble) El mejor homenaje a las gentes de este maravilloso pueblo, que siempre me han tratado con verdadero cariño.

ÍSCAR EN FIESTAS: (Pasodoble Taurino) Simplemente hay que visitar Íscar en Fiestas. No hay expresión con palabras para definir dicha fiesta.

JONAS: (Diana) Un buen amigo.

LA GOYA: (Diana) Mi mayor cariño a un personaje popular iscariense.

LORENZO GÓMEZ: (Pasodoble Torero) El recuerdo y homenaje a una dinastía familiar.

RECUERDOS: (Pasodoble Flamenco) A la persona más importante en mi vida, mi mujer.

SANTOS GARCÍA CATALÁN: (Pasodoble Torero) Crítico taurino.

JUSTO BERROCAL: (Pasodoble) Dos culturas en dos plazas de toros, unidas en este pasodoble.

Lorenzo Gallego Castuera. (Director de la Banda de Música de la plaza de toros de Las Ventas (Madrid) y **Eugenio Gómez García** (Director de la Asociación Musical Iscariense, Banda de Música oficial de la plaza de toros de Valladolid.

J. ANTONIO GÓMEZ GARROSA: (Pasodoble Marcha) La inspiración y el sentimiento profundo a mi hijo.

VIRGEN DE LAS ANGIUSTIAS: (Marcha de Procesión) Composición especial a «La Señora» dedicada a la Ilustre Cofradía Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias.



Eugenio Gómez García
Director de la Asociación Musical Iscariense.

son sabios

*van a elegir un gran vino
sin dejarse una fortuna*



GRUPO YLLERA
www.grupoyllera.com

la sabia elección

Paco Camino y las Bellas Artes

José Miguel Martín de Blas

Director de 'Puerta Grande' de TV Castilla-La Mancha

Artículo recogido de *6 Toros 6*

Camino. Paco Camino. Santo y seña de San Isidro. El campeón de la feria más importante del mundo. Ostenta un registro impresionante: 40 orejas cortadas en esta feria en 47 paseillos (el que más veces salió por la Puerta Grande fue Santiago Martín 'El Viti', 12 salidas más una que se negó, y al César lo que es del César, en este caso a 'El Viti').

Paco Camino ha hecho historia en la plaza más importante del mundo. En la feria más grande, de mayor repercusión. Fue el mejor de los mejores con una regularidad aplastante, incontestable.

Pero no sólo se ha sentado en el trono de Madrid durante muchos años y los que en adelante permita la memoria colectiva. Camino ha sido, y es, torero de toreros. Respetado por sus iguales y admirado por todos.

Extraordinariamente definido por Carlos Abella en su libro *El Mozart del toreo* por su paralelismo con el genio de Salzburgo en precocidad y talento, Paco Camino ha sido una de las cumbres del arte de torear, y uno de los mejores matadores de toros de la historia. Torero de sabiduría gallista y gracia sevillana. Maestro

por chicuelinas, obras de arte con acento propio en las yemas de sus dedos. Puro y largo al natural, suerte fundamental, como la fundamental suerte suprema de la que fue perfecto y contundente intérprete. Una mezcla explosiva para explicar una cima torera del siglo XX. Fue el dominio revestido de un arte acabado y rematado. La arquitectura de un toreo clásico e intenso. Incontestable.

Si el toreo, de la mano de Antonio Ordóñez, tuvo reconocimiento implícito como una de las Bellas Artes, el *Camino* se demuestra andando. Y en eso, Paco ejerció en su época y para épocas futuras. Contra hechos no hay argumentos. Y los hechos de Paco Camino en lo suyo, que es torear, son comparables con los del mejor.

Por eso, aunque él no la quiera, es una vergüenza que todavía no tenga una Medalla de Oro de las Bellas Artes. Una pena que un galardón del que ya disfrutaron, alguno con menos méritos, contemporáneos suyos como Ordóñez, Curro Romero, 'El Viti', Pepe Luis Vázquez, 'El Litri', Paula, 'Antoñete', Manolo Vázquez... se haya devaluado por una conce-

Paco Camino interpreta una suerte prácticamente olvidada en nuestros días, la larga afarolada de pie.

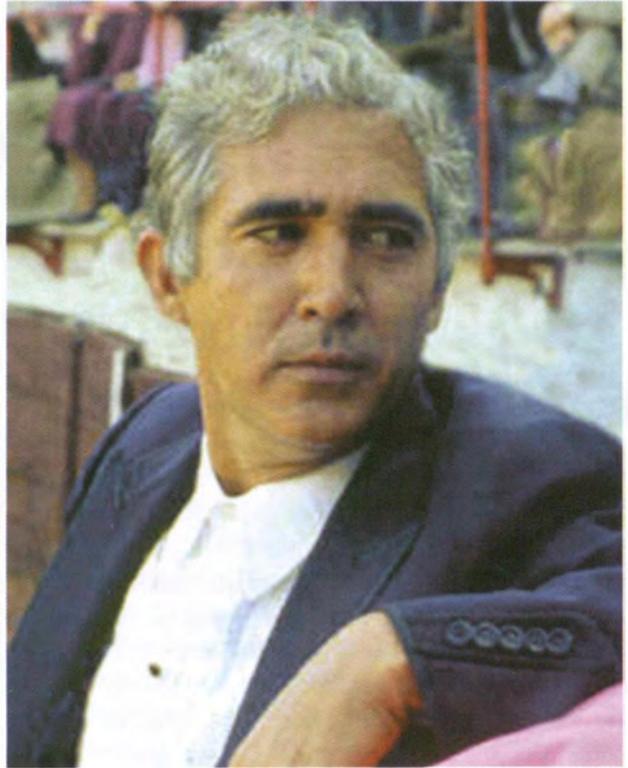
sión *oficialista*, y *políticamente correcta*, más cercana a un rutinario reparto anual y tombolero. Esta vez *les ha tocado* a 'Espartaco' y a Ángel Luis Bienvenida.

Con 'Espartaco', respetos al máximo —por su trayectoria y esfuerzo como figura más que por su calado artístico— aunque resulte sospechosa en este asunto su cercanía, incluso familiar, al Gobierno actual. Y está muy claro que Ángel Luis Bienvenida ha sido, con mucha diferencia, el menos importante de una saga en la que el artista indiscutible fue Antonio y la gran figura Manolo Bienvenida.

Estas dos medallas *han caído* más por las amistades o habilidades de despacho, según el caso, que por los méritos ante el toro. Ese que pone a cada uno en su sitio. Y Paco Camino tiene el suyo, con medalla o sin medalla.

Así que, mejor pensado, que se queden la medalla. La medalla auténtica es de aquellos que le vieron torear. Que se emocionaron, que vibraron con uno de los mejores toreros de la historia. Y sobre todo, la del hombre que con su muleta y su espada escribió su propio *Camino*.

Lo demás son cuentos. ■



Paco Camino.

PUBLICIDAD

**AVANT
HAUS®**

Abierto sábados y domingos
c/ Ángel Molina, 35 MEDINA DEL CAMPO ☎ 983 810 576

'El Juli'

estrena apoderado

Roberto Domínguez da un nuevo giro a su trayectoria Taurina

Manuel Illana

Crítico Taurino de Cadena SER Valladolid y Canal 4 Castilla y León

El invierno, que a punto estará de finalizar cuando la Gala anual de la Federación Taurina vea la luz pública, habrá sido sin ningún género de dudas uno de los más eficaces en cuanto a la aparición de noticias de envergadura directamente relacionadas con el mundo de los toros. Normales son en esta época del año los cambios en las cuadrillas, también los de apo-

derados o el nuevo rumbo emprendido por alguna ganadería.

Pero de entre todo ese bagaje espectacular de información invernal, estoy por asegurar que la noticia más impactante de todas las producidas ha sido la del nuevo tándem formado por el maestro vallisoletano Roberto Domínguez y el madrileño Julián López 'El Juli'.

Pareja explosiva se mire por donde se mire dada la condición de ambos líderes. Porque si 'El Juli' es uno de los últimos líderes de verdad llegados al firmamento taurino, aunque a algunos todavía les siga pesando, igual condición, por no decir que más, es la que todavía sigue atesorando el maestro Domínguez. No sé, y tampoco es que me importe mucho, de quién surgió la idea, ni cómo, dónde y cuándo se fraguó ese hermoso contrato que el pasado mes de diciembre vio la luz pública.

Líder es 'El Juli', que con su explosiva juventud, poco más de veinte años, es capaz de concitar en una plaza a tantos miles de personas como el que más. Líder de verdad porque a esa temprana edad, y mucho antes todavía, tuvo bajo sus pies a todo el toreo siendo amo, dueño y señor de la realidad de la Fiesta. Líder sólido porque por su forma de ser, su coraje, fuerza de voluntad y tantas ganas como el que más quiere seguir afianzando ese privilegiado lugar al que por méritos propios, sin ayuda absolutamente de nada ni de nadie, llegó desde el mismo momento en el que vistió por primera vez el traje de luces.

De becerrista, ¿quién no recuerda sus excepcionales actuaciones en la plaza de Palencia? De novillero, con



o sin caballos, triunfando una tarde sí y la otra también para gloria suya, de los suyos y de los empresarios que le contrataban. Y de matador de toros, ¿o es que a alguien se le ha olvidado aquella tarde de un 25 de septiembre cuando hizo su presentación en la plaza de Valladolid acartelado junto a 'Joselito' y Ponce con la lluvia como testigo y la plaza a reventar?

Ha sido tan poco el tiempo transcurrido y tantas las cosas que han sucedido que a muchos, los incrédulos de siempre, se les tiene que hacer interminable. A los que así piensan todavía les queda mucho que ver. Indiscutible condición de liderazgo la de este Julián López acrecentada, aún más, en la anterior temporada, ni mucho menos la más brillante de su corta historia, en la que tuvo que hacer frente —y esto sí que es difícil— al desprecio de muchas plazas —posiblemente él tuviera algo de culpa—, dispuestas a negarle el pan y la sal por ser vos quien sois.

Convendrá recordar el veto de Victorino con su no inclusión en el abono de San Isidro, obligándose el propio torero a la gesta de matar seis toros en solitario en la Corrida de la Prensa, festejo fuera de abono y en el que 'El Juli' colocó el cartel de no hay billetes y cortó una solitaria oreja al quinto de la tarde. Su papel en aquel momento, y era el mes de mayo, volvió a subir los enteros que muchos le habían querido quitar. Líder para rato habemus con este 'Juli'.

A esta indiscutible condición va a contribuir de forma hermosa y muy directa la llegada de este otro monstruo de Valladolid llamado Roberto Domínguez.

Buen fichaje, sí señor. 'El Juli' se tiene que favorecer indiscutiblemente de ese fondo de sabiduría, no sólo taurina, del maestro de Pucela. Indiscutible en su etapa de matador, codeándose con la flor y nata sin perder ni una sola batalla. Indiscutible también en su última y reciente etapa de comentarista en televisión. Lo que Roberto ha dicho en esas retransmisiones ahí queda para la historia del medio, sentando cátedra de indiscutible magisterio. Al pan, pan y al vino, vino. Y si es de la Ribera, que sí lo era, mejor que mejor. Indiscutible su liderazgo como torero y como comentarista.

Además de Valladolid, ciudad que le concedió entre otros muchos honores los de pregonar las fiestas patronales desde el balcón del Ayuntamiento y la Semana Santa desde el presbiterio de la Santa Iglesia Catedral, lugar que también ocupó el torero vallisoleitano para dictar otra magistral lección en la festividad del Corpus Cristi. Espléndido currículum el de este Roberto Domínguez que nunca podrá olvidar, aunque él nunca lo haya dicho en público, cómo aquella tarde de su despedida como torero en la plaza del Paseo de Zorrilla, en la feria de 1992, se le negó la salida triunfal a hombros por la Puerta Grande. Cuántos, con bastantes menos méritos, sí han llegado a traspasarla.

Por los dos, por Roberto y por 'El Juli' nos alegramos. De su indiscutible condición de líderes se puede esperar cualquier cosa. Que la suerte les acompañe en la andadura que ahora comienza. Si ellos la tienen, nosotros también. ■

ALBERTO SIMÓN



Natural de frente de 'El Juli' en la plaza de toros de Albacete.



museo de las villas romanas
museo de las villas romanas



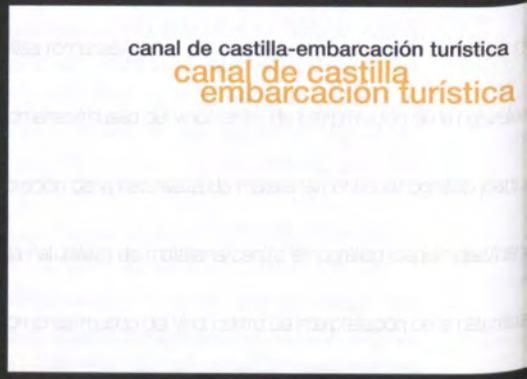
canal de castilla-embarcación turística
canal de castilla
embarcación turística



centro de interpretación de la naturaleza de matallana



centro de interpretación de la naturaleza de matallana



centro etnográfico joaquín díaz
centro etnográfico joaquín díaz

asómate al turismo

¿Conoces ya nuestra oferta?

www.diputaciondevalladolid.es

museo provincial del vino
museo del vino



LA PÉRDIDA DE CASTA DEL GANADO BRAVO



Luis Alberto Calvo Sáez
Veterinario

No es una tarea fácil escribir sobre un tema tan complejo y por otro lado tan obvio como es el que nos ocupa, máxime cuando va dirigido a unos lectores, buenos aficionados en su mayoría, que seguro tendrán su opinión hartamente formada al respecto. No obstante trataré de dar y fundamentar mi humilde visión sobre la pérdida de casta del toro de lidia.

Hemos cambiado de siglo y de milenio; el toro y la Fiesta no pueden sustraerse al paso del tiempo y, por lo tanto, evolucionan porque están vivos.

Cuando hablamos de pérdida de casta, hablamos de un tema amplísimo. Pese a su amplitud, es un tema conocido por todos. El ganado actual está descastado, decimos a menudo cuando salimos de una corrida de toros.



Es un tema, por tanto, muy preocupante, y es susceptible de múltiples definiciones, tantas que cuando hablamos del concepto de casta, de trapío y de bravura no sabemos si estamos hablando de los cuentos del viejo mayoral o si podemos definirlos, medirlos o simplemente son términos subjetivos, opinables y discutibles.

Miramos en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua y vemos la definición de casta como generación o linaje. Miramos en otras fuentes y nos van delimitando más: son los caracteres heredados de un individuo, independientemente de que luego se manifiesten o no. También podemos definirlo como el poder de combatividad.

Quizá sea el "Poder de Combatividad" en el que coincidamos la mayoría, ya que para mí la casta es el motor que mueve y alimenta la bravura.

Las castas del vacuno de lidia son estirpes (agrupaciones intraespecíficas entre animales de la misma raza entre los que no existen intercambios genéticos con otros grupos distintos de animales) generadas por la selección insistente de los distintos ganaderos según patrones también distintos.

Esta selección le da caracteres morfológicos y funcionales bastante específicos a cada encaste y en definitiva a cada ganadería fundamental.

Si nos remontamos y partimos del *bos taurus primigenius*, éste evoluciona para generar el *bos taurus brachyceros*, de los cuales el tronco europeo, de un perfil subcóncavo, brevilíneo, pardo y con degradación en la zona de las bragadas, vientre y axilas, viene de los Alpes por Francia hasta el Sistema Ibérico Central.

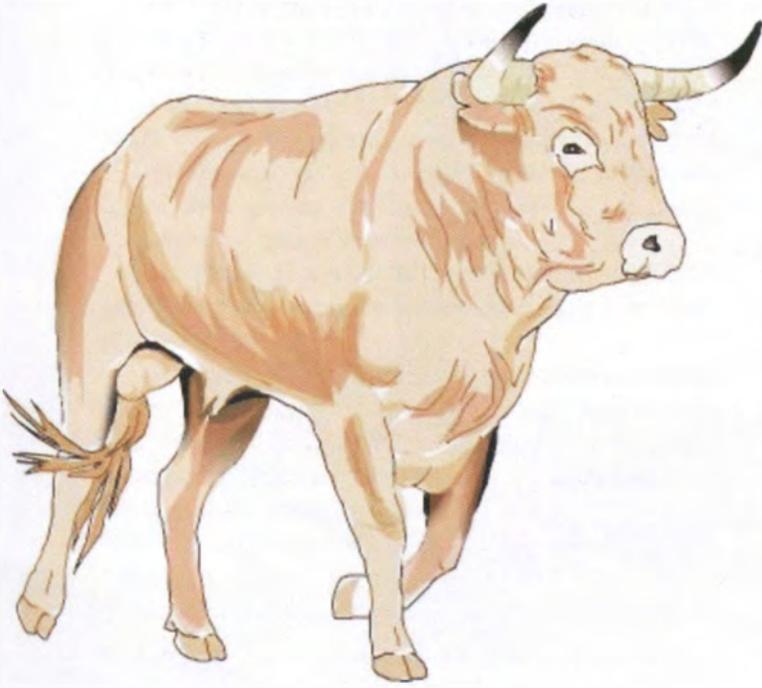
El tronco africano, de perfil celoide, proceros y más escaso de cuerna, viene por Gibraltar hasta el Sistema Bético y Penibético y tiene mucha más introducción en nuestro país. Aquí se cruzan con el *bos taurus ibericus* de la Península, que tiene perfil subconvexo y de capas coloradas.

A partir de estos cruces y por medio de la selección se llega al toro actual, el cual, y de acuerdo con Sánchez Belda y Sotillo, no parece que proceda de un agriotipo específico; es decir, la teoría monofilética tiene menor credibilidad que la teoría polifilética, en la que intervendrían muchas ramas ancestrales, allí donde hubiese vacunos de carácter indomable que mostraran acometividad.

El origen real del toro de lidia radica en la selección cuidadosa e inteligente del carácter acometividad.

Dando como cierto que sin toro no hay torero, ni afición ni fiesta, observar su evolución bajo el punto de vista zootécnico, resulta fundamental para ver cómo





hemos llegado a este toro del tercer milenio que vemos tarde tras tarde en las plazas de toros.

En el siglo XIX existían seis o siete, según preferencias, grandes castas importantes.

La llamada casta Castellana o de la tierra (*que formaría luego la casta Jijona*), la Navarra, la de Cabrera, la de Gallardo, la de Vázquez y por fin la de Vista Hermosa

A la primera casta Castellana perteneció la antigua vacada de Raso de Portillo, que aún existe en Valladolid, y que tenía el privilegio de abrir plaza en las fiestas reales. Los toros castellanos eran grandes y rústicos, cornalones, de hechuras desgarvadas. Desarrollaban cierto sentido y con frecuencia se aquerenciaban en tablas,

con lo que tenían mucho peligro. En definitiva, los toreros no querían ni verlos, por lo tanto ya no veremos más a los toros de Vicente Martínez, que tan predilectos eran de Joselito 'El Gallo', y recordemos que a José Delgado (Pepe Hillo) lo mató el toro *Barbudo*, que procedía de Peñaranda de Bracamonte.

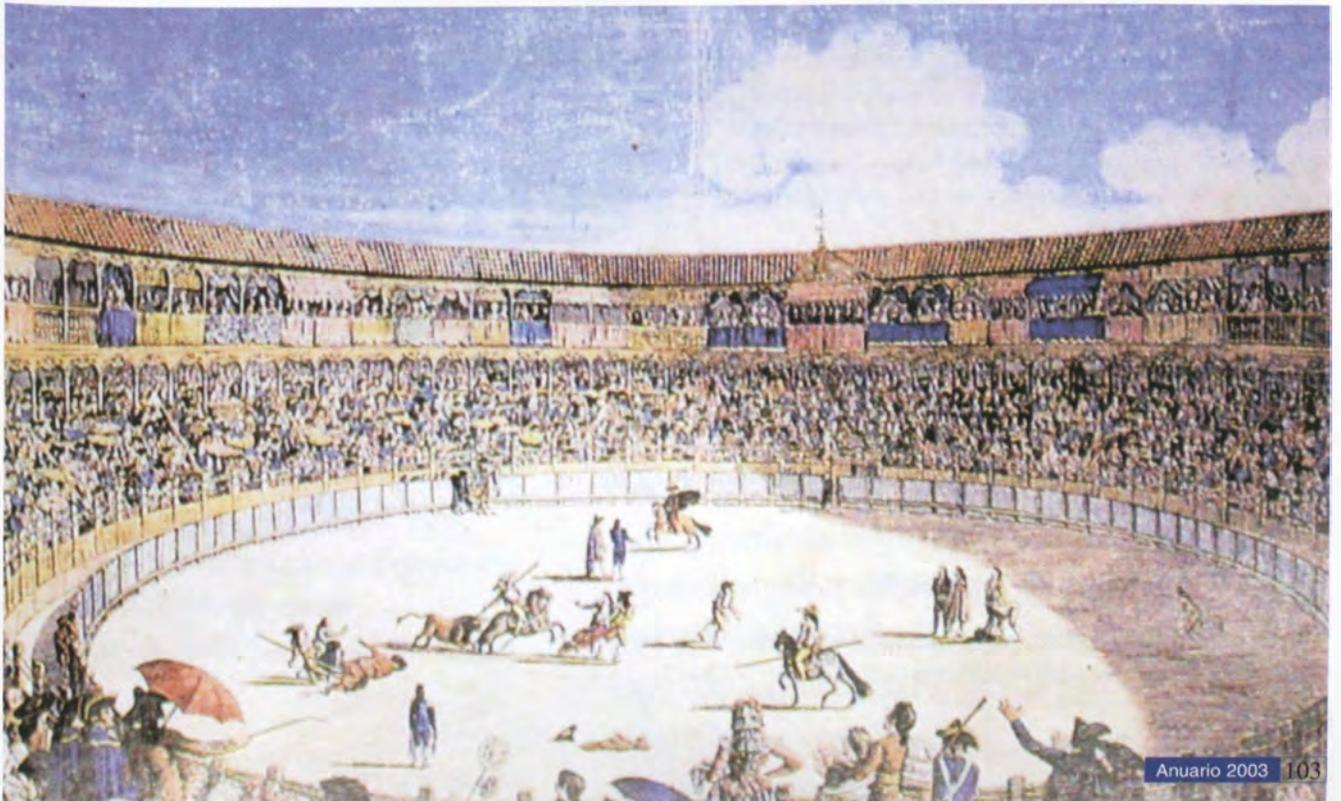
Los toros de casta Navarra eran pequeños, ágiles y nerviosos, con mucho sentido y malas intenciones; eran toros muy dificultosos, agresivos y bravos, todo lo cual les hacían poco apetecibles para los toreros.

Hacia la mitad del siglo XVIII se crea en Utrera la casta Cabrera, con toros andaluces, dando origen a toros de magnífica lámina, grandes y alargados, poderosos, ágiles y finos, que en breve plazo se impusieron a los más famosos de aquellos tiempos. Estos animales resultaban, no obstante, dificultosos y recelosos, demostrando mucho sentido en cuanto se les proporcionaba una lidia deficiente. Todo ello los hizo del desagrado de los toreros.

La casta Gallardo se forma en Rota en el siglo XVIII por cruce de vacas andaluzas con toros navarros. Luego se seleccionó y llegó a ser una de las más célebres de Andalucía. Eran reses de regular talla, excelente trapío, que denotaban bravura y poder, conservando hasta el final de su lidia sus facultades. Tampoco fueron del agrado de los toreros.

Los toros de casta Vazqueña eran medianos, bonitos y bien armados. Se les tildó (hasta hace bien poco) de terroríficos, ya que eran muy agresivos sobre todo de salida, con peleas espectaculares en el caballo. Tampoco eran de la preferencia de los toreros.

Finalmente, los toros de casta Vista Hermosa (andaluces) eran más bien recortados, de poca talla, embestían con mucha nobleza, con lo que hacían que las faenas de muleta fueran más estéticas y más largas. Eran los toros más parecidos a los de hoy en día y en general eran los preferidos de los toreros.



El toro de fines del siglo XVIII y primeros del XIX es un toro grande, una verdadera explosión de furia. Es un toro que se enfrenta a unos caballos famélicos y sin peto protector y para los que la lidia se basaba en el tercio de varas, siendo el tercio de muleta una mera preparación para que el toro pudiera recibir la estocada. Era, según cuentan, un toro fiera para un toreo lucha.

El toro de primeros del siglo XX, el de la llamada Época de Oro del toreo, era un toro problemático, con el que el torero debía ser un gran dominador, con mucha técnica y conocedor de su comportamiento. Según cuentan matadores que lo conocieron, era un toro cuajado en edad, peso y fiereza, con fuerza para aguantar la lidia de entonces.

Muere José en Talavera en 1920, y entonces los mandones del toreo, Belmonte primero, que no se quita, se para y quita al toro, y 'Manolete', después, mostraron sus preferencias y poco a poco fueron repudiando a los toros de Vicente Martínez, los Vazqueños y los Navarros, y fueron aplastados por la casta Vistahermosa. Desgraciadamente, comienza entonces la degeneración progresiva del toro de lidia.

Los ganaderos, obligados por las circunstancias y preferencias de las figuras del toreo y por la inexorable evolución política y económica que obliga a rentabilizar cualquier tipo de explotación, fueron olvidándose de aquellos toros *terroríficos* y *pavorosos* en pro de la dulzura y nobleza del toro *murubeño* y descendientes como los de Ibarra y Parladé.

Para ver sucintamente la evolución del toro, hemos de ver la de la Fiesta Brava, y comenzaremos diciendo que los albores del toreo coinciden con los de la humanidad.

La gran mayoría de religiones antiguas han utilizado el toro como víctima en los sacrificios, basándose sin duda en su mítico símbolo de fertilidad. El descubrimiento del toro como valor de carácter lúdico, alejándose de su condición de objeto religioso, es el resultado de un proceso lento y poco claro con etapas intermedias siempre difíciles de precisar.

Hasta mediados del siglo XIII, las Fiestas de toros eran propias del pueblo. Más tarde, durante el reinado de Juan II, la nobleza sostenía ya exclusivamente la Fiesta de los toros como espectáculo favorito de los caballeros, que mantenían su fama de valientes, enfrentándose a un toro más que por participar en la guerra.

Las fiestas de toros fueron cobrando auge y arraigo en toda España, hasta alcanzar tanta importancia que provocaron el recelo de La Iglesia.

En tiempo de los Reyes Católicos, Isabel I, enemiga acérrima del espectáculo taurino, no pudo prohibir-



los pese a sus deseos (¡Cómo había de suprimirlas si en Roma, entre otras funciones, se dio una corrida de toros para celebrar la conquista de Granada, con asistencia del Papa y toda la corte pontificia!).

Más tarde, en la causa entre los comuneros de Castilla y el rey Carlos I, que fue resuelta impunemente en la triste epopeya de Villalar, la nobleza se puso de parte del emperador, y éste para adularla y porque también en él encajaba la afición a la Fiesta de los toros, se mostró acérrimo partidario.

El hecho taurino, en los intensos debates que iba motivando, tuvo defensores y detractores, que turbaron la opinión de ciertos moralistas.

“Los ganaderos, obligados por las circunstancias y preferencias de las figuras del toreo, fueron olvidándose de aquellos toros terroríficos y pavorosos en pro de la dulzura y nobleza del toro murubeño”

El Papa Pío V, en su bula *De Salutis Gregis Dominici*, prohibía a todos los fieles asistir a las fiestas de toros, bajo pena de excomuni6n.

El Papa Gregorio XIII modera la bula de Pío V, y Sixto V la vuelve a poner en vigor, hasta que Clemente VII proclama el decreto *Suscepti numeris*, levantando todas las anatemas y censuras, excepto a los frailes mendicantes, para quienes subsisten.

Liberar las Fiestas de toros de aquellas prohibiciones era reconocer la gentileza de su esencia y su arraigo popular.

Con opiniones y argumentos favorables contrarias a la Fiesta de los toros, 6sta sigue cuando llega el siglo XVII, 6poca de la Casa de Austria, que marca el apogeo del espect6culo taurino como privativo de la nobleza.

M6s tarde, con la llegada de la Casa Borb6n al trono de Espa1a, el primer monarca, Felipe V, nada aficionado a la Fiesta de los toros, motiva a la nobleza para atender sus costumbres y para que desde1e el

ejercicio del toreo, que el pueblo recoge y modifica, origin6ndose la suerte de picar con vara larga, por alg6n tiempo de suma importancia hasta que los peones auxiliares de los varilargueros comenzaron a permitirse licencias que jams hubiesen tenido con los caballeros, inici6ndose el toreo a pie, que hab6a de lograr su concreci6n en arte, poco despu6s de mediado el siglo.

Tras el mot6n de Aranjuez y la posterior guerra de la Independencia, una vez de nuevo Fernando VII en el poder, mostr6 tener gran afici6n a los toros, hasta el punto de que lleg6 a fundar una ganader6a (la procedente de V6zquez, que despu6s pasar6a al duque de Veragua).

A finales del siglo XVIII y primeros del XIX, el ganadero se1alaba el orden en que hab6an de lidiarse los toros sin contradicci6n de los lidiadores. El ganadero entonces ten6a personalidad y una afici6n responsable que defend6a y cuidaba. Eleg6a las corridas, decid6a las que hab6an de ir a cada plaza, ordenaba el lugar de salida de cada toro de modo que hubiera armon6a. As6 abr6a plaza el toro de mejor trap6o, para impresionar al grader6o que frecuentemente lo recib6a con aplausos. Colocaba el resto de forma que fuese en quinto lugar el de mejor nota, para que as6 levantara la corrida si hab6a deca6do. No deb6an de andar muy desacertados con la elecci6n, cuando se hizo popular el dicho de "no hay quinto malo".

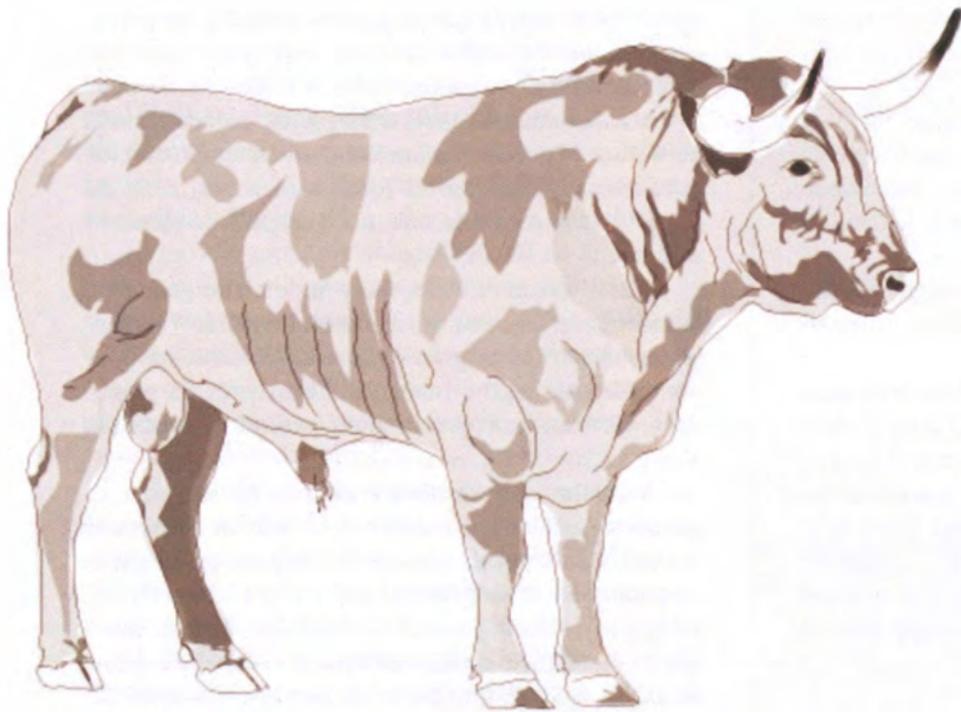
En el a1o 1832 se present6 en Madrid Francisco Montes 'Paquiro', admir6 a la afici6n con su bien aprendido oficio, sus prodigiosas facultades y la enorme seguridad que imprim6a a su toreo. Era un torero completo e infatigable.

"El ganadero entonces ten6a personalidad y una afici6n responsable que defend6a y cuidaba. Eleg6a las corridas, decid6a las que hab6an de ir a cada plaza, ordenaba el lugar de salida de cada toro de modo que hubiera armon6a"

Pero ante el desorden que a veces se produc6a en el ruedo por la amalgama de gente que no atend6a al director de lidia, de quien no depend6an, y que s6lo pensaban en ganar aplausos para conquistar el favor del p6blico y asegurar nuevos ajustes, se logr6 que se dictara un Reglamento Taurino que emiti6 el gobernador civil de Madrid, don Melchor Ord61ez, en 1847, y que ha servido de base para los posteriores.

Lleg6 la competencia torera entre Rafael Molina 'Lagartijo' y Salvador S6nchez 'Frascuero', siendo el primero la elegancia y la seguridad y el segundo el br6o y un soberbio estoqueador.





Los aficionados eran muy dados a dividirse en dos bandos y provocaron la rivalidad en los ruedos entre Francisco Arjona 'Cúchares' y José Redondo 'El Chiclanero'. El primero con una intuición admirable, de estilo florido, pinturero, alado y deslumbrante. 'El Chiclanero' se caracterizó, sin embargo, por su estilo clásico y profundo. El público de Madrid se manifestaba partidario de 'El Chiclanero', mientras que el sevillano prefería la luminosidad del toreo de 'Cúchares'.

Fernando 'El Gallo', padre de Rafael y José, torero fino y de vasto repertorio, hizo del cambio de rodillas con el capote una verdadera creación

Luego llegó el colosal Rafael Guerra Bejarano 'Guerrita', el mejor y más importante torero del siglo XIX. Maestro insuperable en los tres tercios de la lidia, con espléndidas facultades físicas. Todo se juntó en él para acrecentar su celebridad y por ello se hizo dueño de la situación y ejerció una hegemonía que ningún otro torero tuvo. De todos es sabida su famosa sentencia: "...después de mí naide, y después de naide .. Fuentes"..., (Antonio Fuentes, torero de estilo elegante y gran calidad). Guerra empezó a buscar comodidad dentro de su incómoda profesión y los revisteros de entonces añoraban continuamente el trapío y peso de los toros, ya que comenzaban a lidiarse toros pequeños, de poca edad y, a veces, famélicos y derrenegados.

Retirado ya el torero cordobés y por presiones de otros diestros, sobre todo de Mazzantini, se establece el sorteo de los toros de una forma reglamentada. El

ganadero comenzó a ceder en sus prerrogativas y el clima taurino comenzó a viciarse con intereses creados de toreros y ganaderos. Así pues el sorteo de los toros se reglamenta ya en 1899.

A partir de 1901, y casi hasta 1910, Ricardo Torres 'Bombita' y Rafael González 'Machaquito' estuvieron a la cabeza del escalafón con auténtico prestigio y figurando en todos los carteles importantes. Acentuó la competencia en los ruedos entre ambos el llamado *pleito de los miuras* con el empresario de la plaza de Madrid, don Indalecio Mosquera. Esta circunstancia facilitó que los aficionados descubrieran el arte genial de Rafael Gómez 'El Gallo' y la recia personalidad de Vicente Pastor (conocido de novillero como el 'Chico de la

Blusa'), al ser contratados por el señor Mosquera ante sus desavenencias con 'Bombita' y 'Machaquito'.

Retirados 'Bombita' y 'Machaquito', llegó la llamada Edad de Oro del toreo, con 'Joselito' y Belmonte, sobre todo José, que igual dominaba a los toros bravos y poderosos como a los mansos acobardados, a los que convertía su mansedumbre en obligadas embestidas. Durante esa época, la pasión del público excedió de cuanto pueda contarse. La cogida de 'Joselito' en Talavera, el 16 de mayo de 1920, por el

toro *Bailaor*, de la ganadería toledana de Gloria Corrochano, viuda de Ortega, fue una amarga ironía, que no tuvo racional explicación.

Juan Belmonte, rival en los ruedos de José y su gran

amigo, realizaba el toreo con detalles extraordinarios no vistos por nadie; revolucionó el estilo de torear; con él se consagró el temple tan traído y llevado en el toreo.

En la década de los años veinte no surge un mandón único del toreo, debido a que hubo un grupo de destacadas máximas figuras, entre las que podemos citar, entre otras, a Manuel Mejías Rapela 'Bienvenida', a quien el hiperbólico crítico taurino 'Don Modesto', que había concedido el título del *Papa del toreo* a Bombita, le concedió a él, el de *Papa Negro*.

Destacaron también 'El Algabeño', Curro Martín Vázquez, Ignacio Sánchez Mejías, cuñado de 'Joselito' y torero de un valor extraordinario, Manuel Granero, Nicanor Villalta, Cayetano Ordóñez Aguilera 'El niño de la Palma', Joaquín Rodríguez 'Cagancho', de quien Lorca dijo que era monarca de gitanos. También hay

"El ganadero comenzó a ceder en sus prerrogativas y el clima taurino comenzó a viciarse con intereses creados de toreros y ganaderos"

que citar a 'Armillita', 'Gitanillo de Triana', Domingo Ortega, a la dinastía Bienvenida, y un largo etcétera.

En el año 28 se dicta una orden para proteger con un peto a los caballos de picar, que se generalizó a partir del año 30. Ahora ya nadie soportaría ver caballos destripados por las plazas. Sin embargo, nos desayunamos a diario con escenas de maltrato y violencia de género, atentados kamikaces en Oriente y terrorismo brutal vestido de nacionalismos irracionales.

Tras la Guerra Civil española, la ganadería brava se resintió, de modo que algunos encastes, sobre todo los que pastaban en la España Central, vinieron a desaparecer, ya que hubieron de servir de alimento de los ejércitos.

Si todas las guerras son malas, peores son aún las postguerras, y los toros acusan la falta de alimento, siendo un toro muy terciadito el que se lidia, pero de gran movilidad, bravo y encastado aún, en contra de la nobleza y docilidad que alcanzaría más tarde.

En la década de los 50, coincidiendo con las revelaciones novilleriles de Miguel Báez 'Litri' y Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, se suprimen las banderilas de fuego, que se sustituyeron por otras de arpón mayor, empapeladas de color negro. En los años 50 el tema de conversación entre los taurinos de cada invierno se apoyaba en la necesidad de que "eso del toro hay que cuidarlo, porque, si no, la Fiesta se acaba".

El abuso del 'afeitado' de los toros llegó al escándalo. Se sabía en los mentideros taurinos que se bus-

"En los años 50 el tema de conversación entre los taurinos de cada invierno se apoyaba en la necesidad de que "eso del toro hay que cuidarlo, porque, si no, la Fiesta se acaba"

caba menos riesgo para el torero que más cobraba, mientras que los modestos tenían que soportar el peligro de las astas íntegras de los toros.

En los años 60, a medida que el país se recupera, llegan el seat 600 y la televisión y esto hace que la Fiesta de los toros sea más accesible a todo el mundo, por lo que los toreros de la época comienzan a cometer abusos, a exigir ganado suave y muy templado, con lo cual la casta va decayendo en pro de la calidad de la embestida.

Aparecen Paco Camino, el 'Niño sabio de Camas', que como 'Dominguín' todo lo realizaba con difícil facilidad y Santiago Martín 'El Viti', de buen oficio, valor sereno y dignidad profesional.

Repentinamente se saltó a lo imprevisto y llegó la revolución de 'El Cordobés', con su toreo tremendista, que caló en las masas y desbordó los cauces de la popularidad motivando controversias apasionadas.

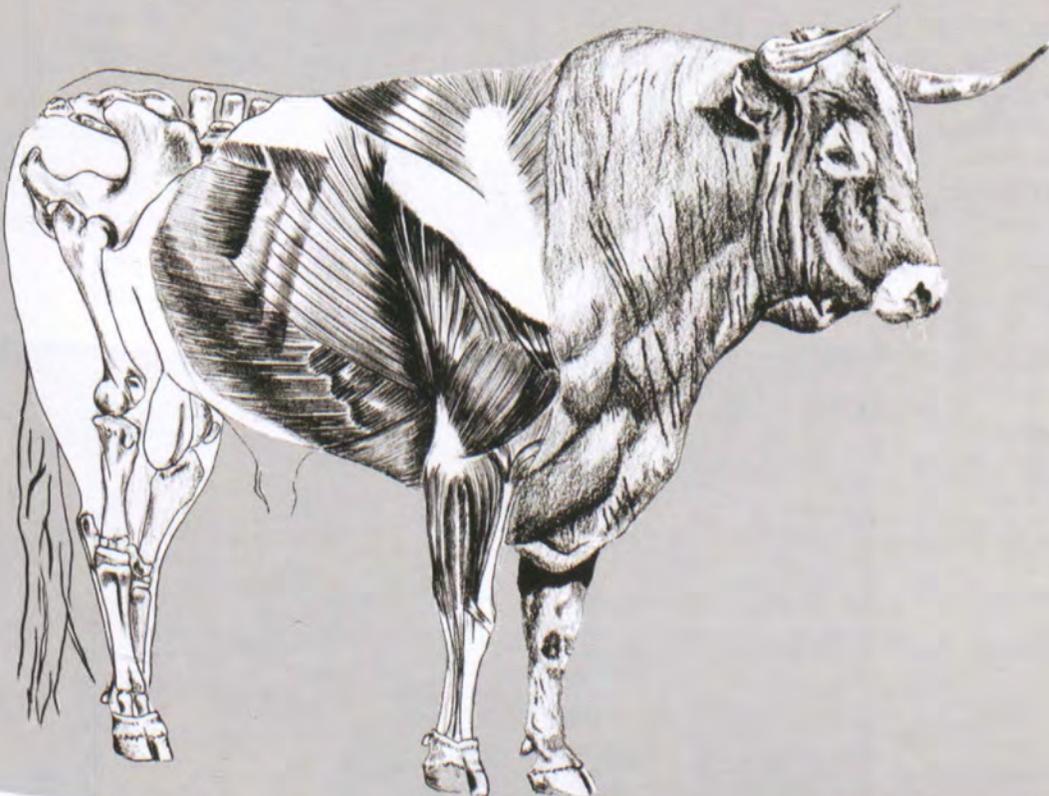
El toro, a partir de entonces, sufre una verdadera falta de respeto, que fue tristemente refrendada por los ganaderos que comenzaron a entregarse a la selección en temple y suavidad.

Y así hemos llegado al toro de hoy, del que podemos decir que es un toro precioso de lámina, de piel

fina, que embiste por derecho y con suavidad, mete la cara en la muleta, la sigue con cierta codicia y fijeza, es noble hasta el paroxismo y tiene lo que los taurinos llaman clase, por no llamarle toro tontorrón, de carril, perritoro o toro monótono.

Toro que, además tiene características tan poco deseables como la falta de raza, es blando, descastado, sin fiereza, falto de galope y trotón, que no transmite emoción por tanto. Con todo ello, ¿podemos hablar realmente de toro bravo o tenemos, no sin pesar, que cuestionarlo amargamente?

Nos encontramos ante un toro de gran



“el ganadero que no acepte ciertos ‘arreglos’ o que no suavice lo suficiente su ganado, se verá condenado a lidiar poco o a no lidiar”

tamaño, pero de poca edad, ya que ahora pocos son los animales que se lidian con más de cuatro años y aún se lidian prácticamente utrerros adelantados.

Los gustos del público, exceptuando quizá el de Madrid y algún otro, se han suavizado y se perdona normalmente el estado del toro y la disposición del torero con tal de que las faenas sean más o menos estéticas y triunfalistas.

Los apoderados de las figuras del toreo tienen un enorme poder económico, negocian los contratos, las fechas, los horarios, las ganaderías y la composición de los carteles. De modo que el ganadero que no acepte ciertos ‘arreglos’ o que no suavice lo suficiente su ganado, se verá condenado a lidiar poco o a no lidiar.

Hoy más que nunca se cometen grandes excesos sobre el único gran sustentador de la Fiesta, como lo es el toro, que si ya de por sí tiene una gran merma gené-

tica en cuanto a variedad de sangres y fiereza, se le añade el afeitado y el dopado.

Hoy en día se dan multitud de corridas y festejos taurinos, por lo que hay que producir toros, que no han tenido la suficiente y necesaria selección. Además, se han trivializado las corridas de toros, con la pérdida de eso que tenía antiguamente de drama sagrado en la que unos hombres se jugaban la vida ante un fiero animal.

Los reglamentos se van amoldando a la pérdida de casta progresiva del toro de lidia. Se desvirtúa la suerte de varas y, lo que hace 100 años era casi el único parámetro para la selección, se relega ahora en no pocas ocasiones en pro de la toreabilidad, la nobleza y la suavidad, que ahora le llaman clase. Todo ello va derivando en ausencia de fuerza y bravura y, por tanto, de casta.

Así, el toro actual, y motivo de este artículo, sale sin casta, agresividad, admite un montón de muletazos sin mostrar fuerza y permite al torero posar y ejecutar pases de cartel antes de arremeter contra la muleta.

Y con estas conclusiones, finaliza mi pequeña reflexión, no sin antes agradecer al paciente lector su amabilidad y su atención. ■

PUBLICIDAD

DOCARSA

Sistemas

e.docarsa

Ingeniería Informática



- ✓ Consultoría
- ✓ Redes
- ✓ Desarrollo de proyectos
- ✓ Páginas Web



C/ Barbecho, 27 - Teléf. 983 35 60 22 - fax 983 35 63 77- C.P. 47014 VALLADOLID

www.docarsa.com

Feria Taurina de Nuestra Señora de San Lorenzo

José Luis Lera

Crítico Taurino de *El Norte de Castilla*

Crónicas recogidas de *El Norte de Castilla*

Sábado, 6 de septiembre: NOVILLOS BLANDOS Y NOBLES Y NOVILLEROS MUY ENTONADOS

Blandeó el primer novillo, que después se fue para arriba y terminó embistiendo con nobleza. Muy poca fuerza tenía el segundo, lo que hizo mosquearse al personal, quien solicitó la devolución del tercero. Su sustituto, huidizo de salida, terminó embistiendo con mucho son. El cuarto dio un gran juego, el quinto man-

seó, quiso saltar por dos veces al callejón y desarrolló después peligro. El último de la tarde también intentó saltar las tablas antes de dejarse torear por su matador y dueño. Excepto el quinto, que fue pitado, con algunas palmas a favor, todos fueron aplaudidos en el arrastre, y el cuarto, con mucha fuerza. Muy bien presentado, el encierro fue ideal para los toreros. Para cortarles las orejas. Les cortaron sólo tres. Debieron ser más. En rigor, los aceros se encargaron de que fueran menos.

Javier Perea, que ya demostró en el primero que tiene muy buen corte de torero, estuvo muy bien en el segundo de su lote, en una faena armónica, en la que prodigó las dos manos y en la que corrió la muleta con mucho gusto, temple y mando. Pecó de torear excesivamente despegado, lo que es habitual en las figuras, pero extraña en un diestro que todavía no es rico.

'Morenito de Aranda' brindó al vallisoletano Carlos Zúñiga, su apoderado desde los inicios de su carrera, la muerte de su primer enemigo. En la faena hubo muletazos de mucha enjundia en series muy ligadas, a las que puso final con un circular que remató llevándose el novillo al hombro contrario. Antes sufrió un achuchón en el que el novillo le levantó los pies del suelo. En el quinto, el garbanzo negro del encierro, estuvo decidido y valeroso.

'El Capea' tiene la lección aprendida para sacar nota alta. Anda suelto, firme, seguro. Sin embargo, a su toreo le falta plasticidad. Abre excesivamente el compás, hunde la oreja en el hombro, no acompaña las embestidas y adolece de cierta rigidez. Tiene lo difícil de poseer. Lo fácil lo subsanará toreando de salón y mirándose al espejo.



'El Capea' dibuja un natural armonioso.



LUIS LAFORCA

LUIS LAFORCA

Morenito corre la mano con gusto en un muletazo al natural.

**Domingo, 7 de septiembre:
FERNANDO ROBLEÑO,
VALIENTE Y ARROJADO,
SALE DE LA PLAZA
A HOMBROS**

Los toros de Atanasio Fernández, irregularmente presentados, algunos con las fuerzas justas y todos con evidentes síntomas de mansedumbre, dieron un juego desigual. Y extraño. Lo mismo embestían con fijeza y hasta con codicia, que hacían caso omiso de los engaños y salían buscando el camino de las tablas. Algunos empujaron en el caballo, otros rehuyeron la pelea y, los más, simplemente toparon con las cabalgaduras. La salida del toril de las reses lidiadas en segundo, tercero y cuarto lugar fue todo un cántico a la idílica paz de las dehesas salmantinas.

El cuarto fue el más problemático del encierro. Tiró una coz al jaco antes de que su lidia se convirtiera en un desbarajuste, con el toro yendo de caballo a caballo sin que nadie pusiese orden en el desconcierto. Ante este caos, los tendidos se enfadaron con Manolo Sánchez, con quien el público estuvo muy cariñoso el resto de la tarde. El torero, que había estado muy apático en el primero, plantó cara a este toro que le costaba pasar o se frenaba cuando embestía. Toreó muy despegado, es cierto, pero su enemigo no admitía florituras.

En el primer toro de la tarde, el vallisoletano comenzó muy bien la faena. Se dobló en el tercio con apostura, con gallarda firmeza. Se encendió el piloto de la esperanza. Se apagó enseguida. El toro, que quería irse, cuando embestía lo hacía con nobleza, aunque

LUIS LAFORGA



Robleño derrochó temeridad y arrojo en la faena al atanasio que cerró plaza.

con una sosería infinita que contagió al torero y la faena se diluyó en un trasteo frío y anodino.

Soso también fue el segundo, pero Antonio Barrera puso la emoción que el toro no tenía. Comenzó la faena con ambas rodillas en tierra y continuó con series ligadas en las que hubo entrega y valor. La faena a su segundo la inició en el centro del ruedo con un pase cambiado de espaldas. Volvió a estar muy esforzado y valiente en series en las que expuso mucho, pero a las que faltó reposo. A ambos toros los mató desastrosamente mal.

El triunfador de la tarde fue Robleño. Indiscutible. Pero la salida a hombros se produjo porque el Pisuegra pasa por Valladolid y tanto el público como el presi-

dente son de una generosidad que roza el despilfarro. Es verdad que estuvo muy bien en el primero y su faena al que cerró plaza adquirió características épicas por la temeridad que derrochó el diestro madrileño, quien fue cogido espectacularmente, sin consecuencias. Bravísimo torero. Que aprendan los 'atanasios'.

LUIS LAFORGA



Manolo Sánchez, en un muletazo con la diestra a su primer toro.

**Lunes, 8 de septiembre:
JAVIER CONDE, CREATIVO
E INSPIRADO, BORDA EL TOREO
Y HACE OLVIDAR UNA MALA TARDE**

Los primeros olés de la tarde no surgieron hasta el cuarto toro. Hasta entonces, la corrida se había deslizado por la pendiente de la vulgaridad. Tampoco el primer tercio de este burel nos hizo concebir excesivas esperanzas, pero Javier Conde, con la muleta en la mano, logró la transfiguración. La de él y la de los tendidos. La primera serie con la zurda poseyó el sello personalísimo de un torero diferente, creativo, inspirado. La otra serie de naturales tuvo menos altura, pero con la derecha, otras varias tandas volvieron a poseer un alto voltaje artístico. Apasionado al correr la mano, despreciativamente expresivo en los remates. Con quietud y muy ajustado, valiente, en suma, algunos muletazos merecieron el tratamiento de excelentísimos.

La perspicacia de Eugenio Gómez, el director de la banda, buen aficionado, hizo sonar las notas del pasodoble 'Churumbelerías'. Notas aflamencadas para el arte de un agitanado torero, vehemente, desgarrado. La faena no fue redonda de redondez absoluta, pero sí de mágicos momentos. Llegó con intensidad a los tendidos, que perdonaron al torero ciertas premiosidades innecesarias, que hicieron que sonara un aviso.

En los tiempos de rutina y todo a cien que corren, el toreo de Javier Conde oxigena el ambiente, pone sonrisa en los labios, brillo en los ojos y, a veces, eriza el vello. En otras ocasiones, los artistas son así, enojan y desesperan sus apatías, sus indolencias, sus miedos.

LUIS LAFORGA



Inspiración y sentimiento en este natural de Javier Conde.

Quizá no sea de ellos la culpa, sino de las musas, que no acuden en su ayuda. No acudieron en el primer toro y Javier Conde no se confió, en una labor en la que tomó indisimuladas precauciones. El toro se partió una pata al final de la inexistente faena y concluyó la decepción.

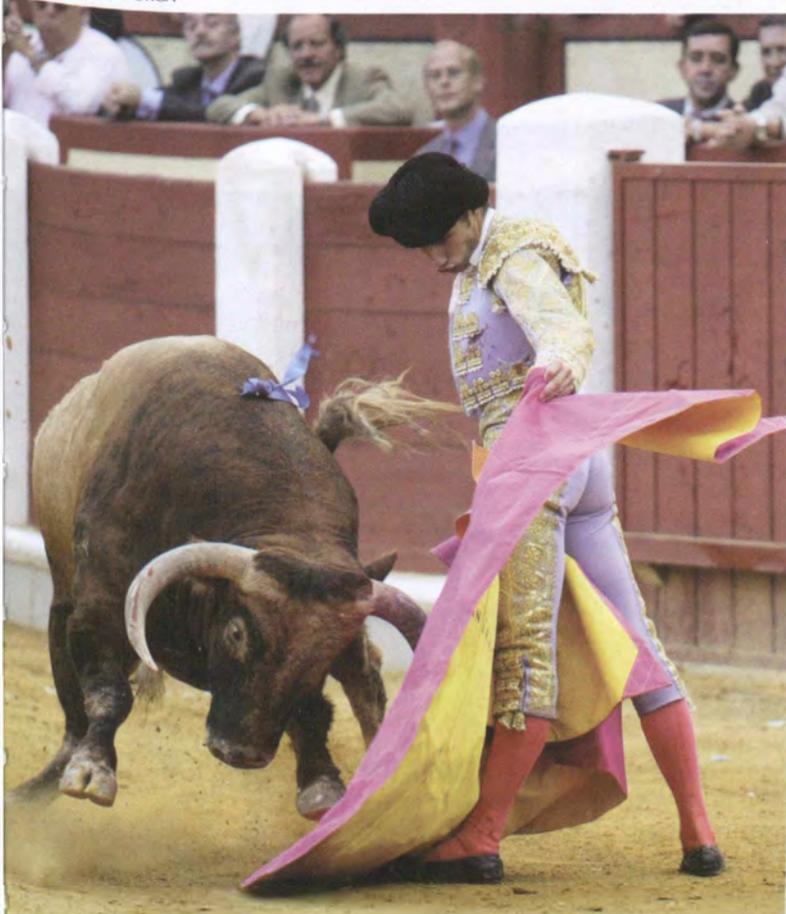
Encastado y con galope fue este primer toro, muy parado llegó a la muleta el segundo y también se paró el áspero tercero. Derrochó nobleza y bravura el cuarto, mientras que el quinto tuvo tanta raza como bronquedad. El sexto, que había demostrado buena condición, se partió una mano en la segunda voltereta que dio. Quedó inédito, pues, su juego. Todos acudieron con celo al caballo, algunos hicieron sonar los hierros, otros tuvieron más bravuconería que bravura y, en conjunto, no dieron facilidades a los toreros.

Miguel Abellán no logró coger el aire a su primero, en una faena trabajosa y pesada, que concluyó con el inevitable circular a un toro que, a esas alturas, embestía andando. Más entonado estuvo en su segundo, ante un enemigo fuerte y correoso, en un trasteo que comenzó vibrante y echando valor al asunto y que terminó con más pena que gloria.

Matías Tejela no tuvo suerte en su debut. Su primer enemigo era tan molesto como el aire, que se intensificó durante esta faena. Al último, que se partió una mano, hubo de matarlo sin torear. Demasiados elementos en contra del diestro madrileño.

La faena de Conde redimió una tarde que no fue buena, pero que los aficionados recordarán por los destellos de seductora torería.

LUIS LAFORGA



Tejela saluda a la verónica a su primer oponente.

**Martes, 9 de septiembre:
JOSELITO,
QUE SE REENCUENTRA
CON VALLADOLID,
SALE A HOMBROS
CON PONCE**

'Joselito' se reencontró con Valladolid. Fue en el cuarto toro de la tarde. En su primero fue ese torero desvaído, triste y mustio de sus últimos tiempos. Media hora después fue el 'Joselito' grande, el diestro de cinemascópicas dimensiones, la figura contrastable e incontestable que tantos días de gloria dio al arte del toreo.

Había cortado Manzanares una oreja al tercer toro. 'Joselito', agujoneado en su amor propio, salió del burladero con las ansias de triunfo de un principiante y, en el tercio, de hinojos, dio una larga cambiada antes de torear a la verónica con los pies juntos ante unos tendidos que ya desde ese instante se le entregaron sin condiciones. Se presentía el acontecimiento. Su brindis al público enfervorizó aún más a los espectadores. Su faena, que comenzó con las dos rodillas en tierra, fue ya una sucesión de entusiasmos. Se produjo esa complicidad entre toro, torero y público que lleva al delirio febril, incapaz de análisis, porque la emoción nace del corazón y no de la cabeza. La faena tuvo gran emotividad, en series con ambas manos y con momentos de hermosa expresión. Faena larga, variada, en la que el diestro madrileño prodigó su amplio repertorio. Circulares, molinetes, manoleínas, cambios de mano, adornos de fina orfebrería. Gusto, regusto, sinceridad, sentimiento. La gran estocada que puso rúbrica a tan intensa faena provocó el delirio. Exultante el torero, sonreía. Feliz el público, mostraba su satisfacción por el triunfo de un torero que consideraba como propio.

Cualquiera se atrevía a decir que la faena tuvo 'peros'. No siempre hubo ligazón, porque entre

LUIS LAFORGA



Muletazo mandón sobre la diestra de 'Joselito'.

LUIS LAFORGA



Enrique Ponce comienza la faena con muletazos por abajo.

LUIS LAFORGA



Largo derechazo de Manzanares ante un toro entregado.

LUIS LAFORGA



'Joselito' embarca a su oponente en los vuelos del capote por verónicas.

pase y el pase se producía una carrerilla para buscar la cara del toro, algunas veces faltó ajuste. Las madres no ven defectos en sus hijos. Valladolid tampoco en 'Joselito'. La faena los tuvo dentro de la enorme importancia que poseyó.

El aire y un toro tardo y protestón, el segundo de la tarde, sirvieron para comprobar la enorme profesionalidad de Enrique Ponce, una gran figura del toreo que no goza del reconocimiento de ciertos sectores. El pico, que lo prodiga, para qué negarlo, es defecto grande, pero en todos, no sólo en Ponce.

Su faena al quinto toro de la tarde fue un compendio de gusto, despaciosidad, temple, sentimiento. Sus recortes, sus cambios de mano, un monumento de torería. Su faena sólida, compacta, hermosa, estuvo presidida por la facilidad, la quietud, la prestancia, el arte.

José María Manzanares fue el primero en prender la mecha del éxito en su primer toro, tercero de la

LUIS LAFORGA



Enrique Ponce y 'Joselito', salen a hombros por la puerta grande.

tarde. El toreo a la verónica, que hasta ese momento no había existido, tuvo un artístico intérprete en José María Manzanares. Un aldabonazo de atención de un torero, que realizó después una faena de bella expresión estética. El toro, noble, tardeaba, y el aire exigía torear entre las dos rayas. Allí surgió la torería de un diestro, reposado, elegante, en el que la naturalidad fluye silenciosa, y a la vez apasionada, de sus muñecas. Equilibrio, armonía, cadencia y ritmo tuvo su faena, en la que siempre acompañó con el cuerpo los muletazos, para lograr una plasticidad de cartel. En el último toro la faena fue imposible.

Este sexto, el único que blandió, echaba la cara arriba y no pasaba. Fue el peor de un encierro en el que tampoco el segundo colaboró. Manejables, primero y tercero, fue bueno el quinto y extraordinario el cuarto.

Dos toreros a hombros. Pudieron ser tres.

**Miércoles, 10 de septiembre:
TRIUNFAN LA RAZA, EL VALOR Y LA
CLASE DE 'EL JULI', QUE SALE
DE LA PLAZA A HOMBROS**

La corrida de más expectación de la feria, la que había llenado la plaza, días atrás tan dejada de la mano de los espectadores, tuvo un final feliz. Fue 'El Juli' el encargado de que el público saliera del coso con el semblante desarrugado en una tarde en la que estuvo a flor de piel la crispación de los tendidos.

'El Juli', en el sexto y último toro de la tarde, demostró la raza y la casta de un torero de enciclopédicos saberes. Y el arte, que muchos le niegan. Las cuatro verónicas y la media con las que recibió a este toro, después de dos largas cambiadas en el tercio, fueron entonces las mejores de la feria. Lentas, acariciantes, meciendo al toro en el engaño, las remató con una media que fue un cartel de lujo. Con otra, aún mejor, remató unas chicuelinas al paso de despaciosa ejecución. Luego vendrían las lopecinas, menos artísticas, pero muy vistosas. A esas alturas la plaza era ya un manicomio.

Con los rehiletes protagonizó un tercio en el que la locura de los tendidos llegó al delirio. El segundo par fue enorme, el tercero, memorable. Llegó a la cara del toro con gallardía, levantó los brazos en el embroque en ajustadas reuniones y salió de la suerte con prestancia. Después hubo recortes, adornos y una exhibición de dominio de los terrenos. Nunca se había visto banderillar a 'El Juli' como lo hizo este día en Valladolid.

El toro era un sobrero, que había sustituido a otro que fue devuelto a los corrales por inválido. Gran toro este sexto bis, al que 'El Juli' cuidó como a la niña de sus ojos. Ni un solo capotazo le dieron los subalternos. Pena grande fue que, a pesar de los desvelos de su matador, el toro duró poco en la muleta. Buscó las tablas, sin obstinación, pero las buscó y se fue apagando antes de lo previsto. El torero había brindado su muerte al público. Todo estaba preparado para la apoteosis. Llegó, pero más por la generosidad de un público seducido por un diestro que hace de la entrega una norma, que por la calidad de la faena, que la tuvo pero no absoluta, porque el toro no dio más de sí.

La estocada final puso los pañuelos a flamear una vez. Una oreja. Los tendidos seguían cubiertos por una sábana blanca. Otra oreja. Quizá mucho. Quizá no. Peores cosas hemos visto en esta misma feria. En su primero, 'El Juli' se esforzó sin lucimiento ante un toro que jamás humilló.

En conjunto la corrida estuvo pobremente presentada. De 'Toros de Cortés' el sobrero sexto del que ya hemos hablado y el segundo, bravo y noble. Los de Victoriano del Río acusaron una enorme falta de fuerza y ofrecieron un pobre juego, excepto el quinto, muy encastado.

Se deduce de ello que 'Finito' fue el más favorecido por el sorteo. Y aprovechó a medias esta feliz coyuntura. Toreó a ambos, mejor a su primero, con esa

elegancia y ese gusto que atesora el diestro cordobés, valores que a veces enmascaran los trucos que prodiga para torear despegado, echar los toros a las afueras, no llevárselos nunca a la cadera. Mató muy mal al primero y muy bien al segundo de su lote. Se estiró en un par de verónicas sueltas y, obvio es decirlo, no realizó ningún quite, como es su costumbre desde hace siete u ocho temporadas.

Ponce, que es torero, en sus dos enemigos tuvo que hacer de enfermero. Y esa no es su profesión.

LUIS LAFORGA



'Finito', en un desmayado muletazo con la derecha.

LUIS LAFORGA



'El Juli' recibió con dos largas cambiadas en el tercio al último toro de la tarde.

**Jueves, 11 de septiembre:
LEANDRO MARCOS SALE
A HOMBROS DESPUÉS
DE UNA GRAN FAENA**

LUIS LAFORCA



Leandro Marcos abrochó la faena con ceñidas manoleínas.

La apoteosis llegó en el último toro. Y la gloria para un torero, Leandro Marcos, que realizó una faena de exaltada torería, de ensoñada belleza, de cristalina plasticidad. Desde el primer muletazo hasta que empuñó la espada para dar muerte a su enemigo. Su enemigo, que fue un amigo del alma para el torero, se llamaba 'Alumno', era negro y pesó 522 kilos. Datos para la historia de una faena histórica.

El diestro vallisoletano ligó series con ambas manos de las que fluían los muletazos, sin solución de continuidad, de esplendoroso trazo, de acariciante temple, de arrogante gusto. Apasionadas unas tandas, desmayadas, otras. Limpias, tersas, elegantes todas. Faena seria, sincera, enojada con los remates de pecho largos, profundos. Faena para recordar, de la que hay que olvidar que la espada cayó demasiado abajo.

A su primer toro Leandro Marcos no acertó a cogerle el aire. Faena desvaída, con muletazos aislados de buen corte, pero insuficientes para levantar el vuelo de su labor. El toro blandecía y el torero cometió errores de colocación. Y de cierta ausencia de garra.

Triunfador Leandro Marcos, el otro triunfador de la tarde fue Borja Prado, propietario de la ganadería de Torrealta, divisa que ofreció un gran juego. Blandearon algo el tercero y el quinto, pero todos derrocharon casta y bravura. Acudieron al caballo con prontitud y pelearon con celo y entrega. Es verdad que

LUIS LAFORCA



sólo recibieron una vara, pero lo hicieron con pastueño estilo.

Todas estas virtudes las poseyó el sexto toro, pero corregidas y aumentadas. Un ejemplar bollante, con alegría, con galope, con ritmo en sus embestidas y con una llamativa fijeza. Desde que comenzó Leandro Marcos la faena, el toro no apartó jamás la mirada del torero. Mereció los honores de la vuelta al ruedo, entre las ovaciones del respetable. Su matador fue el primero en aplaudirle.

Bravos todos, el primero, muy encastado, tuvo genio y 'Joselito' estuvo asustado y desbordado en una faena que fue una sucesión de probaturas, tironazos desarmes y enganchones. Mejoró su actuación en el segundo de su lote, en una faena que comenzó sentado en el estribo, quizá sabedor de que luego se iba a cansar de dar carrerillas para buscar la cara del toro, defecto que no abandona el 'Joselito' actual ni en sus mejores tardes. No hubo faena ni siquiera regular. Sí hubo muletazos aislados, de esos que emocionan, estremecen y fascinan.

'El Juli' realizó una gran faena a su primero. Fueron seis tandas. Vulgares las dos primeras, las otras cuatro fueron a cada cual mejor. La sexta, ceñidísima. Mató mal. La faena al quinto tuvo mucho mérito, por el valor que echó el torero, ante una res que terminó defendiéndose.

Espectacular perspectiva de un par de banderillas de 'El Juli', asomándose al balcón.

Viernes, 12 de septiembre: TARDE TRIUNFAL DE DAVID LUGUILLANO, QUE ENTUSIASMA CON SU TOREO GRANDE

Más allá de las dos rayas, David Luguillano enganchaba a su enemigo con la muleta adelantada, corría la mano con asombrosa lentitud y se lo llevaba a la cadera de un diestro que hacía el compás con sus piernas y le volvía a presentar la flámula, que engarzaba otro muletazo, y otro, y otro, para rematar con unas trincheras, airosas unas veces, desmayadas en otras.

De las muñecas rotas de un torero en estado de gracia surgieron, como por arte de magia, varias series suaves, templadas, parsimoniosas, tanto que se paladeaban

mo, en series con ambas manos. Perfectas algunas, pluscuamperfectas otras. Pero el diestro todavía no había serenado su toreo y hubo intermitencias que privaron de hacer compacta una obra de mucho mérito. Los aceros se encargaron de ensombrecer su luminosidad

Se lidiaron cuatro toros de Valdefresno y dos, cuarto y sexto, de Hermanos Fraile Mazas. Todos de encaste Atanasio Fernández, vía Lisardo Sánchez. Todos encastados, bravos, con tranco, movilidad y fijeza. La excepción fue el tercero, reservón, probón, que se quedaba en la mitad del pase y tiraba gañafones, con visible desconsideración para el torero. De los cinco restantes, el primero no humilló y el sexto fue el menos bueno. El sorteo, pues, estuvo poco propicio para Manuel Díaz 'El Cordobés'. Muy bien presentado, con

trapío, romana y defensas, los dos más ofensivos de cara correspondieron a David Luguillano. Muy 'atanasios' de estampa constituyeron el lote más serio a esas alturas de la feria.

Manuel Caballero vendió una moto en su primero. Y algunos la compraron. Resulta imposible creer que pidieran y consiguieran para este torero una oreja, por una faena anodina, aburrida, sin imaginación, sin garra. Una faena que se desarrolló ante la unánime indiferencia del respetable, que sólo se interesó de lo que sucedía en el ruedo en los dos circulares finales y la estocada. Mejoró su actuación en el segundo de su lote. Nada para echar las campanas al vuelo, pero sí una faena pulcra y técnica, con buenos muletazos aislados, pero sin alma.

'El Cordobés' estuvo voluntarioso y embarullado en su primero, y derrochó pundonor y tesón en el último de la tarde.

Dos toreros a hombros. Pero sólo uno hizo el toreo.



LUIS LAFORGA

David Luguillano, en un desplante desafiante.

con deleite, que se saboreaban con fruición. Un manjar de artísticas sensaciones. Y ceñidísimas. El toro rozaba la faja de Luguillano en cada muletazo. Por eso el estremecimiento del arte que producía la bella obra del torero, iba acompañada de la emotividad del peligro burlado con primor, del riesgo asumido con majeza.

Una gran faena. Y una gran estocada que puso la rúbrica contundente a una obra intensa, apasionada, rotunda. Fue en el cuarto toro de la tarde. En el primero, David Luguillano había toreado también con gusto, sentimiento y ajustadísi-

LUIS LAFORGA



'El Cordobés' planta la muleta con las dos rodillas en tierra.

**Sábado, 13 de septiembre:
LOS 'VICTORINOS',
BRAVOS Y NOBLES, PERO
CON LAS FUERZAS JUSTAS,
NO DAN ESPECTÁCULO**

Antes de empezar la corrida, el protagonismo lo tenía Victorino Martín, el ganadero que desde hace un par de décadas está en la cresta, a muchas olas de distancia del resto de los criadores de bravo de la cabaña nacional. Por la calidad de sus productos, por la regularidad de su juego, por el espectáculo que con no poca frecuencia ofrecen.

Al término del festejo, ningún torero consiguió arrebatar al ganadero el estrellato. El 'Paleta de Galapagar' envió a Valladolid una corrida bien presentada. Sin estridencias, sin aparatósidades, pero seria. Todos adolecieron de cierta falta de fuerza, pero los seis derrocharon clase, humillaron hasta hacer surcos en la arena y poseyeron bravura y nobleza. El peor, el tercero, soso y al final muy quedado. El sexto fue un prodigio de bondad. Cada uno recibió una sola vara en la que pelearon con gran estilo. No ofrecieron espectáculo, es verdad, pero ni toreros ni picadores hicieron nada por lucirlos. Todos fueron aplaudidos en el arrastre aunque, en el primero y en el quinto, las palmas se entremezclaron con los pitos. Fue ovacionada de salida la estampa del segundo y el sexto.

Juan José Padilla, muy desafortunado con las banderillas, realizó una faena esforzada a un toro que terminó quedándose en las zapatillas del torero. Valeroso y efectista estuvo en su segundo.

El empaque y las buenas maneras de Uceda Leal no consiguieron conectar con el público en el segundo de la tarde. En el quinto, logró algunos muletazos aislados muy estéticos, y una tanda con la zurda enjundiosa y ligada dentro de una faena larga, en la que realizó un gran esfuerzo, sobre todo con la garganta. Demasiados gritos emitió Uceda Leal, en vez de dejar puesta la muleta en la cara del toro para enganazar los pases.

Careció de relieve el trasteo de Jesús Millán a su primero y, en el último de la tarde, el diestro aragonés anduvo sin brújula.

LUIS LAFORGA



Juan José Padilla, en un desplante, preparado para citar de espaldas.

LUIS LAFORGA



Forzado natural de Uceda ante un toro que, como el resto del encierro, barrió el albero con el hocico.

LUIS LAFORGA



Jesús Millán, en un muletazo sobre la mano derecha.

**Domingo, 14 de septiembre:
RUI FERNANDES
Y SERGIO VEGAS
CORTAN UNA OREJA
CADA UNO**

LUIS LAFORCA

El primer toro que saltó a la arena, de salida manseó de forma clamorosa. Después embistió con mucha codicia y Leonardo Hernández lo enceló magistralmente. Pero como el que mal empieza, mal acaba, la res volvió a mostrar su añoranza de la dehesa.

El segundo no fue precisamente bravo, pero prestó su incondicional colaboración a Luis Domecq. Lo que sucedió es que el caballero jerezano no estuvo precisamente inspirado. Sacó en banderillas a 'Lince', un caballo ruso. También la globalización ha llegado al rejoneo.

Se desentendió de caballo y caballero el tercero de la tarde. Rui Fernandes le gritó para llamar su atención. Inútil acción, porque el toro no es sordo, es manso. Sin embargo, el caballero consiguió momentos muy brillantes en una entonada actuación en la que logró caldear los tendidos.

Sergio Vegas en el ruedo. El cuarto toro hizo caso omiso de él y se dedicó a barbear las tablas de tendido en tendido. El vallisoletano puso coraje al asunto y consiguió momentos de gran vibración. Dos quiebros se resolvieron colocando la banderilla al violín. Algo nuevo. Bello y emocionante. Llevando el toro a dos pistas también consiguió el beneplácito del respetable.

Debutaba en Valladolid Álvaro Montes. Fue en el quinto toro. Causó muy buena impresión. La falta de 'Tango', su caballo estrella, quizá restase fulgor a una actuación lucida.

Diego Ventura también consiguió momentos relevantes en el último toro de la tarde. Falló con la espada.



El rejoneador Rui Fernandes saluda al respetable.

Los toros, que en conjunto mansearon, también luego rompieron a embestir. Si no se produjo el delirio, de ellos no fue sólo la culpa. ■



Quiero ser como Beckham

Ana Belén Cruz de Diego

Redactora de Mundotoro.com

Quiero ser como Beckham. Bajo este título se escondía el pasado año uno de las películas triunfadoras de la temporada. En ella, se contaba la historia de una joven hindú residente en Londres cuyo único sueño era llegar a ser como el rubio jugador que actualmente viste el número 23 en el Real Madrid. Si Gurinder Chadha, director del film, se diera una vuelta por las escuelas taurinas, encontraría mucho material para un nuevo éxito cinematográfico en las ilusiones de los jóvenes que sueñan con ser toreros y en las dificultades que encuentran en su camino hacia la ansiada gloria.

Recuerdo la primera vez que pisé una plaza de toros. Recuerdo el día, 22 de septiembre de 1985, y la terna, Sánchez Cubero, Carmelo y Rafael Gago. Los demás recuerdos se han difuminado ya en mi memoria, pero recuerdo que nació en mí una afición que, con el paso de los años, se ha convertido en una forma de subsistencia (al menos actualmente).

Afortunadamente, mi condición de mujer fue suficiente como para que nunca me plantease dedicarme al toro de una forma activa. Si soy sincera, debería

reconocer que más que por ser mujer, no lo hice porque nunca tuve valor para imaginarme delante de un toro. Sin embargo, dieciocho años después he llegado a comprender que lo más difícil para los que sueñan con alcanzar la gloria no está dentro del ruedo sino fuera.

El nacimiento de las Escuelas Taurinas supuso una nota de normalidad para los jóvenes aspirantes a toreros pero no acabó con los problemas. Oficialmente erradicadas, las capeas siguen siendo fuente de aprendizaje para los chavales que no encuentran el apoyo que necesitan en las aulas. Profesores y directores deciden pronto quiénes serán los que toren dejando al resto en una orfandad similar a la de otras épocas.

Muchos de los novilleros que se quedaron en el camino en los últimos años, dedicaron sus ilusiones a actuar en pueblos donde los capotes siguen sirviendo para recoger las monedas con las que los espectadores deciden premiar su esfuerzo y en los que las ambulancias son viejos coches familiares que ya no pasarían la obligatoria ITV.



Jóvenes aspirantes a figuras practican en la Escuela Taurina.

Si consiguen salir de este círculo, los chavales encuentran algo tan desagradable y probablemente más peligroso: la fiesta en los pueblos, un submundo donde la relación entre trabajo y remuneración está a años luz de la legalidad. Conceptos como el de 'el 33' han pasado a mejor vida y ahora, los montajes entre tres toreros han dado lugar al pago, por parte de los alternantes, de cifras desorbitadas.

¿Han probado ustedes a comentar con personas ajenas al espectáculo cómo funciona el mundo del toro? ¿Cómo cuida su cantera? Yo sí, y su respuesta siempre va acompañada de una triste cara de asombro. Ni la Administración, que exige a las novilladas los mismos impuestos que a los festejos mayores, ni los empresarios, que ven en estos espectáculos, incluso en las novilladas sin caballos, un negocio, ni las figuras del toreo, que olvidan pronto lo que les costó llegar, ni los aficionados, en unos casos por desconocimiento y en otros por simple exigencia, ni los medios de comunicación, ocupados la mayoría de las veces en los grandes, se preocupan por solucionar el que puede ser uno de los mayores males de la Fiesta.

¿Se imaginan ustedes que Iker Casillas hubiera tenido que pagar por jugar cada domingo con el Real

Madrid B? Es algo impensable por lo que pasaron y seguirán pasando la mayoría de los jóvenes que hoy ocupan algún puesto en el escalafón de novilleros, algo que probablemente hubiera dado al traste con el mejor portero de la historia.

¿Una situación difícil de resolver? Difícil sí, pero no imposible. Ejemplar resulta comprobar el cuidado que le dedican en Francia a los que empiezan. Allí, los bolsines tienen una repercusión directa en la carrera de los participantes, el público llena las plazas en las novilladas sin caballos, los aficionados premian económicamente a los novilleros triunfadores y los jóvenes, que generalmente son españoles, consiguen torear sin llevar a la ruina a sus progenitores. No quiero decir con esto que la afición francesa sea mejor, circunstancias personales me alejan de ser francófila. Ni siquiera son un ejemplo porque sólo hacen lo que en cualquier otro espectáculo es algo natural: respetar y admirar a los protagonistas.

Cuidemos el toro, cuidemos a los espectadores, pero sobre todo cuidemos a los jóvenes que, en el siglo XXI, todavía sueñan con formar parte del elegido grupo de toreros que alcanzaron la gloria. No les obliguemos a mirar hacia otro lado, a querer ser como Beckham porque el futuro de la Fiesta depende de ellos. ■

PUBLICIDAD



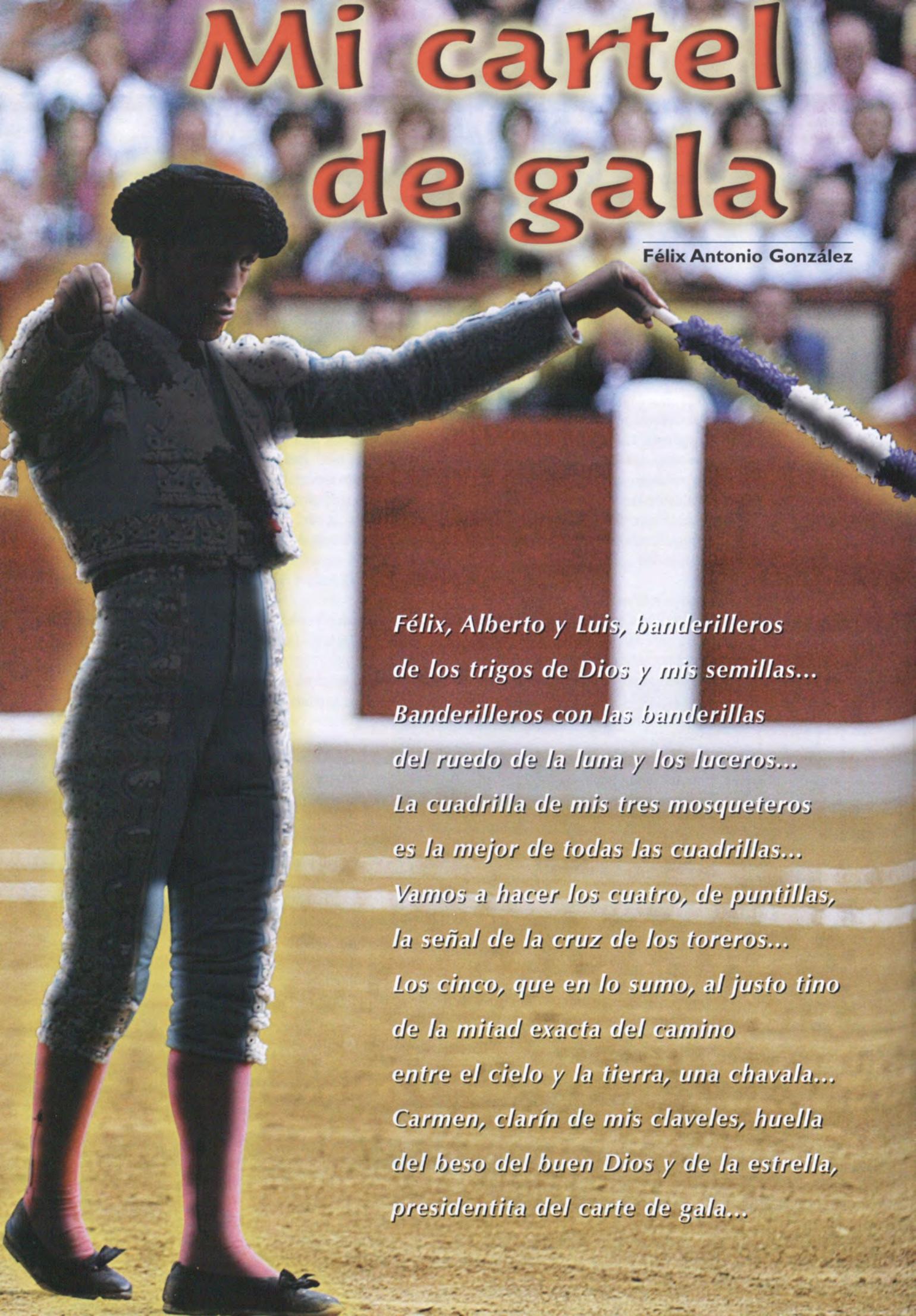
Autovía Madrid-Coruña, salida 149
San Vicente del Palacio (Valladolid)
Telf.: 983 825211
E-mail: jj@jjcocinas.com

Cocinas
Baños
Hidromasaje
Complementos

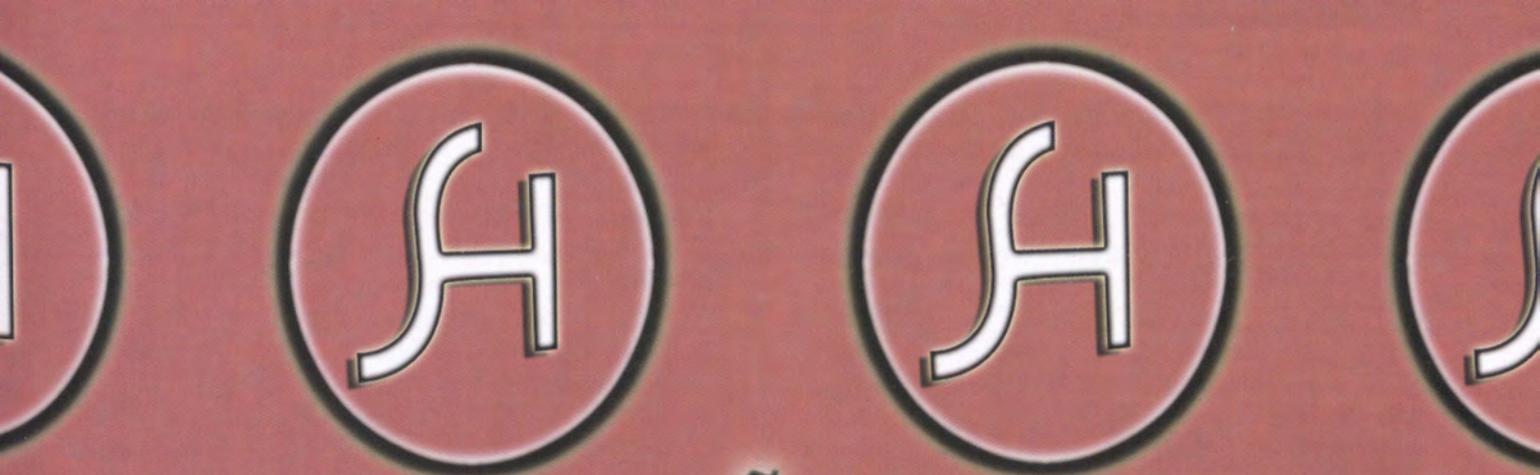


Mi cartel de gala

Félix Antonio González



*Félix, Alberto y Luis, banderilleros
de los trigos de Dios y mis semillas...
Banderilleros con las banderillas
del ruedo de la luna y los luceros...
La cuadrilla de mis tres mosqueteros
es la mejor de todas las cuadrillas...
Vamos a hacer los cuatro, de puntillas,
la señal de la cruz de los toreros...
Los cinco, que en lo sumo, al justo tino
de la mitad exacta del camino
entre el cielo y la tierra, una chavala...
Carmen, clarín de mis claveles, huella
del beso del buen Dios y de la estrella,
presidentita del carte de gala...*



VALDEGUAREÑA, UN HIERRO

JOVEN Y PROMETEDOR



Raquel Sastre
Periodista

A escasos kilómetros de Alaejos, en el término municipal de Torrecilla de la Orden, en la provincia de Valladolid, se extienden ciento cincuenta hectáreas de terreno, cercadas y bautizadas con el nombre de La Guareña, finca en la que pastan reses de los hierros de Hortensia Nieto y Valdeguareña. Cincuenta años de antigüedad avalan al primero, cuya titularidad ostentan los padres de Macarena Martín, y cinco años de historia cuenta el segundo, inscrito en la Asociación, cuyos destinos rige el joven ganadero César Robles.

César ha seguido las directrices marcadas por sus padres, José Luis Robles y Macarena Martín, en el aprendizaje del oficio, y se ha empapado al tiempo de su afición y dedicación, casi una religión, a la crianza del toro de lidia.

El ganadero nos invita a dar un paseo en todo terreno por la finca. En uno de los cercados se encuentran las treinta y ocho vacas hijas de los sementales comprados al ganadero portugués Simao Malta, oriundas de Juan Pedro Domecq. Ése es el encaste predilecto de su madre, Macarena, una romántica del toro de embesada pastueña y noble, “que repite humillado con fijeza una y otra vez, que quiere comerse la muleta” y que permite un toreo plástico y artista. “A los toros voy a disfrutar viendo arte, no a pasar miedo palpando la cornada”, comenta.

Sin embargo, César se decanta por los toros con “un poco de tela, con picantillo”, como los de encaste Santa Coloma que tiene su abuelo. Para el joven ganadero “una buena corrida es aquella que tiene un toro

bueno, tres o cuatro que se dejan, y uno con peligro, para que el público no se aburra”.

Comprometido con los aficionados, defensor a ultranza de la integridad y autenticidad del espectáculo, el ganadero es riguroso en la selección. “El otro día echamos para atrás una vaca que metía la cara y se dejaba pegar cien muletazos, ocho y nueve en cada tanda, pero no tenía fijeza. En la selección somos muy duros; la vaca que no se carga mi padre, me la cepillo yo”, comenta en tono coloquial y distendido.

Aunque por el momento el tema no le afecta de lleno porque está empezando y sólo lidia novilladas, es consciente de las presiones que sufren los ganaderos, ‘obligados’ a ‘afeitar’ para poder vender. “Estamos llegando a unos extremos en los que hasta los novilleros sin caballos, los que tienen un poquito de nombre, exigen”, añade. “Al fraude contribuyen todos los que aceptan esas condiciones”.

César Robles reconoce también las dificultades de rentabilizar o sobrevivir haciendo de la cría de reses de lidia un ‘negocio’. “A Victorino Martín le he escuchado decir que sí es viable tener una ganadería de bravo, pero lo que él ha cobrado en Madrid por una corrida, no lo gano yo ni vendiendo la camada entera, con los 60 erales que tengo ahora mismo”.

A las trabas propias de un duopolio disfrazado de mercado competitivo, en el que la oferta y la demanda se rigen por los dictados de dos ‘mandamás’, César añade los obstáculos legislativos de la Administración y el papel definitivo que juega la prensa en el sistema. “Si los periódicos dicen que se han cortado orejas,





todo tiene más repercusión; por eso me duele que se me vaya un eral al desolladero con las orejas puestas porque el chaval no haya sabido hacerle las cosas o que algún presidente, que los hay, condene a un novillo a banderillas negras, cuando le han picado seis veces y a mí podría haberme servido de semental”, explica.

Mientras dialogamos, el ganadero se baja del coche, se acerca a una vaca y comienza a acariciarla. “Se llama Mona —dice—, la he criado yo a biberón”. El ganado está tranquilo. “Está muy manoseado; nuestros toros están acostumbrados a que paseemos a pie entre ellos, por eso nos cuesta tanto cuando hay que apartarlo, porque eso hay que hacerlo a caballo para no arriesgarse a un revolcón o a una cornada”, explica. Unos metros más allá, alejada y solitaria, una vaca que ha parido hace escasamente dos horas protege a su becerro, mientras Farolito, el semental, “que es un poco tímido” —comenta el ganadero—, se aleja de nosotros cuando intentamos acercarnos.

César Robles conoce muy bien a sus animales con los que, como buen criador, acaba por encariñarse. “Cuando hago sobre el papel la cruz definitiva para mandar una vaca al matadero, la veo físicamente y me digo ¡pobrecilla!”. El ganadero nos comenta al respecto lo costoso que es criar una vaca y la depreciación que tiene después en el mercado, frente a un eral, que multiplica por diez su precio.

Continuamos el camino. Nos detenemos en otros cercados: añojos recién destetados, erales, utrerros...



César nos habla entonces de la magnífica y brava novillada picada que lidiaron el pasado año en Tudela de Duero. “Si va a Valladolid, la liamos gorda y ya, si se lidia en Madrid, nos ponemos en unos cuantos millones más por corrida”, apostilla.

La conversación se centra ahora en las ‘nocturnas’ que se vienen celebrando en el coso del Paseo de Zorrilla desde hace cuatro años, en tres de las cuales ha lidiado Valdeguareña con excelentes resultados. “Estamos contentos y esperamos volver este año”, explica César. “Me fui un poco apenado por el tercer novillo, que lo llevé como sobrero y tenía la esperanza de traérmelo de nuevo a la finca porque esperaba lidiarlo en la picada”, dice.

Lidiar toros es un sueño lejano aún para este ganadero. “El salto del utrero al toro también es difícil para nosotros —dice— y hay que estar muy seguro”. Si César Robles sigue fiel a sus principios personales y profesionales, Valladolid puede tener en Valdeguareña, en un futuro, una ganadería importante. Por el bien de la Fiesta, ayuna del toro íntegro y con trapío, bravo y noble a la vez, y por los méritos de un joven ganadero que lleva la honestidad por bandera, así lo deseamos. ■



PUBLICIDAD



Cafetería



Acera de Recoletos, 7 • Telf.: 983 39 84 84
VALLADOLID

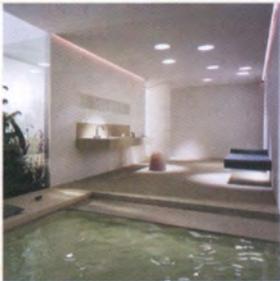
04 STAFF

hansgrohe

CITTERIO



AXOR



DORN
BRACHT

DURAVIT
LEBEN IM BAD



vola

el baño

+ exclusivo...



Eurogres 2007, s.l.

Cerámicas - Baños



C/ Plata, 22 VALLADOLID ☎ 983 30 21 42

www.eurogres.es

LO MÁS EXCLUSIVO EN CERÁMICAS, PORCELÁNICOS, BAÑOS, GRIFERÍAS...

Tertulias Taurinas de la Feria de la Virgen de San Lorenzo 2003

Ana Alvarado

Crítico Taurino de la Cadena COPE

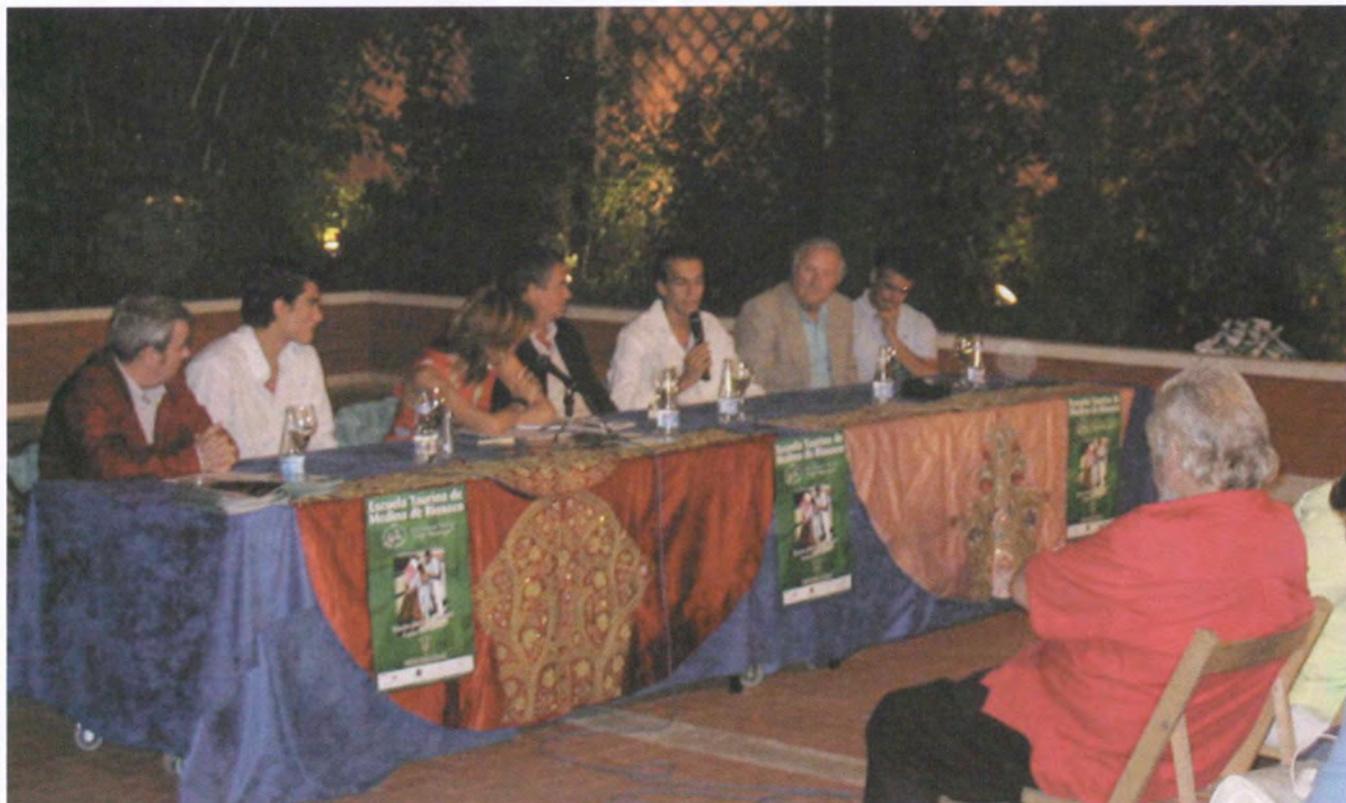


Imagen de una de las tertulias, en la que intervinieron Mario Campillo y Leandro Marcos.

La pasada Feria de la Virgen de San Lorenzo, la Federación Taurina de Valladolid tuvo la magnífica idea de poner en marcha unas tertulias-coloquio que se celebraron todas las tardes justamente después de cada festejo. Personalmente, la idea me ilusionó muchísimo porque se trataba de retomar las tertulias de toda la vida, de cuando la gente salía de los toros con los recuerdos y sensaciones aún recientes, con el acaloramiento de haber presenciado algo importante, o bien con el disgusto de no haber visto nada.

Ya por el Paseo de Zorrilla, a la salida del coso, se oía a los grupos de gente discutir sobre tal o cual faena, o si el ganado había valido o si las orejas habían sido excesivas... Bien. Está muy bien que en época de ferias se hable de toros donde sea, pero es mejor aún si el sitio es un patio precioso y acompañados por los protagonistas de la corrida. Por allí pasaron desde los matadores a los ganaderos, gentes de la cuadrilla,

todos fueron invitados y hay que decir, en honor a la verdad, que casi todos estuvieron.

Los que no quisieron dar la cara sabrán por qué, pero lo cierto es que el público de las tertulias, cada día en aumento, agradecía cariñosamente la presencia de los que habían estado por la tarde haciendo su trabajo. Para mí, cuando la Federación, y en concreto su presidente, Justo Berrocal, me ofreció moderarlas, fue como tocar el cielo con los dedos. ¡Qué responsabilidad, qué miedo! Pero luego, ¡cuánto voy a aprender! Sí, porque siempre hay que estar dispuesto a aprender, y tengo que decir que gracias a los componentes de la Federación, a los diestros y al público asistente, yo aprendí mucho. Algún que otro revolcón me llevé —era nueva...—, pero hasta de eso se aprende.

No voy a hacer el resumen de los resultados de las corridas, sino que voy a intentar trazar un perfil humano de unas personas que, momentos antes de subir a la mesa

de la tertulia, se estaban jugando el tipo en la arena. Y lo que se me ha ocurrido es otorgar a cada uno de los participantes una cualidad, la que más destacó en ellos cuando estuvieron allí con nosotros:

SINCERIDAD

El Maestro 'JOSELITO' estuvo con nosotros en la mesa la primera de sus dos tardes. Al primer toro no había querido ni verlo pero, sorpresa, sale su segundo toro por la puerta de toriles y 'Joselito' se pone en novillero y nos deleita como en sus mejores tiempos. La explicación de un 'Joselito' relajado y contento fue que no había habido entendimiento entre el primer enemigo y él, y para hacer el "paripé", mejor liquidarlo y pasar a otra cosa.

EMOTIVIDAD

La temporada de LEANDRO MARCOS no había sido gran cosa hasta llegar la Feria de Valladolid. Él sabía que se lo jugaba en su tierra y aprovechó un toro que desde el principio le gustó y nos regaló un faénón. Comentó que se había "abandonado" totalmente, y así lo percibió el público premiándole con las dos orejas. Cuando se sentó a la mesa con nosotros hubo algún momento que pensé que se iba a poner a llorar (perdona, Leandro, pero lo digo con todo el cariño y el respeto del mundo, ¡cómo te brillaban los ojos!). Buena suerte para la próxima temporada.

APASIONAMIENTO

Nuestro convecino DAVID LUGUILLANO venía de cortar dos orejas a su segundo oponente de la

tarde. Venía que no cabía en sí. Ya desde el principio nos comentó que era una tarde muy emotiva para él. Nos relató cómo había visto sus dos faenas, la primera a un toro que requería dominio, y el segundo, el del triunfo, que recibió dos puyazos, se había roto finalmente por abajo. Ese mismo día el ganadero, NICOLÁS FRAILE, comentó en la tertulia que estaba muy satisfecho con la corrida y que había tenido trapío y cuajo.

JOVIALIDAD

A pesar de haber demostrado este año que estaba más asentado y más maduro, da gusto ver la sonrisa de SERGIO VEGAS y su espontaneidad al hablar y explicar las cosas. Entre las cosas que nos comentó, una fue que había sacado un caballo nuevo, que su cuadra estaba un poco mermada por percances de los caballos fuera de la plaza y que había hecho un quiebro nuevo que había sorprendido mucho al público. Sergio se ha llevado este año todos los trofeos que se otorgan a los rejoneadores.

PROFESIONALIDAD

El subalterno de la cuadrilla de Enrique Ponce, JEAN MARIE BOURRET estuvo con nosotros en una de sus últimas tardes como profesional. Al poco tiempo, su maestro le cortaba la coleta. El francés nos dijo que era una auténtica suerte estar con una figura como Ponce, y esto le requería responsabilidad. También nos contó que hasta cierto punto esta responsabilidad le mermaba la salud y él no quería que esto repercutiera en sus compañeros. Para terminar dijo que había tenido la oportunidad de ir con su maestro a los mejores

Aspecto que presentaba otro de los coloquios celebrados en el Trip Recoletos.



sitios y ahora quería disfrutar de la vida. Se lo deseamos de corazón.

MODERACIÓN

La tarde de la vuelta de los Victorinos a Valladolid había mucha expectación. El juego que dio el ganado propició muchas discusiones y polémicas. José Ignacio UCEDA LEAL arrancó una oreja a su segundo oponente y dice conocer bien estos toros, dándose además la circunstancia de que es uno de los toreros predilectos del ganadero Victorino Martín. En toda su intervención, y molido como estaba, Uceda se mostró correctísimo, sensato, asumió muy bien sus fallos y no se vanaglorió del triunfo. Triunfo que, por cierto, le ha llevado este año a conseguir el premio a la Mejor Estocada que otorga El Hueco.

ILUSIÓN

¡Pero cómo no va a estar ilusionado MARIO CAMPILLO con la temporada que ha hecho! Ya de por sí es un chico alegre y con la sonrisa siempre en la boca, pero se le veía ilusionado como si estuviera empezando. Qué gusto poder disfrutar en Valladolid de unos novilleros que han hecho tan buena temporada como Mario, JOSELILLO y ROBERTO CARLOS (la mesura, la sensatez y la ternura personificadas, Roberto).

DOCENCIA

Nuestro José Miguel Pérez 'JOSELILLO' demostró unas dotes para la docencia excepcionales cuando nos contó, por ejemplo, que la suerte de varas es la base para la faena. Se trata de ni excederse ni no llegar.

Él da las indicaciones dependiendo de la ganadería. Le gusta que no se pique mucho en el primer puyazo, aunque confiesa que, como en los pueblos tienden a cambiar el tercio enseguida, ahí sí manda picar más. También ROBERTO CARLOS nos explicó su idea de los puyazos: arriba y delanterita. Y como anécdota relató que en una ocasión se subió a un caballo para picar y le pareció complicadísimo. Suerte a nuestros novilleros para la temporada entrante.

DECEPCIÓN

No había más que verle la cara a JESÚS MILLÁN para notar la decepción que tenía. Para él los Victorinos no dieron el juego deseado, y además son unos toros que te hacen emplearte mucho, psicológica y físicamente. Sin embargo, sí se sintió entendido en Valladolid y remató diciendo que había tenido una temporada difícil y no le llegaba un triunfo grande.

CANSANCIO

El festejo de rejones con seis rejoneadores, seis, no resultó lucido. Todos los jinetes nos comentaron que este tipo de festejos en los que sólo se rejonea un toro son difíciles y que imposibilitan mucho los triunfos. DIEGO VENTURA comentó que había sido un inconveniente salir en sexto lugar y además no había podido usar su caballo estrella por las condiciones del toro. LEONARDO HERNANDEZ no pudo actuar a dos manos y el final de la temporada es un gran inconveniente para los caballos, que ya están muy cansados. El joven ÁLVARO MONTES, que mostró saber montar muy bien, nos dijo que tenía poca cuadra y, a pesar de estar herido por el pisotón de un caballo, tuvo la hombría de quedarse con nosotros en la tertulia.

Esto en cuanto a los actuantes. Las mesas estuvieron compuestas cada noche por un representante de la Federación Taurina y conforme iba avanzando la feria fueron participando representantes de las peñas federadas de Valladolid (Jesús Martínez, Jesús Pedrosa, Alfredo Redondo, Manuel Grajal, José M^a Rueda...), así como alumnos de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco, aficionados que demostraron mucho saber. Finalmente tuvimos en la clausura al Delegado del Gobierno en Castilla y León, ISAÍAS GARCÍA MONGE quien, como buen aficionado, nos hizo el balance de la feria.

¿El balance de las tertulias? Interasantísimas, participativas, con discusiones y encuentros, con controversias y acuerdos. Como debe ser. Que se repita. ■

Ana Alvarado dirigió las tertulias.



SERAFÍN MARÍN

“A LA PLAZA HAY QUE
SALIR MENTALIZADO
DE QUE LO QUE
MENOS VALE
EN ESE
MOMENTO
ES LA VIDA”

Alfonso González Carro

Responsable del Área de Internet de la Federación Taurina

Quizá por su juventud, porque mantiene frescas sus ilusiones, por su desenfrenada ambición, porque aún no le ha llegado el desengaño o, quizá, como resultado de una reflexión serena, Serafín Marín defendió en Valladolid, durante la Semana Cultural, que la Fiesta no atraviesa ningún mal momento y que sólo le faltan "renovación" y "reestructuración". Aprovechando su estancia en la capital del Pisuega, 'citamos en corto' a quien ha sido definido como 'diestro revelación de la temporada', dispuestos a profundizar en su trayectoria, conocer sus objetivos y saber qué está dispuesto a hacer Serafín Marín por 'restaurar' este espectáculo.

P: Para quien todavía no le conoce, ¿quién es Serafín Marín?

R: Es un matador de toros de Barcelona, que ha tenido una trayectoria corta como novillero con caballos y que se ha dado a conocer en San Isidro. Creo que ha sido un torero revelación en esta feria.

P: ¿Ha sido también el torero revelación de la temporada 2003?

R: Hombre, tanto como eso no me atrevo a decir. Pero sí sé que soy revelación de la feria de San Isidro. Ahí me di a conocer. Luego, en la temporada, ha habido de todo y donde di también el salto grande fue en la feria de Otoño, con una corrida complicada y justa de fuerzas. Corté una oreja al último toro y la gente me consagró como mejor torero revelación.

"Hoy en día se torea mejor que nunca y eso es porque se enseña la técnica"

P: ¿Cataluña es tierra de toros o Serafín Marín es una excepción?

R: Cataluña ha sido tierra de toros, y de muchos toros. Antiguamente los toreros iban a Cataluña, como ahora a Madrid, a hacer temporada. Ahora está muy complicado y no es tierra de toros porque se dan pocos festejos. El nivel de afición ha bajado mucho y hay pocos toros, pero los pocos que hay son buenos. Ahora ser un torero catalán puede ser una excepción.

P: ¿Le respeta el público por ser catalán?

R: Sí, la gente no se mete en eso. Incluso, lo contrario. Mucha gente te apoya porque lo que quiere es que salga un torero de Cataluña para ver si esa afición vuelve a revivir.

P: ¿Qué opinión le merece que las autoridades de su tierra quieran prohibir la entrada a los cosos taurinos a los menores de catorce años?

R: Me parece una burrada, una tontería, porque no tienen que meterse en el derecho de los demás a dar la educación que quieran a sus hijos. Que se preocupen de sus hijos. Yo creo que prohibir la entrada a los toros a los menores de catorce años es una equivocación. A los niños se les priva de aprender a respetar a todo el mundo porque esto es una profesión que exige respeto, y eso es dar una cultura.

P: ¿Quién le introdujo el 'gusanillo' del toreo en el cuerpo?





“El dinero es una pequeña recompensa, aunque ponerse delante de un toro no tiene precio porque te juegas la vida”

un sacrificio, porque aquí nadie te regala nada y, en cuanto se te escapa un pie, te cortan el cuello. Si el día tiene veinticuatro horas, tú tienes que estar veinticinco dedicado al toro. También hay que sacrificar otras cosas propias de la edad. Ahora mismo, con veinte años, mientras todos tus amigos se van de fiesta con las niñas, tú tienes que sacrificarlo porque sabes lo que quieres.

P: *¿Hasta dónde pretende llegar?*

R: Hasta lo más alto, a ser figura del toreo porque, para estar a medias tintas, ya hay mil. Aquí hay que destacar entre todos.

P: *¿Cómo es la relación con otros compañeros?*

R: Con todos los compañeros con los que he toreado la relación en la plaza es buena. Tengo tres compañeros con los que me llevo fenomenal, me lo paso bien con ellos en la plaza, me río... No es un cachondeo porque es una cosa muy seria, pero te sirve para relajarte y casi no darte cuenta cuando sale el toro. Son Sergio Martínez, Óscar Higuera y Fernández Meca. Son tres personas extraordinarias. Me gusta hacer el paseíllo con ellos porque son amigos de verdad, dentro y fuera de la plaza.

P: *¿Qué tal le tratan los críticos taurinos?*

R: Hay de todo. Me han pegado muy fuerte y nunca me han tapado. Yo tengo un concepto del toreo que

R: El propio animal. Cuando te pones por primera vez delante de una becerria te das cuenta de que tienes el ‘gusanillo’. Mi padre fue novillero sin caballos. Un día cogí un capote, le pegué cuatro pases a una becerria, me gustó y aquí estoy, poco a poco.

P: *¿Qué le ha aportado ser alumno de la escuela taurina de Barcelona?*

R: Aportarme... no mucho, porque no tiene medios; no pueden dar festejos porque no hay plazas ni recursos económicos. Sí actué en una novillada sin caballos que organizaron en el año 2000, la primera en la Monumental de los últimos veinte años. Ahí es cuando Casimiro me apoderó y me ayudó a salir adelante.

P: *¿Qué opinión le merece que los entendidos critiquen las escuelas taurinas argumentando que éstas producen toreros con muchos recursos y oficio, pero sin personalidad?*

R: Yo creo que enseñarle a un torero la técnica es la base. Hoy en día se torea mejor que nunca, y eso es porque se enseña la técnica. A mí me han enseñado la técnica, pero nunca se han metido en mi personalidad. Me han enseñado cómo se coge una muleta o cómo tengo que colocarme, pero luego yo mismo me he desarrollado. Ahora mismo hay quince o veinte novilleros en Barcelona, y ninguno es igual.

P: *Además del toreo, ¿se dedica a algo más?*

R: No, vivo exclusivamente para el toro y, a veces, incluso me falta tiempo.

P: *¿Qué sacrificios ha hecho para llegar aquí?*

R: No puedo decir uno en concreto. Ha sido un continuo, día a día, minuto a minuto, momento a momento,



“Los críticos taurinos me han pegado muy fuerte y nunca me han tapado”



para algunos es difícil de entender, para otros es muy fácil, unos lo ven antes, otros después... Y, dentro de él, tengo una rama de verde, poco oficio, pero mi toreo es de valor. Cuando me han tenido que pegar, me han pegado muy fuerte, y cuando he estado muy bien, quizá también me lo han valorado más que a otros.

P: ¿Y las empresas?

R: También hay de todo. No me han colocado como a otros. Ha habido toreros que no han hecho nada en Madrid y están colocados en las mejores ferias, con el mejor cartel y la mejor ganadería; y yo que he cortado una oreja en Madrid, he estado colocado en esas ferias pero con un ganado no acorde a mi toreo, a pesar de que hay que adaptarse a todos los toros. Pero bueno, ya estoy satisfecho con que me hayan puesto. Este año creo que me respetarán más.

P: ¿Ha tenido que 'poner' para torear?

R: Sacrificio, mucho. Dinero... usted tiene una carrera y le ha costado dinero, ¿no? Pues esto, igual.

“No quiero ser espejo de nadie porque en esta profesión para ser alguien hay que ser diferente de todos”

P: ¿Sólo se torea por dinero?

R: No. El dinero es una cosa que te avala, pero también se torea por amor a esta profesión. El dinero se une a ello. Es una pequeña recompensa, aunque ponerse delante de un toro no tiene precio porque te juegas tu vida. Pero lo haces porque te gusta pasarte un toro veinte o treinta veces por la barriga y ver que aquéllo bota.

P: ¿Qué matador ha sido su espejo?

R: Yo no he tenido espejo; he cogido lo bueno de cada torero, lo que me ha gustado. Ponce y José Tomás son dos toreros que me encantan. También cojo el oficio, las maneras, la colocación de Esplá, 'Antoñete', Paula... y todo eso lo llevo a la plaza con mi personalidad. No quiero ser espejo de nadie porque en esta profesión para ser alguien hay que ser diferente de todo el mundo.

P: ¿Cuál sería su cartel ideal?

R: Serafín Marín y dos figuras del toreo como Ponce, 'Juli', José Tomás, 'Joselito', 'Finito', Caballero... con ganado de todo el que te deja hacer el toreo. Me dan igual los encastes, pero que tengan una regularidad. Por ejemplo, puede salir un toro de Victorino muy bueno, pero a lo mejor tienes que matar la camada entera para que te salga uno que te deje hacer el toreo.

P: ¿Le gusta que le comparen con José Tomás?

R: Es bonito porque no me están comparando con un cualquiera, sino con una máxima figura del toreo que ha escrito una página en la Historia.

P: ¿Qué significa Madrid en su carrera?

R: Todo. Es una plaza a la que le agradezco todo; me ha dado mucho, aunque también porque yo he dado la cara; aquí nadie te regala nada. Madrid me ha dado una pequeña llave para que pueda entrar en algunas ferias.

P: En Madrid triunfó con toros complicados y destacó por jugarse la vida. ¿Es la épica el camino más corto para triunfar en Las Ventas?

R: No. Es que es difícil jugarse la vida delante de un toro. No a todo el mundo le sale un toro como el mío y no todo el mundo es capaz de abandonar su cuerpo y meterse entre los pitones sin importarle lo que pase. Pero esa no es mi épica, sino mi toreo, y no sólo en Madrid. La gente paga y hay que dejarle ver lo que es el toro; si es malo y te coge, mala suerte. Pero mi toreo no es sólo valor y valor; quizá este año me han encasillado en las corridas duras por mi demostración en San Isidro, pero luego han visto que he llegado a Madrid en Otoño y le corté una oreja a un toro pegándole muletazos.

P: En 2001, acababa de debutar con caballos y, en 2003, ha 'reventado' Madrid. ¿No le da miedo que todo le haya llegado tan deprisa?

“Desde el primer becerro que vi hasta el último toro que he matado, siempre he ido al sorteo”

R: Para nada. Yo lo tengo muy asumido y sé lo que quiero. Aunque yo creo que no he ‘reventado’ Madrid. Me falta esa puerta tan deseada por todo el mundo, y abrirla dos o tres veces seguidas como hizo el maestro Rincón. Y no sólo Madrid. Hay otras plazas importantes que te dan mucho caché, y también te quitan mucho, y hay que salir a por todas, salir mentalizado de que, en ese momento, lo que menos vale es la vida.

P: *¿Se considera preparado para cuando lleguen ‘vacas flacas’?*

R: Aquí uno tiene que estar preparado para todo. Aunque siempre hay que intentar que no sea por causa tuya, que no vayas a por la espada después de lidiar un toro y digas ‘me he dejado ir el toro’. Hay que ser consciente de que cuanto más alto subes, más fuerte es el batacazo.

P: *¿Es cierto que cuando torea acude a los sorteos?*

R: Sí, pero eso es lo más normal del mundo. Desde el primer becerro que vi hasta el último toro que maté el otro día, me acostumbré y siempre voy al sorteo.

P: *Unas declaraciones tuyas me han dado auténtico pavor: ‘cuando entro en una plaza de toros lo que menos vale es la vida’. Muy fuerte, ¿no?*

R: No, creo que puedo decirlo porque lo he demostrado. En Madrid, me puse delante, sin hacer aspavientos, pasara lo que pasara, con dos toros que me podían haber mandado al hule. Pero yo creo que debe de ser

así; yo ya no lo pienso, va en mí. Desde que llego a la plaza de toros estoy disfrutando y, cuanto más grande sea el toro, más me gusta porque yo soy un torero alto, y la gente lo valora más.

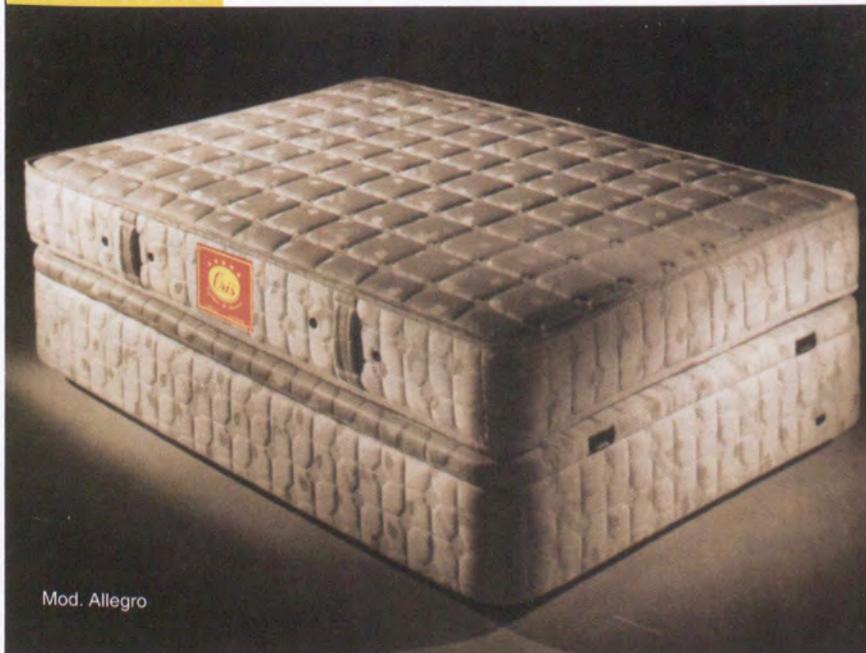
P: *Qué le pide al futuro?*

R: Llegar a lo más alto. Que me eche una pequeña mano. Lo demás ya lo pondré yo. ■

EN CORTO Y POR DERECHO

- > *Su concepción del toreo*
En mi toreo todo es verdad, como mi persona
- > *Un color*
Blanco
- > *Una película*
La de Palomo Linares
- > *Una comida*
La paella
- > *Una afición, además del toreo*
La caza
- > *Una plaza de toros*
Barcelona y Madrid
- > *Una superstición*
Ninguna
- > *Su mayor virtud*
Mi manera de ser
- > *Su peor defecto*
No tengo
- > *Aquello a lo que más trabajo le ha costado renunciar por su profesión*
No he renunciado a nada.

PUBLICIDAD



Mod. Allegro



C/ Labradores, 41
Tel.: 983 80 48 14
Fax: 983 81 04 91
47400 - Medina del Campo

Las cosas de Rafael 'El Gallo'

José María Rueda

Presidente de la Peña 'Jorge Manrique'

Una noche me puse a rebuscar entre los libros y revistas olvidados que uno tiene desde hace muchos años. Encontré una entrevista que le hacían al divino 'Divino Calvo', allá por el año 50, donde le preguntaban a Rafael:

— ¿Qué es torear?

Y él contestó:

— Torear es tener un misterio que decir y decirlo.

Cuando leí esto me hice una pregunta para la que no logré hallar respuesta.

No quiero nombrar a nadie para no molestar pero, ¿verdad que en los momentos actuales con tanto toreo fácil, con tanto torero técnico, con tanto torero tramposo y mentiroso, es posible pensar en misterio? ¿Es un misterio lo estándar, la mentira, y la trampa? ¿Es un misterio la técnica? ¿Es un misterio la facilidad? ¿Cómo se puede contestar a esto?

Se me ocurrió como en el cuento de Blanca Nieves preguntar al espejito mágico y este me contestó:

Para el que la práctica tal vez sí, pero para el que la presencia creo que no.

Claro que como bien decía el propio Rafael, "hay gente *pá tó*." ■

*"Torear es...
tener un misterio
que decir y decirlo..."*



Retrato del mítico Rafael 'El Gallo'.

Javier Hernández:

“Hay veces que creo que los críticos taurinos y yo no hemos visto la misma corrida”

Raquel Sastre

Periodista

A asegura que uno de los recuerdos taurinos más entrañables de su infancia es el del maletilla, jóvenes, casi niños que, “en un arranque de ilusión, buscaban lo que otros habían encontrado, fama y fortuna”. Javier Hernández enmarca esa imagen en la plaza de palos y carros de Tudela de Duero, aunque no se olvida tampoco del emblemático Conde Ansúrez de la capital. “Por allí vi pasar Manuel Benítez ‘El Cordobés’, Palomo Linares, Antonio Ordóñez, Curro Romero, Andrés Vázquez, Santiago Martín ‘El Viti’... Recuerdo aquellos vestidos y, sobre todo, los inolvidables coches de cuadrilla, negros, americanos, con glamour: Buick, Chrysler, Cadillac...”, afirma.

P: ¿Cómo es su temporada taurina como aficionado?

R: No me pierdo las ferias de Valladolid y Madrid. Por cierto, menos mal que nos queda la segunda; de lo contrario, esto sería un cachondeo. Luego me suelo acercar a Bilbao, Burgos, Palencia, Íscar... todas las que mi tiempo y trabajo me permiten. Sigo permanentemente prensa, radio, Internet y televisión.

P: Se les ponen las cosas cada año más difíciles a las peñas e instituciones para fallar los trofeos...

R: Efectivamente, hay intereses creados que muchas veces no se pueden salvar. Es una pena.

P: Los ganaderos se justifican diciendo que crían el toro que exigen las figuras y los empresarios dicen que confeccionan los carteles según lo que quieren los matadores de primera fila. ¿Tienen toda la culpa las figuras?

R: La culpa primero es de las figuras, segundo del público, y luego del ganadero. El monoencaste es un registro muy fiable para los matadores. Respecto a los segundos, la mayoría de la afición no es entendida, les da lo mismo que embista un caballo del tiovivo. Con cortar orejas, vale.

P: ¿Le faltan nombres al escalafón?

R: Evidentes, José Tomas y ‘Joselito’, me refiero a los actuales. Del segundo me considero militante. Es una religión. El que quiera aprender de toros que vea el 2 de mayo del 96. Y no podría olvidar al sentimiento Curro Romeo.

P: ¿Es usted ‘torista’ o ‘torerista’?

R: Gracias a las figuras, cada día más ‘torista’, y sobre todo viviendo en Valladolid. Prefiero tres matadores sin nombre con ‘Ceniciento’, de Cebada Gago, que un cartel de la ‘prensa cardiaca’ y Núñez del Cuviello en la feria de San Lorenzo.

P: ¿Qué papel juega el público en el sistema?

R: Mucho. Sólo son felices si se han cortado orejas y rabos. La mayoría quieren espectáculo y diversión. No buscan el detalle ni la ejecución de las formas. ¡Señores! Esto es arte. Y el arte no se fabrica ni se envasa, te lo otorga un ser superior. El espectáculo esta en los parques temáticos, que su obligación es divertir.

P: ¿Qué le ha parecido la última feria septembrina de Valladolid?

R: Destacaría las ganas de ‘Joselito’, un pase del desprecio por bajo de Javier Conde a la salida de unos naturales (para cortarse las venas), y una mejor presentación de la cabaña brava.

P: A usted que le gusta el periodismo, ¿qué opinión le merece la crítica de Valladolid?

R: En muchas ocasiones le faltan crítica y acidez hacia ciertos matadores, tanto locales como foráneos.

P: ¿Y los medios de comunicación en general? ¿Qué papel juegan? ¿Contribuyen al mantenimiento del sistema?

R: Los medios de comunicación, exceptuando *El Mundo*, con Javier Villan, y *El País* (por supuesto desapareció el mejor, Joaquín Vidal)... hay veces que creo que no hemos visto la misma corrida.

P: ¿Qué le parecen los matadores de Valladolid? ¿Y los novilleros? ¿Tenemos buena cantera?

R: Tienen que romper. Sólo hay un sitio, Madrid. Manolo volverá a ser lo que fue. A David y Leandro les llegará esa tarde soñada. De los novilleros, hay buen vino, pero a veces necesitan tiempo en botella



Director Comercial
del Casino de Castilla y León

SÉPTIMO ANIVERSARIO DE LA GALA TAURINA DE CASTILLA Y LEÓN

LAS GALAS: Esta Gala es la séptima. La organización se prepara con bastante antelación. El Casino se reúne para diseñar el acto con la Federación Taurina de Valladolid y los medios de comunicación.

LOS TROFEOS: Se han dado diferentes tipos de trofeos en cuanto a su estructura y materia prima se refiere: figuras de bronce, cerámica, cuadros, réplicas de nuestro palacio etc. En cuanto a las categorías, siempre se ha otorgado a la mejor faena. En lo referente al toro más bravo ha quedado desierto en varias ocasiones. También se entregan a la mejor estocada, mejor torero de plata y distinciones a novilleros.



LOS MATADORES: El primero en recibirlo fue al 'El Juli'. Le siguieron por este orden Manolo Sánchez, José Tomas, 'Joselito' y Enrique Ponce, que lo recibió en las dos últimas ediciones.

LOS NOVILLEROS: Se otorgó una placa de reconocimiento a 'Joselillo' y otra a Jose M^a Manzanares.

LAS GANADERÍAS: Los trofeos fueron para Valdefresno, Lorenzo Fraile y Toros de la Plata.

TOREROS DE PLATA: El Casino premió a Juan Bautista Martín 'Juanin'.





PERSONALIDADES: Entre las autoridades que han presenciado las Galas taurinas se encuentran el entonces presidente de las Cortes de Castilla y León, Manuel Estella, el alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, el delegado del Gobierno, Isaías García Monge, diputados, concejales,

alcaldes de otras provincias y localidades... El paseíllo de matadores retirados lo forman Santiago Castro 'Luguillano', Andrés Vázquez, Victoriano Valencia, Manolito Sánchez...

EL PASODOBLE: La Asociación Musical Iscariense es uno de los grandes atractivos de la Gala. Eugenio siempre me dedica 'Chiclanera', me encanta, pero si hubiese sido torero. En mi faena cumbre sonaría el pasodoble 'Agüero'; es un tema lleno de solemnidad y sentimiento. Convoa al silencio. Evidentemente hay toreros que se merecen un pasacalles.

EL CASINO CON LA FIESTA: La idea de esta Gala se la propuse a la Federación. Recuerdo aquella primera reunión. Estaba con nosotros el añorado Pedro Iturralde.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO 'ARRASTRE': Terminamos con un gran 'arrastre'. Pasodobles de la Banda de Iscar y las delicias de nuestro cocinero. Corrillos dilucidando quién será el triunfador de este año, el que se está apagando, las futuras promesas... Y 'los corrales', una copa en la sala de juego, donde buscar la suerte que a otros les falta en la plaza.



Una temporada de transición en la que nadie hizo sombra a Ponce y 'El Juli'

L. Valles

Crítico Taurino de El Norte de Castilla

No fue buena la temporada de 2003. Tampoco tan mala como aseguran los agoreros profesionales. Digamos que una más, o de transición, que queda más académico. Si en su primera mitad, las ferias de Castellón, Valencia y Sevilla carecieron de brillantez y la de Madrid fue una de las peores de todos los tiempos, la segunda mitad ofreció aspectos más positivos, actuaciones más entonadas y alguna sorpresa relevante.

La sorprendente retirada al finalizar la temporada anterior del enigmático José Tomás, que pocos aficionados se creyeron, fue una realidad en 2003 y, claro, los carteles, las ferias, perdieron el interés que aportada el diestro madrileño, uno de los toreros más personales, trascendentes y carismáticos de los últimos tiempos.

Así las cosas, Enrique Ponce y 'El Juli' volvían un año más a ser los protagonistas de una temporada en la que irrumpieron muchos valores nuevos, pero ninguno con la suficiente entidad para hacer sombra a las dos máximas figuras.

César Jiménez, 'El Fandi', Matías Tejela, Fernando Robleño, Antonio Ferrera, Antonio Barrera, 'El Cid', son los nombres más representativos de una renovación que sólo se produjo a medias.

Lesionados los dos con más posibilidades, 'El Fandi' y Tejela, en percances que les hicieron perder muchas actuaciones, sólo César Jiménez fue capaz de

responder al reto. Tanto que se erigió en el diestro que más corridas sumó en la temporada y, a la vez, el que más tardes salió triunfante de casi todas las plazas. Pero sus éxitos, indudables, carecieron de peso específico. Diestro aún sin definir, es torero, hoy por hoy, de usar y tirar, de aplaudir y olvidar.

En junio tomó la alternativa José María Manzanares y su lledada al escalafón mayor fue un aliciente importante, en una temporada en la que 'Morante de la Puebla' tuvo actuaciones de hondo calado, lo mismo que Javier Conde, un torero recuperado para el arte. Otros dos nombres, Serafín Marín y Juan Diego, estuvieron en el punto de mira de los aficionados, en espera de que revaliden las expectativas creadas.

Ponce ha vuelto a ejercer su magisterio, quizá sin la rotundidad de otros años, y 'El Juli' ha repetido, con altibajos, sus triunfos, en una temporada en la que acudió menos gente a las plazas, pero en la que, curiosa y paradójicamente, se celebraron más corridas que nunca. Los 981 festejos mayores han superado el récord alcanzado en 1988, en el que se dieron 958 corridas. También hubo, 417 más corridas del arte del rejoneo que nunca. Descendió, sin embargo, levemente el número de novilladas con picadores. Las 633 celebradas significaron 17 menos que en la temporada precedente.

ALBERTO SIMÓN



César Jiménez, El Juli y Enrique Ponce saliendo a hombros de la Plaza de Toros de Brihuega.

CONTRAPUNTO VALLISOLETANO

Como contrapunto a una temporada de no demasiados fulgores, Valladolid tuvo una de las ferias más deslumbrantes de los últimos años. A lo largo del ciclo, se cortaron 24 orejas y siete matadores salieron por la puerta grande. Sin izarles a hombros, Manzanares y Javier Conde tuvieron actuaciones muy felices. Algunos toros adolecieron de poca fuerza, pero en menor medida de lo habitual. Por contra, muchos toros dieron un buen juego y una corrida, la de Valdefresno, fue excelente, con dos o tres ejemplares extraordinarios. Más reses hubo de mucha clase y una de Torrealta, que mereció los honores de la vuelta al ruedo, fue excepcional.

En la Feria de Mayo, grandes carteles y poco público. Los festejos promocionales de las noches de julio se vieron acompañados de un gran éxito artístico y una pobre respuesta de los aficionados.

Las aguas taurinas no bajaron claras para los matadores de toros vallisoletanos. Leandro Marcos sumó veinte festejos, a falta de su confirmación en Las Ventas. Quince corridas toreó David Luguillano y trece Manolo Sánchez. Muy pocas para tres toreros de tanta clase.

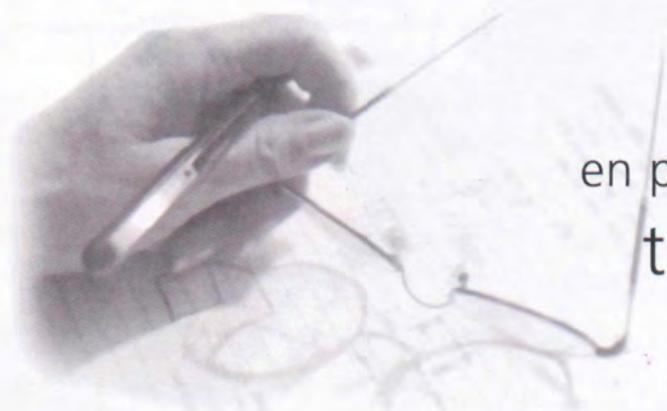
El resto de las plazas castellano-leonesas también sufrieron el descenso de espectadores en sus ferias, en las que, ni para bien ni para mal, hubo nada especialmente reseñable. ■

PUBLICIDAD



Ventanilla Única
Empresarial

AHORA,
crear empresas en Valladolid es más fácil:



en pocas horas,
tu empresa
en marcha

Avda. Ramón Pradera, s/n (Edificio Feria de Muestras) • 47009 Valladolid • Tfno.: 983 381 434 • E-mail: valladolid@ventanillaempresarial.org



Ayuntamiento de
Valladolid



Administración
General
del Estado



Junta de
Castilla y León

Cámara
Valladolid

Temporada Taurina Bogotá

Germán Bernate

La afición bogotana tiene una rancia solera. La Plaza de Toros de Santamaría abrió sus puertas en 1931: un puñado de quienes asistieron a la corrida inaugural aún se hacen presentes en los tendidos. Las sabias canas acompañan su magisterio y los jóvenes y los menos jóvenes admiradores del Arte de Cúchares les saludan con respeto y aprecio.

Durante todos los meses del año se habla de toros. Los peñistas se reúnen todas las semanas para dirimir toda suerte de polémicas; desde quienes tuvieron el privilegio de ver a 'Manolete' en Bogotá —en 1946— hasta quienes están comenzando su duro peregrinar por la afición y asisten por primera vez poseen algo en común: su pasión por la Fiesta. Cuando se es joven se es fogoso y todo es censurado con vigor; las personas mayores aprenden a ser objetivos y a entender el toro y su comportamiento. No en vano se le llama el Rey de la Fiesta.

La empresa anunció con la debida anticipación los carteles de toros y toreros. Los abonados de siempre se hicieron presentes en las taquillas para adquirir sus entradas. Se presentan varias novedades: los toreros de a pie solo harán el paseíllo en una oportunidad; Una terna estará integrada por dos espadas y un rejoneador; habrá corrida de rejoneadores.

Los abonados aceptan a regañadientes este experimento. Algunos opinan que están relevando el valor y arte de los de a caballo mientras otros concluyen que es una forma simple de bajar costos. El público que asiste a unas pocas

corridos no está de acuerdo con estas estrategias y decide no hacerse presente en el albero. Sólo hubo un lleno en la temporada. Para la empresa esto no constituye problema alguno; su punto de equilibrio se encuentra en las cercanías de llenar media plaza, pero tienen sus ingresos asegurados con la venta de propaganda.

Unos cuantos aficionados reclaman que este sistema de mercadeo no es taurino. Pobrecillos, parecen ignorar que el mundo global premia a quienes son ingeniosos y les otorga como recompensa las ganancias acordes a su esfuerzo. Bien por la Corporación Taurina: todos los años ha tenido utilidades y ello

RAFAEL MUÑOZ "JUNIOR", "ARCHIVO 6 TOROS 6"



Andy Cartagena.

garantiza la continuidad de la Fiesta. Si actuaran sin imaginación la Fiesta se acabaría: los tendidos estarían vacíos, pues se contrataría solo a espadas sin historia ni cartel.

Las novedades no fueron del agrado del respetable y ello se refleja en los tendidos. ¿Quién manda en la plaza? El que paga su entrada. Con su asistencia reconoce o castiga el trabajo de los empresarios.

Los encierros estuvieron bien presentados, pero fueron bajos de casta, fuerza y acometividad. Se presentaron astados de: Guachicono, Juan Bernardo Caicedo, Achuri Viejo, Vistahermosa, Orbes, El Paraíso y novillos de San Martín. Cuando el toro no transmite emoción, todos los intentos de los toreros fracasan. Los ejemplares San Mateo, del médico Francisco Páez que se corrieron en la novillada, dieron el mejor juego y sin duda hicieron las delicias de la parroquia. Se declaró como mejor encierro en corrida de toros al de El Paraíso, propiedad de D. Jerónimo Pimentel.

La prensa hablada, como siempre en Colombia. Acompañó a los aficionados y brindó información oportuna sobre los acontecimientos de la temporada. La televisión pone su cuota de participación. En todos los noticieros destinan unos cuantos minutos para ofrecer imágenes de lo sucedido en la plaza. También hay un programa que tiene acogida entre los interesados. La prensa escrita ha disminuido el despliegue informativo. Se espera, con mucha ilusión, que se vinculen de nuevo en la forma amplia y generosa de la década de los noventa del siglo pasado.

Las autoridades carecen de sólidos conocimientos taurinos. En el palco no se pudo identificar una conducta uniforme para el otorgamiento de trofeos. Poco o nada han ejercido su autoridad para exigir a la empresa el disponer de una buena cuadra de cabestros. Los cambios de tercio fueron también criticados, en especial con los rejoneadores. La suerte de varas ha brillado por su ausencia. En caso de seguir con esta actuación, terminará por abolirse con las graves consecuencias que, suponemos, implica.

Hicieron el paseíllo los toreros: Diego González, Serafín Marín, 'El Juli', Paco Perlaza, Matías Tejela, Enrique Ponce, José María Manzanares, Manuel Libardo, Uceda Leal, Sebastián Castela, Cristian Restrepo, 'Finito de Córdoba' y Ramses. Los rejoneadores: Andy Cartagena, Martín Porras y Juan Rafael Restrepo. Los novilleros: Curro Martín, Héctor José y Moreno Muñoz.

Los banderilleros cumplieron una labor destacada y brindaron al público un excelente tercio, premiado con aplausos que hicieron saludar a los actuantes en medio de grandes ovaciones. Los picadores poco o nada ejercieron la suerte que tienen asignada, en parte grande por la mansedumbre del ganado y otra parte por el deseo de complacer al respetable, que ignora la importancia de esta suerte.

Andy Cartagena es un torero de a caballo con todos los atributos. Los asistentes premiaron su labor tanto por su habilidad como jinete como por su profundo conocimiento de cómo templar y llevar al ejemplar pegado a la penca de su caballo.

El novillero triunfador fue el joven Moreno Muñoz. Hizo las delicias de los tres mil quinientos espectadores de la novillada y se convirtió en el triunfador. Sucedió un hecho poco común aquella tarde: el novillero Curro Martín escuchó los tres avisos y, lleno de soberbia, pidió a su padre que le cortara la coleta. Cumplido el trámite anterior, Martín exhibió ante el respetable su decisión y fue despedido con una cálida ovación.

Para terminar es necesario destacar el magisterio de Enrique Ponce. Derrocha conocimientos por doquier y sin duda es un torero de época. Lidió dos toros de características diferentes y planteó en forma contundente lo que es el toreo: el valor en su primero cuando le instrumentó una serie de naturales citando de frente; el conocimiento de los terrenos y del sentido de la lidia, con su manso segundo. Ponce ha recibido todos los elogios y, sin duda, los merece.

El balance no es satisfactorio, pero estaremos en los tendidos en el 2005. ■

RAFAEL MUÑOZ "JUNIOR", "ARCHIVO 6 TOROS 6"



Matías Tejela, en un ceñido natural.

VOLMO, S.A.

Construcciones Metálicas

- Puertas automáticas
(Grandes Medidas)
- Vallado de chalets
- Carpintería de aluminio
- Cerrramiento para círculos
recreativos
- Cercas de emparrillados
- Kioscos y mobiliario urbano
- Cerrajería y forja

Colaboradores en importantes instalaciones

Pabellón Santa Sede
Expo '92. Sevilla

Iglesia de San Fernando
Córdoba

Edades del Hombre
Valladolid, Burgos, Astorga (León), Salamanca,
Burgo de Osma (Soria), Palencia, Zamora
y Segovia

V Centenario Tratado de Tordesillas
Tordesillas (Valladolid)

Edades del Hombre en Amberes
Bélgica

Restauración Puertas del Príncipe
Campo Grande - Valladolid



TALLER OFICIAL
ORSOGRIL

C/ Plata, Parcela 83 (Polígono San Cristobal)
47012 Valladolid

Teléfono 983 29 41 84 - Telefax 983 29 76 33

www.volmo.com

volmosa@hotmail.com



DE

REJÓN

EN REJÓN

Las corridas de rejones,
el espectáculo que
actualmente llena las plazas

Teresa Sánchez Majeroni
Periodista y ganadera

La plaza llena, miles de personas amantes de los toros y los caballos, un trapío espectacular frente a una lidia a caballo... así son las corridas de rejones

Los aficionados más carpetovetónicos miran si no con altivez sí con minusvaloración las corridas de rejones. "Las de caballitos", dicen, sin comprender que requieren de otros conocimientos. Y sin embargo, son las corridas que más llenan las plazas, en las que la gente más se divierte, a las que se acude con menos convencionalismos. Es el espectáculo *per se*, donde el público va a disfrutar, en lugar de anotar en una agenda todos los fallos que se cometen.

Una corrida de rejones tiene todos los ingredientes de un buen espectáculo, siempre que las condiciones del rejoneador y el toro ante el que se enfrentan den el conveniente juego. La técnica es similar: torear, pero a caballo. No se trata de pasar delante de la cara del astado y clavar a toro pasado, no se trata de dar giros en la barrera, convenientemente alejados de la cara del toro, no se trata, en fin, de engañar tanto al público como a uno mismo. El concepto es el mismo que el del toreo a pie: parar, templar y mandar, y todo ello ligando la faena.

Cuando el burel sale a los medios, ya ha sufrido el estrés, tirones y traumas de estar sujeto en el muevo para el reglamentario afeitado. Aún así, la estampa puede ser preciosa: engallado, con el rabo en alto, debe embestir con prontitud y fiereza a todo lo que se mueva... Sin embargo, existe la misma incertidumbre que en una corrida a pie: el toro ha de conocer el terreno que pisa, sentirse amo y dueño de este nuevo campo en el que se encuentra, por lo que unos minutos de desahogo se-

rán cruciales en su posterior juego. Al momento, empieza la lidia.

PARAR

El primer tercio será crucial: es entonces cuando el toro sufre el correctivo más severo, los rejones de castigo que, a diferencia de los puyazos en el toreo a pie, seguirán clavados en él y continuará sufriendo durante toda la lidia. Por no hablar de que los galopes, giros y quiebros harán que se vayan introduciendo en su cuerpo cada vez más. No es la primera vez que un rejón de castigo —normalmente se clavan dos o incluso tres y hasta cuatro— han perforado el pulmón del astado.

Es en este tercio donde el rejoneador ha de parar al toro, quedarse en su cara para someter su agresividad, templar su embestida. Una serie de escapadas, de galopes bruscos, pueden hacer perder el interés del astado



debido a su incapacidad para seguir la flexibilidad del caballo.

TEMPLAR

Templar es la técnica del rejoneador, suave y ligera, para torear de cerca, sin arreones, logrando con la grupa y la cola del caballo lo que una muleta en manos del torero. El toro bravo demostrará en rejonés su acometida, su suavidad en el tranco, la ligereza con la que persigue al caballo y la duración, en un galope que habrá de durar toda la lidia, al contrario que a pie, que ha de pararse de muletazo en muletazo.

Un toro bravo y un caballo valiente habrán, en poco tiempo, acoplado su galope, templada la embestida del primero y acortada la distancia del caballo, pues el ceñimiento ha de convertirse en la pauta de este bello juego. Esto es el temple.

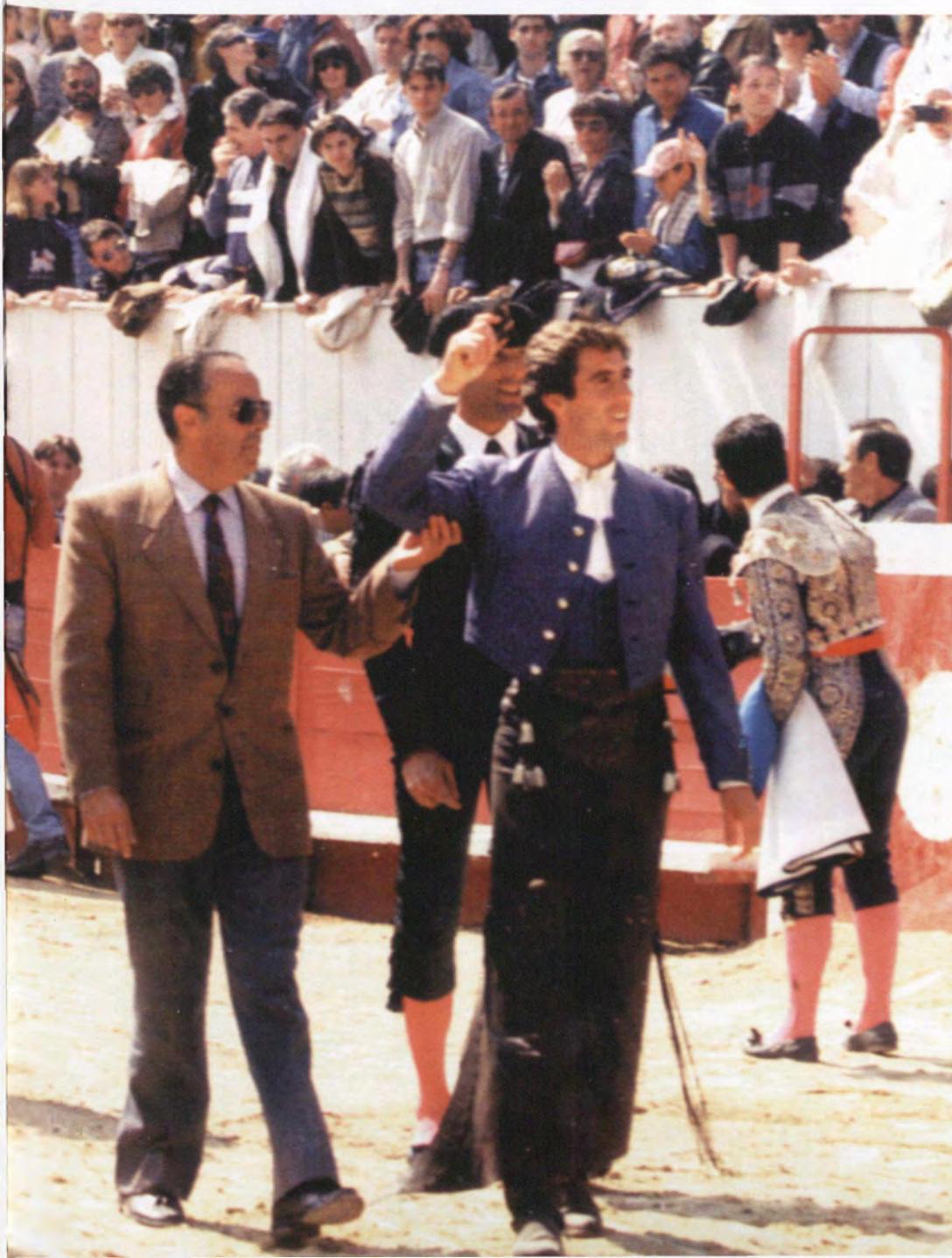
MANDAR

El rejoneador, cual torero, ha de saber mandar a su montura en ajustados movimientos para que vaya con los pechos por delante, marcando la embestida del toro bravo, como el cite de la muleta en la suerte a pie. De poder a poder. Cuanto más imposible parezca salir del embroque, más emoción imprimirá a sus movimientos, con quiebros espectaculares que desarmen al astado.

Porque el toro ha de transmitir en sus embestidas, encelado y sin recortar distancias, en un galope continuo en el que casi no tiene descanso, solamente el que obliga al caballero a buscar otro rejón, o a cambiar de cabalgadura, ventaja con la que el toro no cuenta, por lo que requiere ser un animal más bravo aún de lo que pudiera ser a pie para lograr un triunfo completo. Si se pensara en la idea de que cinco toros se enfrentaran a un caballo, el aficionado de pro se llevaría las manos a la cabeza... pero, ¿y cinco caballos para un toro?

Y es que cualquier toro no vale para una corrida de rejonés. No se cortan orejas porque sí, en una lidia que aparenta facilidad, por su fluidez, su acoplamiento... Es mucho más difícil torear a un manso en rejonés que en lidia ordinaria. Si se va a tablas se hará casi imposible su lidia, obligarlo a una lidia que no quiere tomar. No hay tercio de varas, pero sí varios rejonés de castigo. No hay tercio de muleta, pero sí ha de existir una ligazón y un acoplamiento constante con el caballo. Y lo que no hay son los tiempos muertos. Mientras el torero recoge las ovaciones, se coloca o prepara la tanda, el toro de rejonés está galopando, siempre. El buen aficionado lo entenderá y lo juzgará como tal.

Trampas como el clavar a toro pasado, la multi-

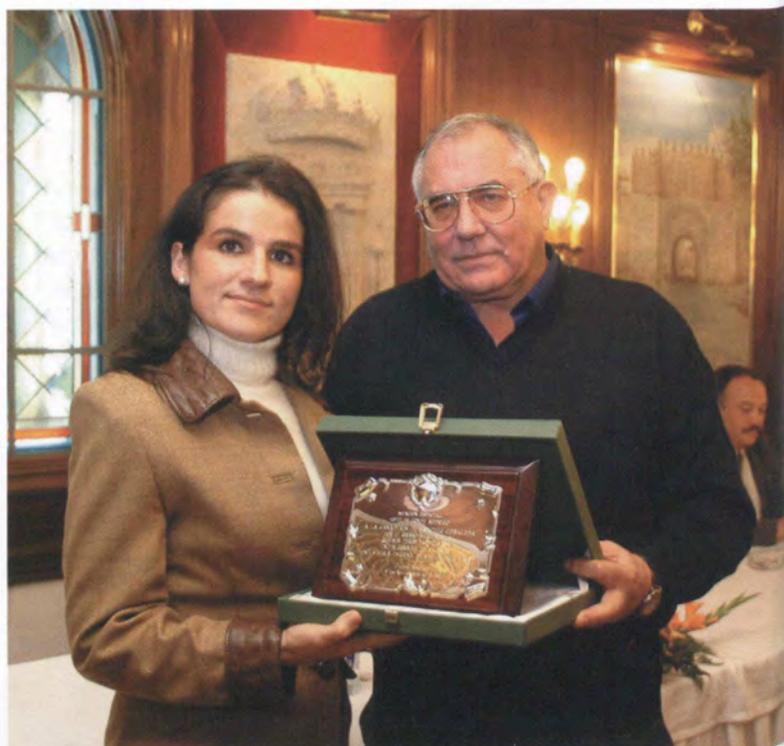


Fermín Bohórquez, Juan José Piris, mayoral de Sánchez-Cobaleda, José Manuel Sánchez, ganadero de Sánchez-Cobaleda y Pablo Hermoso de Mendoza dando la vuelta al ruedo.

tud de rejonos –de castigo, banderillas largas y cortas, rosas y un largo etcétera- o el toreo en colleras, con la total desventaja para el astado, no serán más que argucias que el público aficionado sabrá juzgar.

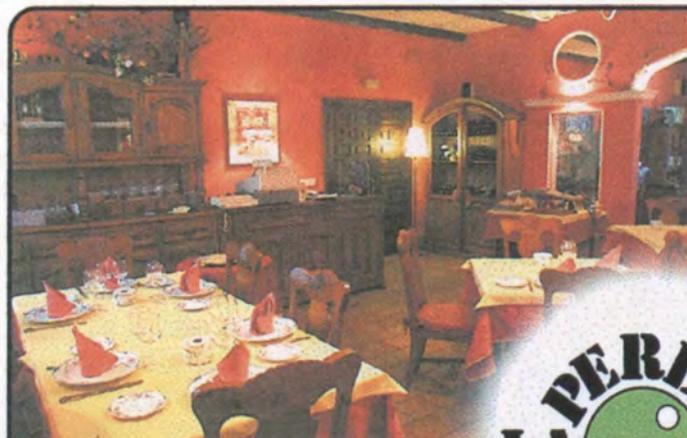
Las críticas de ciertos taurinos a las corridas de rejonos se limitan a señalar si el toro tuvo características para la lidia, presentación y alegría para permitir el lucimiento de los rejoneadores. Si todo quedase en eso no se diferenciaría en gran manera de cualquier animal de bella estampa que siguiera el galope del caballo.

Son muchas las exigencias que ha de cumplir un toro bravo en su lidia en rejonos. El tranco al perseguir el caballo, su desplazamiento, su fijeza y el quedarse en los medios, su nobleza, temple, o el irse arriba en la lidia. Pero también su calidad, el ir de lado a lado de la plaza persiguiendo el engaño, la corrección de su embestida a lo largo de su juego, su transmisión, su codicia, su muerte en los medios... Todos ellos, en definitiva, son adjetivos que confirman que cuando es un toro bravo lo es tanto en el toreo a pie como en rejonos. Propicia que la magia del baile entre caballero y astado se vuelva a repetir, una vez más, ante los ojos del público que abarrota las plazas. Las plazas de las corridas de rejonos. ■



Mención especial a la corrida más interesante de la Feria de Salamanca 2003 para Sánchez Cobaleda.

PUBLICIDAD



La Perla de Castilla

Avda. Ramón Pradera, 15 - 19
Teléf.: 983 371 828 / 983 373 907
47009 Valladolid

LA PERLA DE CASTILLA
MESON - RESTAURANTE

Ganador del Pincho de Oro 2003



Cocinero: Lolo



Suspiros de España

Lorenzo Gallego Castuera

Director de la Banda de música de la Plaza de Las Ventas

Año 1902. Café España, en Cartagena. Toca el piano el maestro Antonio Álvarez Alonso. Interpreta música selecta. Durante los descansos de sus actuaciones, cambia impresiones con los asiduos melómanos.

Una noche recayó la polémica sobre la inspiración artística. El maestro Álvarez Alonso supuso que el reto iba dirigido hacia él. Se eligió componer un pasodoble.

Así lo hizo, sobre una mesa de mármol, media hora en total. Cuando terminó su actuación (concierto) dijo: "Tengo la satisfacción de enseñarles el pasodoble comprometido completamente terminado".

Aquella noche, en el café España de Cartagena, sonaron por primera vez las sentimentales melodías, llenas de evocador lirismo, al mismo tiempo señoriales y garbosas. *Suspiros de España* había visto la luz. Y es que el pasodoble, despierta tantas ansias de rumbo...

Los asiduos melómanos le escucharon atónitos, boquiabiertos. A continuación, el maestro salió a pasear y se detuvo ante el iluminado escaparate de una bien surtida confitería, de esas que nos legaron los árabes. La casualidad quiso que el maestro fijase su atención en una bandeja cuyo letrero indicador del precio y nombre de la confitura anunciaba el muy sentimental y poético título *Suspiros de España*.

¡Ya está...! ¡Ya he hallado el título! El pasodoble lo titulará *Suspiros de España*, y desde 1902 han suspirado, suspiran y continuarán suspirando millares de españoles y extranjeros que tengan la fortuna de escucharlo. ■

Dedicado al Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad de Cartagena.

Lorenzo Gallego Castuera en plena actuación en la Plaza de las Ventas.



Suspiros de España

Letra: J.A. Álvarez

Música: A. Álvarez Alonso

Siento en mí
triste emoción,
me voy sufriendo lejos de ti
y se desgarrá mi corazón.

Nunca el sol
me alegrará,
que el vergel de España mi amor
como una flor, siempre estará.

Dentro del alma te llevaré
cuna de gloria, valentía y blasón,
España, ya nunca más te he de ver
de pena suspira mi corazón.

Si con el viento llega a tus pies
este momento de mi amargo dolor,
España devuélvele con amor
España de mi querer.

Ya nunca más tu suelo veré
lejos de ti, de pena moriré.

España mía
ya no te miro,
tú eres mi guía
por ti brota mi suspiro,
tú eres toda mi alegría.

De noche y día
yo no te olvido,
¡Ay, quién pudiera!
¡Ay, quién volviera!

Qué no daría
por mirarme patria mía
en tu cielo azul.

En mi soledad,
suspiro por ti,
España, sin ti me muero
España, sol y lucero.

Muy dentro de mi
te llevo escondida,
quisiera la mar
inmensa atravesar
España, flor de mi vida.

VIII Semana Cultural Taurina de Valladolid

Raquel Sastre

Periodista

La Semana Cultural Taurina de Valladolid es ya una 'feria' consolidada en el calendario invernal. Cinco interesantes carteles confeccionaron el abono de la octava edición de este ciclo, organizado por la Federación, que se desarrolló entre los días 24 y 28 de noviembre en el salón de actos de la Feria de Muestras. Entre ellos, uno con marcado carácter local e impreso de grandes dosis de sentimentalismo: el homenaje que la capital del Pisuerga tributó a una periodista y taurina de pro, Maribel Rodicio.

El alcalde de la ciudad, Javier León de la Riva, fue el encargado de inaugurar la Semana Cultural, que se abrió con las exposiciones *La fotografía taurina*, de Francisco Cano, y *Esculturas Taurinas*, de Emilio Sánchez García.

Lunes, 24 de noviembre TODA UNA VIDA DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA TAURINA

“Canito es a la fotografía lo que Cossío al texto taurino”. Con estas palabras presentaba el alcalde de Valladolid al profesional más veterano de la mesa, y también de su disciplina artística: Francisco Cano.

Una faceta, la de la fotografía, que fue “el único exponente de la personalidad de los toreros” cuando aún no existía la televisión, tal y como recordó el periodista y moderador, Federico Sánchez Aguilar, quien definió al invitado de honor con tres precisas pinceladas: “sesenta años con la cámara auestas, la gorrilla blanca y las mejores instantáneas, también del tendido, que han ofrecido la crónica más completa de un festejo”.

Sin embargo, al contrario de lo que pueda presumirse, tanta perfección y profesionalidad en los resultados de su trabajo no se debieron, en un principio, a la vocación del artista. “Siempre quise ser boxeador pero, como era tan chico, me pegaban todas las que quería y más”, bromeó Cano. El ‘gusanillo’ por los toros no tardaría en despertarse. “Un día se escapó un novillo en Alicante, cogí un mantel y empecé a pegarle lances. Estuve toreando del 39 al 42, después de la guerra —explicó— hasta que se me ocurrió comprarme un objetivo”. Francisco Cano cambió entonces la seda por la cámara porque “empezaba a ganar más dinero y pasaba menos miedo”, dijo. “Quince días antes de anunciarme perdía quince kilos”, apostilló entre las risas del público.

Francisco Cano, frente a unas fotografías suyas, con Justo Berrocal, presidente de la Federación Taurina y Francisco Javier León de la Riva, Alcalde de Valladolid.





De izda. a dcha., Laforga, Heras, Berrocal, De la Riva, Sánchez Aguilar, Cano y Sastre.

El genial fotógrafo recordó entre bromas e ironías anécdotas de su vida personal —“me he casado tres veces, tengo seis nietos y ocho bisnietos”, dijo—, de su breve incursión en los toros como novillero —“el último vestido, que me daba para dos trajes, me lo regaló Vicente Barrera”, bromeó— y reveló algunas curiosidades de su labor profesional. Cano aludió a la trágica corrida de Linares en la que ‘Manolete’ perdió la vida. “Aquel día, además de perder a un gran torero, perdí a un gran amigo, gracias al que llegué donde estoy ahora”, comentó.

Luis Laforga y Henar Sastre coincidieron en señalar a Francisco Cano como “un espejo” en el que se fijaron desde los inicios de su trayectoria profesional,

con el que, además, habían compartido grandes tardes juntos en los callejones de las plazas de toros.

Por su parte, el reportero gráfico de ABC, Francisco Heras, se refirió al paralelismo existente entre los toros y el deporte desde la óptica del dinamismo de la imagen. “En mi obra es una constante el movimiento, y esas sensaciones llegan a mí a través de mi vida deportiva”, explicó.

Martes, 25 de noviembre EL ENCASTE ALBASERRADA DE VICTORINO MARTÍN

Durante el coloquio del martes, Santiago Carrasco Rico hizo un recorrido histórico por los orígenes del encaste Albaserrada, desde su creación por los hermanos Riva en el año 1700, su paso por manos de los cuatro Condes de Vista Hermosa, y su escisión, en este punto del árbol genealógico, entre las ramas de

Murube y Saltillo, hasta que se hizo con sus dominios el Marqués de Albaserrada. El 29 de mayo de 1919 lidia por primera vez en Madrid con este hierro el toro Barrenero, estoqueado por Rodolfo Gaona. “Tomó siete varas y mató tres caballos, fue un toro bravísimo”, añadió el ponente, quien hizo hincapié en el gran prestigio que ha mantenido este hierro desde sus orígenes. “Grandes figuras del toreo tomaron la alternativa o la confirmaron con toros de Albaserrada, como Domingo Ortega y Pepe Luis Vázquez. El doctor Carrasco repasó también las características morfológicas y del encaste.

Por su parte, Victorino Martín estuvo ‘en Victorino’. Reivindicó la urgente necesidad de cambiar el

Victorino Martín firmando un autógrafo.





De izda. a dcha., Carrasco, Martín, 'Luguillano', el ganadero, 'El Puri' y Sastre.

sistema y delegó en los toreros la responsabilidad de hacerlo. "Ustedes —refiriéndose al público— ya tienen bastante con pagar. Si a los toreros no les interesa que se piquen los toros, si no les interesa que se toree, el toreo va cada día a menos", explicó. "Y digo yo, ¿no se les puede enseñar a los toreros de ahora a torear como los de antes?", se preguntó.

'El Puri' mostró su disenso: "los que tenéis la culpa sois vosotros (al público), que pagáis. La Fiesta es de seres extraterrestres para que cuando estéis en el tendido, por mucho dinero que tengáis, os deis cuenta de que no sois capaces de ponerlos ni delante de una becerra", sentenció el torero. "Una entrada es una parte de vuestro sueldo. Si la pagáis, exigid", apostilló.

El ganadero aventuró malos augurios para el futuro de la Fiesta. "Hace 20 años dije en México: ustedes no tienen toros ni toreros, y a nosotros nos va a pasar lo mismo", concluyó, e hizo un ruego al taurinismo: "la Fiesta no es cómoda, los que no quieran estar, que se vayan; aquí no vale el tongo".

Victorino Martín señaló a los dos matadores presentes en la mesa, Agustín Castellanos 'El Puri' y Santiago Castro 'Luguillano', y recordó su emoción cuando "llegaban en agosto a Madrid y se acababa el papel; no hacía falta que llegasen las figuras". Ambos matadores advirtieron también sobre el número creciente de festejos que se organizan en la actualidad en Francia, en detrimento del levante español. "Tenemos unas pérdidas muy importantes a consecuencia de no tratar bien la Fiesta", indicó 'Luguillano'.

Preguntados por el moderador, Tomás Martín, sobre las diferencias entre el toro de antes y el de ahora, ambos matadores recordaron una tertulia en un tendido de Las Ventas, en el que el comentario generalizado entre los profesionales fue: "los toros están per-

diendo casta, pero los toreros... más todavía". 'El Puri' recordó del toro de entonces que "te mandaba al hule en cuento te descuidabas. Le llamabas una vez y embestía seis, no como ahora, que le llamas seis para que te embista una". A este respecto, Tomás Martín recordó una frase acuñada por 'El Puri' —"A mí, lo que me echen"— y cuánto le castigaron los toros. "A nosotros nos daban el toro grande y el billete chico", apostilló el matador.

Miércoles, 26 de noviembre HOMENAJE A MARIBEL RODICIO

Hasta la bandera. Se acabó el papel. Decenas de aficionados, profesionales del toro, compañeros y autoridades se sumaron al acto de homenaje que la Federación Taurina de Valladolid convocó en torno a la figura de Maribel

Rodico, apartada de los ruidos periodísticos desde que, en junio de 2002, sufriera un fatal accidente de tráfico que a punto estuvo de costarle la vida.

Uno de los momentos de mayor emotividad del acto se vivió durante la lectura de la carta abierta a Maribel por parte del decano de la prensa taurina en Valladolid, el maestro José Luis Lera. La dirección de esta revista estima oportuna su transcripción textual por su valor sentimental y su calidad literaria:

Justo Berrocal, hace entrega de una placa conmemorativa a Maribel Rodicio.



Querida Maribel:

La Federación Taurina de Valladolid, con delicada sensibilidad y acertado tino, nos ha reunido hoy aquí para rendirte un homenaje de admiración y cariño, y a esta tarde-noche de un miércoles de noviembre la ha vestido de emoción y oro. Porque emocionante es ver esta sala llena hasta la bandera, insuficiente para albergar a tantas personas que quieren apiñarse en torno a ti, con el profundo deseo de mostrarte su apoyo, su afecto, su reconocimiento.

La vida, ese toro incierto que tenemos que lidiar todos los días, unas veces gazapea, otras nos busca los tobillos y no pocas tira traicioneras tarascadas. Pero, cuando nos muestra su cara noble y pastueña, nos restituye la alegría y regresa la ilusión a nuestras almas.

Ilusionante es hoy palpar en el ambiente esa atmósfera de amistad, concordia, gratitud, devoción hacia ti. No hace todavía un mes que fue noticia una persona acostumbrada a dar ella las noticias. Era mujer y periodista. Como tú, Maribel. Y las palabras vocación, raza y modernidad se repitieron con insistencia, como timbres de gloria de esta profesional de la comunicación. La reiteración en el uso no ha devaluado estos vocablos, ni les ha convertido en exclusivos. Porque desmedida vocación posees tú, Maribel, por esta profesión, el periodismo, a veces ingrata, a veces dignificadora y magnánima, siempre fascinante. Una vocación apuntalada por esa raza de periodista que posees, algo tan complicado de definir como difícil de atesorar. Raza de pura sangre

que se ha ido curtiendo con el tiempo y que te ha hecho dueña de una visión tridimensional del mundo que te rodea, en la que se desenvuelven tu intuición y tu conocimiento, que se desborda con la esplendidez de tus escritos.

Columnista, reportera, cronista parlamentaria, entrevistadora, todo lo que escribes aún la brillantez y el rigor, para colocar siempre el dardo en la diana de la verdad.

Fue en los comienzos de los 60 cuando llegaste a El Norte de Castilla, santuario solemne de una asolerada tradición, periódico con muchas décadas de existencia, tantas que le faltan unos meses para cumplir el siglo y medio de vida. Con la desenvoltura de la juventud, la intrepidez de quien se siente segura de sí misma y el arma infalible de la inteligencia, trajiste modernidad a una redacción que por vez primera en su larga historia cobijaba entre sus puestos a una mujer que iniciaba allí su formidable aventura humana y profesional del periodismo.

Enseguida, el triunfo y poco después, los años de transición en la política, en el periódico, en la vida. La firma de Maribel Rodicio se fue haciendo familiar y en todos los ámbitos de la sociedad, desde la política a los toros, desde la cultura al ocio, desde el mundo del trabajo al mundo de la empresa fuiste reconocida y elogiada.

En aquellos años, Maribel, te desdoblaste en María de Padilla, firma con la que rubricabas tus escritos políticos, y con la que enarbolaste el pendón de tu arrebatado castellanismo, de tu furi-

bundo amor a tu tierra, a la tierra de los tuyos. Amor profundo, que no excluía el amor a otras regiones. Y, por encima de todo, España. Palentina, de Osorno, de nacimiento y vallisoletana de adopción, no has dividido tu corazón entre ambas, sino que lo has multiplicado por dos.

Años plenos, excitantes, de vehemente entrega a un oficio que te apasiona. Años también de romanticismo, de bohemia, de trasnochadas y tertulias. En pocos trabajos las relaciones humanas se estrechan con más fuerza que en un periódico, porque en la noche, celestina de confidencias y secretos, se alivian penas, se tejen sueños y se glorifica la convivencia. Y en muchas ocasiones, el rumor se hace noticia. No se ha hecho justicia a la noche, a la que se ha acusado siempre de ser alcahueta de pecados y perversiones. Y nada menos exacto. El vicio y la maldad están en el hombre, no en el crepúsculo.

Vinieron años después de avances tecnológicos revolucionarios, de faxes, correos electrónicos, móviles, 'digitales e-mails', o como se diga, de asepsia y falta de latido. El plomo pertenece ya a la prehistoria y las máquinas de escribir son hoy un objeto de museo. No disminuyeron, sin embargo, ni tu prestigio ni tu popularidad, y durante todo este tiempo has sido la referencia del periodismo, en este Valladolid, histórico y moderno a la vez, mesetario y progresista, íntimo y universal, que siguió desayunándose con el 'De ayer a hoy' de Maribel Rodicio, la sección más leída de El Norte, mientras la escribiste. Pero ni los periódicos ni los periodistas son los que eran.

No sé si sabes, Maribel, que, desde hace un mes, en un periódico de Valladolid, no en el tuyo, no en el nuestro, no se fuma. Lo malo es que no se puede culpar a nadie de tan feroz barbaridad, porque ha sido una medida adoptada por referéndum. En las mesas, en vez de un cenicero, hay una botella de un litro de agua mineral. ¡Hay que jorobarse! ¡Qué degeneración!

Nos han convocado aquí, Maribel, para homenajearte, una entidad taurina. No puedo, pues, soslayar tu faceta de periodista taurina. Ha sido mucho tiempo, muchos años, en los que hemos trabajado juntos, pero siempre separados, en distintos cometidos, en secciones diferentes. Sólo lo hemos hecho al alimón en las páginas taurinas. Hace más de un cuarto de siglo que iniciaste tu 'Al hilo al redondel', crónica complementaria a la crítica convencional de los festejos, en la que la luminosidad de tu prosa recoge con viveza y sagacidad los sístoles y diástoles de una plaza, en la que la magia del arte paraliza el pulso de los hombres y enciende suspiros de las mujeres.

Hoy, esa sección 'Al hilo del redondel' ya es un clásico, como lo fuera el 'De ayer a hoy' o el 'Tres minutos' que tantísimo tiempo permanecía en el cartel. Ahora van muchas mujeres a los toros. Pero fuiste tú, Maribel, la que pusiste faldas al callejón, al entrar por primera vez a ese reducto una mujer. También en esto fuiste pionera.

Aficionada apasionada, ferviente y con ese toque de ternura que te hace ser una madraza para los toreros de la tierra, muchos de los cuales están hoy aquí acompañándote, pones en tus escritos taurinos ingenio y perspicacia, lirismo y amor.

Una gran poeta vallisoletana, Carmen Isabel Santamaría del Rey, te dedicó unos versos esclarecedores:

Maribel Rodicio.

Periodista.

Chica lista.

¡Qué agudeza en su mirada!

¡Qué intensa, qué concentrada!

Nada hay que se la resista.

Certero punto de vista.

Sensibilidad acusada.

Es la gran aficionada.

Capta con alma de artista.

¡Qué sutil comentarista!

Bellas palabras para definirte con exactitud. Poesía para la poesía de tu prosa, arte para el arte de tus crónicas taurinas. Maribel, desde la barrera del ocho de mi corazón, donde sabes que siempre has estado instalada, hago votos para que muy pronto, nuevamente, podamos disfrutar del placer de leerte y pido a Dios que te colme de bendiciones. Un beso.



Toreros y compañeros de profesión acompañaron a Maribel Rodicio, en el centro.

El que fuera director de *El Norte de Castilla*, Félix Antonio González, recordó “aquellos tiempos del Santi”, las reuniones a la salida de la redacción donde fue conociendo más en profundidad a la periodista, esa vida que, en palabras del poeta, les “casó para siempre en las páginas de *El Norte*”. El artista se lamentó de la decadencia del periodismo “incierto” de nuestros días, sólo salvado por unos pocos “que le hacen a uno enorgullecerse de ser tu compañero, lo que es como llevar una flor en la solapa”, recitó González dirigiéndose a Maribel Rodicio, presente en la sala. A ella dirigió también el poeta sus mejores deseos a través de sus oraciones a “Perico, el Regalado”.

El actual director del diario, Carlos Roldán, explicó el significado de Maribel Rodicio en el planeta taurino en general, y en el periódico, en particular. “A Maribel le pedimos que contara el ambiente desde la óptica de una periodista y espectadora. Queríamos integrar los toros en el periódico porque no atraviesan un buen momento informativo. Entre la templanza de José Luis y el apasionamiento de Maribel, nos hemos aproximado a un tándem perfecto”, incidió Roldán. “Recuerdo entrevistas a toreros con tanta ternura, que le hacían olvidarse de su condición de periodista”, apostilló. Carlos Roldán culminó su intervención dirigiéndose a la homenajeada: “Maribel, llevas un año y medio alejada del periódico. Para nosotros y para ti es toda una eternidad, pero tienes valor torero de sobra para afrontar tu recuperación”.

Carmelo Rincón intervino en calidad de expresidente de la Asociación de la Prensa y justificó la necesidad de actos de reconocimiento a una trayectoria

profesional porque, “aunque en esta profesión es el periodista quien debe quedar en la sombra”, explicó, “esto no debe llegar hasta el extremo de acallar el mérito o la capacidad, de no aplaudir lo bien hecho, como es el caso”, concluyó.

Carlos Martín Santoyo, primo de Maribel Rodicio y director, entre otros, de *Diario Palentino* y el espacio *Sol y Sombra*, de Canal 4, completó la radiografía humana de la homenajeada, esbozada por los anteriores interlocutores. “Maribel no es una prima cualquiera. Ha sido una hermana y un espejo en mi profesión”.

El delegado territorial de la Junta de Castilla y León, Jesús García Galván, incidió en la vertiente profesional de Maribel Rodicio, a la que destacó por su “dominio del lenguaje, la sinceridad de sus escritos, la clarividencia, la comprensión y la capacidad de síntesis”. García Galván elogió el progresismo de la periodista, “que hablaba de identidad regional cuando aún no todos teníamos muy claro ese sentir y que es historia viva de la transición”.

Los matadores locales, a los que tanto apoyó Maribel Rodicio desde sus crónicas, también tuvieron palabras de cariño para la periodista. “Es de los pocos periodistas que tienen sensibilidad para hablar de toros y conocer a las personas, que es muy importante porque nosotros somos de carne y hueso”, comentó Manolo Sánchez, opinión que ratificó David Luquillano. Sergio Vegas elogió su “capacidad de comprensión para el toreo de a caballo, algo muy difícil”, recaló. Roberto Domínguez, que no estuvo presente en la sala, sí se sumó al homenaje a través de unas

Maribel Rodicio
al terminar el acto.



palabras cuya lectura delegó en un compañero de la mesa.

Al término del acto, Carlos Martín Santoyo leyó unas palabras de agradecimiento en nombre de Maribel Rodicio, quien recogió una placa y un ramo de flores de manos de Justo Berrocal, presidente de la Federación Taurina, y un óleo de Cabrejas.

Jueves, 27 de noviembre ESTADO ACTUAL DE LA FIESTA

La Fiesta atraviesa una fase de depresión. Esta fue la principal conclusión que extrajeron los aficionados

tras la mesa-coloquio celebrada el jueves. El director general del Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid, José Pedro Gómez Ballesteros, expuso la problemática de “un toro que ha perdido emoción” y la ausencia de “toreros con arrebato suficiente como para llevar aficionados a las plazas”. Denunció el hecho de que los toreros “tengan los carteles ya hechos desde el principio de temporada, cuando los contratos deben de ganarse en la plaza”, dijo, y apeló a la responsabilidad del ganadero para “hacer un esfuerzo por el auténtico toro de lidia”.

Gómez Ballesteros aportó cifras sobre los espectáculos celebrados en 2003, que revelan un descenso de las novilladas picadas. “Desde la Comunidad de Madrid estamos subvencionando a los Ayuntamientos, en concreto a 85, para que celebren este tipo de festejos”. El director general del Centro de Asuntos Taurinos apostó, además, por “incentivar al público joven”. Aunque el balance general de la temporada 2003 no fue muy optimista para Gómez Ballesteros, sí exceptuó el caso de Las Ventas, “donde el toro se cuida, los precios son razonables y se da opciones a los toreros que se lo han ganado, y ello a pesar de los no muy buenos resultados de las ferias de San Isidro y Otoño”, añadió.

El empresario de las plazas de toros de Valladolid e Íscar, Ángel Gallego, delegó parte de la culpa en la Administración, “que nos tiene abandonados a pesar de lo que la Fiesta representa en cuanto a puestos de trabajo o ingresos” y a los medios de comunicación públicos, por la poca cobertura que ofrecen al espectáculo. Gallego aseveró que “la gente está perdiendo interés” y lo justificó aludiendo a las ferias de mayo y septiembre de Valladolid, donde “la respuesta del público es muy diferente aunque las dos ferias presenten los mismos carteles”. “La gente va a los toros



Participantes en la mesa coloquio
celebrada el jueves.

a ver algo, lo que sea, o a que le vean”, concluyó. No obstante, el empresario hizo una valoración optimista de la temporada taurina en la capital del Pisuerga, a excepción de las novilladas nocturnas, “que siguen sin tener respuesta de público”, dijo.

El apoderado y empresario Carlos García Manso aseguró que “a la Fiesta no le pasa nada, salvo que los que estamos dentro la estamos estropeando”. Defendió los derechos del “público soberano”, que pierde interés porque “tenemos el toro que no embiste y el torero que no quiere jugarse nada. Hacen falta emoción y ver-güenza”, apostilló.

El ganadero Antonio Bañuelos tomó la palabra y defendió la honradez de su gremio alegando que el ganadero “quiere hacer bien las cosas, pone todos los medios, pero la genética tiene la última palabra; es imposible garantizar el resultado de una camada”, aseveró. El criador de reses bravas burgaleses afirmó que los ganaderos sufren un “atentado muy grave” por parte de la Unión Europea, “que quiere identificar el ganado de lidia con el bovino, integrándolo en la cadena alimentaria”. Las exigencias de la UE complican, según Bañuelos, el desempeño de su labor, porque la normativa “prohíbe que regrese a la ganadería un toro que se haya llevado a una plaza”.

Jesús Sánchez Santos, mayoral de Valdefresno durante varias décadas, se lamentó también de los perjuicios de la nueva normativa para el ganadero, más en un oficio donde “se pasa uno cuatro años criando con tanto mimo a un animal”.

Juan Antonio Arévalo, ex senador y gran aficionado, indicó que el deterioro de la Fiesta no es nuevo, “sino que viene de hace años”. Calificó de “único e incomparable” este espectáculo, “pero la verdadera Fiesta”, precisó, e hizo un llamamiento a todos los aficionados para “hacer algo por recuperar la autenticidad, porque no tenemos derecho a echar a perder la Fiesta”. Denunció que se ha querido “suavizar” tanto el toro de lidia, que se ha “fabricado un animal enteramente manipulado desde su génesis”.

El matador Seraffín Marín fue el más discrepante de todos cuantos se encontra-

ban en la mesa. “La Fiesta no está tan mal como la pintan, sólo necesita una pequeña reestructuración en todos los sentidos, pero sobre todo necesita refrescar los carteles de las grandes ferias”, argumentó refiriéndose a la “comodidad” en la que se instalan las figuras porque no se sienten “arreados”.

Viernes, 28 de noviembre **VIDEOCONFERENCIA** **‘TORO Y TORERO’**

Cerró el ciclo la conferencia del Doctor D. Juan José Márquez Alonso, abulense y aficionado hasta la médula, que puso colofón a estas jornadas dictando una lección llena de sensibilidad, arte y embrujo.

El ponente se apoyó en unos espectaculares videos ilustrativos del nacimiento de un becerro, del crecimiento del mismo hasta llegar a ser adulto y de su vida en su hábitat, la dehesa. El rey de la Fiesta y animal más bello de la naturaleza, fue protagonista esa noche junto al torero personalizado en grandes figuras como Antonio Ordóñez, Rafael de Paula, ‘Antoñete’ o Curro Romero.

Templar y mandar con precisión, con empaque y con hondura, fueron los argumentos sólidos y emotivos del conjunto de las faenas mostradas esa noche a la afición de Valladolid por Márquez. Faenas aderezadas con versos de Machado, Alberti o Miguel Hernández, con fondo de guitarra flamenca, para proseguir con ‘cante grande’ de Manolo Caracol o Camarón, como reivindicación del inmenso caudal cultural que la Fiesta posee.



El Doctor D. Juan José Márquez Alonso, en un momento de su conferencia.

Concluida la última mesa redonda, y tras el acto de clausura por parte del Delegado del Gobierno, Isaías García Monge, se entregaron los trofeos a los triunfadores de la Feria de la Virgen de San Lorenzo 2003, que recayeron en:

- Trofeo al mejor picador:
DESIERTO.
- Trofeo al mejor subalterno de a pie:
CURRO MOLINA.
- Trofeo a la mejor faena:
JOSÉ MIGUEL ARROYO 'JOSELITO'.
- Trofeo al toro más bravo y encastado:
MADRILITO. GANADERÍA FRAYLE MAZAS.

Al término de cada coloquio de la Semana Cultural, cinco restaurantes vallisoletanos pusieron la guinda gastronómico-aurina: Restaurante Mi Casa, Restaurante Asturiano, Restaurante La Criolla, Restaurante La Perla de Castilla, Hotel Tryp Sofía.

Gracias a todos ellos. ■



Joselito, con el trofeo a la mejor faena de la feria durante el acto de entrega en el Hotel Tryp Sofía.

PUBLICIDAD



- Neumáticos de todas las marcas nacionales y de importación
- Especialistas en ruedas y llantas para toda clase de cultivos

No hay vehículo que no calcemos

Ctra. Madrid La Coruña, km. 156.5
Teléfonos: 983 81 02 07 - 983 81 02 09
Fax: 983 83 70 40
e-mail: jantoraz@interbook.net
47400 MEDINA DEL CAMPO (VALLADOLID)

JAVIER ANTORAZ





ESA PLACITA DEL PUEBLO

*Quisiera hablar hoy de ti
vieja placita del pueblo;
tú, que me has visto crecer,
para recordarte vuelvo.
Con pizarra y piedra noble
tallaron tu digno reto.
De las fatigas del hombre
eres testigo secreto.
¡Cuántos sudores tejidos
que se borran con el tiempo!
Vuestro pasado florido,
quebrado está sin aliento
como una hojita perdida,
que mece y acuna el viento.
Piedra trocada hoy en leyes,
en complejo reglamento;
la modernidad te arrastra
a olvidarte de lo cierto.
Quedaron en el oasis
de tu balcón los recuerdos
y los grandes alborotos
reducidos a silencios.
Se olvida pronto la historia,
las costumbres, los eventos,
de intrépidos torerillos,
los sueños y sentimientos.
Eras la musa del arte,
recinto de los encuentros.
¡Tanta variedad de gente
que en ti se olvidó del tiempo!
Años coronan tu paso
y entre sueños venideros,
seguirás en pie perenne
como estandarte del pueblo.*

Manuel Hdez. Malmierca

*A la plaza de Carrascal del Obispo (Salamanca).
En ella se celebraban antiguamente Festejos Taurinos.*

Pepe Cala

**Capitalista
en activo**

Miguel Ángel Feliz y Martínez
Magistrado de la Audiencia Provincial de Cádiz

De entre los numerosos personajes que pueblan el mundillo de los toros, hay uno que generalmente pasa desapercibido, pues su actuación primordial se da en el momento en el que el festejo taurino propiamente dicho ha finalizado. Y lo hace con ocasión del éxito de los toreros, con lo que su quehacer queda más desdibujado cuando las miradas se fijan en el triunfador que cabalga sobre sus hombros, y a su alrededor se agolpan enfervorecidos aficionados, y en las ferias de pueblo chiquillos ansiosos de acercarse al ídolo y arrancarle si pueden alamares de su vestido para recuerdo de la memorable tarde.

Se trata del costalero, del porteador del humano vencedor a quien presta su estatura para que esté más cerca del cielo, alzándole sobre el común de los mortales para que roce la gloria con la que tanto ha soñado. *El Cossío* lo define como "designación irónica del aficionado más modesto y entusiasta que se arroja oficiosamente al redondel a consumir alguna suerte, o a cargar en hombros, al acabar la lidia del último toro, al matador afortunado", y lo llama capitalista, expresión que ha hecho fortuna entre los aficionados. Y eso es el personaje que traemos a estas páginas, un capitalista, capitalista en activo como gusto de llamarle, pues a diferencia de los que atesoran capitales y ejercen generalmente otro oficio o profesión, Pepe Cala se entrega en cuerpo y alma a ella y la ejerce en exclusiva.

Prejubilado de distintas ocupaciones, durante tres años ha regentado una peña taurina fundada y presidida por él, de nombre 'Porta Gayola' y en la que ha organizado multitud de actos culturales cuyo estrado han ocupado personajes del mundo taurino, entre otros Juan Pedro Domecq Solís, Manuel Sotelino y el que suscribe, Jerónimo Roldán, Pepe Belmonte hijo, Rafael Osorio, José Antonio Jiménez, Juan José Padilla, Jesuli de Torreceda, Eduardo Ordóñez... Sin embargo, a sus solas expensas y sin apoyo oficial, Pepe Cala se ha visto obligado a cerrar esa peña que le ha costado enormes sacrificios y sinsabores de todo tipo, aunque guarda con gran cariño los preciosos carteles anunciadores de los actos celebrados, enmarcados en añejos carteles de la plaza de su tierra.

Enamorado del mundo del toro, ha hecho de él su vida. Pepe Cala es todo un torero en sus actitudes, andando y vistiendo. Tocado con su inseparable gorri-lla visera, que por detrás deja caer como en cascada unos negros y rizados tirabuzones que su esposa Juana, mamá como el dice, le retoca con gran paciencia, su impecable chaleco y sus botas perfectamente lustradas le dan un aire intemporal, como salido del papel couché. Elegante de movimientos, acaricia mientras se la toma una copa de vino oloroso. Amigo de sus amigos, Pepe es un hombre cabal.

Enamorado del mundo del toro, ha hecho de él su vida. Pepe Cala es todo un torero en sus actitudes, andando y vistiendo



Jerezano, nacido en 1941, niño de la posguerra, de familia humilde, una incipiente vocación taurina y las necesidades propias de la época le llevan a protagonizar ya algunas escapadas de casa a los once años. Recorre las fincas ganaderas de su tierra tratando de emular a su paisano y admirado Juan Antonio Romero, robando algún mulatazo cuando se podía en las capeas de los pueblos de la sierra gaditana, Medina, Alcalá, Bornos y haciendo la robona nocturna en las ganaderías de la zona. Con 14 años se va con el Circo Price de Jerez de La Frontera a Medina Sidonia y está algún tiempo de feriante. Con dieciséis años en Huelva, en la feria, saca a hombros por primera vez a un torero, Miguel Báez 'Litri'.

Se va a Barcelona en 1957, donde permanece hasta 1960 trabajando como peón de albañil, que por entonces se pagaba a más del doble que en Jerez de La Frontera, y se enrola en la construcción del Nou Camp. En esa etapa, recién abandonado capote y muleta, asiste asiduamente a los toros, los jueves en Las Arenas y los domingos en la Monumental, y empieza ya a ejercer de capitalista, sacando a hombros multitud de veces a 'Litri' y Antonio Borrero Chamaco, que en aquella época estaba abonado toreando un domingo y otro también, Mario Cabré, Joaquín Bernadó y otros. Asiste asiduamente a las tertulias que había entre la Rambla de las Flores y Santa Mónica.

En el año 1960 se va a cumplir el servicio militar, a la Legión, donde permanecerá tres años. Vuelve a Jerez a trabajar en la construcción, aprende el oficio de carpintero, y lo simultanea con el de pintor decorador, principalmente de interiores. En 1969 tiene un accidente con la moto en el que pierde casi toda la dentadura. De esa guisa, contrae matrimonio en 1970 y se marcha a trabajar a Alemania. Por cierto, que cuando va al Gobierno Civil de Cádiz a proveerse de la documentación necesaria para emigrar, el funcionario de la venta-



nilla, al verle la carencia de dientes (le faltaban siete) le dice que no puede darle los papeles, que cómo va a ir así a Alemania, contestándole Cala: “¡Oiga Usted, ¿a qué voy a ir a Alemania, a trabajar o a comer?”

En Alemania trabaja en una fundición de acero, alimentando la boca del horno. El sueldo era de cuatro veces lo que ganaba en Jerez, pero en 1972 nace su primer hijo y no le dejan venir a verlo por no tener derecho a permiso, por lo que pide la cuenta y se viene a casa. “En esa época —dice filosóficamente Pepe Cala— yo era imberbe europeamente, no sabía inmiscuir palabras”. En la década de los ochenta ejerce de calderero y soldador en la central de Lemóniz.

Ha sacado en hombros a casi todos los toreros desde los años sesenta a nuestros días, Bienvenida,

Ordóñez, Domínguin, Manolo Vázquez, Camino, Curro, ‘El Cordobés’, Parada, Ruiz Miguel, Espartaco, Paco Ojeda, Fermín Bohórquez padre e hijo, Álvaro Domecq y sus dos sobrinos, ‘Morante’. “Paula no se ha dejado por sus lesiones, sólo conseguimos cogerlo a brazos de silla entre Rebeco y yo y le dimos un cuarto de vuelta en la plaza de Jerez de La Frontera”. De Antoñete dice que le vió en El Puerto llevando a José Luis Galoso y le dijo: “como tú me lleves a mí como has llevado a José Luis Galoso, tú vas a ser mi costalero”. Los que más le han pesado físicamente, Fermín padre e hijo, Paco Ojeda y Ortega Cano.

“En más de una ocasión, he sacado a un torero a hombros. Te dice el mozo de espadas, Cala, no hay nada, estamos tiesos, y hay que hacerlo desinteresadamente si no tienen las criaturas”

Pepe, ¿cómo funciona lo económico? “Los toreros muchas veces no saben nada. Suelen ser los mozos de espada los que se ponen de acuerdo con nosotros. En más de una ocasión lo he hecho gratis. Te dice el mozo-espás, Cala, no hay nada, estamos tiesos, y hay que hacerlo desinteresadamente si no tienen las criaturas. La mayor cantidad que me han dado ha sido en Almería, César Rincón, en el año 1995 ó 1996. Yo estaba trabajando allí, y por la mañana eché una mano al ayuda durante la corrida, luego le saqué a hombros al matador, y además de invitarnos a cenar a mí y dos amigos que iban conmigo, me dio 40.000 pesetas el mozo de espadas. Estábamos tomando una cerveza y se presentó Rincón. Me dio la enhorabuena como costalero, preguntó al mozo de espadas que cuánto me había dado, éste se lo dijo y él me dio 5.000 pesetas más. También los hermanos Domecq, en Madrid, en ese caso fue compartido con

otros dos compañeros capitalistas, 60.000 pesetas para los tres. El que menos, hace dos años, 7.000 pesetas”, sonríe, y se calla el nombre. En esta materia normalmente no hay acuerdo con compañeros, sino que se llama por la mañana al mozo o al ayuda y se queda con ellos, que ya te proporcionan el pase, si es posible de callejón.

“La primera vez que me tiré de espontáneo fue en Huelva, ante un novillo rechazado que estaba costando trabajo meterlo. Me dije, ésta es la oportunidad mía, y ésa fue mi alternativa de espontáneo. En Valencia en 1956, una apuesta con un Señor, un comerciante que me dio medio billete de mil pesetas y me dijo que el otro medio me lo daría al final. Me tiré, me detuvieron y me llevaron al cuartelillo. Este señor se presentó allí, me pagó la multa de cincuenta





“Yo me llevaba un paraguas para ocultar los trastos al entrar en la plaza y el mango me servía para montar la muleta y ésta la llevaba liada a la cintura, debajo de la camisa”

duros y además me dio el medio billete y una merienda por todo lo alto. Aquel dinero me puso a mí... no veas. Pero además de la multa me dieron un escrito, que no podía ser torero en un tiempo. En esa misma feria me tiré otra vez y no me pasó nada. La emoción que se siente no se puede describir. Yo me llevaba un paraguas para ocultar los trastos al entrar en la plaza y el mango me servía para montar la muleta y ésta la llevaba liada a la cintura, debajo de la camisa.

Cala, ¿cómo ves el estado de la fiesta? “En términos generales bien, pero los empresarios ahogan a los niños que empiezan. Pero hoy hay más técnica, más recursos. Hoy todos cuando se ponen ya saben, además hay muchos pases de capote o muleta, creación de distintos toreros, que permiten mucha variedad y que se les enseña. Hoy es más fácil ser torero. Mis toreros han sido Paula, Bienvenida, Paco Camino, ‘El Viti’, ‘Litri’ y Chamaco en más tremendistas, y más recientemente Paco Ojeda”.

¿Proyectos? “Seguir mientras el cuerpo aguante. El año pasado me decidí y he sacado el carnet de mozo de espadas, con el nº 6.010. Lo importante es estar al pie del cañón. Además estoy prejubilado y tengo más tiempo. He solicitado ayuda a la administración para volver a resucitar la peña ‘Porta Gayola’ y dedicarla a los nuevos valores de Jerez de La Frontera”. Pepe tiene esa fe. Es, como él dice, imberbe europeamente. ■

PUBLICIDAD



**Herrera de Duero
VALLADOLID**

RESERVA DE MESA
983 528 578 - 983 528 574
Horario: Sólo comidas



C O N S T R U I M O S
L A D I F E R E N C I A

www.parqueolid.com



Parqueolid
promociones

OFICINAS CENTRALES: Plaza Madrid, 3 (local) • 47001 Valladolid
Tel. 983 211 444 • Fax 983 307 569

PROMOCIÓN, CONSTRUCCIÓN Y VENTA DE CONJUNTOS RESIDENCIALES E INDUSTRIALES

¿Se atisba el final?

Tomás Martín

Crítico Taurino



LUIS LAFORGA

La falta de casta y el comportamiento borreguil de los toros están arruinando un espectáculo que se alimenta de emoción.

El año 2003 —prolijo en festejos— no ha dejado buen sabor de boca en el aficionado. Algún toro importante, alguna faena suelta, son pobre bagaje entre tanta mediocridad. Ayuna de auténticas figuras y sin apenas nuevos valores emergentes, la temporada ha transcurrido con más pena que gloria. El peso de los toros ya no sirve de excusa para justificar las caídas y su aspecto borreguil, más bien es la alarmante falta de casta que hay en la cabaña de bravo, lo que ha llevado a que por la puerta de chiqueros salga un inválido tras otro, muestra de la más absoluta decadencia del otrora fiero y bravo animal.

Que la Fiesta no atraviesa por su mejor momento es un secreto a voces. El elevado número de festejos no puede eclipsar lo que es ya una constante: la preocupación de la gente del toro por la cada vez menor afluencia de espectadores a las plazas. Quizá en las ferias del norte este fenómeno no sea tan acusado, pero en las del resto de la geografía taurina, si exceptuamos

Madrid y Sevilla, el cemento luce en abundancia la mayoría de las tardes.

Los aficionados, cuya necesaria presencia en la Fiesta es ninguneada de continuo, abandonan las plazas con el firme propósito de no volver más. El gran público ya no disfruta del espectáculo que, anodino y carente de emoción, se le ofrece tarde tras tarde. El acudir a los toros ha comenzando a dejar de estar de moda.

Con la excusa de la estética y el torero despaciosos —no confundirlo con el toreo de temple— se está ‘fabricando’ una tauromaquia que cada vez se aleja más de los cánones establecidos: aquellos que descubrieron y fijaron los grandes maestros, explicando en qué consistía lo de parar, templar y mandar; conocer y ejecutar las suertes; pisar los terrenos apropiados... en pocas palabras, dar a cada toro su lidia, en función de su encaste, su bravura o mansedumbre, su bondad o su peligro.



El pase de pecho actual se ha convertido en una vulgar interpretación del muletazo profundo y con envidia que sirviera antes para abrochar una serie. Arriba, Belmonte y, abajo, Antonio Ferrera, en sendos pases de pecho radicalmente diferentes.

Toros y toreros —salvo excepciones— parecen clónicos. Aquellos, boquiabiertos y moribundos a la primera carrera, o tras salir de la jurisdicción de los del castoreño —la correcta ejecución de la suerte de varas y la lidia ordenada brillan por su ausencia—; los toreros, instalados en la comodidad, el derechazo y el reiterado pase de pecho, convertido ahora en una vulgar interpretación del muletazo profundo y con envidia que sirviera para cerrar una serie y alejarse con torería de la cara del toro.

La Fiesta —como casi todo en la vida— ha pasado por épocas de crisis a las que ha sabido sobreponerse. Las ganaderías tardaron años en recuperarse de los efectos de la Guerra Civil, tras una posguerra eterna que duró más allá de los años cincuenta del pasado siglo. Los toreros —poblada siempre la parte alta del escalafón— nunca estuvieron faltos de torería; ni la competencia en los ruedos dejó de existir. Con sus altibajos, la Fiesta siempre mantuvo su dignidad.

Pero como todo cambia, como todo sucumbe a la modernidad imperante —sin importar el conservar la esencia de algo tan nuestro—, las señas de identidad de lo que fuera referencia de artistas, pasión encendida, se han ido perdiendo. La Fiesta se ha convertido, por mor

de esa modernidad a la que hacía referencia, en el 'todo vale', en la urgencia del dinero pronto y fácil... En fin, en una representación, a veces burda, de lucha desigual entre el hombre y la presumible fiera a la que tiene que someter antes de dar muerte. Ni hay toro ni hay torería.

A la Fiesta no le faltan enemigos, ni dentro ni fuera de ella. Los de dentro, con la apariencia de estar empeñados en convertirla en una farsa; los de fuera —ajenos y desconocedores de nuestra cultura y tradiciones— amparándose en las directivas que la Unión Europea ha establecido, a las que hay que añadir las protestas, cada vez más airadas y frecuentes, de las asociaciones defensoras de los animales, que perciben cómo en las corridas de toros se roza muchas veces lo sanginario.

Ante esta situación, ¿con qué argumentos podemos seguir defendiendo su existencia? ¿Cómo podemos justificar la crueldad de la actual suerte de varas? ¿A quién podemos convencer de que la conjunción de riesgo —cada vez menor— y arte —infrecuente—, provoca emoción y sentimiento? Quizá por eso se atisba el final, al menos el de la Fiesta que en otro tiempo nos sedujo y apasionó: la del toro fiero y bravo y el torero capaz de lidiarlo. ■

PUBLICIDAD

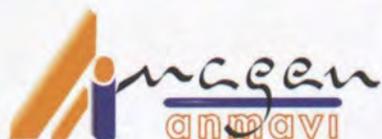


Imagen ANMAVI (dto. de diseño):
C/Pirita, nº 26 - Polígono S. Cristobal
Telfs: atención al cliente: 902 294 416
Móvil: 607 29 71 63
Apartado: 2.111 • 47012 VALLADOLID
e-mail: nachoanmavi@yahoo.es



Vestir de gala
los mejores vinos
es nuestra especialidad

www.etiquetasanmavi.com



Imagen ANMAVI (dto. de diseño):
C/Pirita, nº 26 - Polígono S. Cristobal
Telfs: 983 393 522 - Fax: 983 393 844
Apartado: 2.111 • 47012 VALLADOLID
e-mail: anmavi@grupodeltron.com

ETIQUETAS
ANMAVI, S.L.

A la memoria de
Miguel Mateo 'Miguelín'
y Pepe Belmonte Fernández



TORERÍA Y CLASICISMO

Pepe Belmonte Rodríguez-Pascual
Aficionado

El lunes 21 de julio de 2003 murió Miguel Mateo Salcedo 'Miguelín', noticia que me apenó sobremanera como siempre que el bestial zarpa de la muerte visita a los cercanos y nos recuerda que por ese instante, y por los preparativos de su inevitable función, tenemos que pasar. Hacía mucho tiempo que no le veía y la última vez fue en una venta de carretera cerca de Tarifa. Mis contactos con este célebre torero han sido pocos, pero lo vivido y escuchado por mi padre (Pepe Belmonte Fernández) que fue y ya no es, siempre me lo presentaron como un torero que tenía por encima de todo, torería.

¿Y qué cosa rara es ésta la de la torería? Rara, porque no se ve en los toreros actuales este rasgo específico de personalidad taurómaca. Poco frecuente, porque la superficialidad en momentos claros de ausencia de toreros punta (desengañese el lector, siempre ha ocurrido lo mismo en mayor o menor grado) hace que no veamos nada más que lo 'superficial', el ambiente, la decoración. Y a la espera semfítica del 'mesías torero', nos reunimos los descontentos del alma por un instante de esencia, de profundidad, de lo bello inexplicable, del vistazo rápido de un trocito de algún paraíso. Estaremos a la espera confiados porque estas cosas pasan y seguirán pasando y la sorpresa está agazapada como liebre, pues la historia escrita de este arte recoge muchos ejemplos de lo que digo.

Amigo de Miguel Mateo fue Pepe Belmonte (mi padre) y compañero de fatigas de esas 'fatiguitas' flamencas. Pepe, que lo apoderó algunos años y que vivió con su poderdante aquel famoso suceso del salto al ruedo de Las Ventas, decía en una de sus últimas entrevistas que aunque había dirigido a toreros de altísima calidad y renombre como Antonio Ordóñez, Julio Aparicio, Andrés Vázquez, Curro Romero, Rafael de Paula y algunos más, el que le impactó por su torería fue 'Miguelín'.

Esto de la torería es para los profanos y algunos no tan desinformados difícil de explicar, porque se dá con el concurso de un gran número de factores y a lo peor,

ARIONA



uno mismo, rompe la palabra y la destroza por la fuerza de la costumbre al adjudicarla, se entienda o no su significado, tenga sentido o no su aplicación.

Yo tuve la suerte, el honor y el gustazo de poder viajar en coche, no en el de cuadrilla sino en el particular

de mi padre por esas carreteras de España, de pueblo en pueblo, de plaza en plaza; en un verano que recordaré siempre. En este coche iba parte de la cuadrilla de 'Miguelín' como Pepe Gil y Juan Antonio Romero y de estos viajes he comprendido, más tarde, lo que mi padre expresaba de la torería de Miguel Mateo.

Decía Ramón Pérez de Ayala que "lo clásico es la atención proyectada hacia fuera; lo romántico es la atención proyectada hacia dentro". 'Miguelín' era un clásico y el arte en expresión torera lo impulsaba hacia fuera, inundándolo todo con una



chulería propia de esta antigua tradición del toreo tremendamente hermosa...

Hacía bordar en la taleguilla una greca romana o griega que aunque luces de lo externo, reflejaba las fuentes clásicas de su toreo. Cumplía nuestro diestro, con el quizás ya un tópico de torero superticioso, o a lo mejor sería por una tolerable manía, pero el caso es que los trajes de indumentaria particular se los hacía en alpaca negra, zapatos de igual color; siempre de la misma marca y estilo que le proporcionaba aquel amigo fabricante mallorquín... y siempre encargados ¡por medias docenas!

Curioso por lo extremo, quiero recordar la pequeña historia de una montera antigua, quizás de cuando empezó hacerse torero. (Véase el cartel de mano de aquel festival de 1.951 ¡contaba con doce años!) Pues bien, de esta antigua montera no se separaba y por el infinito uso se volvió gris de espanto y, diligentemente su mozo de espadas, Emilio Mera, la tiñó de urgencia en una tintorería de camino entre espectáculos. Aquello por lo que fuera no fijó el negro tinte, que terminado el paseíllo de una tarde calurosa, acabó recorriendo en goterones oscuros por la frente y sienas de nuestro torero. ¡Ni qué decir tiene los tacos y palabrotas que de boca de Miguel salieron al dejar el capote de paseo y notar que el sudor no podía ser tan negro...!

En la soledad del mediodía y en un hotel donde creo que el fantasma del miedo se reproduce aritméticamente, su hermano Salvador, miembro de su cuadrilla, se encargaba de explicarle a la vuelta del sorteo cómo eran los toros que le habían tocado en suerte. Con ternura y delicadeza pero con una resolutiva vocación de no dejar ver el menor atisbo de sentimientos medrosos o nerviosismos, le contaba las hechuras de los toros, ayudándose de las manos y de sus dedos índices



TOROS

***** EM *****

LA LINEA de la CONCEPCION

Domingo 21 Octubre 1.951
a las 4.30 de la tarde

GRANDIOSO FESTIVAL TAURINO

con la deseada REAPARICION del
asombro de los públicos, el pequeño fenómeno

Miguelín

joven prodigio, caso único en la historia del toreo

MIGUELÍN

Se lidiarán, banderillearán y serán muertos a estoque 6 BRAVOS NOVILLOS de la
prestigiosa ganadería de **Moreno Santamaría**, de Sevilla procedentes de
GUARDIOLA

Dos de ellos serán lidiados por el precoz y ya famoso novillero

Miguel Mateo MIGUELIN

y los cuatro restantes, por las futuras figuras del toreo, descendientes de las más
altas dinastías taurinas de España, los jóvenes novilleros

ANTONIO VAZQUEZ

hermano menor de los famosos Matadores de Toros PEPE LUIS y MAROLO VAZQUEZ,

JUAN BELMONTE

hijo del antiguo Matador de Toros Pepe Belmonte, sobrino del coloso JOAN,

Eduardo Alvarez ANDALUZ

el más pequeño de los hermanos de esta familia torera, y

PEPITO ORDOÑEZ

benjamín de la casa del Niño de la Palma, hermano del Matador de Toros Antonio Ordoñez

Acompañados de sus correspondientes cuadrillas de banderilleros,

El espectáculo, será amenizado por una notable Banda de Música.

NOTA.—En este Festival quedan suprimidas todas las localidades de favor.
En vigor las disposiciones dictadas por la Autoridad para esta clase de espectáculos
Los diestros vestirán el típico traje campero.

PRECIOS MUY POPULARES

VALLAS 1.ª Fila, Pts. 50.	VALLAS 2.ª Fila, Pts. 40	SOMBRA Pts. 30
Especial de SOMBRA, Pts. 20-	SOL, Pts. 15	Especial de SOL; Pts. 10



ARJONA



sincera y no porque Pepe Belmonte padre fuera a la sazón empresario poderoso y en ese momento dirigiera la carrera de tan grande y valentísimo artista. Tuve el calor de todos como si de una familia se tratara. Aquel ambiente era familiar y posiblemente en las cuadrillas actuales siga siéndolo, pero quizás porque uno se hace viejo, aquellos deslumbramientos de la edad de un jovencito hagan que se vean las cosas con las lentes del asombro.

El tiempo y el porvenir, dos abismos que miro con los ojos del alma sin entenderlos muy bien. El misterio de esta ocupación (la del torero) se mezcla y remezcla en un barullo de sensaciones y emociones, más cercanas a lo impulsivo que a lo reflexivo, a lo práctico que a lo premeditado. Por esto la intuición torera y la capacidad de reacción es un don que si se tiene, se dice del torero que tiene cabeza, que le funciona muy bien ésta, y salvo verdadero infortunio y mala suerte, estos se libran de muchas cogidas.

Un juego con la muerte en un anhelo de sobreponerse al inevitable recuerdo de tenerla tan cerca, como acechando...

Hablo de mi padre porque, como 'Miguelín' fue un clásico, y porque desaparecidos los dos, ya no queda nada más que mantener gustosamente esa antigua tradición que transmitieron, uno como actor y protagonista y

otro como director de escena en el teatro del mundo taurino. Un día Pepe Belmonte me dijo: "mira hijo, en la cara del toro hay que estar como si no se está" y lo comparó con el actor de teatro que, si es bueno, nadie debe notar que actúa.

para reproducir la forma de los cuernos; si eran abrochados o abiertos, si gachos, delanteros o veletos... y terminar definiendo si eran astigordos o astifinos.

Ya digo que estos son recuerdos de adolescencia y de unas pocas actuaciones vividas en el meollo de la 'troupe' de nuestro querido torero. Pero me figuró que alguna vez Salvador Mateo, compasivo con su hermano, no habría contado totalmente la verdad... y al final las miradas, ya en el ruedo, se cruzaban reclamando explicaciones; aquello no tenía parecido. Lo relatado en la habitación del hotel era muy distinto de la realidad que salía por el portón de chiqueros.

Salvador quería mucho a su hermano en aquellos tiempos y espero que ahora también en el recuerdo. Yo sentí el cariño de toda la cuadrilla y quiero pensar, y estoy seguro de ello, que la demostración de amistad fue





BOTÁN

Fuera porque mamara de la sabiduría de su tío Juan Belmonte García —que dejó sentencias como “si quieres torear bien olvídate de que tienes cuerpo” y “para torear bien hay que olvidar que se tiene vida”— o fuera por el ambiente familiar vivido, tiene sobradas razones como para emitir una opinión sobre este espectáculo.

Grandezas y miserias del toreo un libro que nos dejó el genial Cesar Jalón ‘Clarito’... Grandezas y miserias que se reproducen en muchas de las expresiones de la cultura me hacen pensar que muchas cosas en esta vida copian el gesto del brinco de la moneda en el aire para un resultado extremo: ¡cara o cruz!

Y algunas veces, como la moneda, este mundo de lo taurómico deja de ser grande y venturoso para existir mísero y trágico.

Pero siempre existirán los clásicos, y en recuerdo de Miguel y Pepe escribo estas modestas líneas por todo lo que me pudieron dar y que gustosamente recogí. ■

PUBLICIDAD

**GRAÑEDA
REGALOS**

- Artículos publicitarios
- Regalos de empresa
- Arte en gres
- Baño en bronce
- Esculturas taurinas de:

Perabto

* — Claudio Moyano, 7 - 47001 VALLADOLID
Telf. (983) 34 40 11 - Fax (983) 37 18 61

Cuando lo que viene siempre es mejor que lo pasado

Jacobo Buenadicha

Colaborador de la Revista *La Verónica*



EUROPA PRESS

Joselito 'El Gallo', echándose el capote a la espalda.

Situémonos en 1918, año de presiones políticas contra la monarquía, de desastres en Marruecos, de crisis sociales anarco-sindicalistas y socialistas. España vive el fin de la bonanza económica que llegó con la 1ª Guerra Mundial, la subida de los precios de los alimentos básicos y el estancamiento de los salarios. Nos encontramos con una patria rural, sin industria, con un atraso enorme respecto a naciones de nuestro alrededor geográfico, un país deprimido por la pérdida de las últimas colonias de ultramar, con una generación de escritores críticos con la situación y que auguran que aún no se ha tocado fondo. El oscurantismo, el dominio de lo religioso sobre lo laico y el tradi-

cionalismo imperante mantienen a España en un autarquismo peligroso.

En este clima, el pueblo se refugia en las nuevas diversiones. Apenas hace 13 años que la lucha social ha conseguido un tremendo éxito para el proletariado, se ha conquistado el domingo para la clase social más baja sin pérdida de salario. Y la gente comienza a tener tiempo libre para hacer otras cosas además de trabajar. Pablo Iglesias, líder socialista y verdadero impulsor junto con Maura de esta medida, escribe artículos contra el color que están tomando las cosas. En su utopía, él creyó que el pueblo aprovecharía ese día libre para culturizarse, leer, ascender en la escala intelectual...



ARONA

Belmonte, en un desplante torerísimo.

Sin embargo, las cosas no iban por esos derroteros. La gente quiere diversión y para ello empiezan a proliferar las salas de cine, los teatros, las tabernas y espectáculos deportivos de nuevo cuño como el fútbol o las carreras de caballos y galgos. El ocio se convierte en principal válvula de escape para los cansados trabajadores. En su afán por cambiar la situación, Pablo Iglesias propone el cierre de las tabernas los domingos y la prohibición de las corridas de toros, que se habían convertido en dos de las aficiones de los liberados proletarios para sus días de asueto.

Pero el líder socialista, imaginamos que no era muy aficionado a la Fiesta Nacional, no tuvo en cuenta el cariz que estaba tomando la situación del mundo del toro desde que en 1912 un joven torero sevillano apodado 'Gallito' tomase la alternativa, ni tampoco cuando meses después el 'Pasma de Triana' se presentase en Sevilla causando un impresionante revuelo, de tal magnitud que obligó al otrora rey de los toreros, 'Guerrita', a salir de su retiro cordobés voluntario para afirmar que "*quien quiera verle que se dé prisa*", pensando que no duraría mucho en el ruedo por su novedosa forma de torear.

Comienza de esta forma la época de Oro del torero, la lucha titánica entre José y Juan, entre el clasicismo y la ruptura, entre 'Gallito' y Belmonte, entre el torero defensivo y el ofensivo, entre torear con los pies y torear con la manos, entre la huída y el dominio. Y esa nueva dicotomía enerva a los aficionados, al pueblo, al gentío y, por supuesto, al proletariado que desea ver a los dos monstruos juntos. Comienzan a construirse plazas monumentales capaces de albergar a la muchedumbre enfervorizada, la tirada de los diarios se multiplica por las primeras crónicas de los grandes críticos de la época y el torero se convierte en el primero de los

entretenimientos preferidos por los españoles.

Así, desde 1913 hasta 1918, José y Juan, Juan y José, se convierten en el centro de atención de tertulias, revistas y periódicos. Partidarios y detractores discuten y pelean por la supremacía del uno sobre el otro o el otro sobre el uno. Todas las plazas quieren tenerlos en sus carteles, se les anuncia por toda España en interminables giras llegando cada uno de ellos a torear más de 100 corridas en diversas ocasiones, hito histórico teniendo en cuenta las deficientes comunicaciones que tenía España en esos años y las largas convalecencias que suponía una cornada. Belmonte rompe tradiciones cortándose la coleta y dejando de vestir de corto para pasear a lo 'dandy' por las grandes ciudades y rodeándose de un círculo de intelectuales que le

idolotran exaltando lo trágico de su toreo (ya dijo Valle Inclán que "*maestro, sólo le falta a usted morir en la plaza*", a lo que Juan, con su habitual gracia contestó, "*se hará lo que se pueda*"). José por su parte mantiene la tradición, vive en el campo, únicamente piensa en el toro, viste de corto e intenta mantener las tradiciones.

Y en ese contexto se llega al año 1918. Juan ha aprendido de José a tener seguridad y técnica delante del toro, a entenderlo y dominarlo sin tener que jugarse la vida en cada instante. José, a su vez, ha aprendido de Juan a pisar terrenos nuevos, a ligar los muletazos, a ser más plástico y crear obras estéticamente bellas. Empresarios y ganaderos se amoldan a las exigencias de uno y otro, pagando unos más y creando un nuevo toro los otros. Detrás de los dos monstruos se encuentra una enorme clase media incapaz de alcanzar las cotas de popularidad de ambos, aunque en ocasiones son capaces de superarles en el ruedo. Gaona, Rafael 'El Gallo', 'Bombita', Ignacio Sánchez Mejías, etc... toda una generación que come de las migajas que dejan los monstruos del torero.

Pero Belmonte, extraño y raro para el pensamiento clásico, decide, en la cota más alta de su popularidad, quedarse todo el año 1918 en América, contraer matrimonio y no torear en España. La Hispania taurómaca queda conmocionada y José asume que va a tener que soportar el peso de los dos, contra una afición que empieza a dar síntomas de agotamiento y que comienza a criticar las actuaciones de los diestros creyendo que son engañados al no tener apenas percances y torear toros que no tienen nada que ver con los mulos que estaban acostumbrados a ver.

Para el aficionado ocasional, aquel que iba el día grande de las fiestas de su localidad y para quien sólo existía la dupla Belmonte y 'Gallito' la temporada deja

de tener interés. Sin embargo, para el aficionado de verdad la cosa tiene más miga, ya que intuye que la lucha entre esa clase media por ocupar el sitio del 'Pasma de Triana' puede ser realmente interesante. Pero nada más lejos de la realidad. José se merienda tarde a tarde a todos sus rivales, desde su desganado y genial hermano Rafael a su impetuoso cuñado Ignacio Sánchez Mejías, pasando por el intermitente Gaona. Queda pues el hueco de Belmonte sin ocupar y, al comienzo de la temporada de 1919, se habla más de la vuelta a los ruedos del trianero que de lo acontecido el año anterior. Mala señal era y es que al terminar un año se comente más lo que puede llegar que lo que ya ha sido.

Toda esta historia quería servirme de introducción para comentar unos hechos que durante la temporada 2003 me han llamado la atención. Salvando las distancias y la situación del mundo del toro en la actualidad, muchas de las cosas que han sucedido durante esta temporada y comentarios que estoy escuchando me recuerdan lo que anteriormente he contado.

Se despertó el año con el anuncio de retirada, aún no sabemos si definitiva ni las causas que la habían motivado, de José Tomás. Rey indiscutible de Madrid y el torero que más tirón tiene dentro de la afición y del público en general. Dejando de un lado las estadísticas y, de ese modo, olvidándonos de los toreros mediáticos al estilo 'El Juli', 'Jesulín', Rivera Ordóñez, 'Finito de

Córdoba', etc... la temporada del 2002 había sido un mano a mano entre Ponce y Tomás, los dos triunfadores en Madrid y los dos reventando las taquillas (junto a una dupla formada por Ferrera y 'El Fandi' que había entusiasmado por su pique en banderillas). Uno regular y poderoso, el otro esporádico y rompedor, Enrique abierto y clásico, José huraño y moderno. Dicotómicos pero igualmente profundos en su toreo. Durante el 2002 José, emparejado casi siempre a su tocayo José Miguel Arroyo 'Joselito', le había ganado la partida a ese compañero desganado y genial. Mientras, Enrique, programado por las empresas junto a Julián López 'El Juli', le había ganado el pulso siempre a este voluntarioso matador, posiblemente portador del futuro de la Fiesta, pero actualmente muy lejos de dominarla.

Así pues 2003, hasta el anuncio de retirada de Tomás, se presentaba con las espadas en todo lo alto y con el interés del público por dilucidar quién era mejor. Partidarios de uno y otro discutían y peleaban dialécticamente por la supremacía de su ídolo sobre el otro. Pero, cosas de los toros, al renunciar José a la competencia se presentaba un hueco en el escalafón y una enorme cantidad de toreros situados en la mitad del escalafón portadores de las características necesarias para ocupar ese lugar.

Las apuestas de los aficionados eran claras, 'El Juli', Antonio Ferrera, 'El Fandi', 'Joselito' o César Jiménez eran candidatos claros a luchar junto a Enrique Ponce por el cetro de la Tauromaquia.

Pero, al igual que en 1918 hiciera 'Gallito', Enrique Ponce, sin un aparente sobreesfuerzo, se ha impuesto a todos y cada uno de sus rivales. Ni Antonio Ferrera ni 'El Fandi', más preocupados por sus piques en la suerte de banderillas y por sus problemas personales fuera del ruedo, han planteado batalla en ninguna de las principales plazas (es decir, Madrid y Sevilla); 'El Juli' ha querido tener detalles con la afición de Madrid para ver si conseguía entrar, pero el invento le salió al revés; 'Joselito' no está para esas luchas, en su travesía desértica que dura desde su vuelta a los ruedos, está más preocupado por reencontrarse con ese 'animal del toreo' que era antes. Y César Jiménez, con apenas dos años de alternativa, ha preferido no ir a Madrid, no sabemos si es algo que le pesará en el futuro, como le está pesando a Julián López.

De esta guisa nos plantamos en el año 2004 y todos los críticos, revistas, tertulias y aficionados hablan más de la posible vuelta del ausente José Tomás que de lo acontecido en los ruedos de España. Importa más la sospecha de que el de Galapagar se ha encerrado en una capea que si 'El Califa' ha sido triun-



A pesar de su ausencia en los ruedos, José Tomás sigue en boca de los aficionados.

fador de San Isidro, o si Serafín Marín y Juan Diego son dos de los valores en alza de la temporada. Efímeros somos y cuando la falta de novedades o recuerdos nos acecha, siempre es mejor hacer suposiciones o plasmar nuestros deseos en papel y así mantener viva la esperanza de que esto que llega es mejor que lo pasado.

Pero detrás de todo queda patente un hecho más bien preocupante, por repetitivo. Habiendo más de 350 matadores de toros en España, son apenas cinco o seis los que de verdad merece la pena ver y casi siempre no son los que llenan plazas ni ocupan las portadas de determinadas revistas de determinado color. Y de ese modo, ese grupo de veinte toreros que pasan con comodidad de las 50 corridas al año (llamémosles clase media) no son capaces o no quieren subir en el escalafón, dejando escapar la mejor ocasión para ocupar un puesto en la eternidad.

Pensándolo bien, por eso, por su comodidad y su falta de voluntad, son clase media y ni pueden ni quieren aspirar a más. Triste realidad de lo que, cada día más, se está convirtiendo en un negocio donde poco o nada importan los valores artísticos si eres capaz de llenar la plaza por tus problemas amorosos o familiares, o si, al igual que las 'niñas bien' 'pillan' un buen marido del que vivir y, así, 'pillando' un buen apoderado-empresario-ganadero (que los hay que tocan los tres palos) te dedicas a vivir de las rentas.

Recemos, pues, porque José Tomás vuelva este año y retome su lucha con Enrique Ponce, por el bien de la Fiesta y por el bien de los aficionados. ■



LUIS LAFORGA

Enrique Ponce sigue asentado en la cumbre.

PUBLICIDAD



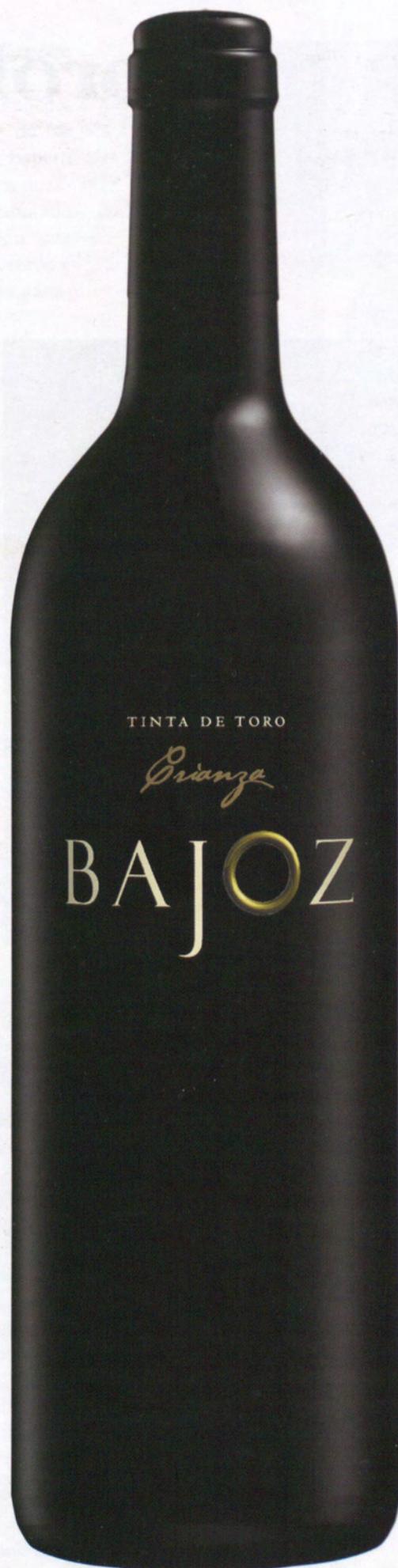
HOTEL RESTAURANTE LOS TOREROS

Restaurante
Bodas y Banquetes
Terraza de Verano
Parking Privado

Avda. Valladolid, 26
Teléfono: (983) 77 19 00
Fax: (983) 77 19 54
TORDESILLAS
(Valladolid)

FERNÁNDEZ HIGUERA, S.L. - C.I.F.: B-47290952

e-mail: toreros@hotellostoreros.com www.hotellostoreros.com



Mayoral: una profesión legendaria

José Luis Castro

Director de la Asociación Nacional de Mayorales



PEDRO LUIS MARTÍN

El mayoral, con los toros en el campo.

Hablar o escribir sobre la profesión de mayorales de reses bravas induce a la imaginación a crear un sinfín de escenas bonitas, algunas de ellas, espectaculares. La verdad es que es una profesión bonita, muy bonita, pero sacrificada. El mayoral observa cada mañana lo mejor que ofrece la naturaleza: unos amaneceres espectaculares y unas puestas del sol dignas de ser pasadas a un cuadro por uno de los grades pintores como Goya. El riesgo también está presente constantemente en la vida del mayoral. Sus amigos, casi su familia, son los toros pastueños y tranquilos. Pero, a veces, surge el toro travieso y de malas intenciones que no agradece los desvelos y preocupaciones de quien siempre está pendiente de él.

La mujer del mayoral es un alma gemela. Necesariamente le tiene que gustar el campo, contemplar al toro en la lejanía y ensimismarse en la figura de su marido montado a caballo, en esa figura hermosa formada por caballo y caballero como si los dos formaran un todo.

La ciencia, el saber del mayoral, no solamente sobre los toros en general sino sobre cada toro en par-

ticular, es esencial y necesario para el perfeccionamiento de la ganadería.

Nunca se agradecerá el buen hacer y ciencia taurina del mayoral. Él es el que más sabe de sus toros. El mayoral es para el toro como el médico de familia para los humanos.

El mayoral es el hombre sabio con ciencia taurina, el abogado que defiende a sus animales, el catedrático que estudia cada movimiento de sus toros, el adivino que tiene que averiguar el futuro de sus erales, y tantas y tantas cosas que por necesidad y afición tienen que ser y es.

Entrevistamos a Manuel Diego Domínguez, mayoral de la ganadería de ZALDUENDO.

Le preguntamos:

P: ¿Por qué eligió esta profesión?

R: Realmente lo he vivido en mi familia. Soy nieto y sobrino de mayorales. Su buen ejemplo me hizo soñar y desear ser también mayoral. Es una noble y bonita profesión a la que merece la pena entregarse. Los mayorales vivimos la naturaleza y en la naturaleza y estamos en continuo trato con uno de los animales más llamativos que ha creado Dios.

P: Ser mayoral de una ganadería tan importante como la de Zaldueño, ¿que exigencias le impone?

R: Todas. Esta ganadería es una de las más importantes y, en consecuencia, yo tengo la obligación de potenciarla en todo lo que de mí dependa. Mi responsabilidad es grande y mis deseos son que la ganadería llegue a lo más alto. Creo que es algo lógico y natural.

P: ¿Desde cuándo está en esa ganadería?

R: Desde el año 1989.

P: ¿Ha estado anteriormente en alguna otra?

R: Si, en la de El Torero, propiedad de Juan Pedro Domeq.

P: ¿Cuántas corridas tienen para lidiar este año?

R: Veintidós. Vamos a lidiar en Granada, Sevilla, Huesca y un conjunto más de las más importantes plazas de España. Espero que nuestros toros sepan responder a nuestras ilusiones y que al final de temporada tengamos la alegría de haber dado una digna respuesta a la confianza que toreros y aficionados tienen depositada en esta ganadería.

P: Como vicepresidente de la Asociación Nacional de Mayorales, ¿qué puede decir de ella?

R: Que debía haber estado fundada hace mucho tiempo. El mayoral tiene que estar asociado de la misma manera que están asociados los médicos, los abogados y los miembros de cualquier otra profesión importante. Nuestra asociación es algo muy importante y necesario, sobre todo si ocurre cualquier desgracia. La unión hace la fuerza. Estoy feliz en la asociación. ■

JOAQUÍN ARIANA



Ejemplares de Zaldueño en la dehesa.

PUBLICIDAD

QUESO DE OVEJA
Castilviejo
Tradicción

CURADO
GRASO

E
15.00161/NA
C.E.E.

Fecha de
Fabricación:

SISINIO

Consumir prefer.
antes de:

Materia grasa: 45% (S. ext. seco) 60%

Ingredientes: Leche de oveja, cuajo, sal, fermentos lácticos y conservador E-252
 Contenido Neto en Venta

Fabricado por **Castilviejo Tradición, S.L.** • C/ Castilviejo, 5 • 47800 Medina de Rioseco (Valladolid) • Tel.: 983 70 09 61

Castilviejo
Tradicción S.L.

Medina de Rioseco (Valladolid)

Mardito Parné

Carmelo Melero

Director Programa LA ANDANADA. Radio Laguna 107.4 FM. (Lunes 23:00 h.)



Salvador Sánchez 'Frascuero'.

Es complicado aquello de enfrentarse a un papel en blanco para que, con algo de negro, uno vierta una opinión y complete un artículo que pueda interesar a alguien, sobre todo si ello no se hace por dinero, sino de una manera altruista. No quiero insinuar que la cartera es la fuente de inspiración, pero sí que el agua de dicha fuente, si no hay verde, cada vez fluye más mansa. ¡Hallaremos tinta!

En la temporada del 69, de 1869, los profesionales del toro comenzaron a valorar sus inspiraciones en pesetas, y desde entonces se puede aplicar lo de *tanto crees que vales - tanto pides - tanto están dispuestos - tanto negocias - tanto cobras - tanto tienes - tanto vales*, rehaciendo la Tauromaquia en función de los emolumentos percibidos.

A finales del siglo XIX, haciéndose fuertes y sacando tajada de una rivalidad de la que ellos mismos hacían gala —para que luego digan que la publicidad es un invento del siglo XX—, Salvador Sánchez Povedano 'Frascuero' y Rafael Molina Sánchez 'Lagartijo' fueron los primeros en mostrar sus duendes a partir de 1.000 pesetas; y en el capítulo ganadero fue el Duque de Veragua, por corrida. De hecho, y durante unos cuantos años, a los billetes de 1.000 pesetas se les conocía popularmente por 'veraguas'.



Rafael Molina 'Lagartijo'.

José Gómez Ortega 'Gallito' tuvo que hacer 680 paseillos, muchos de ellos para matar 3 y 6 toros, y reunir así tres millones de pesetas, *casi na* para la época. Hoy por hoy, si Joselito 'El Gallo' quisiera echarse al esportón lo que cuentan que se va a echar Ponce, 'El Compás de Chiva', en Sevilla por hacer un paseillo este abril, tendría que mostrarse en 4000 corridas; es decir, unos 11 años toreando a diario y descansando únicamente el día de Navidad, por eso de guardar las tradiciones y ver a la familia de vez en cuando.

Pepe Luis Vázquez 'El Faraón Rubio' llegó a hacerse rico ya de novillero, y Manuel Jiménez Díaz 'Chicuelo II' fue el primero en pisar el escalón de las 300.000 pesetas en San Isidro.

Sí, lo sé... es difícil hallar equivalencias entre *las rubias* de antes y las que tendríamos ahora si no hubieran sido mancilladas por el euro, pero esas cábalas las dejo para el lector. Prosigo...

Si volvemos a la mercadotecnia, ya inventada en el siglo XX, no hubo mejor estrategia que Manuel Rodríguez Sánchez 'Manolete', quien saltó de las 100.000 pesetas por corrida a las 425.000 que se embolsó el día de su reaparición en el año 1947.



'El Cordobés' en sus comienzos novilleriles.



Retrato del diestro sevillano Pepe Luis Vázquez.

Manuel Benítez 'El Cordobés' de novillero llegó a cobrar 250 'veraguas', que multiplicó por cuatro como matador, siendo el primer torero en cobrar un millón de pesetas por corrida.

A caballo, Manuel Vidrié brilló por 1.800.000 pesetas; y Paco Ojeda, sin subirse a la montura, mostró su arte de a pie, según rumores, por el equivalente a 20 millones de pesetas, pero en francos franceses, pues fue por matar 6 toros en Nimes.

Alguno más me queda. A José Tomás, tan añorado, le comentaron un cobro de 50 millones —derechos de televisión incluidos— por dos corridas en San Isidro; y cuentan en los mentideros que Julián López 'El Juli', aquí en Valladolid, sumó en el haber de su cuenta corriente 13 millones por cada una de las dos tardes en las que actuó por feria. Aunque bien subrayo eso de que cuentan en los mentideros, pues si con la opacidad de esta empresa nos enteramos de los carteles a escasas semanas de su celebración... Pero ese es otro artículo.

Y falta el apartado de aquellos que no hallan un punto de encuentro entre el *tanto creo que valgo* y el *tanto creo que vales*, y no rubrican el *tanto cobras*. Sin diálogo no hay entendimiento. El desentender se conjuga en detrimento del aficionado. ¡Mardito parné! ¡Qué culpa tendrán los sevillanos de que 'Morante' no se entienda! ¡Qué mal habremos hecho aquí para que 'Luguillano' no se comprenda! Y esto por citar casos frescos... ¡Para qué tantas lenguas si faltan intérpretes!...

En fin, que mira por donde la fuente del principio fluyó tinta como para llenar el hueco y crear algo con

cierto sentido, con arte... y económico. Versando con esto último... como dijo aquél:

¡Eh, toro!

¡Ven!

Que está aguardando el poeta
para escribir unos versos
con un capote
y con una muleta.

Y con ritmo de pasodoble.
Y con caballos y arpones
te espera sobre la arena.

¡Vamos toro!

¡Ven!

Que tu sangre es esa tinta
con la que escribe el poeta. ■



IX Jornadas de Espectáculos Taurinos

Junta de Castilla y León



Fernández Mañueco, en el centro, durante la inauguración de las Jornadas.

Como en años anteriores, se celebraron las IX Jornadas de Espectáculos Taurinos de Castilla y León, esta vez en la ciudad de Soria, los días 5 y 6 de noviembre de 2003, que fueron inauguradas por el Consejero de Presidencia y Administración Territorial, Alfonso Fernández Mañueco.

Continuando con la dinámica de trabajo característica de estas Jornadas promovidas por la Administración autonómica, se constituyeron cuatro mesas de debate en las que tuvieron representación todos los sectores implicados en la fiesta, Administraciones, ganaderos, empresarios, presidentes de festejos taurinos, veterinarios, matadores de toros, periodistas y aficionados, llegándose a las conclusiones que se exponen brevemente a continuación.

Mesa 1: ANÁLISIS Y VALORACIÓN DE LA TEMPORADA 2003

En esta mesa se analizaron los aspectos más destacados de la temporada. Los presentes coincidieron en considerar la temporada taurina 2003 como de transi-

ción, carente de toreros con convicción y con predominio del conformismo.

Se destacó el delicado momento por el que atraviesa el escalafón correspondiente a los novilleros como consecuencia de la falta de motivación que ofrecen al público. Situación extensible al resto de los espectáculos taurinos en los que continúa la ausencia de público, relacionado, entre otras causas, con el mal estado de la cabaña brava (descastamiento, falta de raza) y la falta de corrección en la actuación de los picadores.

No faltaron críticas hacia los medios de difusión por la escasa atención que prestan a la Fiesta, considerándose necesario que las reseñas del desarrollo de los espectáculos más importantes se emitan en los informativos de más audiencia.

Por otro lado, el estado de la reglamentación de los festejos populares gravitó sobre la mesa, acordándose instar la actuación de la Administración autonómica para afrontar su problemática y, en este sentido, se destacó la conveniencia de constituir la Comisión Regional de Asuntos Taurinos a la mayor brevedad con el fin de unificar criterios en la interpretación de la normativa vigente.

Mesa 2 ANÁLISIS, VALORACIÓN Y POSIBLES MODIFICACIONES DEL REGLAMENTO DE ESPECTÁCULOS TAURINOS POPULARES

Partiendo de la premisa de reivindicar el valor cultural y tradicional de los espectáculos taurinos populares, en los que resulta primordial el respeto por el animal y la salvaguarda de los bienes más preciados, como son la integridad y la salud de las personas, se fueron abordando, por los presentes, los diversos apartados del Reglamento actual que necesitan, a juicio de los participantes, ser modificados. Si bien las diferentes opiniones y posturas que este tema suscita fueron evidentes, tras la conclusión del debate se plantearon propuestas concretas para la modificación del actual texto normativo.

Uno de los temas abordados fue el de las medidas de seguridad. De forma unánime, se llegó a la conclusión de que la responsabilidad de velar, prioritariamente, por la seguridad del festejo corresponde a los Ayuntamientos para lo que dispondrán de los medios humanos y materiales necesarios en orden a garantizar el bienestar y la protección de los ciudadanos.

Otro de los aspectos tratados fue el de las figuras que intervienen en la organización del festejo: presidencia del Alcalde en festejos en los que el Ayuntamiento sea el organizador, las categorías profesionales del director de lidia, y, sobre todo, se analizó exhaustivamente la necesidad de incorporar la figura de delegado gubernativo en este tipo de espectáculos, dadas las dificultades que plantea su ausencia en la actualidad.

También la res de lidia, los reconocimientos veterinarios como prevención al sufrimiento inútil del animal o las coberturas por seguros de gastos médico-sanitarios tuvieron importancia en el desarrollo de la sesión.

Por último, con el objeto de permitir la pervivencia de ritos de gran valor cuyo elemento central es el toro, se propuso a la Administración que en las reformas de la normativa que se aborden se tenga en cuenta la necesidad de que en los espectáculos taurinos tradicionales exista un equilibrio entre el arraigo social del festejo y la demostración de su antigüedad "desde tiempo inmemorial".

Mesa 3: CONTROL ADMINISTRATIVO DE LA RES DE LIDIA

Se analizaron en esta mesa las responsabilidades administrativas derivadas del control de la res de lidia, evidenciándose la necesidad de regular las funciones de los veterinarios de servicio en el control de la documentación sanitaria y en el movimiento pecuario.

Por otro lado, se produjo un esclarecedor debate acerca de la repercusión que la aplicación de la nueva normativa sanitaria tendrá sobre las explotaciones y el movimiento del ganado de lidia, partiendo de considerar que, en todo caso, han de adecuarse las condiciones



Uno de los ponentes de la segunda mesa, en un momento de su intervención.

en las que se desarrolla el movimiento pecuario a la peculiaridad de este tipo de ganado, analizándose lo que constituye, sin duda, uno de los temas de más candente actualidad.

Mesa 4: ORDEN PÚBLICO Y ESPECTÁCULO TAURINO

La mesa se centró en el análisis de dos grandes temas: la ausencia de la figura del delegado gubernativo y la necesidad del control del orden durante la celebración de los festejos populares.



Ponentes de una de las mesas de debate.

Tras examinar las diferentes consecuencias que la ausencia de la figura del delegado gubernativo ha provocado en la celebración del espectáculo, se concluye que es necesario estudiar su introducción como garante y fedatario de todo lo que sucede en el espectáculo.

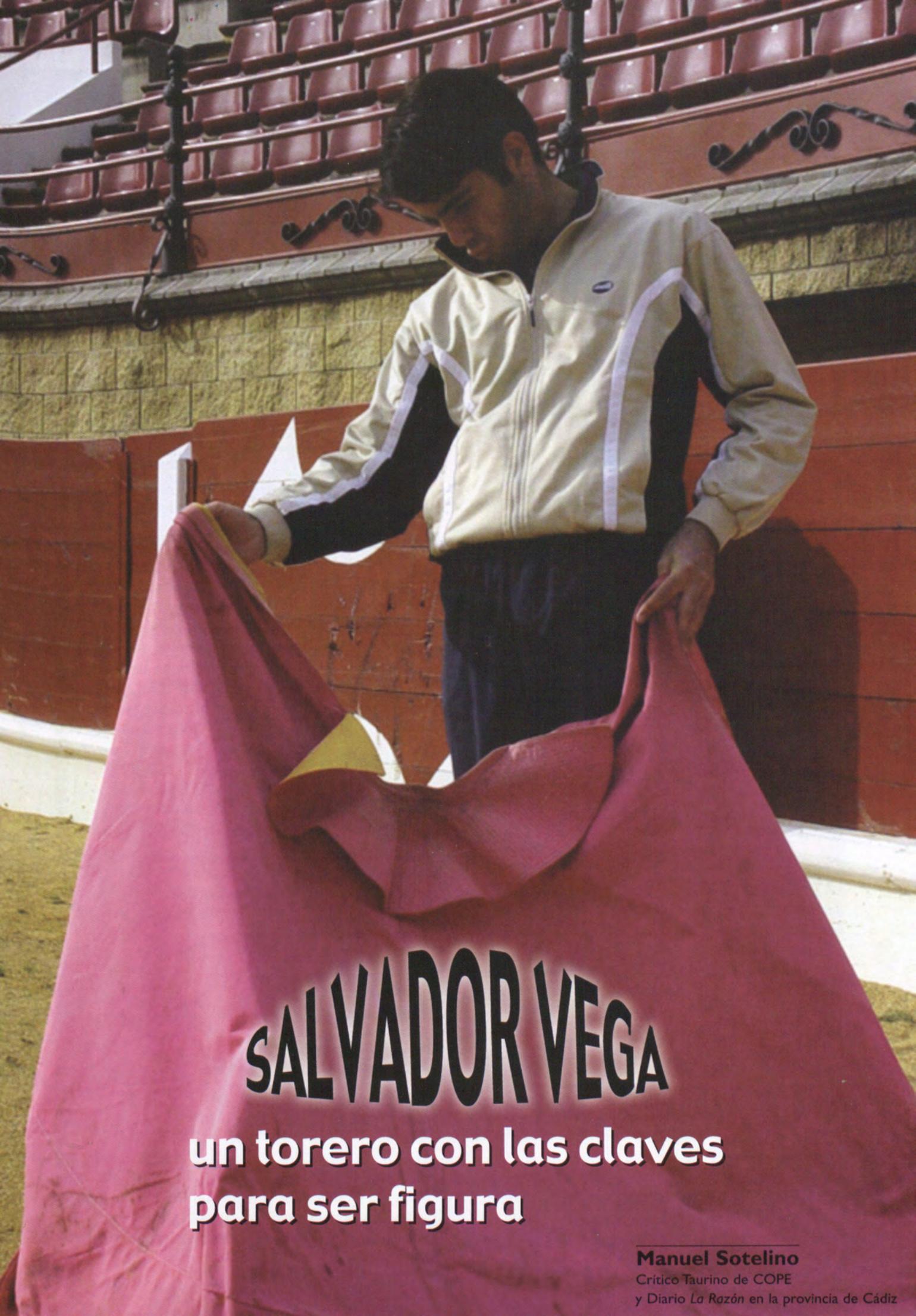
Así mismo, se expone la dificultad que entraña el control del orden durante el desarrollo de los festejos populares, y se recomienda la adopción de medidas para evitar la violencia mediante una mayor implicación de los Ayuntamientos y de las asociaciones de aficionados. Los participantes manifestaron su disconformidad con la violencia que en demasiadas ocasiones acompaña al desarrollo de los espectáculos taurinos, especialmente en los populares, siendo imprescindible una decidida intervención por parte de todos los protagonistas de la Fiesta a fin de evitar los graves perjuicios, tanto económicos como de rechazo social, que para la misma conlleva esta violencia. ■

PUBLICIDAD



**Todo en artículos y prendas deportivas
caza, pesca y equitación**

C/ Ancha, 16 • 47800 Medina de Rioseco (Valladolid)
Fax: 983 700 789 • Móviles: 629 648 380 - 615 312 721



SALVADOR VEGA

**un torero con las claves
para ser figura**

Manuel Sotelino

Crítico Taurino de COPE
y Diario *La Razón* en la provincia de Cádiz

Encontré a Salvador Vega una fría mañana de invierno en la plaza de La Montera que se encuentra en la población gaditana de Los Barrios, coqueta ella, recién estrenada, y mimada por uno de los pocos Ayuntamientos que se toma en serio la Fiesta de los Toros. Allí vela armas uno de los toreros del denominado rincón del sur que más posibilidades tiene para llegar muy arriba. Pero ahora se encuentra sólo, con su capote y su muleta, apenas unos cuernos que alguien debe animar a ritmos cadenciosos para el toreo de salón, y un albero silente que ilumina el sendero que conduce a sus propios sueños. A Salvador Vega lo encuentro solo, ensimismado en sus cábalas, casi alejado y olvidado del mundanal ruido.

“Realmente no soy consciente de lo que se puede producir en mi vida de aquí a unos meses. Ni tan siquiera pienso en ello, es mejor ir a paso corto pero firme; eso de querer abarcar más de la cuenta no entra en mis proyectos. Así que soy partidario de la regularidad y de construir mi recorrido por mi cuenta, casi sin que se enteren de que estoy compitiendo”.

Me comenta el torero cuando nos sentamos a conversar sobre su corta pero intensa trayectoria profesional como torero.

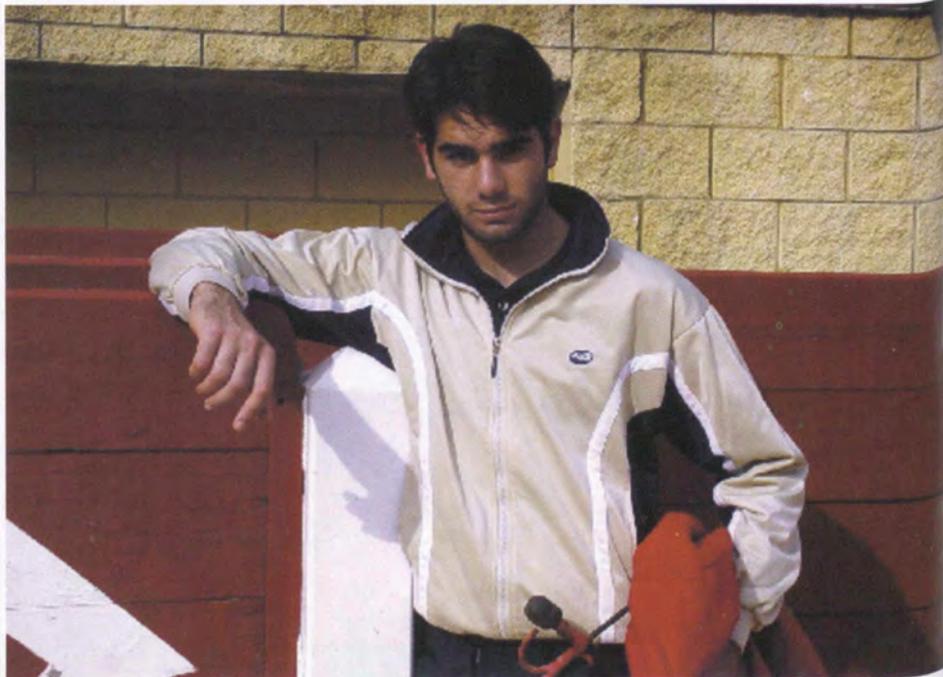
Salvador Vega nació hace 19 años en Málaga. Torero adoptado por el Campo de Gibraltar cuando llegó con apenas 9 años. Vive en Manilva, una pequeña población cer-

cana a la frontera entre las provincias de Málaga y Cádiz, y se desenvuelve como torero en Algeciras y Los Barrios, lugar, éste último, donde acude todos los días a entrenar en la soledad del guerrero. La afición le viene de su padre, quien fue novillero en tiempos ha y quien le transmitió la afición por los toros.

“La verdad es que ni tan siquiera sé cómo me vino la afición. Sólo sé que desde muy pequeño he querido vivir de esta profesión”.

Vega, desde sus primeros comienzos en la escuela taurina de Algeciras, comienza a tener ambiente y gana algunas competiciones andaluzas. Despunta como novillero con caballos cuando en agosto de 2001 debuta en Málaga. En la temporada de novillero, la del 2002, se entretiene en dar una vuelta a España y acude a Castilla. Valladolid le trae recuerdos.

“Lástima que la única vez que he estado en Valladolid fue ante una novillada que no sirvió. Pero la verdad es que estoy deseando volver como matador de toros porque sé de la gran sensibilidad que existe allí,



especialmente, en la plaza de Valladolid. Y a mí me gusta ir a las plazas donde la gente está receptiva”.

Seguramente, Pucela será protagonista este año 2004 de su presentación como matador de toros, y convendrán muchos aficionados de la zona con el que suscribe estas letras que nos encontramos ante un torero, a priori, de los que hay que tener muy en cuenta. Como novillero consiguió el Zapato de Oro de Arnedo y, además, fue el triunfador del II Encuentro de Novilleros

en San Sebastián. Pero la temporada del 2003 ha sido esencial en este torero.

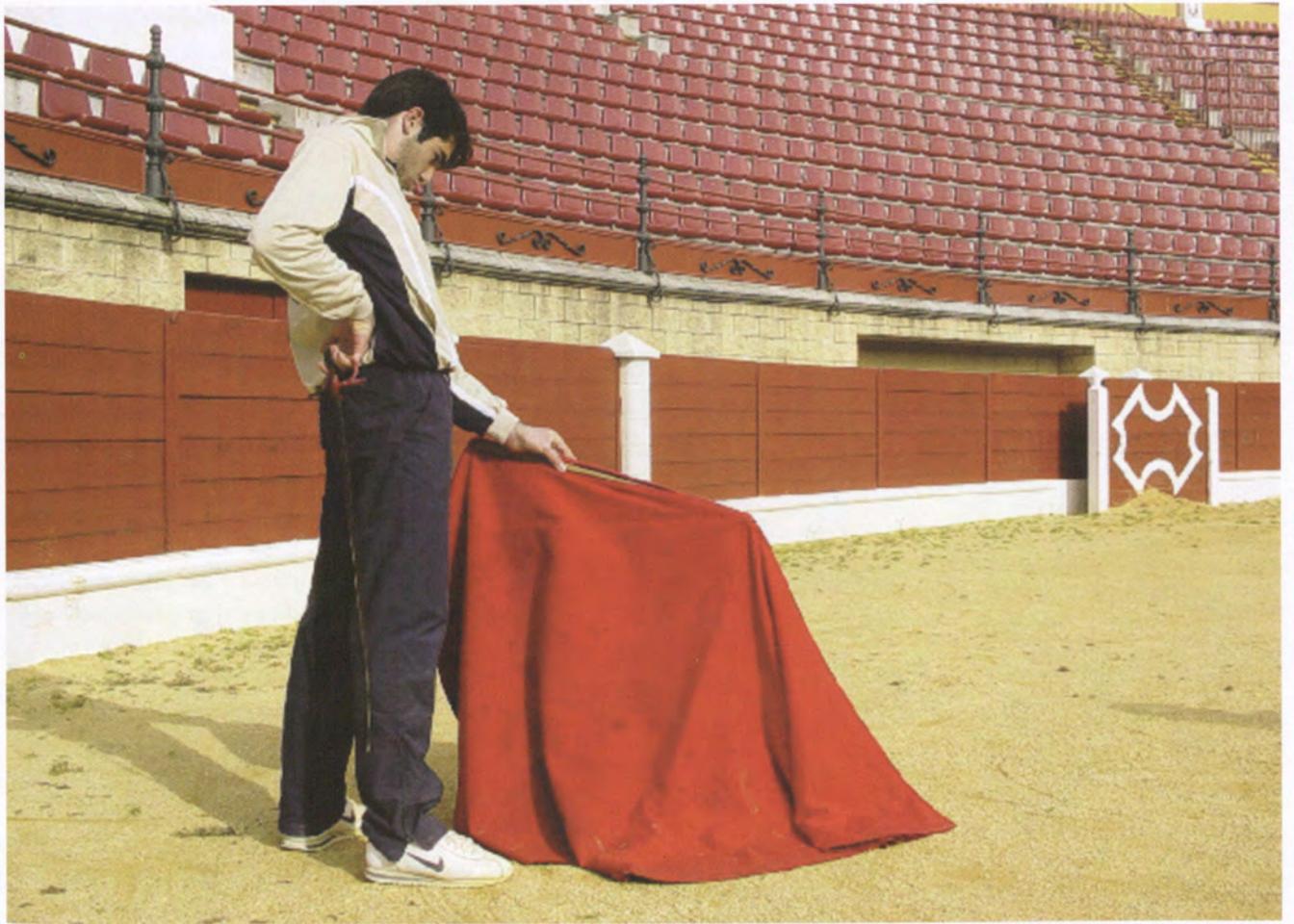
Tomó la alternativa de manos de José Miguel Arroyo ‘Jose-lito’ en Nîmes el 16

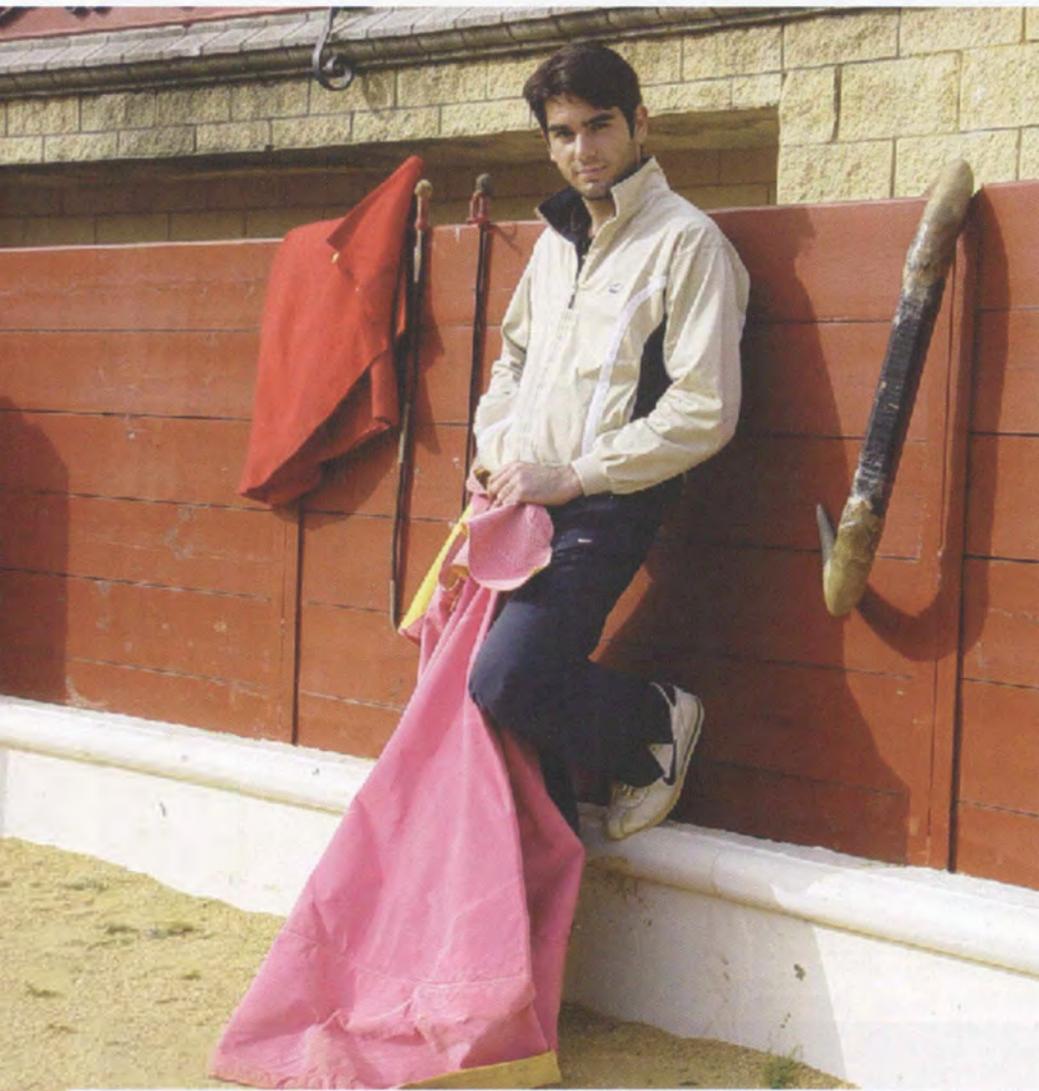
de febrero, actuando como testigo César Jiménez. Ya comenzó bien la cosa saliendo por la puerta grande del coso francés. Después vino el ocaso.

“La verdad es que dejé buen ambiente, pero cuando llegué a casa no había contratos”.

Volvió de este modo a la soledad de la plaza de La Montera a esperar el momento. Y llegó, sobre todo, en la Feria del Caballo en Jerez. Una actuación muy maciza con cuatro orejas y el descubrimiento de un torero que supo formar un lío en Jerez con clasicismo y hondura. A partir de ahí, una temporada ascendente donde acaba con treinta y una corridas toreadas en la pasada temporada. Triunfador, aparte de Jerez, de Santander, Málaga... y Bilbao. En la capital de Vizcaya protagonizó junto a su apoderado, el incombustible Pedro Castillo, uno de los precedentes más sonados de la temporada pasada. Sustituyendo a ‘El Fandi’ en la Semana Grande, a la hora de liquidar, la toda poderosa casa Chopera pagó en concepto de honorarios dos millones de las antiguas pesetas. Al día siguiente,

“Sustituyendo a ‘El Fandi’ en la Semana Grande, a la hora de liquidar, la toda poderosa casa Chopera pagó en concepto de honorarios dos millones de las antiguas pesetas.”





Castillo desvelaba la miseria y la racanería con la que su torero tenía que tragar por apañar una tarde —con triunfo incluido al cortar una oreja— en una plaza de esa categoría y con las cifras que se manejan, máxime cuando el torero a sustituir era ‘El Fandi’, que precisamente no se anunciaba en Bilbao por el dinero que ahora se ofrecía a Salvador Vega. Así que decidieron entregarlo, en un gesto de honradez y justicia, a la asociación contra el cáncer de Bilbao y el desplante estaba echado ante la todopoderosa casa Chopera. Al parecer, la empresa que regenta la plaza de La Misericordia, quiere contratar para este año hasta tres tardes a Vega. Seguramente de otra manera más honrosa para un torero cabal que merece otros honorarios más acordes con su categoría.

CONCEPTO Y PUREZA

El concepto de Vega es el clasicismo de siempre. No nos encontramos ante un torero que venga con nuevas versiones de lo que ya está inventado. Salvador Vega es un torero de los de siempre, y posiblemente para siempre. Maneja el capote con soltura e interpreta la verónica clásica como pocos: ganando terreno y jugando los brazos desde abajo mientras abre el com-

pás. Con la muleta, el del Campo de Gibraltar es un torero ortodoxo. Con buena estética y con buen sentido del temple. Torero de concepto largo y de remates en la cadera, sus muletazos con la mano izquierda son de una exquisita belleza por su buena ejecución y por la estética que imprime a su personal interpretación.

“Para mí la pureza es muy importante. No quiero darme coba de ninguna manera. Y respeto mucho al público que paga una entrada para ver un espectáculo íntegro. Así que intento ponerme en el sitio, dando el medio pecho, e intento ser lo más puro que puedo. Además, para que el toreo suba los tendidos debe haber pureza, y para ello debe haber emoción. Soy consciente de que este camino no es precisamente de rosas, y que me inclino por un concepto donde tradicionalmente los toreros suelen acabar cosidos a cornadas, pero no quiero abandonar

estos criterios porque son lo que siento. Me considero un torero artista, pero también quiero ser un torero que haga las cosas con pureza”.

La temporada que entra puede ser vital para un torero que ha sido la auténtica revelación en el año 2003 en nuestro rincón del sur. Todo aficionado cabal, a la hora de hacer pronósticos de cómo se puede desarrollar la temporada 2004, no puede dejar de pensar en Salvador Vega. Vega tiene la moneda en la mano. Ahora toca echarla al aire y esperar acontecimientos. Seguramente, con Salvador Vega podemos tener una de las claves de los futuros años del toreo. Capacidad no le falta, ni criterio ni inteligencia ante la cara del toro, ni juventud para aguantar avatares. Posiblemente un toro en Madrid sea la clave. Ojalá lo veamos.

“Sólo Dios sabe lo que nos espera. De momento, mi predisposición es de darlo todo en esta temporada que entra porque sé que es vital para mi carrera”.

La plaza de La Montera es el núcleo de concentración y entrenamiento de un torero. No es un torero cualquiera. Desde aquí ya hemos puesto el ojo. Ahora sólo falta que la muleta que mece naturales de seda ratifique lo que en este Anuario del 2003 ya hemos vaticinado. ■

Soneto al natural

Después de ver a Salvador Vega

Para Justo Ojeda

*Un tornado de fuerza concéntrica
cuando el toro se recoge elegante,
la muleta plana y la pata "lante"
persigue embebiéndose una métrica.*

*Hay un halo, plata, de impresión global.
Hay un susto con un suspiro: golpe seco.
La guadaña de la muerte con flecos,
clásico es, y torería al natural.*

*Todo ha sido un muletazo sentido,
un recorte de armonía soldada
que liga el caballero con espada.*

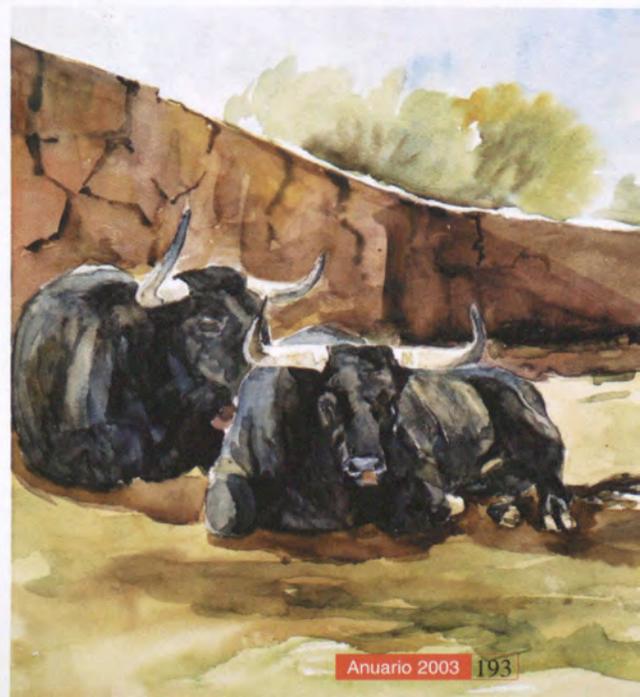
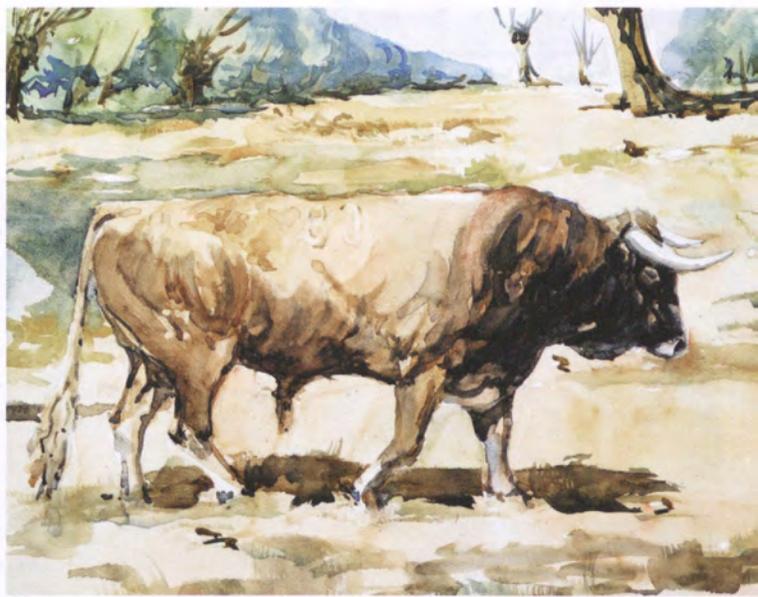
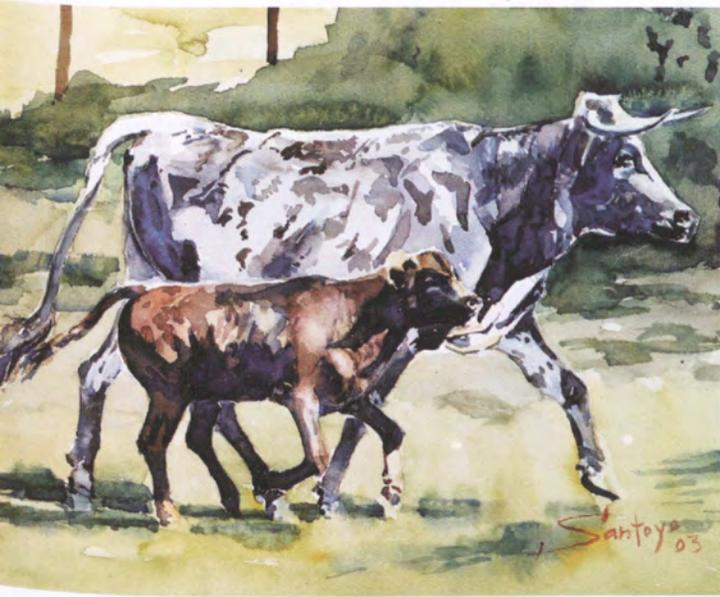
*Un rasguído, un roto, un fuerte latido:
el natural torero que regaba
equilibrios de fuerzas compensadas.*

Saktoyo

De formación autodidacta, desde el año 1996 ha participado en numerosas exposiciones (Baeza, Colliure, Barcelona, Valladolid, Segovia, Guardo, Palencia, Segovia, Medina del Campo, Olmedo, Dueñas, Universidad SEK de Segovia, Expoaire e Invernal 2002, Diputación de Palencia, Aula Taurina de la Plaza de Toros Monumental de Las Ventas) y ha sido finalista en Premios Zarcillo Junta de Castilla y León 1997, dos veces finalista en Bienal de Pintura de Morón de la Frontera, en Premio de Artes Plásticas Ciudad de Palencia 2001, IV Concurso Nacional de Pintura Rápida de Palencia, I Concurso de Pintura "Turismo de Castilla y León", XII Concurso de Pintura Rápida "Ciudad de Avila", Primer y Tercer Premio en Certamen de Pintura Ciudad de Cervera de Pisuerga años 2000 y 2001, Tercer Premio en Concurso de Pintura de Frómista, finalista en el XVII Concurso Internacional "Feria Ganadera de Zafra" 2003, entre otros muchos.

Obras suyas pertenecen a las colecciones de arte de Caja Segovia, y los Ayuntamientos de Segovia, Fuentepelayo, San Ildefonso (Segovia) Baeza (Jaén), Osorno (Palencia) Universidad SEK de Segovia, Museo Taurino de la Comunidad de Madrid y a colecciones privadas de España, Francia, Alemania y Japón. ■





El dolor, un síntoma multidisciplinar

Maribel Romo

Aficionada

Una de las preocupaciones más importantes del hombre, así como uno de los factores que mayor influencia han tenido en el curso de la historia, ha sido el tratar y aliviar el dolor. No hay ninguna época en la historia del hombre en la que éste no se haya enfrentado al problema del dolor, intentando darle una explicación y, sobre todo, poder suprimirlo.

Escuelas de fisiólogos, antropólogos o psicólogos han contribuido a identificar los mecanismos biológicos y psicológicos del dolor. Ya en la década de los años 50, se describe el dolor como una experiencia multidimensional y se distinguen dos componentes: el primero determinado por la intensidad de la sensación y su distribución témporo-espacial, y el segundo constituido por su componente reactivo dependiente de factores de personalidad, sociales y emocionales. Que el dolor es complejo es un hecho, y tal complejidad le viene revelada por ser una experiencia que el hombre modula según su sistema perceptivo.

Como la sensación dolorosa depende de la transmisión de estímulos desde el sistema nervioso periférico al sistema nervioso central, esta sensación, bien sea de una

forma aguda o crónica, proporciona al individuo una situación de stress y supone para quien lo padece una situación de incapacidad a veces invalidante y un sufrimiento de una magnitud más o menos gravosa, según para quien lo sufra. Y digo bien, según quien la sufra, porque a lo largo de los años dedicada a la profesión sanitaria he observado y constatado cómo ninguna persona responde igual ante una situación dolorosa. Sin embargo, sigo estando muy lejos de su total comprensión.

Si el concepto de dolor como síntoma es la sensación protectora del organismo es válido para los expertos, para mí el dolor es además de sensación, experiencia en la que todos alguna vez hemos sido sujetos activos.

Es una experiencia subjetiva desagradable que se asocia siempre a una lesión de los tejidos o de algún órgano, revelándose en manifestaciones visibles y audibles de la conducta, a veces muy aparatosas.

Es cierto que cualquier traumatismo, sea del origen que sea, causa un dolor agudo intenso, y que la agudeza de dicho síntoma también se considera como una forma de conducta del individuo. Y ahí es donde quie-

LUIS LAFORG

*Espectacular voltereta de 'Joselillo',
que cae al suelo y el novillo hace por él.*





El toro prende por la axila al torero.

ro llegar. A pesar de ser el dolor un síntoma muy común, es a la vez el más difícil de medir, y no dejo de preguntarme por qué sus manifestaciones son tan diferentes en las personas que lo expresan. Lo son en cualquier actividad de la vida diaria, y mucho más en el caso de trabajos o profesiones en los que la persona está expuesta a traumatismos o accidentes graves, como puede ser la de un torero o la de un deportista.

Cuando a un jugador de fútbol le propinan una patada o sufre un encontronazo con otro jugador y cae al suelo, realiza unas manifestaciones dolorosas tan aparatosas que pueden asemejarse a verdaderas torturas. No digo, ni mucho menos, que no sienta un profundo dolor. Pero yo, que no dejo de ser una mera espectadora y observadora de dichas manifestaciones, trato de comparar y no le encuentro mucho sentido.

He presenciado graves cogidas y cornadas de toreros en las que el asta del animal ha propinado un traumatismo de tal envergadura que la imagen es patética y escalofriante. Y desde el tendido he observado al torero con el rostro relajado y sereno, en muchas ocasiones, llevando heridas mortales, y dirigiéndose a los

médicos, totalmente relajado, para decirles qué es lo que han de hacer.

Aún hay otro dato muy significativo que revela al torero como de un ser hecho de un material especial y diferente. Después de una gran cirugía, en la que han estado comprometidos órganos, arterias, venas y tejidos -además de la paliza que supone estar a merced de un animal de 600 kilos con una fuerza desbordante-, se reponen de una forma espectacular, echando por tierra todas las teorías referentes al dolor postoperatorio. Es más, cuando se despiertan de la anestesia, ya están pensando en volver a incorporarse a su actividad.

No creo que sea lo que muchos dicen, que al torero, por el valor que tiene, no le duele. Eso son más bien mitos y estupideces. A mí, a quien el simple revolcón de una vaca me tuvo inmóvil y dolorida más de una semana, no se me ocurre ni pensarlo.

Debe ser que en el torero el mecanismo de modulación del dolor, desde su estimulación en el sistema nervioso periférico hasta que llega al sistema nervioso central, es genéticamente diferente al del resto de los mortales. ■

Cómo nació un aficionado a la Fiesta

Honorino Tomás Laiz

Socio de la Peña Jorge Manrique

En el año 1956 yo contaba 11 años y, a esas edades, como la mayoría de los niños de la época, nuestras distracciones favoritas eran dar patadas a una pelota, leer cuentos de Roberto Alcázar y Pedrín, del Capitán Trueno o coleccionar y cambiar cromos de futbolistas, ciclistas y toreros ('Manolete', Arruza, Bienvenida, Aparicio, 'El Litri', Dominguín, Ordóñez...).

Me remonto a ese año precisamente porque fue la primera vez que me llevaron a una corrida de toros. Eran las Ferias y Fiestas de San Juan y San Pedro en León e iba acompañado del maestro nacional de mi pueblo, D. Benicio, hombre ya entrado en años, natural de Extremadura, casado con una sevillana, gran aficionado a los toros, y para mí, gran entendido en el arte. Él me explicó con paciencia primero la plaza (tendido, barrera, burladero, callejón, tercios), segundo, capote, muleta, cambio de tercio, y tercero, muchas cosas más de las que no me acuerdo. Para ser el primer día, ya tenía bastante en la cabeza.

Pasaron los años y entre los estudios, la Universidad y, posteriormente el trabajo (generalmente en zonas del país poco toreras) aquello se difuminó de tal manera que, en muchas ocasiones, llegué a decir que de los toros lo que más me gustaba era la música. Sí es cierto que cuando se empezó a popularizar la televisión y se televisaba algún festejo que otro, general-

mente para distraer a los ciudadanos de otras cosas, siempre con comentarios de Matías Prats y la polémica clásica que si 'El Viti', que si 'El Cordobés', me empezó a picar el gusanillo.

Pasaron más años y, en 1985, por razones de trabajo, fui trasladado de León a Valladolid. Comentando esta circunstancia con mi padre, hombre poco taurino pero con mucho camino recorrido, me dijo "si vas para Valladolid te aficionarás a los toros". ¡Y claro que me aficioné.

Empecé viendo algunas corridas por San Mateo en el coso de Zorrilla, contacté con compañeros y amigos grandes aficionados y entendidos en la materia, me enrolé en 1988 en la Peña de Jorge Manrique de Medina de Rioseco y, en todo este tiempo, fue creciendo el gusanillo enormemente. Más festejos, charlas por doquier, visitas a ganaderías famosas de Andalucía y muchas de Castilla y León, el Bolsín de Rioseco, la Escuela Taurina de Rioseco, etc...

Hoy, aunque con ciertas precauciones, me permito el lujo de opinar sobre los diversos lances y formas de la lidia y de los componentes de la Fiesta y arte de la Tauromaquia. Además me sigue gustando la música.

Desde aquí quisiera mandar un mensaje, especialmente a los jóvenes, para que se aficionen y lo practiquen si tienen facultades porque, a pesar de las dificultades, complicaciones y sacrificios que el mundo del toro conlleva y el dicho que "en muchos momentos lo más noble es el toro", se adquiere formación, cultura, elegancia y, sobre todo y más importante, el respeto a los demás, algo de lo que tanto carece nuestra sociedad actual y merece la pena.

También quisiera dar las gracias a D. Benicio, a mi padre por su visión de la jugada, a los maestros y ganaderos con los que he compartido tan buenos momentos, a Justo, Chema, Lorenzo, Félix, comentaristas de prensa, radio y televisión, y resto de amigos que de alguna manera han contribuido a mi formación taurina. ¡Va por Ustedes! ■



Participación de Honorino Tomás Laiz en el sorteo del V Bolsín de Medina de Rioseco.

Memoria y elogio del Pasodoble



A Ana Alvarado, periodista taurina

"Aquella tarde se puso a cantar Suspiros de España en voz alta, y sonriendo y como dejándose arrastrar por una fuerza invisible se levantó y empezó a bailar por el jardín con los ojos cerrados, abrazando el fusil como si fuera una mujer...".

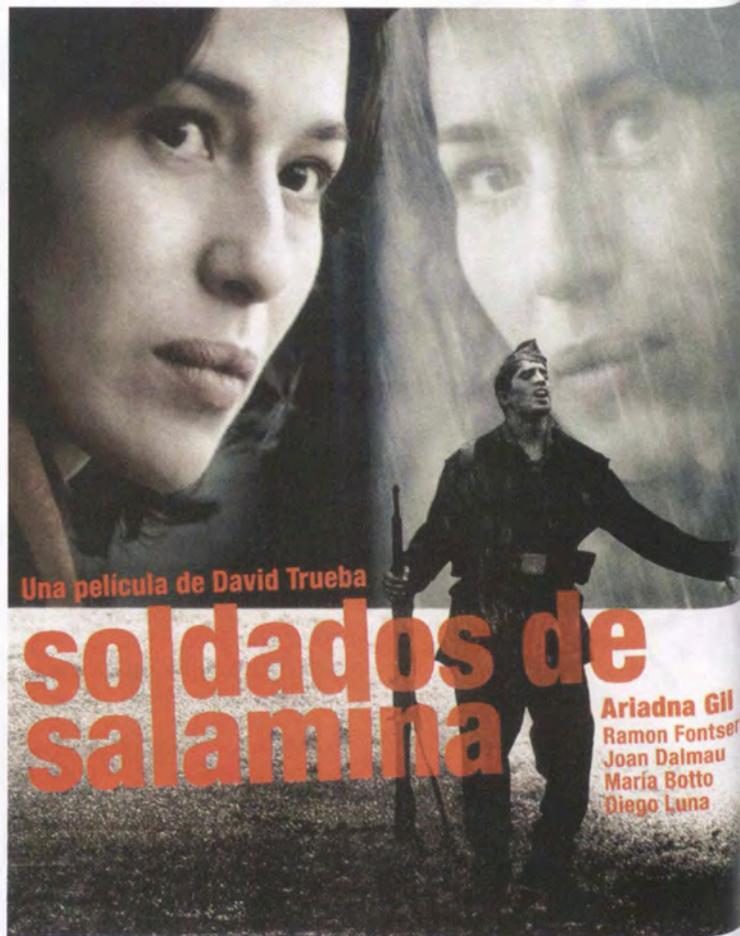
Javier Cercas,
Soldados de Salamina

Insiste Javier Cercas en que *Suspiros de España* le parece la canción más triste del mundo. Y bien podría ser. La pasión es también melancolía. Manuel Machado sentía la música del pasodoble *La giralda* como un contraste de "alegría rítmica en cantares, y una tristeza vaga y lujuriosa". La muerte-amor de Gabriel Celaya, ésa es la esencia del pasodoble, música de sol y sombra para Enrique Franco, modo menor contra modo mayor, pasión y tristeza al fin. Así lo entendió también Joaquín Turina, que describió como tragedia-cómica para piano —¡otra vez sol y sombra!—, una composición temprana, *Recuerdos de mi rincón* op. 14, en la que incluye el movimiento "El militar", socarronamente subtítulo como pasodoble desafinado. Y cómo no percibir el perfume de pasodobles de la famosa *Oración del Torero* op. 34, compuesta en 1925 por encargo del cuarteto Aguilar y sobre la que Turina escribió:

Aquel rumor incendiado por la luz de la tarde, realzado por la música de pasodobles y el grito de los clarines me sugestionaba. Yo había sentido muchas veces la tentación de traducir en música la impresión que en mí producía la voz múltiple de la fiesta.



Joaquín Turina.

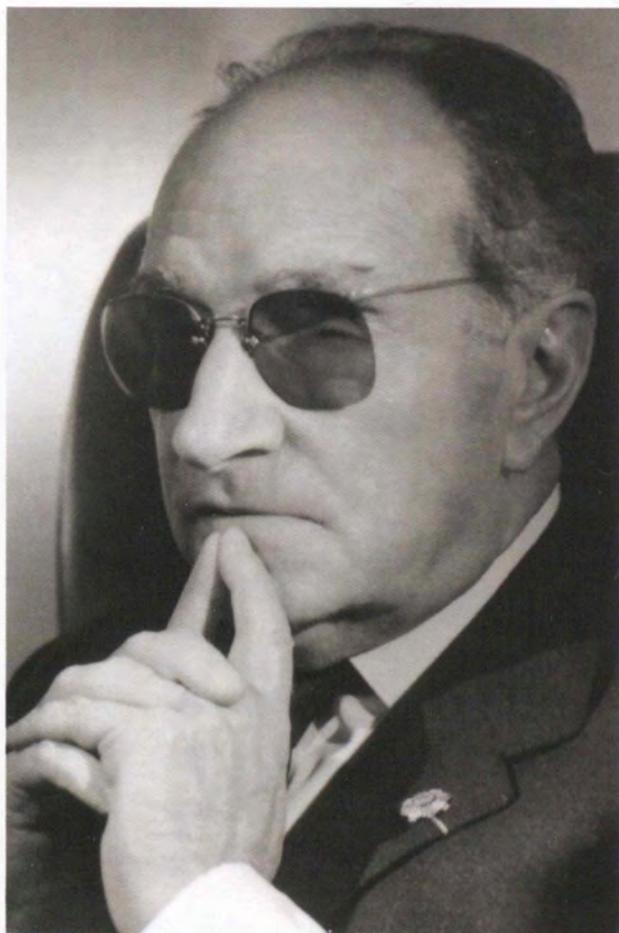


Cartel de la película *Soldados de Salamina*, donde se interpreta el memorable pasodoble 'Suspiros de España'.

Quizá fue esta voz múltiple y festiva la que sedujo a Stravinsky, que nos contagia desde sus *Crónicas* la admiración por la música que oía desde su hotel y mientras callejeaba por las calles y tabernas de Madrid, pasodobles y marchas interpretados por organilleros y bandas militares que le inspiraron el aliento irónico de la *Marcha Real* de la *Historia de un Soldado* y su *Estudio para pianola*, "estudio al estilo español" compuesto en 1917 y orquestado en 1928 para formar parte de los *Cuatro Estudios para orquesta* con el nombre de *Madrid*. Oscar Esplá animó con un pasodoble su obra *Tres movimientos para piano* de 1921 y también cultivaron este género Bacarisse, Rodolfo Halffter y Joaquín Rodrigo que dedicó en 1975 un pasodoble al torero Francisco Alcalde, su lazarillo durante años.

Otro de los grandes compositores españoles del siglo xx, Carmelo Bernaola, ganó en 1988 el *Goya* a la mejor música original por la banda sonora de la película *Pasodoble*, de José Luis Sánchez, y arregló para orquesta una tanda de pasodobles que grabó la English Chamber Orchestra en 1978, dirigida por García Asensio. También Alberto Iglesias salpica con las notas de un pasodoble la banda sonora de *Hable con Ella* (2002), la oscarizada película de Pedro Almodóvar protagonizada por Lydia, la chica torera.

Y cerramos el círculo volviendo de nuevo nuestros pasos a *Soldados de Salamina*, porque en la versión



Joaquín Rodrigo.

cinematográfica dirigida por David Trueba, el melancólico *Suspiros de España* es interpretado apasionadamente por Diego 'El Cigala' al cante, José Heredia a la guitarra, Javier Colina al contrabajo y Amalia Rodríguez a la viola.

Estos brochazos certifican que el pasodoble sigue siendo un género musical vivo, fértil y significativo, mucho más que una expresión musical incidental y pintoresca. El pasodoble ha sido una constante en el patrimonio musical español durante casi doscientos años, que se asoma y caracteriza a múltiples y trascendentales manifestaciones culturales.

Y si el pasodoble tiene entusiastas en la literatura, la poesía, la música clásica y el cine, es en la cultura musical popular donde ejerce su regencia y asienta su autoridad. En el verano del 1997 el pasodoble-bolero *El toro y la luna*, un clásico firmado por Sarmiento y Castellanos, reventó las listas de los discos más vendidos en la versión pop del grupo *Los Centellas*.

En España todo lo inunda el pasodoble y todo lo que nos gusta es posible, casi inevitable, que sirva como motivo y estímulo para la letra de un pasodoble-canción: abanicos, sombreros, capotes, por supuesto toreros, ganaderos, plazas, peñas, más toreros, ciudades y pueblos, ciclistas (como Bahamontes), caballos, etc. Hasta Lopera, el presidente del Betis, el 'Currobetis', tiene dedicado un pasodoble torero con

música de Manuel Carmona como nos cuenta Antonio Burgos. Nada extraño si pensamos que Ignacio Sánchez Mejías, el famoso torero dedicatario del *Llanto* de García Lorca tras morir en el ruedo, fue presidente del Betis en 1931.

Pero, ¿cuál es la genealogía de éste a la vez ilustre y popular género? ¿Cuáles son los antecedentes de esta ubicua forma musical? Es difícil rastrear su origen y desarrollo porque, como denuncia Antonio Gallego, la historia del pasodoble, como tantos otros aspectos de nuestra cultura musical, está aún por hacer. Otra prueba irrefutable de que el papanatismo cultural en España está tan extendido y arraigado como el mismo pasodoble.

La hipótesis mejor valorada a la hora de abordar la evolución de este género es la propuesta por autores como Manuel Delgado-Iribarren que, en el diccionario de Cossío, esboza la tesis hoy más aceptada. Esta teoría nos lleva a la Francia de finales del siglo XVIII, una Francia plétórica de himnos revolucionarios y patrióticos donde se crean y perfeccionan bandas musicales para acompañar las canciones del pueblo y tomar parte en las ejecuciones públicas durante la Revolución. En París, Bernard Sarrette organiza en 1792 una escuela musical militar y gratuita con algunos músicos de la antigua Guardia Nacional. Esta escuela pasará a ser desde 1795 nada menos que el Conservatorio Nacional de Música y Declamación de la Inmortal República Francesa.

Entre los compositores que aportan repertorio para estas nuevas agrupaciones instrumentales destaca François-Joseph Gossec, que organiza nuevas bandas



Bernard Sarrette, promotor de la primera Escuela Musical Militar gratuita de París.



Banda de música, durante un concierto en la calle.

y compone numerosas piezas patrióticas como himnos y marchas militares. Entre las más apreciadas, incluso hoy en día, está la *Marche lugubre* (1791). También fue muy celebrada *Le chant du départ* (1794), de Étienne-Nicolas Méhul, otro de los compositores franceses definidores del nuevo repertorio.

Más tarde, las bandas fueron nuevamente ampliadas y reestructuradas por Napoleón y este proceso de renovación culmina en 1845, momento en el que se integra en las bandas francesas la familia de los saxofones, que Adolphe Sax (1814-94) había presentado al público poco antes. Entre las grandes aportaciones formales de este periodo a la música militar, destaca un tipo de marcha rápida, el triunfal '*pas-redoublé*', cuya función es facilitar y estimular el paso marcial, uniforme y trotón de la tropa, lo que determina sus características: una marcha rápida, binaria, con un ritmo elemental y muy marcado adaptado al paso reglamentario de la infantería fijado en sesenta pasos por minuto.

Son piezas instrumentales brillantes y fáciles de ejecutar con el objetivo de facilitar a los vientos su interpretación durante la marcha. Durante el siglo XIX en toda Europa se organizan bandas musicales militares al estilo francés y se componen marchas para ellas. Un ejemplo de la difusión que logró este género entre los grandes compositores europeos es el "*passo doppio per banda militare*" compuesto por Rossini en torno a 1822, que se habría interpretado al final de la famosa obertura de su ópera *Guillermo Tell*.

Con la expansión del Imperio Napoleónico llega a España el ejército francés y su música. Las inmediatas consecuencias son el levantamiento del pueblo en la

Guerra de la Independencia y la adopción del animado '*pas-redoublé*'. Las dos igual de importantes. La primera regulación de las bandas castrenses en España tuvo lugar a finales del siglo XIX. El Real Decreto de 10 de mayo de 1875 dispuso por primera vez la composición de la música de los regimientos y batallones, los sueldos, categorías, etc.

Además de las bandas, en España se absorben estas marchas rápidas y se alían con ingredientes propios, agregando lo que podríamos llamar españolis-

La zarzuela fue
vehículo difusor
del pasodoble.

A funny story with
delightful music,
song and dance.

Agua, Azucarillos y Aguardiente



Zarzuela!

Rehearsed in Live Performances
JARVIS CONSERVATORY
1111 MAIN STREET, SANTA CLARA, CALIFORNIA 95050-2181
www.jarvisconservatory.com

mos: giros musicales característicos de las seguidillas, las jotas, fandangos, del flamenco, etc, en consonancia con las corrientes musicales europeas del momento, nacionalismo y folclorismo, que empapan la ópera, la literatura pianística y la música orquestal en toda Europa, y en España también la zarzuela, preñada a su vez de casticismo.

En coherencia con este origen, los primeros pasodobles de los que tenemos noticia están siempre inmersos en un ámbito militar. Uno de los primeros ejemplos documentados es el pasodoble de *El sitio de Zaragoza*, compuesto en 1849 por Cristóbal Oudrid (1825-1877), casualmente hijo de un emigrado flamenco del ejército de Napoleón, con el que el músico aprende sus primeras lecciones de solfeo. Los autores de las primeras obras maestras del género, Eduardo López Jurranz (1844-1897), autor de *La Giralda*, Ramón Roig, de *La Gracia de Dios*, Pascual Marquina (1873-1948), con *España Cañí*, José Martín Domingo (1887-1961), con *Marcial*, incluso Carmelo Bernaola (1927-2000), han sido músicos del ejército. Estos compositores definieron con sus partituras el pasodoble de concierto, una forma musical autónoma, personalizada por su estructura, sus rela-

ciones armónicas, el contraste de sus temas, un ritmo hipnótico y el lenguaje musical, pleno de fórmulas tomadas del folclore que inmediatamente lo acercaron al pueblo.

Trenzado con el pasodoble de concierto y en muchas ocasiones escrito por los mismos compositores y, desde luego, siguiendo las mismas pautas, el pasodoble sale a escena en la zarzuela. El casticismo y realismo imperante en la estética musical de las zarzuelas del siglo XIX, y el aliento épico de su ritmo y origen, convierten al pasodoble en un género musical ideal para ilustrar movimientos escénicos colectivos asociados a los toros, marchas de manoleras, desfiles, etc. Encontramos así el pasodoble en zarzuelas como *Pan y Toros*, estrenada el 22 de diciembre de 1864 en Madrid, firmada por Asenjo Barbieri. En *Agua, Azucarillo y Aguardiente* (1897), de Chueca, en la ópera *El gato Montés* (1916), de Penella, en *La Calesera* (1925), de Francisco Alonso, etc.

Una vez subido a los escenarios, el pasodoble se despliega y se convertirá en género de revista, en pasodoble-canción, en cuplé y, a partir de los años veinte del siglo XX, en coreografía. Sencillamente, en imprescindible. ■

PUBLICIDAD

FAGOR



Le da más

Innovación.

expert



La solución



PARA PIEZAS Y COMPONENTES

expert

4

AÑOS DE GARANTÍA

4

MESES SIN INTERESES

4

SEMANAS PARA CAMBIARLO

Serie Oro

Valverde, 15

Telf. 983 77 16 91

47100 TORDESILLAS

San Juan, 14

Telf. 983 70 09 36

47800 MEDINA DE RIOSECO

Concentración Parcelaria, 27

Telf. 983 86 34 83

47480 FRESNO EL VIEJO

Panaderos, 4

Telf. 983 39 47 03

47004 VALLADOLID

El Toque

Mariano Aguirre Díaz

Presidente de la Real Federación Taurina de España

El toque se ha hecho en la Sociedad del siglo XXI tan popular e imprescindible que hasta ha adquirido un significado más allá del ruedo y la lidia, que es donde nació.

Hoy también se usa para definir la acción de todo aquél que, atravesando una situación de necesidad económica, solicita de algún allegado un préstamo de urgencia. Por ello el *tocador* es muchas de las veces un elemento temible por su oportunismo y habilidad porque sabe elegir el momento y la víctima del sablazo. Normalmente no suele fallar, ya que lo hace en el momento preciso y mete en la canasta al más pintado. A los tocados por su buena fe no les queda tiempo de reaccionar y tragan como inocentes, exactamente igual que ocurre en los ruedos con los toros sosos, rajados y parados.

Los aficionados sabemos perfectamente que en la moderna concepción del toreo es imprescindible el uso

continuo del *toque*, y que éste se hace para llamar la atención del toro en la justa medida como para que éste tenga constancia de que allí está el torero, que le solicita modifique su comportamiento.

Antiguamente ¡Antaño Maricastaño!, nadie pudo barruntar que algún día llegaría *el toque* a nuestra Fiesta, porque el toreo era rudo, brusco y se necesitaban cabeza y piernas de hierro. Aquél era para paladares fuertes sobre toros con edad y casta desbordante, que pedían toreros valientes que escupieran por el colmillo.

Estoy convencido de que si a aquellos matadores se les ocurre entonces dar *el toque*, los toros y aficionados se los comen vivos porque estaban prohibidas las mariconadas. El capote y la muleta eran los únicos instrumentos de defensa, recurso y castigo para torear, pegar y despegarse y estaban totalmente ajenos a la actual sutileza de *el toque*.



El torero cita con la muleta.



El toque es hijo legítimo del cite. En la foto, el torero cita con el capote.

En realidad *el Toque* es hijo legítimo del el cite, y éste a su vez es la consecuencia natural de la quietud del toro de lidia actual, ya que para citar hay que estar parados tanto el toro como el torero.

Con *el toque* se invita al toro a asistir a una reunión que ha prefijado el torero en lugar y distancia. Desgraciadamente hoy sólo con ello el toro acude con rapidez o tardanza, según sea pronto o que tarde, e inclusive vemos que ninguna de las dos. Con ello la cita es inconclusa y el torero sufre un plantón.

Ante esta desairada situación y pese *al toque* que cumple la función de la caricia que suaviza aptitudes ariscas o renuentes, el torero da por concluido el cortejo.

No obstante, los aficionados comprendemos que *el toque* entraña a veces un grave riesgo porque requiere frialdad de cabeza, templanza de corazón y es propio de toreros valientes con grandes conocimientos de la lidia. Y todo ello es debido a que los toros de hoy, en su inmensa mayoría, son informales e inconsecuentes y, como a las chicas frívolas, casquivanas o timoratas, se les cita y promete, pero no cumple. Por ello, es necesario se empleen toda la suerte de los recursos que nos dan la ciencia y el arte del convencimiento y hay que dominar *el toque*.

Desgraciadamente, pese a ello, aún hay toreros poco duchos en la práctica del *toque* y por ello necesitan hasta un apuntador que les recuerde constantemente en el ruedo la necesidad de ponerlo en escena. Por ello ¡*Toque!* ¡*Toque!*... se oye salir por la tronera de los burladeros o la angostura del callejón. Es la voz del banderillero o del apoderado que siempre lo ven muy claro porque están lejos del toro y la distancia infunde un valor extraordinario. Entonces vemos que el torero obedece, da un golpecito de muleta, de arriba a abajo, sobre el hocico o los pitones y con ello logra encauzar el viaje de la embestida, ¡eeeeso... es!, ¡eeeeso... es!, le repite el apuntador satisfecho. Y la aburrida faena continúa con esta sinfonía tan poco taurina.

Por todo ello y más, desde el magnífico Anuario que tan ejemplarmente edita año tras año la Federación Taurina de Valladolid, me permito dar *el toque* a quienes son los responsables del estado actual de la cabaña brava española, porque han conseguido con el comportamiento del toro actual hasta cambiar en las reglas centenarias de la tauromaquia los términos *poder* y *torear* por los de *tocar* y *tocar*, para su único beneficio, y que los aficionados nos aburramos en vez de emocionarnos. ■

San Peralta, protagonista de la XXIII Semana Taurina de Medina de Rioseco

Teresa Caquete Rodríguez

Periodista



El escritor y poeta Félix Antonio González, en el centro, con varios participantes de la mesa redonda del lunes.

El medio siglo de existencia del festival taurino en pro de la Residencia de Ancianos acaparó la atención de los actos organizados por la Peña Taurina 'Jorge Manrique' para su Semana Cultural. Personajes ligados al mundo del toro y al entorno del tradicional festival pasaron por el estrado para hablar largo y tendido de un acto social que cada año, desde hace cincuenta, se repite durante las fiestas patronales de San Juan, en Medina de Rioseco, propiciador de aficiones taurómicas y salvador de una institución social con una economía bajo cero.

El escritor y poeta Félix Antonio González abrió plaza el lunes 24 de febrero con la conferencia-coloquio *Cincuenta años de Festival*, que compartió protagonismo con la inauguración de la exposición fotográfica

Cuajo y Trapío, cedida por el presidente de la Federación Taurina Riojana, Salvador Arza Silleros. Esta bella muestra de imágenes de toros famosos por sus hechuras compartió espacio expositivo con la colección de fotografías cedidas por Foto Barrios, que recogían la historia gráfica de los cincuenta años de festival.

Los encierros por el campo fue el tema de la mesa redonda del martes, donde caballistas, ganaderos y aficionados debatieron sobre la celebración de estos festejos en localidades de arraigada tradición y en otros en los que es de reciente implantación.

Otro de los homenajeados en esta Semana Cultural fue el mozo de espadas Gabriel Rodríguez Camazón 'Cachichi'. A las órdenes de toreros como Jorge Manrique, David 'Luguillano', Manolo Sánchez, Julio



Miembros de la mesa redonda del martes que versó sobre 'Los encierros por el campo'.



El mozo de espadas Gabriel Rodríguez Camazón 'Cachichi', en el centro, fue homenajeado el miércoles.

Robles, 'El Tato' o Julio Aparicio, repartió sus servicios y su afición. Toreros y novilleros presentes en el acto agradecieron el trabajo realizado en todos estos años, a la vez que desgranaron anécdotas y recuerdos ocurridos en todo este tiempo.

La tarde-noche del jueves se ocupó con un interesante montaje audiovisual ofrecido por el médico Juan José Márquez Alonso, en el que se mezclaron las bellas imágenes del toro en el campo y en la plaza con las notas de conocidas composiciones musicales.

Por fin el viernes 28 llegó el momento de recordar a 'San Peralta' y su obra taumatúrgica del festival taurino, milagro porque salvó de la desaparición a la residencia de ancianos Santa Ana y Sancti Spiritus y porque alcanzaría a celebrar las bodas de oro de su celebración, convirtiéndose así en uno de los festivales taurinos con más solera de cuantos existen. Cincuenta años de un evento, organizado por los hermanos rejoneadores Ángel y Rafael Peralta y que ha contado en sus carteles con los nombres de las primeras figuras del toreo de cada temporada. Los protagonistas de este histórico evento formaron la mesa redonda que clausuraba estas jornadas y que fue prologada por el ex director de TVE, Ramón Criado.



Mesa redonda del viernes, recordando a 'San Peralta'.

Una cena sirvió de colofón a este homenaje, a la que asistió un grandísimo número de aficionados, donde se repartieron los premios a los triunfadores de la anterior feria taurina de la Virgen de San Lorenzo —Juan Marín Soto 'Juanín', Enrique Ponce, José María Manzanares, José Miguel Pérez 'Joselillo' y la ganadería Toros de la Plata— y en la que los poemas desgranados por los caballeros rejoneadores de la Puebla del Río pusieron el fin de fiesta. ■

PUBLICIDAD



Brasería Molino Rojo



Carnes a la brasa
Tablas variadas

Gabilondo, 15 • Telf.: 983 231 946 • Móvil: 610 212 273 • Fax: 983 224 559 - 47007 Valladolid



NORTEN PREFABRICADOS DE HORMIGÓN, S.L.

Barrio Ugarriza, 1 - 48498 ARAKALDO (Vizcaya)

Tel.: 946 727 726 - Fax: 946 728 683

E-mail: comercial.vizcaya@nortenph.com

Fábricas en: ARAKALDO (Vizcaya) - ALSASUA (Navarra) - CHINCHILLA (Albacete)
SANT MARTÍ SARROCA (Barcelona)



Entre las numerosas obras realizadas con nuestros graderíos prefabricados, queremos destacar las PLAZAS DE TOROS de:

BURGOS, TORDESILLAS (Valladolid), LA RODA (Albacete), LEGANÉS (Madrid), ALCALÁ DE HENARES (Madrid), HUESCA, SIGÜENZA (Guadalajara), OROPESA (Castellón), ANCHUELO (Madrid), PALOMARES DEL CAMPO (Cuenca), FUENTESAÚCO (Zamora), MACOTERAS (Salamanca), NAVA DEL REY (Valladolid), LOGROÑO, HORCHE (Guadalajara), MADRIDEJOS (Toledo), ABARÁN (Murcia), MONTEHERMOSO (Cáceres), BARBASTRO (Huesca), MOJADOS (Valladolid), VALDEMORILLO (Madrid), ROQUETAS DE MAR (Almería), CASCANTE (Navarra), GETAFE (Madrid), ARANDA DE DUERO (Burgos), ALALPARDO (Madrid), EL BONILLO (Albacete) y TORREJONCILLO DEL REY (Cuenca)

OTROS PRODUCTOS NORTEN:

**Estructuras • Funerarios • Muros y estribos • Depósitos • Arquetas
Pantallas acústicas • Obra pública • Obras especiales**

Pasividad y sumisión

Marceliano Roncero

Aficionado

Aunque de forma incorrecta y desordenada, voy a intentar expresar a los lectores mi forma de ver la Fiesta en la actualidad como aficionado.

Empezaré por la pasada feria como base de esta revista. Lógicamente, cuando salen los carteles empiezan los comentarios que, este año en general, no tuvieron muy buena acogida. Se decía que sobraban algunos nombres y faltaban otros. Bien, pues a juzgar por lo ocurrido en otras plazas, fue una buena feria. Hubo

corridas muy bien presentadas y, tanto el público como la empresa, resultaron satisfechas con el comportamiento de los toreros de los que más se dudaba.

Yo no entiendo que, en reuniones y tertulias, personas de la profesión y entendidas digas que el toro pone a cada uno en su sitio. Respeto su opinión, pero no estoy de acuerdo con ellos. Para llegar a ese sitio, ¿es igual el camino para todos? ¿Acaso los novilleros que prometen tienen el mismo número de tentaderos,

de novilladas de promoción y de corridas de toros para que demuestren lo que vale cada uno? Un ejemplo tenemos actualmente en Valladolid, viendo cómo se desenvuelve en la plaza Juan Bautista. ¿Quién me asegura a mí que con las mismas oportunidades que Rivera Ordóñez y Dávila Miura no habría pasado de subalterno? ¿Para que el toro le ponga en su sitio a 'Joselillo', tiene igual de llano y despejado el camino que Manzanares y 'El Capea'? Lo que pasa es que a algunos los pone en el sitio el dinero o las influencias, mientras otros tienen que sudar sangre, y la mayor parte de ellos sufren la decepción de no poder llegar. Ahora esos que se ponen en ese sitio se mantengan en él, ya es otra cosa.

Otro tema. El siglo pasado dio a la Fiesta un cambio abismal. Ya no se ve en patios y plazuelas a los chiquillos jugando a los toros. En la radio, bien en música o en letra, se escuchaban los pasodobles toreros. Cualquiera sabíamos la letra de infinidad de ellos. Se cantaban coplas de los toreros muertos trágicamente: 'El Espartero', 'El Gallo', 'Manolete'. Hoy la radio y la televisión sólo nos dan la noticia cuando hay una cogida grave de un torero.

Atrás quedaron los tiempos en que se encontraba por los caminos polvorientos a los maletillas en zapatillas con la camisa rota y atillos al hombro. Muchas cosas han quedado atrás, y algunas de mucha importancia, una de ellas es la competencia.

Hablando de los toreros, siempre he sentido gran respeto y aprecio por ellos ya que con sólo salir a la plaza ya se juegan la vida, pero hay algunas cosas que no tienen justificación.

Desde los tiempos de Pedro Romero y Pepe Hillo siempre existieron las competencias. Hubo épocas en que las rivalidades llegaron a extremos impresionantes. Con las pasiones exaltadas, en los cafés, en las calles, en la plaza, los enfrentamientos acalorados eran continuos. Los aficiona-



LUIS LAFORGA

Hoy los aficionados acuden a los toros más por inercia que motivados por ver algo bueno.



Los toros han dejado de tener interés informativo. Sólo la Televisión pública emite un programa semanal, aunque en franja horaria de mínima audiencia

dos con ilusión fanática, iban a la plaza para ver triunfar a su ídolo, y los toreros las solucionaban en el ruedo. Las figuras de verdad, cuando se enteraban de que un chico venía dando que hablar, pedían a las empresas les juntaran para medirse con él. Así era y así debe ser la Fiesta, con esa salsa, esa alegría e intriga y afán de superación en todos con el deseo de quedar mejor que los compañeros. Los aficionados iban a la plaza con la esperanza de ver algo bueno. Ahora los toreros lo solucionan con decir "con ese no toreo".

Algunos lectores recordarán a las masas, cómo iban a la plaza para ver a 'Manolete' y Arruza, y los entendidos expectantes apreciando las diferencias entre 'Manolete' y Pepe Luis.

Seguido para calentar el ambiente llegó con su juventud, elegancia, arrojo y chulería Luis Miguel, dispuesto a enfrentarse con todos, incluso se autoproclamó 'El Uno'. Salvo algún enfrentamiento más por enemistad que por otra cosa aquí, terminaron las competencias en la plaza que tanto gustaban a público y empresas. Ahora las competencias y las grandes faenas comentan que se han trasladado a los despachos.

Ahora existe el grupo de poderosos, con toreros que están bajo su mando o forman parte de él. Cuando empieza la temporada ya tienen los contratos asegurados y eso les da cierta tranquilidad. Se dice que estos que están situados a veces meten en apuros a las empresas que están fuera del clan, exigiendo millones,

ganaderías, fechas, compañeros, sin olvidar el serrucho. Todo esto trae sus consecuencias. Las informaciones sobre algunas ferias la pasada temporada han sido bastante negativas. Han echado la culpa a los toros, pero si los ganaderos están criando los toros que los toreros les piden y, el que no lo hace, o se los rechazan o los masacran en el caballo porque es raro ver picar bien un toro, y más ver un picador que sepa montar.

Es maravilloso ver las tardes que nos dan los rejoneadores con su afán de superación haciendo lo imposible; en cambio, los de a pie al no haber pique ni rivalidad, es lógico que se limiten a cumplir y, ante esa pasividad, muchos toros que tenían faena se van enteros al desolladero cuando debían haber dejado las orejas en el ruedo. Recordemos el día trece de agosto en San Sebastián con unos buenos toros de Alcurrucen y figuras en el cartel. Eso ha pasado varias tardes, así que no echemos toda la culpa a los toros. A causa de esto el público va con cierta desgana a la plaza y corridas con primeras figuras en el cartel tienen poca repercusión en la taquilla.

¿Cuántas tardes han puesto las empresas el ansiado cartel de "no hay entradas"? Hacía falta esa media docena de chicos jóvenes que vienen pidiendo un puesto en el escalafón y alegrando la Fiesta.

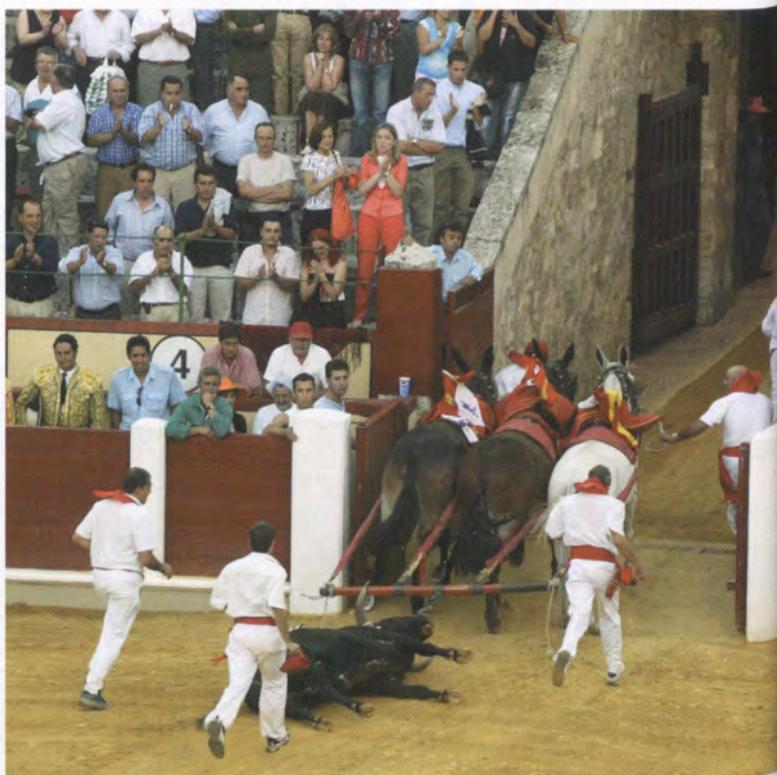
El toreo ha pasado a una monotonía que incluso el capote (base del toreo) está entrando en desuso.

Donde siempre hay buena entrada es en el callejón, ahí no hay problema. No dudo en las personas que llenan el callejón, sin vestir de luces, su motivo tendrán para estar allí, pero yo me pregunto: ¿entre todas estas personas que se lucen en el callejón no hay una con suficiente influencia para conseguir que, a nivel nacional, podamos ver un programa curioso de toros aunque sólo sea un día a la semana y a una hora accesible?

Termino mi artículo contando una anécdota para los amigos de ellas:

Toreaban en Santander, el día 13 de julio de 1929, 'Chicuelo', 'Niño de la Palma', Valencia II y Manolo Bienvenida. Antes de empezar la corrida le dijeron a Manolo que tenían hecho un acuerdo las figuras de no arrimarse; pero Manolito, con su juventud, que era todo alegría, torería y sentía orgullo de ser siempre el mejor, hizo dos grandes faenas. A la salida, 'Niño de la Palma' y 'Chicuelo' no pudieron contenerse y le dijeron: "Eres un niño mal educado por lo que has hecho", a lo que Manolo le debió contestar: "Pues con esa educación me veréis todas las tardes que toreéis conmigo". ■

LUIS LAFORGA



Algunos toros de bandera se van al desolladero con las orejas 'puestas'.

PUBLICIDAD



LINGOTES ESPECIALES

Fundición de hierro gris y esferoidal  Tecnología y Calidad. Futuro de peso

Empresa Certificada ISO 9002 por TÜV-CERT

Somos proveedores homologados por los grandes fabricantes internacionales de bienes de equipo y consumo, como son Grupo Renault, Citroën, Peugeot, Mannesmann, Sachs,

Ford, Opel, Renfe, Seat, Electrolux, Valeo Volkswagen, Danfoss, Dana, Iveco...

ADMINISTRACIÓN: C/ Colmenares, 5 • Teléfono 983 30 52 49 - Fax 983 30 27 72

FÁBRICA: Ctra. Fuensaldaña, km. 2 • Teléfono 983 34 00 11 - Fax 983 37 30 17

V A L L A D O L I D

E-mail: lingotes@lingotes.com



Bautizo de Fuego

Alfonso González Carro

Responsable del Área de Internet de la Federación Taurina

Desde Valladolid a Rioseco, la carretera serpentea sorteando los riscos. La luminosidad de su celeste cielo permite ver a lo lejos la silueta de los verdes montes, humedecidos, tan perfectos, cual si fueran un recortable.

Al fondo está la finca 'El Cortijo', propiedad de Jorge Manrique. Según nos acercamos, se divisa el movimiento del ganado. Los añojos esperan inquietos y deambulan de aquí para allá dentro del cercado.

De todas las faenas de campo que se realizan en la ganadería de Jorge, el herradero es quizá la única jornada festiva por excelencia y es, además, día de 'puertas abiertas'. Quedan rotas la quietud y el sosiego habituales de la finca 'El Cortijo' por las faenas propias de la jornada y el número de visitas que acoge el ganadero con enorme satisfacción. Es un momento especial para Jorge, pues un orgullo y euforia especiales atraviesan este día cada poro de este novel ganadero al mostrar a sus amigos, familiares y colegas el producto

De todas las faenas de campo que se realizan en la ganadería de Jorge, el herradero es quizá la única jornada festiva por excelencia

que le ha reportado no pocos desvelos y esfuerzos, tras años de rigurosa selección, responsabilidad y plena dedicación. Es un día especial.

Ganadero y vaquero separan a los becerros de sus madres el día anterior. Cuando estos cuentan entre los ocho o diez meses de vida, se produce el desahijamiento o destete. Esta actividad campera precede a la



marca de hierro de las señas de identidad de la res, macho o hembra: el herradero.

Los becerros ya están preparados en los cercados para practicarles el 'bautizo de fuego'. En sus orejas aún permanecen las placas identificativas de plástico de color naranja, que les fueron colocadas dentro de los diez días siguientes al mes de su nacimiento, como marca la ley. En ellas se aprecia el número de registro en el libro del ganadero y los números de control hereditario con su código barras.

En un cercado contiguo, ya se ha separado a un grupo reducido de becerros, que esperan su turno para ser trasladados por los pasillos a otro cercado más





Jorge Manrique ha cambiado la hoguera por la sofisticada parrilla a propano que, produce una llama continua a la usanza de la fragua.

pequeño que, finalmente, les conducirá hasta el cajón del herradero.

Uno a uno van pasando poco a poco. El proceso se vuelve rutina. El añojo llega al final del pasillo, donde se abre la puerta del cajón. Allí se le introduce, dejándole la ventana abierta para que asome la cabeza. El cajón se cierra a modo de ojal vertical para que el animal no retroceda. A continuación, se abre uno de los laterales del cajón y se sujeta al añojo fuertemente por el lado contrario para dejarlo totalmente inmovilizado y permitir el correcto herraje. Allí nadie sobra, cada uno tiene su cometido.

Unos metros más allá, se están calentado los hierros. Jorge Manrique ha cambiado la hoguera por la sofisticada parrilla a propano que, con su tubo en serpentín, produce una llama continua a la usanza de la fragua. Ganadero y veterinario van anotando uno a uno los números de registro y, cuidadosamente, van asignando el número correlativo de marcado.

“¡El sesenta!”, grita uno, y allá van a retirar el

hierro correspondiente. Al becerro se le marca también con el hierro 4, correspondiente al año de nacimiento, ‘JM’, de la ganadería y la ‘A’, de la Asociación. Uno a uno, el ganadero y sus ayudantes colocan todos los hierros en un orden casi ritual y metódico. En este caso, los machos comienzan a herrarse desde el 1 en adelante y, las hembras, en el primer número posterior a la última hembra herrada el año anterior. Paralelamente, el veterinario administra las vacunas como si fueran pares de banderillas. Retiran de las orejas las placas de plástico y dejan la divisa de la casa, excepto a las vacas que, según la nueva normativa, han de permanecer con las placas puestas a modo de zarcillos.

Al mismo tiempo, el vaquero se encarga de hacer la señal en los apéndices auriculares de los becerros, de lañarlos, como se denominaba antiguamente. Muesca, puerta, pendiente, garabato, descarte, rabisaco, punta de espada, horquilla, zarcillo, hoja de higuera o pelendengue y sus múltiples combinaciones, son algunos de los tipos de señales que se les practican a los animales en los apéndices auriculares. En el caso de los astados de Jorge Manrique, el vaquero les hace un descuarte en la oreja derecha.

Todo el mundo coopera al unísono para realizar la operación en el mínimo tiempo posible y liberar cuanto antes al animal para que de nuevo pазca libremente en el campo. Todos a uno gritan, ¡listo, puerta, suelta!, y la puerta se abre permitiendo al animal reunirse con el resto de los añojos marcados. Ya son adultos. A partir de ese momento, llevan de por vida, marcada sobre su piel, su historia.

Tras el esfuerzo, llega un alto en el camino. Es la hora de almorzar y el momento de comentar las inci-



Todo el mundo coopera al unísono para realizar la operación en el mínimo tiempo posible y liberar cuanto antes al animal

dencias de la jornada. Todo son parabienes, se cumple lo establecido, hay risas y anécdotas.

Después del entremés exquisitamente preparado por Toñi, esposa del ganadero, chorreado con un 'vinito' del lugar, Jorge Manrique nos obsequia a todos con un pequeño pero lujoso tentadero, en el que participan las firmes promesas del toreo César Manrique y Tomás Escudero.

Ameno fue el regreso a la ciudad, como lo fue el día de campo. Testigo del ritual fue la peña, que enamorada se fundía en un abrazo con la luminosidad del campo castellano. Atrás quedó un gran día de 'bautizo de fuego'. ■



PUBLICIDAD

Desde 1940

haciendo Buen Queso

CANAL
FABRICA DE QUESOS

QUESOS DE CASTILLA

VDA. DE CANAL E HIJOS, S.A.
C/ Topacio, 3. Poligono San Cristóbal
Tels.: 983 29 35 53 - 29 35 11
Fax: 983 39 65 58 VALLADOLID

César Jiménez, triunfador de la temporada 2003

Justo Berrocal Hernández

Presidente de la Federación Taurina de Valladolid

La habilidad de José Luis Marca ha hecho posible en la temporada 2003 que su joven torero, César Jiménez, halla ocupado el primer lugar del escalafón, liderando la estadística del número de corridas toreadas sin haber pasado por Madrid.

A lo que se ve, no hay regla sin excepción, porque uno siempre ha creído que para ser figura del toreo hay que pasar con nota la reválida de Madrid, y luego mantener ese nivel. Y miren ustedes por cuanto, César Jiménez se ha hecho figura del toreo sin siquiera aprobar dicha reválida. Esta circunstancia, sin duda empaña la concesión de este preciado galardón y, sin quitar un ápice de importancia a los méritos acumulados por liderar el escalafón en la temporada 2003, en la que consiguió torear 94 corridas, cortando 94 orejas y 5 rabos, uno estima que a este fino torero aún tenemos que esperarle.

Es por ello que los aficionados le esperamos expectantes esta temporada de 2004, y no para reprocharle nada de lo exitoso de su temporada anterior, animándole a que adopte más compromisos con los toros que torea y deje de enfrentarse a tanto toro comercial, suavón, aburrido y sin transmisión, a la vez que le deseamos toda la suerte del mundo. ■



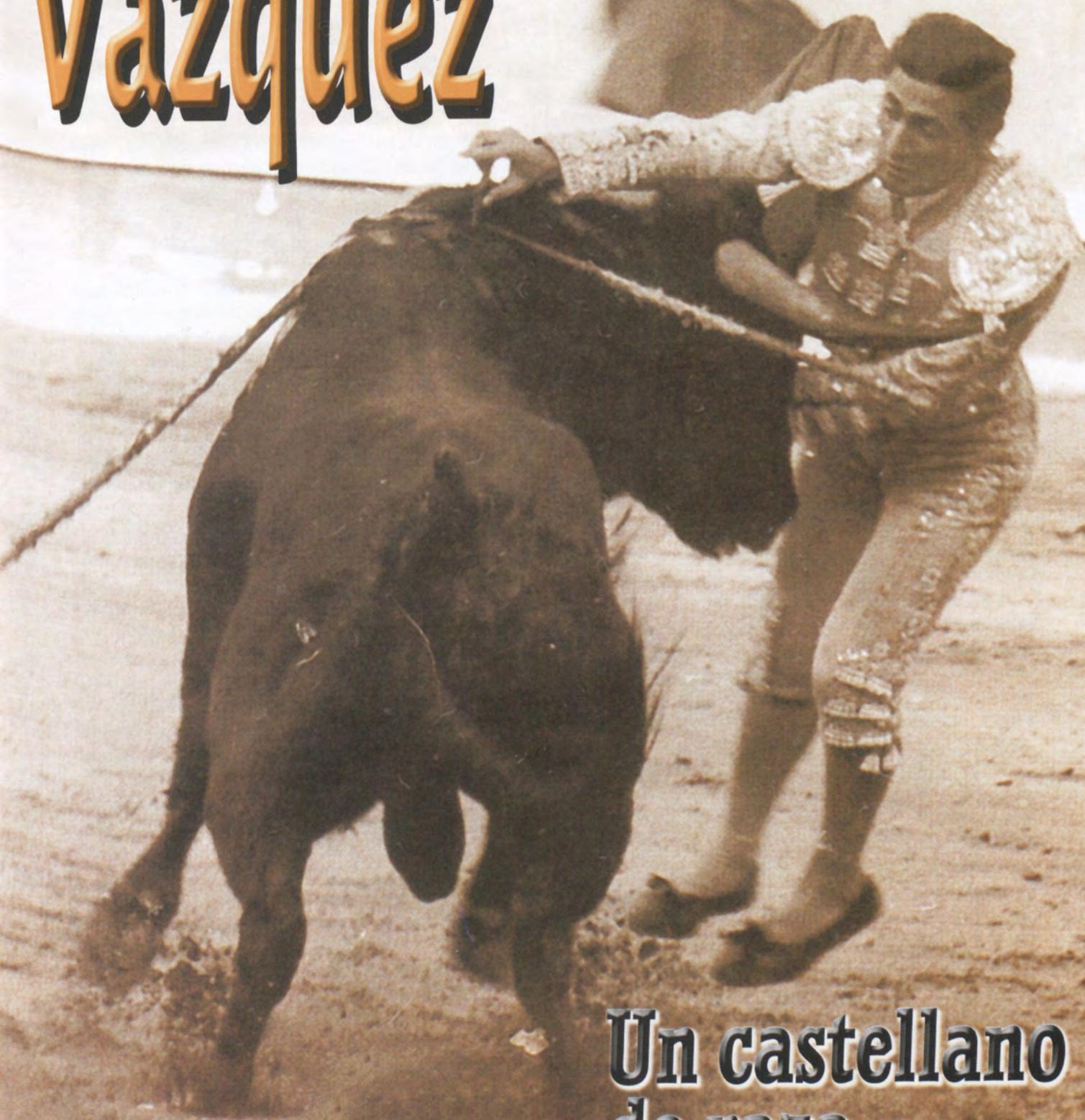
César Jiménez cita al natural.

RAFAEL MUÑOZ "JUNIOR", "ARCHIVO 6 TOROS 6"

CLASIFICACIÓN POR MATADOR DE TOROS/NÚMERO FESTEJOS

Lidiador	Totales									
	Festejos	Orejas	Rabos	Festejos en 1ª	Festejos en 2ª	Festejos en 3ª	Orejas en plazas de 1ª	Orejas en plazas de 2ª	Orejas en plazas de 3ª	Reses lidiadas
1º César Jiménez	94	145	5	15	44	35	17	58	70	190
2º El Juli	86	114	1	24	50	12	15	75	24	192
3º Enrique Ponce	79	94	2	17	45	17	6	50	38	161
4º Antonio Ferrera	77	100	10	15	30	32	4	24	72	159
5º Jesulín de Ubrique	77	94	8	5	34	38	3	30	61	159
6º Finito de Córdoba	75	88	2	10	22	43	4	20	64	149
7º El Fandi	73	120	9	13	29	31	7	45	68	151
8º El Cordobés	70	148	15	1	14	55	0	16	132	140
9º Rivera Ordóñez	68	73	3	9	25	34	3	14	56	137
10º Juan José Padilla	66	84	8	8	15	43	3	8	73	132
11º Joselito	60	43	0	13	30	17	4	23	16	125
12º Javier Conde	58	101	7	2	19	37	1	15	85	120
13º Morante de la Puebla	54	55	3	7	18	29	2	14	39	113
14º Serafín Marín	51	54	1	11	11	29	5	10	39	102
15º Uceda Leal	50	54	1	9	21	20	2	20	32	103
16º Fernando Robleño	49	41	1	11	16	22	3	8	30	100
17º Miguel Abellán	46	46	2	5	18	23	1	10	35	93
18º Manuel Caballero	44	40	1	7	21	16	2	16	22	92
19º Víctor Puerto	42	77	10	5	8	29	0	6	71	86
20º Luis Miguel Encabo	42	55	2	7	7	28	1	6	48	86
21º José María Manzanares	40	32	1	1	18	21	2	10	20	80
22º Rafael de Julia	39	58	5	4	7	28	0	10	48	80
23º Iván Vicente	38	54	2	4	3	31	2	2	50	77
24º Matías Tejela	38	48	0	7	16	15	4	20	24	74
25º Jesús Millán	37	24	0	8	15	14	4	5	15	78
26º Pepín Liria	36	59	4	5	10	21	0	11	48	72
27º Sebastián Castella	35	62	2	4	9	22	1	17	44	74
28º Sergio Martínez	32	37	1	5	3	24	1	3	33	64
29º El Cid	33	22	1	11	13	9	3	9	10	63
30º Vicente Barrera	31	48	1	5	6	20	4	1	43	62
31º Antonio Barrera	32	23	0	9	11	12	4	4	15	63
32º Salvador Vega	31	52	1	3	15	13	2	21	29	59
33º Juan Diego	29	34	1	7	8	14	3	14	17	60
34º Antón Cortés	29	33	2	7	4	18	1	4	28	57
35º Dávila Miura	29	29	0	8	10	11	5	7	17	59
36º César Rincón	29	28	0	1	15	13	0	11	17	58
37º El Califa	28	28	1	6	7	15	3	6	19	56
38º Canales Rivera	27	44	4	3	2	22	0	3	41	54
39º Sánchez Vara	26	54	2	1	1	24	1	1	52	52
40º Ortega Cano	25	31	1	0	5	20	0	3	28	54
41º Rafael Rubio «Rafaelillo»	24	47	8	3	2	19	1	4	42	48
42º Mario Coelho	24	22	0	1	4	19	0	5	17	49
43º Óscar Higares	23	30	2	2	1	20	0	1	29	46
44º Eugenio de Mora	23	15	0	4	4	15	0	2	13	46
45º Javier Lara	22	35	2	0	1	21	0	0	35	44
46º Iván García	22	27	3	3	5	14	1	4	22	44
47º Luis Francisco Esplá	22	17	0	4	6	12	1	2	14	44
48º Leandro Marcos	20	18	0	1	4	15	0	4	14	38
49º Julio Pedro Saavedra	20	35	4	0	0	20	0	0	35	38
50º Diego Urdiales	19	24	0	2	2	15	1	0	23	38

Andrés Vázquez



**Un castellano
de raza**

Gonzalo Santos López

Crítico Taurino de Onda Cero Valladolid

Andrés Mazariegos Vázquez es un hombre recio y castellano viejo, un torero de raza, que nació en Villalpando (Zamora) un 25 de julio de 1936, festividad de Santiago, patrón de España, cuando precisamente sólo hacía una semana que los españoles se habían enfrentado en una guerra civil. Un chico del Raso, comarca zamorana a la que pertenece Villalpando, que llegó a ser, y es, todo un personaje, como a él mismo le gusta decir muy a menudo, con una expresión muy taurina y muy campera. "Aunque todavía tengo el pelo de la dehesa, me he relacionado con reyes, jefes de Estado, ministros, príncipes y toda clase de personajes de abolengo, de la aristocracia, de la política, la cultura, las finanzas, etc".

El nombre de Andrés Vázquez marca un antes y un después en el mundo del toro porque significó el paso del toreo antiguo al actual. Ha sido una persona que siempre ha vivido en torero y, aunque alguna vez se cortó la coleta, no se ha retirado nunca, puesto que todavía el año pasado quiso despedirse con casi setenta años, un sábado de gloria en su Zamora natal, pero un diluvio impidió tal despedida, teniendo que suspenderse la corrida en la que también estaba anunciado su amigo Manuel Benítez 'El Cordobés', sin que Andrés haya perdido la esperanza de hacerlo en breve.

Andrés Vázquez, que en sus duros comienzos en capeas pueblerinas de nuestra Castilla profunda utilizó varios apodosos artísticos, según conveniencias y triunfos, tales como 'El Nono', 'El Niño de Villalpando' o 'El Zamorano', tuvo un largo y duro aprendizaje en

capeas, 'tragando' aquellos bureles que conocían a todos los alcaldes.

El 13 de abril 1952 actúa por primera vez público en Zamora. Marcha a Madrid, a la Escuela Taurina de la plaza de Vista Alegre que dirigía el viejo torero 'Salieri II'. Allí, ya con el nombre de Andrés Vázquez, aprende mucho, sobre todo arte, porque oficio tenía y mucho.

Torea ya en serio, novilladas con picadores, en Valencia de Don Juan (León), el 18 de julio de 1957, con el apodo de 'El Nono'. En 1960, en el pueblo chacinero de Guijuelo (Salamanca), tuvo el primer percance serio al ser herido en la boca por un astado de la vacada portuguesa de Palha.

La temporada de 1961 fue la de su lanzamiento, porque en dicha campaña obtuvo importantes éxitos novilleriles en la 'La Chata' carabanchelera que le llevarían a hacer la presentación en Las Ventas el 3 de septiembre de 1961, donde agradó sobremanera su actuación al cortar una oreja, cerrando la temporada con 25 novillada.

Tomó la alternativa en la Monumental madrileña el 19 de mayo de 1962, siendo padrino su maestro y gran amigo Gregorio Sánchez y con Juan García 'Mondelino' como testigo, y toros de Benítez Cubero, cortando dos orejas, precisamente en el toro que cerraba plaza. Por tal éxito se le incluye en la Corrida de la Prensa, que se celebró en Madrid, el 5 de julio, con Jaime Ostos y Santiago Martín 'El Viti' como compañeros de terna y ganado de Samuel Flores, obteniendo también un señalado éxito.



MADRIGAL



La primera cogida seria como matador la sufre en Almería, el 24 de agosto del mismo año de su alternativa, al ser herido grave en un muslo cuando daba muerte a un toro de Buendía. A la enfermería le llevaron las dos orejas. Llegó a torear más de cincuenta corridas, haciendo la campaña americana en cosos peruanos y venezolanos.

En las siguientes temporadas toreó más de cincuenta corridas en cada temporada, sufriendo también graves percances, como ocurriría en una corrida celebrada en El Puerto de Santa María, el 19 de marzo de 1964, donde un toro de Osborne le infirió una cornada en una pierna. Pese a no poder dar muerte al toro le llevaron las orejas a la enfermería.

Uno de los triunfos más sonados de Andrés Vázquez fue el obtenido el 10 de octubre de 1965 en Zamora, donde participó como único espada en una corrida con reses de la divisa salmantina de Antonio Pérez de San Fernando, cuyo balance final fue de diez orejas y dos rabos, saliendo a hombros de la plaza en unión del banderillero portugués Mario Coelho que pareó todos los toros.

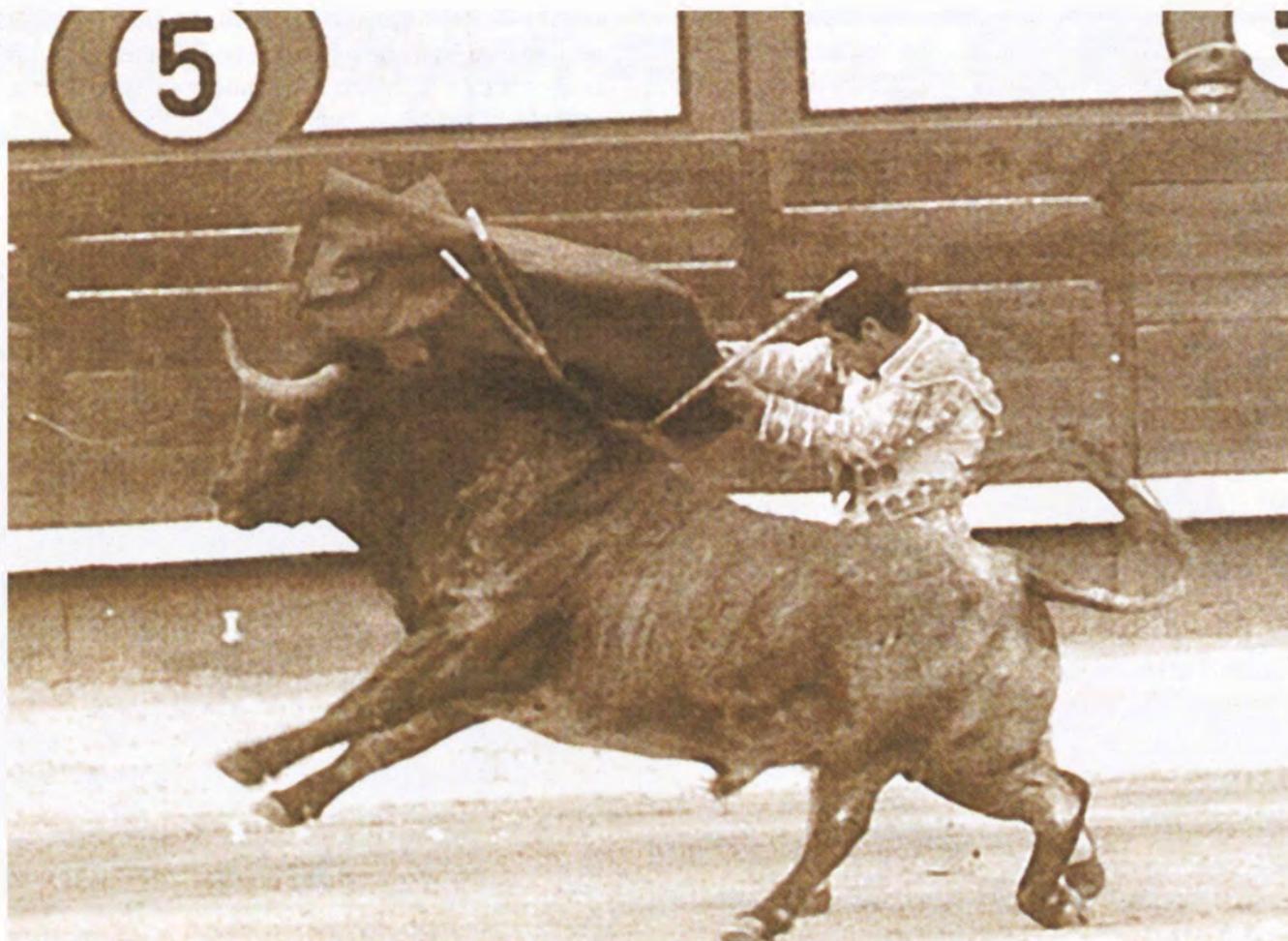
Hay que decir que Andrés Vázquez salía a una o dos cornadas por temporada, por cuya razón se limitaban algunos años el número de actuaciones a 25 ó 30, y entre los cornúpetas agresores había muchos toros de las denominadas ganaderías duras, como los 'miuras' o los 'tulios', ya que Andrés nunca hizo ascos a enfrentarse a corridas de vacadas no aptas para las figuras.

Conocedor muy bien asimismo del hierro de Victorino Martín, de quien toreó muchas corridas, hay una anécdota de 1969 que cuenta que, estando anunciada una corrida del 'paleto' de Galapagar en Madrid, con Andrés Vázquez como único espada, se desecharon todos los toros, generándose la consiguiente polémica de comentarios encontrados. Dicha corrida pudo celebrarse el 3 de mayo de 1970, constituyendo un sonado éxito para el matador y el ganadero, donde Andrés Vázquez cortó las dos orejas al toro lidiado en tercer lugar, de nombre 'Violeto'.

Aquella temporada de 1970, pasó de treinta corridas, al igual que la siguiente, con excelentes resultados de éxitos y triunfos, como ser el triunfador en el ciclo isidril de 1971 y ganador del trofeo instituido por la revista taurina *El Ruedo*. Toreó días después en un mano a mano con Antonio Bienvenida, en una corrida concurso de ganaderías. Cortó una oreja a su primero y fue cogido en el siguiente, teniendo que apechugar Bienvenida con el resto de la corrida.

Más percances. Esta vez la cornada llegaría de un toro de Victorino, en la feria salmantina, en septiembre de 1971. En 1972, en la feria de abril sevillana, volvió a ser cogido por un toro y, en el San Mateo vallisoletano, un astado de Diego Puerta le hiere grave en el muslo izquierdo.

Se retira por primera vez de los ruedos en el coso venteño, el 22 de septiembre de 1974, en una corrida apoteósica en la que cortó dos orejas al último de la



tarde saliendo a hombros. Días después, en su tierra, Zamora, toreó un festival con toros y no novillos de Pío Tabernero, cortando un total de siete orejas y un rabo, recibiendo un puntazo en su desde mucho tiempo maltrecho muslo izquierdo.

Andrés Vázquez no se retiró de los toros en 1974, ni se retirará nunca, porque volvió unos años después, al calor de un importante éxito obtenido en un festival que se celebró en Madrid, como homenaje a Antonio Bienvenida, contratándosele para una corrida en la Feria de San Isidro de 1977 y terminando la temporada con veinte corridas. Al año siguiente, pasó de diez corridas, sufriendo de nuevo un percance grave en un festival taurino celebrado el 15 de octubre en Zamora.

Se retiró provisionalmente y volvió de nuevo en la década de los ochenta. Le vimos en Medina del Campo, en una corrida de toros con el matador medinense Agustín Boya 'El Cuco' y con Antonio Porras. Vázquez casi tuvo que hacer de padre de ambos jóvenes matadores dada su biseñez. Dos temporadas después, sufrió una cogida en una corrida celebrada en Valladolid, en una corrida en San Pedro Regalado, que le tuvo alejado, no de los ruedos, pero sí de ajustarse la taleguilla varias temporadas, hasta hace dos o tres, que volvió a torear de luces en Zamora, donde sufrió un percance nuevamente y un tremendo revolcón.

Andrés no piensa en retirarse nunca. Ha sido un torero que ha practicado con brillantez y temple el

toreo de capa, dando a sus verónicas un toque muy especial en los remates con una bonita media. Sobrio y eficaz con la muleta, pundonoroso en todo momento y circunstancia, pese a las muchas y graves heridas sufridas que no mellaron jamás su ánimo y sus ganas propias de un torero de raza y casta que le hicieron ser muy respetado por la afición de Madrid y toda España, que le quiere y le admira.

El viejo 'Nono' o 'Niño de Villalpando', que ha pasado toda su vida preocupado y soñando en perfeccionar el toreo, es un hombre muy dado a la tertulia y a las anécdotas. Ha sido el mejor ante los toros de Victorino Martín y conoce cientos de leyendas de este hierro. También ha colaborado con los medios de comunicación, en radio y televisión, retransmitiendo corridas de toros, como hizo con Mocholi en *Tele Madrid*, o junto a este modesto firmante y crítico de *Onda Cero* en más de una feria de San Pedro Regalado o San Mateo de Valladolid.

LIBRO BIOGRÁFICO

Un viejo profesor o maestro de escuela de Villalpando, Agapito Modroño, es el autor de un libro biográfico de Andrés Vázquez. Dice en él: "lo más glorioso es cómo un chico del Raso llegó a ser una figura internacional para nosotros, casi una leyenda para nuestro pueblo". En *Andrés Vázquez. Memorias de un*

torero, se mueve el autor a medio camino entre la biografía y la narración de muchas anécdotas de un chico de Villalpando. Hijo de labriegos, salió del pueblo para convertirse en figura del toreo.

Ahora está propuesto para la Medalla de Oro de las Bellas Artes y otros galardones que, a buen seguro, le concederá el Gobierno, viniendo a reforzar la idea de reconocimiento a un gran profesional, a un torero de raza y, sobre todo, a una excelente persona.

A FRANCO LE PIDIO UN TRACTOR Y A PICASSO LE ARRUGÓ UN APUNTE

No quiero terminar estos comentarios sin abstraerme de dos ricas anécdotas que nos contó por la radio en más de una ocasión. Una de ellas fue cuando, toreando una Corrida de Beneficencia de las muchas en las que intervino, y harto de que Doña Carmen Polo, la esposa del anterior Jefe del Estado, le regalara una pitillera de plata, se atrevió a pedirle un tractor a Franco, porque así se lo había solicitado su padre, que era labrador en Villalpando. Le dijo: "Ya sabe Su Excelencia que yo, Andrés Vázquez, soy de Tierra de Campos, hijo de labrador, y mi padre me ha pedido su

recomendación para conseguir un tractor". Hay que decir que en aquel tiempo era muy difícil tener tractor porque venían de los Estados Unidos en virtud de un acuerdo firmado con dicho Gobierno. Franco le contestó: "Lo siento, pero los tractores son para los grandes terratenientes". Andrés Vázquez, terminaba siempre el comentario diciendo: "vaya un gallego que hemos tenido".

La otra anécdota tiene que ver con el genial pintor Pablo Ruiz Picasso, a quien brindó en más de una ocasión la muerte de un toro. Cuando toreaba por Francia, el gran pintor malagueño le obsequió con un apunte realizado allí mismo, por el propio Picasso, en un bloc de notas, mientras presenciaba la corrida. Andrés Vázquez, ante los garabatos que tenía el papel, lo arrugó y lo tiró a la arena. Hoy seguro que aquel apunte valdría algunos millones. Pero yo creo, y eso no lo ha contado Andrés, que en su casa tiene alguna obra de Picasso.

Ya el año pasado estuvo a punto de celebrarse en Zamora, durante Semana Santa, la corrida de despedida definitiva del torero de Villalpando, pero la lluvia lo impidió, después de estar todo preparado. A lo mejor este año tenemos más suerte y puede celebrarse. ■

PUBLICIDAD



V FERIA DE ESPECTÁCULOS TAURINOS TRADICIONALES

Cita obligada en **MEDINA DEL CAMPO** los días 5 y 6 de junio de 2004

El toro, parte de nuestras raíces

Juan Antonio Hernández

Aficionado

Es difícil hablar para una tierra donde, de siglos, el toro ha formado parte de su cultura, de sus raíces y de su modo de vivir. Nunca podemos olvidar los aficionados que es en estas tierras donde pastaban los toros de una de las castas fundacionales, entre las vegas del Pisuerga y del Duero, es decir, la de Raso del Portillo.

Tampoco puedo decir mucho a todos esos pueblos de la provincia que viven el toro como algo fundamental dentro de sus fiestas. Han sabido mantener unas tradiciones que vienen de muchos siglos, aunque siempre están los agoreros que quieren suprimir nuestra cultura por otras foráneas y que no nos dicen absolutamente nada. Debemos tener la suficiente capacidad de respuesta para no claudicar ante esas mentes enfermas y traumatizadas por la ignorancia, seamos capaces de seguir transmitiendo a nuestros hijos nuestra cultura y nuestros sentimientos. Adelante.

Es cierto que el mundo del toro en este último siglo ha pegado una transformación abismal y que si Pedro Romero levantara la cabeza ni él lo reconocería. Se han vivido en este siglo que ha terminado, momentos subli-

mes de la Tauromaquia, de lo que en el anterior se nos transmitió y que fundamentalmente era un toreo de defensa y de correr a los torsos. Hoy se ha pasado a un toreo de arte, y en el aspecto de correr los toros, a hacerlo con un poco más de organización y de clase también.

Pero como en todas las artes, si el que manda no es el aficionado, al final nos meten gato por liebre, es decir, en lo que respecta al toreo de a pie, o mejor dicho, al arte del toreo que de los años sesenta ha venido degenerando de una forma preocupante. Hoy no es de extrañar que llenen más las plazas y se le tenga, posiblemente, más respeto a un recortador que a un torero, y esto es debido fundamentalmente a la emoción.

En el arte del toreo se ha perdido emoción, se ha dado paso a los figurines que en nada se parecen a las figuras de los treinta, cuarenta o sesenta, donde se la jugaban cada tarde creando arte, con todo tipo de toros y encastes. Ahora se ha pasado a valorar más los cuatrocientos mantazos, el toreo superfluo, pero además a quitarle la emoción, debido a que el ochenta por ciento de los toros que se lidian son de un encaste,

LUIS LAFORGA



Precioso ejemplar de la ganadería de Victorino Martín.

pero no de un encaste tradicional, sino de un encaste que ha sacado una determinada familia y que en la plaza se asemeja más a un carretón que a un toro de lidia.

¿Qué respeto y emoción vamos a tener en una plaza, cuando en la mayoría de nuestros pueblos se corren y se recortan toros con el doble de pitones y con el doble de trapío que en la plaza? ¿Como vamos a respetar esos toros que nada mas salir de chiqueros mansean, se rajan, se caen y además salen con síntomas de estar 'chutados', como vulgarmente se dice?

Mal, muy mal va la fiesta cuando lo que tenemos delante no nos infunde ningún respeto porque ha desaparecido la emoción. Volvamos a recuperar la emoción del toro. Volvamos a recuperar el espíritu de nuestros antepasados donde a un matador se le trataba casi como a un Dios. En sus manos está, no en las nuestras. ■

LUIS LAFORGA



Quando al toro se le merman sus defensas, el espectáculo pierde integridad y, por ende, emoción.

PUBLICIDAD



EL COSSIO

RESTAURANTE ASADOR

Especialidades: Lechazo asado
Carnes y pescados a la brasa

Carretera de Madrid, km 168
MOJADOS - VALLADOLID
Teléfono: 983 60 78 00

‘El Niño del Columpio’: Mi historia

José Correas Llanos

Novillero

José Correas Llanos ‘El Niño del Columpio’. Factor de circulación en la Estación de Alar del Rey y novillero a sus 46 años, natural de Villa Verde Alto (Madrid), de padres extremeños. Cuando contaba con tres años su padre ingresó en RENFE y fue destinado a la estación de Carmonita (Badajoz), en el año 60.

Allí fue cuando me entró el gusanillo de querer ser torero. Por aquellos años estaba la figura del maletilla, que viajaban en las garitas o en los topes de los vagones de mercancías. Por suerte para mí, en la estación de Carmonita se hacían bastantes maniobras y, mientras se realizaban, se bajaban del tren y se escondían, ya que era frecuente que la brigadilla (Guardia Civil) se encontrara en la estación. Permanecían escondidos entre las pilas de traviesa o acostados entre el pasto hasta que el tren se pusiera en marcha otra vez. Algunos conseguían subirse en marcha, otros se quedaban y, entonces, donde yo jugaba al balón con mis amigos de la estación se ponían ellos. Desataban el hatillo, sacaban el capote y la muleta y, a entrenar. Yo me quedaba mirando cómo lo hacían y muchas veces les hacía de toro, hablaba con ellos y me contaban que se pasaba mucho hambre, pero que querían ser toreros y por eso estaban de maletilla. Mi madre les daba alguna vez comida, así que cuando yo estaba sólo cogía un trapo rojo, le ponía un trozo de palo y me ponía a torear la cabra, el carnero y las ovejas que teníamos.

Teníamos que ir a la escuela, a tres kilómetros, andando y, en el recreo mientras, jugaban los demás, yo me iba a una finca cercana de la escuela donde había vacas. Me quitaba el jersey rojo que llevaba, le metía un palo de hombro a hombro e intentaba torearlas, pero no embestían, y como andaban, les daba pases. Luego me preguntaba un amigo de la estación que dónde había estado y empezó a acompañarme. Pero lo bonito es que no tardando mucho, la cerca de piedra donde se encontraban las vacas se llenaban de todos los niños de la escuela que me aplaudían, pero todo se termina. Los profesores, al ver que en el recreo no había muchos niños, empezaron a preguntar a los demás y, claro, siempre hay quien dice las cosas... Me castigaron sin recreo durante una semana.

Pero la afición no se me quitó y, cuando me llevaba mi madre a la casilla de mi tía en la estación de Aljucen, ella tenía vacas y allí me ponía a torearlas con mi prima. Un día le dije a mi tía: “Tita me voy a ir de tu casa para ser torero”. Y me contestó: “Pues ala, ya



José Correas Llanos ‘El Niño del Columpio’.

te puedes marchar”, y le cogí un trozo de tela, metí un trapo rojo y un palo, lo até y me marché. Mi prima le decía: “Mamá, que el primo se va”, y ella le decía: “Déjalo que no andará mucho”. Y así fue que llegué a un camino de una finca entre las encinas, se hacía de noche, me entró miedo y volví.

En el año 1969 trasladaron a mi padre a Mérida y nos fuimos a vivir a la casa de mi abuela en el pueblo de mis padres, Esparragalejo. Mientras le concedían una vivienda en Mérida, compró vacas y una yegua, así que con 12 años que tenía, pues tenía que ayudar a mis padres en todo y también estudiar, pero la afición nunca se me quitó.

Con 14 años nos fuimos a vivir a Mérida. Entonces ya no tenía vaca ni nada y empecé a jugar al fútbol. Con casi 17 años me fui a Madrid a estudiar mecánica en casa de unos tíos. Él era barrendero. Allí conocí a

otros alumnos que después de clase se iban a ver torear a la Escuela Taurina en Vista Alegre y entonces pensé y lo hice... Decía que iba a clase, pero me iba a la Escuela Taurina y allí el maestro que daba clase me preguntó con qué nombre me anunciaría si llegase a ser torero, a lo que contesté 'El Niño del Columpio'. De siempre me gustó el columpio, de ahí el nombre. Pero no sé cómo se entero mi tío que un día se presentó en la escuela y me dio dos guantazos que me volvió la cara de lado a lado. Me quería mandar para Extremadura, pero antes de llegar a casa hicimos un pacto: yo dejaba de estudiar y me ponía a trabajar, pero con la condición de que no se enteraran mis padres, y así fue, tuve que dejar lo que más me gustaba.

Después me casé con 21 años, ingresé en RENFE en el año 80, tengo tres hijos, el menor con 21 años y ninguno quiso ser torero, y eso que lo intenté, pero no me sirvió de nada.

Un día fui a la plaza de toros de Tudela de Navarra, entonces yo vivía en Villafranca de Navarra, y así me volvió otra vez el gusanillo de ser torero. El primer paseíllo que vi me puso los pelos de gallina, creía que me iba a dar un infarto, me imaginaba haciendo el paseíllo. A partir de ahí me compré un capote, una muleta y una ayuda por gusto de tenerlas porque yo con 42 ya nada.

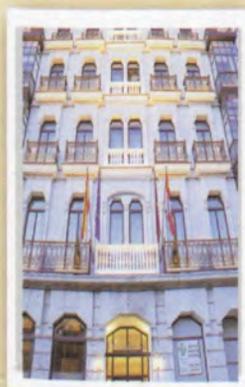
Y ahora lo voy a intentar. Pensaba que no habría nadie que con esta edad estuvieran en una escuela para ser torero. Estaba equivocado, hay bastantes. Pero en el año 2001, por circunstancia de la vida, me separé y me trasladaron a la provincia de Burgos y, como estaba solo, empecé a tomar contacto con el capote y la muleta y cada día me aficionaba más. Conocí a una

chica de Palencia que en la actualidad vive conmigo y le dije: "Mira, voy a intentar hacer lo que no pude cuando era joven y es ser torero, voy a buscar escuela y ya veremos que pasa con el tiempo". Así que encontré escuela en Medina de Rioseco (Valladolid). Quedé una tarde con el director Jorge Manrique, torero y ganadero de la Escuela Taurina.

Me entrevisté con él y así empecé en este mundo tan difícil. El año pasado toreeé en bastantes tentaderos y este año a ver si es el del debut, vestido de luces, pero por mí no quedará, ya que me entreno con ganas y sabiendo lo que quiero y lo difícil que es para los novilleros jóvenes, así que para mí mucho más. Pero no voy a tirar la toalla; la afición tengo, valor también y las ideas claras. Sé que es muy difícil, pero sí quisiera tomar la alternativa. De momento me conformo con estrenar el vestido de luces (azul, pavo y oro) que me hicieron en Madrid, en la sastrería Emilio.

En alguna novillada este año me gustaría debutar, en alguna plaza de mi tierra, Extremadura, ya que me considero extremeño por los cuatro costados, y si no donde se pueda torear, que para eso se mete uno y el toro no pide el carné de identidad a nadie. Pero teniendo que compartir la afición con el trabajo siempre se lleva peor, pues no entrenas todo lo que quisieras y después de trabajar 12 horas diarias como se hacen en la actualidad en la estación de Alar del Rey, no te quedan ganas de ir a correr ni torear de salón, pero hay que hacerlo porque hay que estar en forma, por eso el esfuerzo es doble. Y como dice el refrán "El que algo quiere algo le cuesta"... Esta es la historia de 'El Niño del Columpio', de la afición e iniciación en el mundo del toro. ■

PUBLICIDAD



TRYP RECOLETOS

Acera de Recoletos, 13
Valladolid • Tel.: 983 21 62 00

apertura
MARZO 2002

LUJO Y COMODIDAD A
SU ALCANCE EN EL
CENTRO DE LA CIUDAD

TRYP SOFIA PARQUESOL

Hernando de Acuña, 35. Parquesol
Valladolid • Tel.: 983 37 28 93

TODO EL CONFORT DE UN
HOTEL CON LA COMODIDAD
DE UN HOGAR



www.sofia.com

Información y reservas en su Agencia de Viajes
o en el tel. 902 14 44 44



Hoteles
en la Ciudad



Espectáculos taurinos en Castilla y León

	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Total
Corridos de Toros	12	18	4	6	17	14	8	24	7	110
Nov. Picada	29	10	2	7	15	23	2	20	4	112
Nov. sin Picar	20	5	0	7	57	11	7	15	21	143
Rejoneo	22	9	1	8	14	11	5	25	20	115
Becerradas	25	5	0	2	7	37	6	1	3	86
Festivales	20	5	1	3	18	11	2	5	4	69
Toreo Cómico	3	0	0	1	4	1	0	4	0	13
Encierros	51	16	7	23	191	144	28	325	124	909
Toreo Vaquillas	121	22	6	33	176	156	52	241	150	957
Concurso Cortes	8	4	0	2	12	14	4	41	21	106
Otros	0	0	4	0	37	0	4	0	5	50
Total	311	94	25	92	548	422	118	701	359	2.670

Espectáculos taurinos en Castilla y León durante el año 2003.

PUBLICIDAD



**Marisquería
Bar
Restaurante**

BOXING

...y también, le solucionamos su comida de invitados en casa con bandejas de marisco variadas a precios muy buenos en relación calidad precio.

La barra **MÁS** apetitosa con mariscos del puerto
COMIDA - APERITIVO - CENA

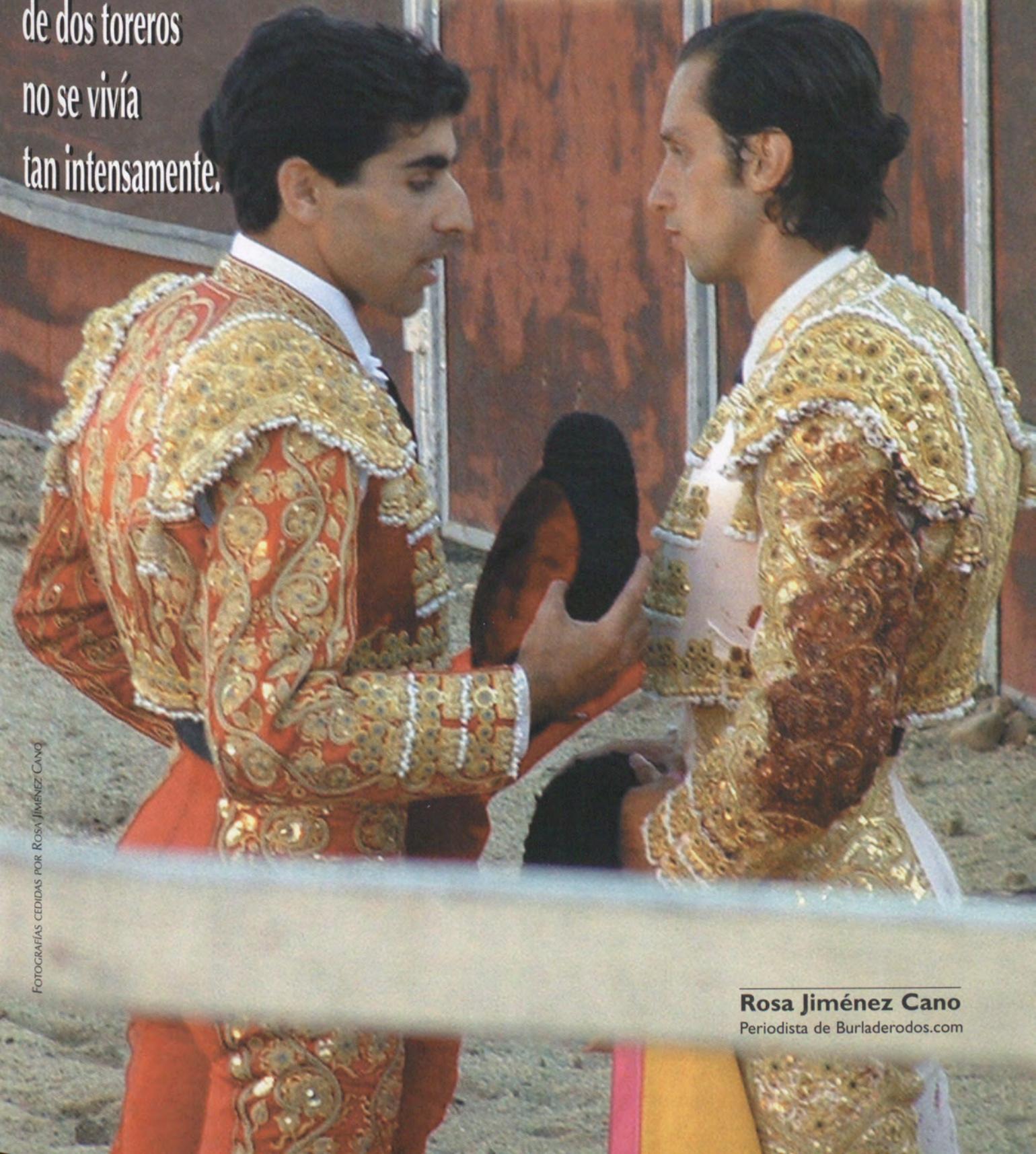


Celebre sus fiestas degustando exquisito marisco en nuestras instalaciones

Carretera Esperanza, 45
Tel. 983 27 87 68 - Valladolid

Salamanca se queda pequeña
cuando la rivalidad es extrema.
Hacia más de una década
que la trayectoria
de dos toreros
no se vivía
tan intensamente.

Duelo al Atardecer



FOTOGRAFÍAS CEDIDAS POR ROSA JIMÉNEZ CANO

Rosa Jiménez Cano
Periodista de Burladerodos.com

Como en el OK Corral de las pelis del Oeste, el duelo estaba servido y quién más y quién menos en Salamanca —capital y provincia— deseaba que el contrincante mordiese el polvo.

Desde sus comienzos, desde los tiempos de la Escuela, no hubo conexión entre los dos toreros de más proyección en la actualidad salmantina. Ambos están pasando de ser firmes promesas a realidades palpables, aunque, como siempre pasa en la capital del Tormes, se ciernen ante ellos la posibilidad de quedarse en vieja gloria de la noche a la mañana.

Si hace escasos años unos eran partidarios de Castaño y otros de Valverde, quizá por haber compartido generación, ahora era el más tardío Valverde con un hasta entonces dormido Juan Diego. Este último catalogado como torero de corte artístico con el ánimo por los suelos. A Valverde se le reconocía valor, pero hasta esta temporada siempre se le achacó cierta falta de recursos a la hora de buscar el adorno en las faenas.

Se trataba de dos toreros con dificultad para calar en el tendido que emprendieron una temporada prometedora, que dejaría a ambos en posiciones de responsabilidad de cara a este 2004, con cambio de apoderamiento incluido por parte de ambos.

A Juan Diego se le tenía en el olvido hasta que se encontró con alguien dispuesto a apostar fuerte con él. Se puso a Ruí Bento como apoderado-funcionario-relaciones públicas para evitar sospechas e ir creando



Javier Valverde,
en un ceñido natural.

una imagen. Al torero se le trató de buscar una motivación que tuvo su momento más alto, después de placentarse por sitios donde la sospecha de los ponedores es constante, el 12 de junio en 'La Glorieta', oportunidad que no dejó escapar. Nada menos que tres orejas a un dulzón encierro de Valdefresno.

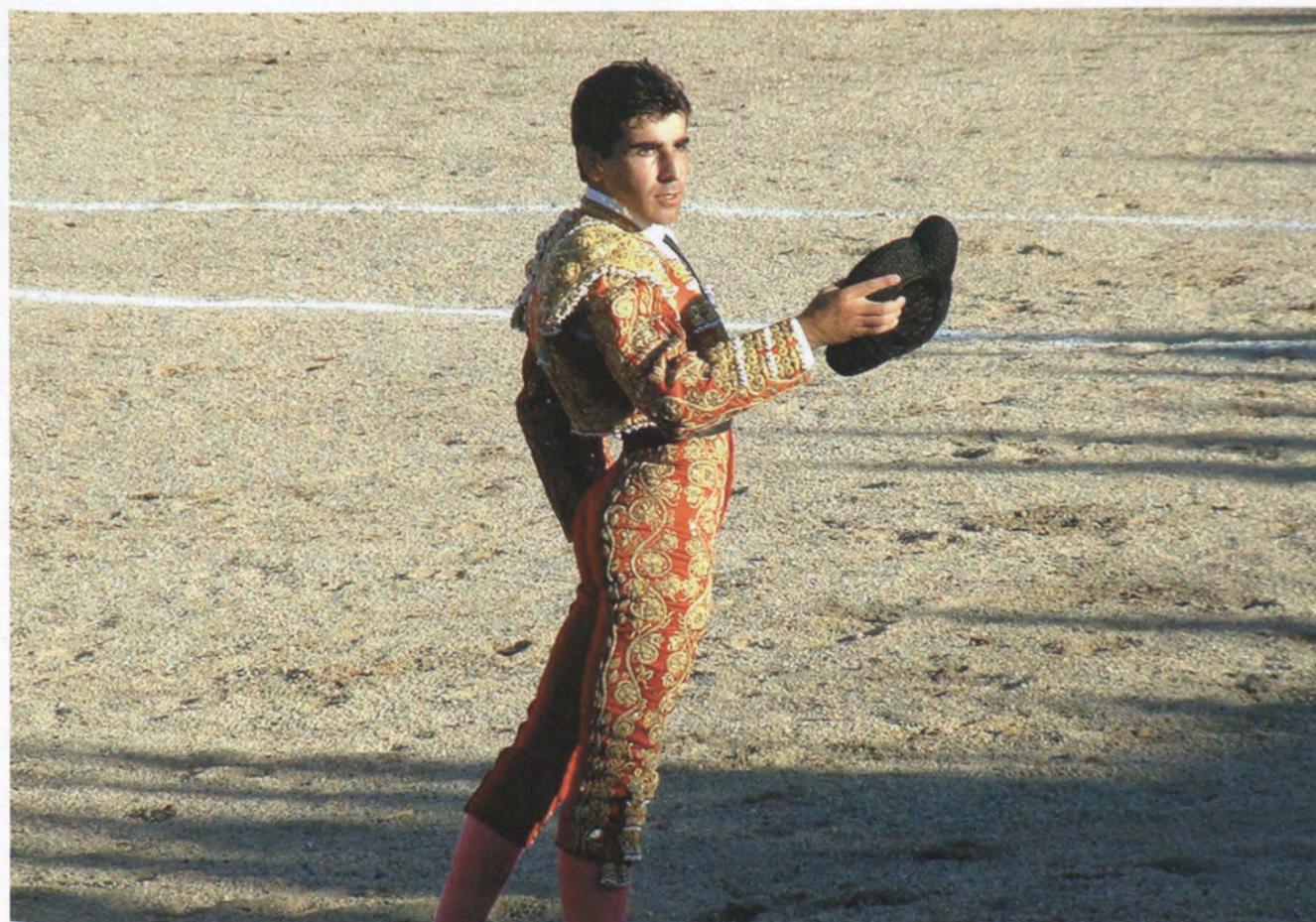
Mientras tanto, Valverde se daba cabezazos contra la pared. Un sombrero de casta perdida le había partido el muslo en Las Ventas, era su última oportunidad para remontar la feria más importante de la temporada y del orbe taurino. El día de su confirmación entre broncas a Ponce y tensión acumulada se había dejado ir un toro de triunfo que saltó en sexto lugar. Su sitio en el mano a mano con Castaño el 12 de junio lo cogieron Juan Diego y López Chaves.



Javier Valverde, con garbo,
en chicuelinas al paso.



Juan Diego, en un desmayado muletazo sobre la diestra.



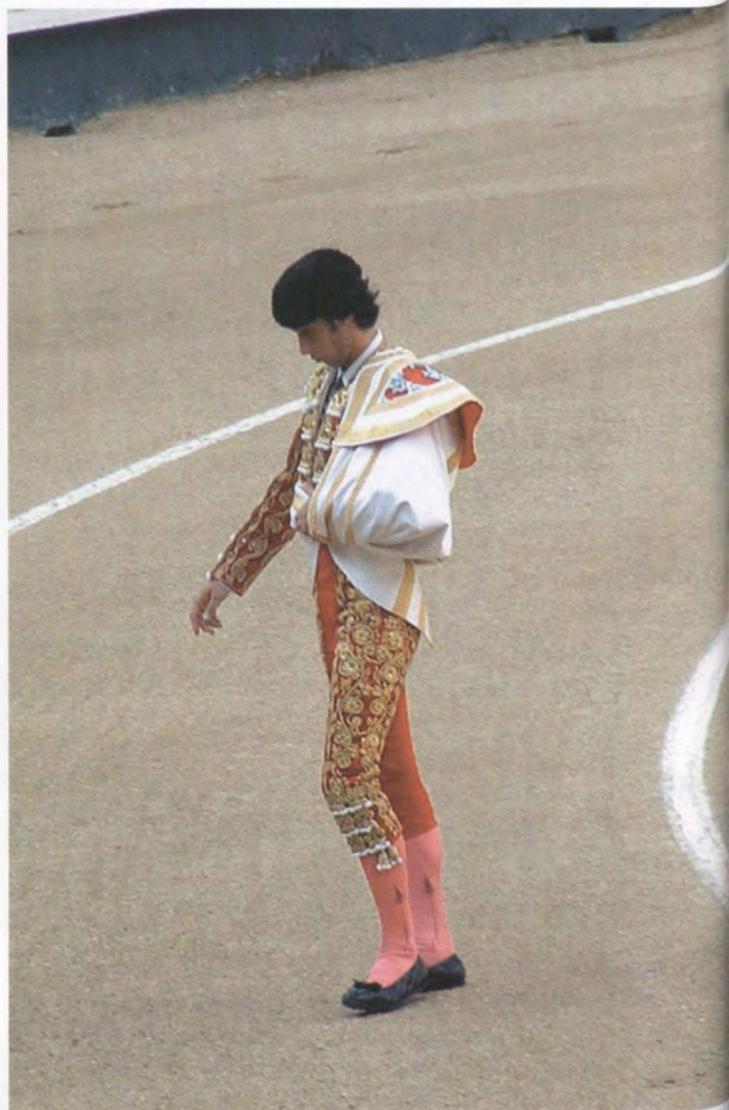
Javier Valverde saluda al público desde los medios.

La guerra estaba servida. Mientras uno estaba en el lecho del dolor el otro traía las esencias de un imborrable Julio Robles a la retina de la afición charra. Comenzaron los dimes y diretes, las disputas de tabernas y los rumores entre cuadrillas. Se llegó a dividir a todo el taurinismo de la provincia en un "o conmigo o contra mí", hasta el punto de que los ganaderos que invitaban a uno a tentar no podían hacer lo propio con el otro, menos aún si las fechas eran cercanas.

La corrida de Santa Marta, mano a mano entre ambos diestros, fue el punto culminante. Nunca una portátil a las puertas de la ciudad había echado tanto humo. Si alguien pensaba que aquello no podía dar más de sí, se confundía. La corrida fue del siempre carismático y polémico Alfonso Navalón, que se encargó de que todo estuviese a punto para un noble y reñido mano a mano, tal como anunciaban los carteles antiguos pero nunca se cumplía.

La batalla de las orejas fue lo de menos. El gesto estuvo en el brindis final de Valverde a Juan Diego para poner tierra de por medio. Una tierra que sólo duró hasta la feria de Salamanca, momento en que se vivió intensamente la competencia. Juan Diego cosechó mayor número de orejas, Valverde más premios. Juan Diego, tras la puerta grande que Valverde ya cosechó de novillero en Madrid, volvió en Otoño. El que tiene aura de valiente desechó la oferta.

Uno y otro mantienen una cordial relación de cara al público, aunque en su fuero interno sigan sin mantener nada más allá. Sin embargo, el reciente cambio de apoderados al mismo tiempo y con la necesidad de dar un fuerte aldabonazo o caer en el olvido en 2004 parece un buen escenario para una nueva temporada en el lejano oeste. ■



Juan Diego, durante el paseillo en Las Ventas.

PUBLICIDAD

**EXCAVACIONES,
CANALIZACIONES Y
CONTENEDORES**



Polígono Industrial Carretera de Gijón, km 195, Nave nº 15 • VALLADOLID
Tel.: 606 387 702 - 983 336 335 • Fax: 983 336 335

Recuerdos de aficionado

Domingo Nieto

Crítico Taurino de Radio Medina - Cadena SER



JOAQUÍN ARJONA

Los aficionados a los toros son los más santos, soportando altas temperaturas sentados sobre el incómodo cemento.

A lo largo de la historia del toreo, generalmente se escribe, se comenta, se recuerda sobre todo de los toreros o de los toros, cosa lógica si entendemos que son los auténticos protagonistas de la Fiesta.

Pero opino que merece también una atención especial el que la mantiene, gracia a su paso por la taquilla para con su aportación económica hacer posible la celebración del espectáculo. Por lo tanto mención especial merece el aficionado.

Las corridas de toros han ido evolucionando con el paso del tiempo como el lógico acorde con las épocas correspondientes, acomodándose al toro y a los

condicionantes que los propios profesionales han impuesto.

Pero, ¿evoluciona el aficionado? Si tenemos en cuenta que estamos hablando de un espectáculo muy caro para conseguir su organización, el aficionado siempre ha respondido a expensas de que dentro de esa evolución se nos de gato por liebre.

Es muy normal oír entre taurinos cada temporada comentar que “esto se acaba”, que si no se le pone remedio el público acabará desertando de los cosos, pero lo cierto es que cada temporada se celebran más festejos taurinos, a pesar de que ellos mismos puedan matar la gallina de los huevos de oro.

El aficionado a los toros es santo, si lo comparamos con públicos asistentes a otros espectáculos. El del cine o teatro, sentado cómodamente en una butaca con calefacción o aire acondicionado, el del fútbol si no está de acuerdo con la decisión del árbitro arma la marimorena, y el de los toros, que generalmente está sentado sobre una piedra y con 40° bajo un sol de justicia, se resigna si la corrida ha sido mala y espera a la del día siguiente.

De ahí la tremenda importancia que tiene el aficionado a los toros y la poca consideración que se le tiene por parte de quien maneja la Fiesta.

Es verdad que la vida evoluciona y los tiempos cambian, pero es una lástima que en un espectáculo lleno de romanticismo éste hoy brille por su ausencia. La Fiesta antiguamente estaba llena de románticos en cuanto a los ganaderos, los toreros, empresarios, apoderados e, incluso, muchos aficionados. O no era romántico Belmonte, cuando casi sin saber leer se codeaba con los intelectuales de la época, y Ortega o ‘Manolete’, y Miura o Atanasio que de jefe de estación llegó a ser un ganadero emblemático, o no lo eran Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez, el místico ‘Viti’ o el revolucionario ‘Cordobés’, Camará, Balaña y Chopera, Díaz Flores y un largo etcétera, hasta que llegamos a una época en la que todo está mecanizado.

Comienza el marketing y se acabó la palabra. Aparecen profesionales super-rentables cuyos titulares aterrizan en la compra de una finca y toros de un determinado encaste. Poco a poco se van eliminando casta, bravura y fiereza. Aparece el veedor que se pasa cien veces por la finca para ver la corrida que su torero va a lidiar en tal o en cual feria para proponer “limar asperezas”. El ganadero accede ante la petición de la figura de turno y el toro, que no es romántico, no se queja, se deja hacer barbaridades para que la figura de turno pueda alcanzar al finalizar la temporada un número elevado de corridas toreadas sin ningún contratiempo.



Al público cada vez le dan menos pagando más.

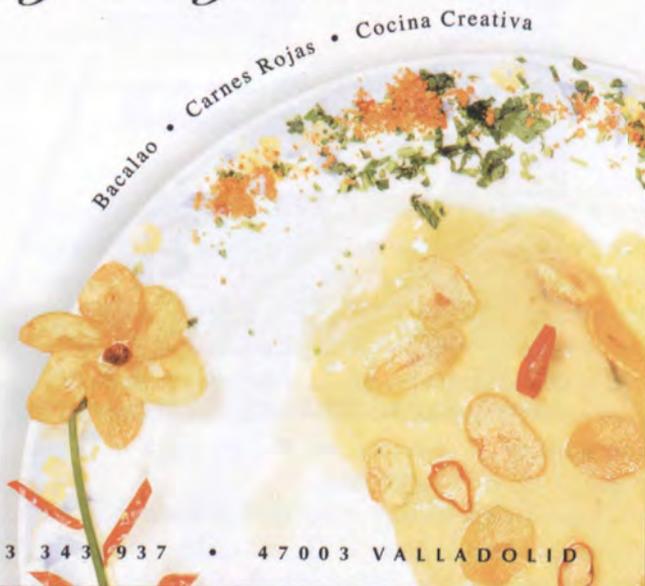
Y a todo esto, el público, fiel a una tremenda afición que tiene por los toros, se encuentra con que cada vez le dan menos pagando más. Analizando qué toro sale por la puerta de toriles, o el arruinado o el mastodonte que se puede ver, sin movilidad, sin transmisión, sin peligro, con un público aburrido, cómo puede hacerse uno romántico a la Fiesta, si el torero parece un funcionario que siempre hace lo mismo, si la suerte de varas o se ejecuta asesinamente o no se ejecuta, todo por no ponerse al toro debidamente en suerte, ni se realizan quites por parte de los diestros; si se cambia el tercio con dos palos y durante la faena de muleta el matador, citando con la misma en la cadera, sin enroscarse el toro y a media altura para no someterle, se lo saca para afuera, qué romanticismo puede haber en los toros. Impera el sota, caballo y rey. Quizá los taurinos tengan razón esto se acaba, pero no por culpa del aficionado fiel que siempre le habrá, porque por acabarse en la Fiesta se ha acabado hasta con uno de los símbolos más emblemáticos. Los toreros ya no llevan el búcaro o botijo en la baca del coche, y es que se es tan buen aficionado que de seguir así, posiblemente no se vaya más a los toros precisamente por eso, por ser buen aficionado. ■

PUBLICIDAD

Un placer para los sentidos
Ven y Disfruta



Bacalao • Carnes Rojas • Cocina Creativa



DON
BACALAO
RESTAURANTE

PZA. SANTA BRÍGIDA, 5 • TEL. 983 343 937 • 47003 VALLADOLID

El pasodoble 'Manolete'

Lorenzo Gallego Castuera

Director de la Banda de música de la plaza de Las Ventas

Las campanas de oro de la Mezquita oyeron por primera vez los acordes del pasodoble *Manolete*, estrenado en la Plaza de Toros de Córdoba el 19 de marzo de 1939 por la Banda Municipal de Música, en la novillada celebrada a beneficio de la construcción de un trono procesional para el Señor de la Caridad, cuya Hermandad acababa de fundarse en la parroquia de San Francisco y San Eulogio.

Este festejo era la inauguración de la temporada, y en él actuaron los diestros 'Gallito', 'Manolete' y Luis Díez.

Gélida tarde de toros del domingo 19 de marzo de 1939, día de San José, cuando la Banda de Música dio a luz con entusiasmo a las alegres notas del inspirado pasodoble que los maestros Orozco y Ramos escribieron en honor de 'Manolete', pasodoble que muy pronto habría de hacerse muy popular.

El pasodoble *Manolete* perdurará en la historia de la Fiesta Nacional como el de las grandes figuras clásicas: Pedro Romero, El Guerra, Lagartijo, Machaquito, Frascuelo, Espartero.

Ese alma eterna irá siempre unida a las notas de su grandioso pasodoble, ofrenda genial de los maestros Orozco y Ramos, que sonó siempre a su lado, como su mejor amigo y mascota en las tardes de gloria y triunfo, entre aplausos y olés.

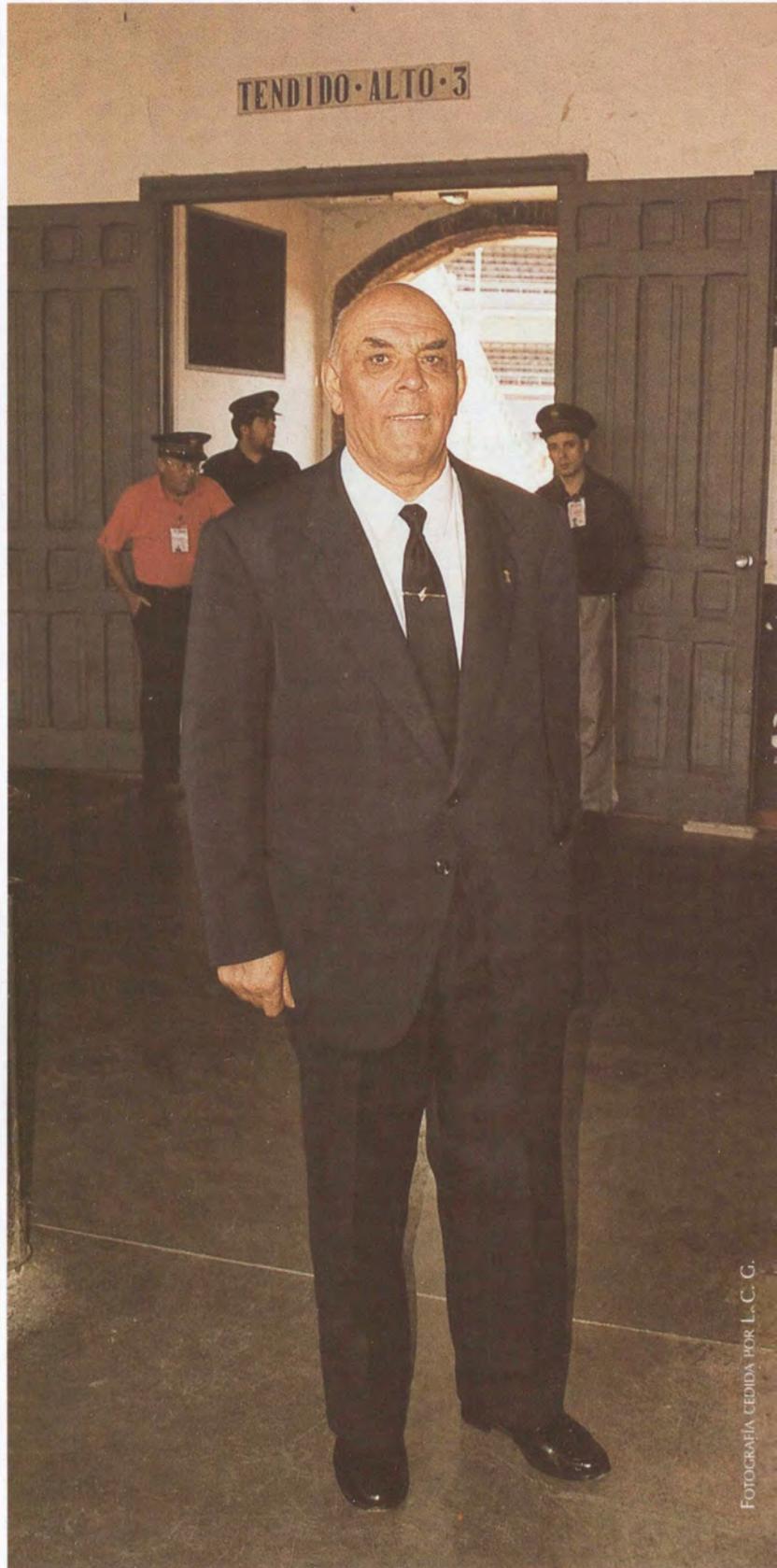
El popularísimo pasodoble que hizo vibrar a las plazas del mundo, y que siempre nos traerá el recuerdo emocionado del Rey de los Califas del toreo.

'Manolete', 'Manolete'
de la tierra de los Califas gran torero.
Llevas sangre de valiente
y te aplaude por tu arte el mundo entero.

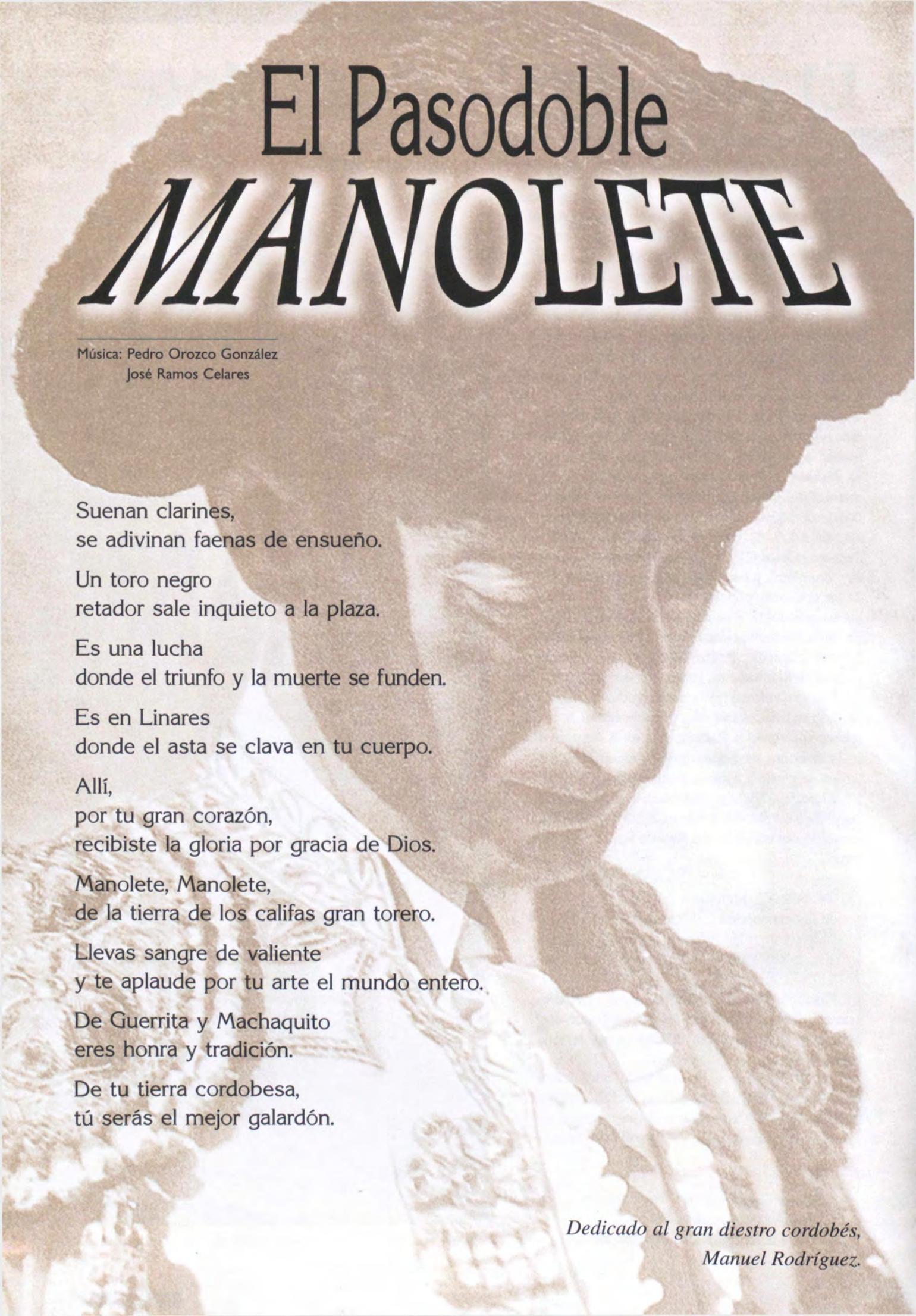
Pasodoble torero, calor de vino generoso, sangre ardorosa que riega y alegra los corazones, bellissimo canto popular taurino, alma y vida española.

Por inducirnos a prestar oído con nuevo interés a nuestras españolísimas melodías, bien merece en el 50 aniversario de la tragedia de Linares el homenaje a su pasodoble *Manolete*".

Donde la música está, lleva alegría,
reconforta a los abatidos
y nunca se cansa uno de oírla. ■



Lorenzo Gallego Castuera.



El Pasodoble **MANOLETE**

Música: Pedro Orozco González
José Ramos Celares

Suenan clarines,
se adivinan faenas de ensueño.

Un toro negro
retador sale inquieto a la plaza.

Es una lucha
donde el triunfo y la muerte se funden.

Es en Linares
donde el asta se clava en tu cuerpo.

Allí,
por tu gran corazón,
recibiste la gloria por gracia de Dios.

Manolete, Manolete,
de la tierra de los califas gran torero.

Llevas sangre de valiente
y te aplaude por tu arte el mundo entero.

De Guerrita y Machaquito
eres honra y tradición.

De tu tierra cordobesa,
tú serás el mejor galardón.

*Dedicado al gran diestro cordobés,
Manuel Rodríguez.*

Disecccionando nuestra piel de Toro



BALANCE DE LA TEMPORADA EN LAS DIFERENTES COMUNIDADES AUTÓNOMAS



RESUCITA LA AFICIÓN

José Luis Hermida

La actividad taurina cada día va a más en la Comunidad Autónoma de Galicia. El trabajo de unos abnegados empresarios y la buena respuesta de los aficionados han hecho posible que en el año 2003, además de las Ferias ya consolidadas de María Pita en La Coruña, La Peregrina en Pontevedra y San Marcos y San Bartolomé en Noya, otras villas como Bueu, Lalín, Silleda, Padrón, Baralla, Chantada, Sarria, Monterroso o Xinzo de Limia hayan incorporado a sus programas de fiestas, como plato fuerte de las mismas, corridas de toros, corridas de rejones o novilladas.

LA CORUÑA

En lo que hace referencia a la Feria Taurina de La Coruña, celebrada los días 31 de julio y 1, 2 y 3 de agosto, el hecho más destacado es la consolidación como empresario de la misma de Carlos Zúñiga, que a base de un trabajo serio, honesto y sacrificado, tanto en lo económico como en lo material, ha logrado que la Fiesta vuelva a calar hondo a la orilla de la Torre de Hércules, faro que en tiempos pasados ya alumbró grandes efemérides taurinas y que de esta forma tiene perspectivas de seguir alumbrándolas durante mucho tiempo más.

El empresario vallisoletano presentó en la Feria de Agosto unos carteles en los que alternaron tres corri-

das de toros y una de rejones que, en líneas generales, fueron del agrado de los espectadores que en número de unos 17.000 acudieron a ver estos festejos celebrados en el Coliseo de la Ciudad de Cristal.

Zúñiga supo combinar la madurez y maestría de Enrique Ponce, Manuel Caballero y Francisco Rivera Ordóñez, con astados del Marqués de Domecq para abrir la feria, en una tarde en la que los tres maestros 'tocaron pelo', llevándose una oreja cada uno.

En la segunda de feria, la que llamó más la atención del respetable —que en número de 7.000 se dio cita en el Coliseo—, 'Jesulín de Ubrique', 'El Juli' y José María Manzanares se las vieron con toros de Sayalero y Bandrés, siendo el triunfador 'El Juli', que se ganó el derecho a salir a hombros del coso tras cortar una y dos orejas respectivamente a los toros que le tocaron en suerte. Tanto 'Jesulín' como José María Manzanares se llevaron una oreja cada uno.

La tercera de Feria reunía varios alicientes interesantes para los aficionados coruñeses: por una parte, el regreso del siempre querido por estos pagos César Rincón, otrora pregonero de las Fiestas de María Pita; por otra, la presencia de 'Joselito', que el año anterior había calado muy hondo en el corazón de los buenos aficionados, y por último, la primera toma de alternativa que tenía lugar en el nuevo coso taurino coruñés, la del joven torero extremeño Martín Quintana, al que apadrinó el diestro colombiano. Se enfrentaron a toros de Laurentino Carrascosa, cortando César Rincón una oreja y dos Martín Quintana, agradando al respetable la actuación del toricantano de Quintana de la Serena, que salió a hombros.

La Feria se cerró con la siempre espectacular y plástica imagen del toreo de rejones. Los caballeros fueron Álvaro Montes, Sergio Galán y Diego Ventura, que junto con sus monturas se las vieron con toros de Jesús Tabernero, que habían sustituido a los anunciados de Pontes Días. La corrida resultó espectacular, yéndose cada toro al desolladero sin uno de sus apéndices y culminando con la salida a hombros de los tres toreros.

PONTEVEDRA

La Feria de la Peregrina de Pontevedra, celebrada los días 2, 9 y 10 de agosto bajo la siempre acertada dirección de los hermanos Lozano Martín, constó de tres festejos taurinos al más alto nivel, como suele ser en los últimos años en la Ciudad de Lérez.

Los empresarios quisieron comenzar la Feria por todo lo alto y por segundo año consecutivo presentaron en el coso a los espectaculares toros de Victorino Martín, a los que tuvieron que enfrentarse los diestros Luis Francisco Esplá, Manuel Caballero y Luis Miguel Encabo. Y la verdad es que el menú no defraudó a los numerosos espectadores que se dieron cita en el coso sonroqueño, pues la emoción presidió las dos horas que duró la corrida, siendo el triunfador Luis Miguel Encabo, que cortó cuatro orejas y que salió a hombros



RAFAEL MUÑOZ "JUNIOR", "ARCHIVO 6 TOROS 6"



acompañado de Manuel Caballero, que cortó dos, una en cada uno de sus astados.

En la segunda de Feria salieron a la arena seis toros de Ortigao Costa y un sobrero de Hermanos Lozano, a los que tuvieron que lidiar César Rincón, Enrique Ponce y José María Manzanares. Los astados tuvieron poca fuerza y no permitieron el lucimiento de los toreros que sólo pudieron llevarse una oreja cada uno.

La última Feria de la Peregrina fue el día del toro Fígaro, de la ganadería de Alcurrucén. Se ganó en el albero el título de mejor toro que pasó por el coso de San Roque en sus 103 años de historia. El astado, a base de bravura, nobleza y fuerza, se ganó a ley el ser indultado por Antonio Ferrera, que disfrutó con él en cada lance, concediéndole el derecho a seguir vivo entre las peticiones apasionadas de los aficionados. Ferrera le cortó simbólicamente las dos orejas y el rabo. Por su parte, 'El Fandi', que fue el otro contrincante del mano a mano, y que actuó mermado de facultades tras torcerse un tobillo en su primer toro, teniendo que ser atendido en la enfermería, cortó una oreja.

El viernes, día 15 de agosto también se celebró un espectáculo cómico-aurino. ■



César Rincón.

PUBLICIDAD

ASESORIA CONTABLE Y FISCAL
ASESORIA LABORAL
ASESORIA JURIDICA
CORREDURIA DE SEGUROS
GESTORIA
AGENCIA DE VIAJES



INVERSIONES
SUBVENCIONES
AUDITORIAS
AUTONOMOS
PROFESIONALES

Cifuentes



ELEGIR ES COSA SUYA. ASESORARLE, NUESTRA

Cifuentes y Junquera, S.L.
 Correduría de Seguros

Cifuentes
 Gestoría

ASESORES REUNIDOS ASEDOSA, S.A.
 Asesoría de Empresas

VALLADOLID

C/ Torrecilla, 14 C/ Angustias, 17 - bajo
 Tel.: 983 265 550 Tel.: 983 261 666
 Fax: 983 320 060 Fax: 983 320 099

ZAMORA

C/ San Atilano, 5, bajo
 Tel.: 980 531 946
 Fax: 980 531 342

UNA FERIA FRUSTRANTE

Dionisio Montero

Presidente Peña Taurina Astur

'JOSELITO' BORDÓ EL TOREO EN EL BIBIO GIJÓNÉS

La Feria de Nuestra Señora de Begoña de **GIJÓN**, organizada por el taurino Carlos Zúñiga, terminó en una grandísima bronca con lanzamiento masivo de almohadillas y fenomenal bronca al Presidente del festejo D. Manuel Ferrero, al arrastrar el toro último de una feria desesperante y totalmente frustrante para los aficionados y público que pasan por taquilla y pagan religiosamente.

La bronca se veía venir en la última feria con los toreros del colorín: 'Ubrique' y Rivera Ordóñez, y de maestro de ceremonias Julián López 'El Juli', cobrando lo que no está en los escritos y escogiendo una ganadería sin ningún cartel ni categoría como es El Casillón. ¡Con el cartel de 'No hay billetes', y funcionando la reventa! Hacía 41 años que esto no sucedía y fue con la presentación como novillero de Manuel Benítez 'El Cordobés', en Gijón, el 19 de agosto de

1962. El escándalo estaba servido y, lo que debiera servir de ejemplo para todos aquellos que pisaban por primera vez la Plaza y pudieran volver en futuras ocasiones, se convirtió en una auténtica tomadura de pelo con toretes que rodaban por el suelo nada más pisar la arena y que eran imposibles de picar y mucho menos lidiar. Pero como viene ocurriendo en plazas de segunda, como Gijón, la gente va a ver a la 'figura' de turno, 'El Juli', y claro está, cuando sale él, la gente espera lo mejor y luego cuando el toro se le cae al poner banderillas y coge la muleta y al segundo pase el toro se cae y lo tiene que apuntillar. La decepción es total para esos iniciados, que quizá piensen que si esto es una corrida de toros, mejor quedarse en casa, pues esto carece de ninguna emoción y más bien el que da pena es el toro, que está en la arena, y no el torero que pudiera sufrir una cornada.

Lamentablemente fue el colofón a una lamentable feria de cinco tardes tediosas y con un ganado impresentable y unas ganaderías que nada bueno auguraban, como Juan Albarrán y Laurentino Carrascosa, contratadas el año anterior con funestos resultados.

Debutaba en la feria la ganadería de El Ventorrillo, con los espadas Juan Mora, Ponce y Manolo Caballero, y se lidian cuatro y cuatro fueron rechazados por chicos. ¡Cómo serían a tenor de los lidiados! Los toretes apenas se tenían en pie; la suerte de varas fue un simulacro y el peso fue justito siendo benévo-



Pase de Enrique Ponce con el toro perdiendo manos.



Rivera Ordóñez ayuda al toro del Casillón a levantarse.

los con la báscula. Destacó el tercero, que fue bravo y se movió y el 'amigo Caballero', como ocurre siempre que un toro se mueve, no supo darle la distancia que pedía y largó unos mantazos que el respetable, sin tener ni idea de lo que pasó allí, le dió una oreja innmerecida a todas luces. Pero esto está así en todas partes, en casi, y las orejas se dan como en tómbola Carmina. Ponce no estuvo a la altura y pasó de puntillas con aquellos animalitos y Juan Mora se mostró digno y con clase que atesora y falló con el

acero recibiendo una fuerte voltereta que pudo ser más grave.

En la corrida del Puerto San Lorenzo, la mejor, excepto el primero que debió ser devuelto por inválido, empujó muy fuerte en varas y no dobló manos, aunque la ineficacia de dos toreros, que no tenían que estar en la feria, no dejó ver unos toros que en otras manos hubieran dado otro resultado, pero Vicente Barrera y Eugenio de Mora no quisieron pisar ese terreno, difícil, que los toros pedían. El que triunfó en toda regla fue Uceda Leal, dispuesto toda la tarde y con clase y ganas de agradar, acabó metiendo los toros en la canasta y triunfó con los dos, el primero áspero y el segundo más flojito. Cortó oreja y oreja y fue el triunfador junto con 'Joselito'.

La apoteosis para el público gijonés vino de la mano de 'Joselito'. Se veía que quería triunfar ante un público que lo estima y quiere y, ante la mansedumbre desesperante de los toros de Laurentino Carrascosa, se sintió torero y dispuesto recibiendo con sendas largas cambiadas en el tercio. Los toreó muy relajado y los llevó toreados muy templaditos. En el primero, mató de un bajonazo y se le pidió la oreja, no concedida, siendo la apoteosis en el quinto de la tarde, donde le fueron concedidas las dos orejas a pesar de haber pinchado. Fue una faena muy bonita con bellos naturales, metiendo el toro los riñones y llevando al toro muy metido en la muleta, tirando de



Uceda Leal se desplanta después de su estocada.

él, rematando en la cadera para volver a engancharlo y enroscarse con él. El público deliraba y aplaudía enloquecido. La faena se desarrollaba como si estuviera en un tentadero, sin quitar ningún mérito, pues hay que tener clase y oficio, pero el torete no tenía ningún peligro y aquéllo carecía de la emoción necesaria para que todo lo realizado, muy bello y bien hecho, adquiriera esa emoción que sólo puede dar un toro bravo y no un torete que más bien parecía una oveja. De todas formas, hoy todavía se comenta la faena de 'Joselito' cuando encuentras a alguien que la vio y te lo comenta.

Todo lo demás para olvidar, con toreros que no pintaban nada como César Rincón, para olvidar, y el hijo de Manzanares con los defectos de papá. Pero él estaba comenzando. Toreó despegadísimo y ventajista al máximo.

La del sábado, con toros mansísimos, un poco más y hay que estoquearlos desde el callejón, poco pudieron hacer Pepín Liria, para irse a casa, y Dávila Miura y Jesús Millán, que se presentaba en el Bibio. Este último intentó agradar en algunas fases de la faena, pero falló a espadas.

En resumen, la feria de Begoña descendió a los infiernos y se convirtió en una feria de pueblo malo sin ningún interés para nadie y con un ganado impresentable. El público acudió a plaza y el negocio para este empresario mediocre y sólo preocupado de hacer taquilla a cualquier precio resultó el verdadero triunfador, con unas buenas ganancias para su bolsillo y con el enfado total de todos los que pasamos por taquilla. ¡Enhorabuena señor Zúñiga!

SE RETIRA CAMINO Y LUCIÓ LA CLASE DE UCEDA

La plaza de toros de **OVIEDO**, regentada por el taurino José Félix González, es una plaza atípica por loor de su atípico Alcalde, Gabino de Lorenzo, mayoría absoluta y aplastante. Antes no tenía taquillas; había que conseguir las entradas de regalo y ahora media plaza, la de Sol, la regala, el alcalde, a distintas Asociaciones —sobre todo jubilados—, y la parte de Sombra se pone al precio de unos 15 euros. De esta manera, el espectáculo deja muchísimo que desear y la misión principal del público asistente, de Sol, porque de Sombra es escasísimo, es pedir cuantas más orejas mejor y, lo que pase en el ruedo, con tal de pegar pases, vale. El toro deja muchísimo que desear con ganaderías de poco fuste, toros cinqueños y las más de las veces flojísimos de remos.

En esta temporada se dieron tres corridas de toros y una novillada. El 17 de mayo, con toros de Jaime Brujó de las Veguillas y un cartel compuesto por Carlos Escolar 'Frascuero', Curro Martínez y Juan Diego, nada de particular, con toros blandísimos cayéndose constantemente.

En la segunda corrida, todos a hombros con ganado de Román Sorando, y en la arena, Rafael Camino,

'El Cordobés' y Uceda Leal. Triunfalismo total para resumir. Estas fueron corridas de la Ascensión.

Para San Mateo se celebraron una corrida y una novillada. En esta función destacó la clase y elegancia de José Ignacio Uceda Leal, torerísimo toda la tarde y muy por encima de los toros lidiados de los hermanos Pedrés, de Salamanca, siendo sus compañeros Rafael Camino, que se retiró del toreo, quiso agradar, pero muy por debajo de sus auténticas posibilidades, lógico cuando se lleva tanto tiempo alejados de las ferias de categoría y está totalmente sin ningún sitio delante de la cara del toro. Completó el cartel la revelación de la temporada Juan Diego, que estuvo digno, pero nada más porque no había mucha cera para arder. Salió a hombros con dos orejas. El lunes se cerró con una novillada picada que quedó en un mano a mano entre Alberto Guzmán y el ovetense Diego Ramos. Eso fue todo. ■

*Brindis de Uceda Leal
a Camino en su despedida.*





LO QUE QUEDA EN EL RECUERDO

Juan Antonio Hernández

Tengo que agradecer, en primer lugar, el que la Federación Taurina de Valladolid a través de su presidente Justo Berrocal, me haya invitado a escribir unas cuantas líneas en este anuario que, sin lugar a dudas, se ha convertido en el mejor anuario editado por los aficionados en el mundo taurino. Además, es un honor para mí. Considero que es de recibo que en las publicaciones de los aficionados y para los aficionados se deje oír la voz de éstos, dándole más protagonismo a quien día tras día defiende el Arte del Toreo, porque la mayoría de los profesionales ya tienen durante todo el año sus medios para contarnos las milongas que están llevando al toreo a la peor situación de su historia.

También quiero advertir al lector que el resumen es la realidad de lo vivido en las llamadas plazas del norte, sin tapujos y sin buscar el verbo fácil y festivo del tema. Debemos empezar a contar la realidad de lo que está pasando en nuestras plazas sin esconder la cabeza como los avestruces. Es mucho lo que nos estamos jugando. Es nuestra cultura, nuestras raíces, nuestras señas de identidad lo que está en juego. Ante esto, otros quieren ver o contar la fiesta y el cachondeo, sin importarles absolutamente nada más que el seguir viviendo del toro y no para el toro.

Entrando en el tema que pretendo exponer, y que no es otro que analizar lo acontecido en las ferias de mi entorno, es decir, lo que tradicionalmente se ha venido llamando el agosto taurino, poco, o muy poco que contar, ya que como todos ustedes saben, de un tiempo a



Robleño toreando a la verónica.

esta parte más, nos estamos limitando al torero, perdiendo el toro todo su protagonismo. Ahora, lo importante es que se corten el mayor número posible de orejas, jaleando el destoreo y humillando y ultrajando a lo más importante que es el toro. Además, se les llaman figuras a gente que ni torea todos los toros, ni siquiera toros en toda la extensión de la palabra.

Comenzaremos por el ciclo de novilladas de **ILLUMBE**, donde los aficionados del norte nos las prometíamos muy felices y poco a poco se van desvaneciendo nuestros sueños de consolidar un ciclo que abría la temporada taurina, y que por unas razones o por otras se van acortando y se van descafeinando hasta el punto de que, para cuando salga este anuario, habrá ocurrido que se han dividido entre Zaragoza y San Sebastián, con la consiguiente eliminación de novilladas. Por otro lado, se han programado en los meses en

Hermoso de Mendoza, en un momento de su actuación.



que ya no van a tener la repercusión ni de aficionados ni, sobre todo, mediática que tenían en anteriores ediciones, ya que en los anteriores años se programaron en febrero para terminar en marzo. En esta edición se programan en marzo y abril, con lo cual la atención estará puesta inevitablemente tanto en Valencia, Castellón e, incluso, Sevilla, con Madrid a las puertas.

En la edición de 2003 que analizamos el listón ha caído en cuanto a novilleros con respecto a anteriores ediciones. Salir del encuentro lanzado realmente no ha salido ninguno. Quizás por el trofeo otorgado por la empresa, el único con algo de cartel haya sido Javier Solís, con 'peros', ya que los aficionados representados por la Unión Taurina Guipuzcoana han dejado desierto el trofeo al triunfador del ciclo. Bien las novilladas, que en su mayoría estuvieron por encima de los novilleros destacando las de Domingo Hernández y la de Adelaida Rodríguez.

Dicen que lo importante de una corrida de toros es lo que te queda en el recuerdo. Pues bien, unos meses después de lo acontecido en Tolosa, Azpeitia, Vitoria, San Sebastián y Bilbao, nada o casi nada queda en el recuerdo, sobre todo para bien. Quizás lo más destacado fuera lo de Robleño con los toros de San Martín el día de la Virgen y al lado de Pablo Hermoso de Mendoza y Enrique Ponce, al que le dio sopas con onda el madrileño. Bien, muy bien, estuvo Fernando Robleño sabiendo que era el patito feo de la tarde, y mal Pablo y Ponce.

¿Dónde ha quedado **BILBAO**? Una de las plazas donde hasta hace no muchos años se podía ver el toro con mayúsculas. Hoy, nada más lejos de la realidad. Repetición del monoencaste, gordos para que no se muevan mucho y den pocos problemas, humanizados e, incluso, algunos orinando sangre. Triste, muy triste, que una plaza con la tradición de ésta haya caído tan bajo. Y lo que más duele, es con el consentimiento de una de las que en su día fue de las mejores aficiones. En estos momentos es una más del montón. Están encumbrando a César Jiménez sin haber esperado todavía que otro chaval termine de hacerse, como es 'El Juli'. Es decir, a rey muerto, rey puesto. Lo que pasa es que en el colmo del despropósito no dan tiempo ni a que sean príncipes. Resaltar el poco eco que ha tenido 'El Juli' en sus tres tardes. De lo demás, ¿alguien se acuerda de algo? Pues eso.

Vamos con **SAN SEBASTIÁN**. Escándalo tras escán-

dalo del monoencaste. Aquí, a diferencia de Bilbao, recordamos esas dos faenas malogradas por la espada de Fernando Robleño en la corrida del día 15 de agosto (día de la Virgen) a los toros de San Martín. Eso es torear. Por lo demás, en la retina se nos quedó la muerte de un caballo torero, el escándalo de 'Finito' por un despojo, sin torear, el baile de corrales de Parladé, los dos toros presuntamente afeitados y lidiados bajo responsabilidad del ganadero de Torrealta, y la novillada de Zalduendo. Digo novillada porque cuatro toros cumplían la edad en agosto, se podían lidiar como toros y como novillos, aunque ahora lo entendemos ya que, como los taurinos llevan unos años intentando meter novillos por toros y que se corrija esto en el reglamento, pues ahí está la prueba y el ir mentalizando a lo espectadores. En fin, una de las Semanas Grande más desastrosas que uno recuerda.

Otro tema sangrante es **VITORIA**. Ha perdido el poco rumbo que le quedaba. La plaza de Txagorritxu ha quedado reducida a un solar sin futuro, desierto de aficionados donde la especulación urbanística es lo único interesante para unos políticos que se lavan las manos. Ganado a modo para una feria que no dice nada al aficionado y donde únicamente cabría destacar la buena intención y las buenas maneras de 'El Cid', ante un noble toro de Partido de Resina. El resto, un sainete sin precedentes que no merece la pena ni comentar.

Del centenario de las plazas de **EIBAR**, **TOLOSA** y **AZPEITIA**, en lo referente al trabajo de las distintas organizaciones, excelente. En lo taurino más de lo mismo. Eibar organizó un festival comercial, si a un festival se le puede catalogar así, pero sin proyección



Pase de pecho de Enrique Ponce ante un toro que claudica.



de futuro y sin la posibilidad de consolidar una afición que acude poco a la plaza. Tolosa, feria en su línea de comercialidad, aunque hay que decir a favor de los organizadores que es la única manera de llevar gente a la plaza. Pero os podéis imaginar, toros humanizados, figurines que no llegan ni a toreros y, lo único reseñable, los toros de Javier Pérez Tabernero, que ni los quisieron ver.

En lo que respecta a Azpeitia, igual. Se supone que es una plaza más torista y a fe que los organizadores como en Tolosa ponen todo su empeño. Hay que alabar la labor de esos aficionados encabezados por Elosegui en Tolosa y Huiti en Azpeitia por los actos del centenario, pero los carteles no se corresponden con el esfuerzo y con lo buenos aficionados que son. En Azpeitia les metieron gato por liebre, incluida la de San Martín, que algunos fueron excesivamente anovillados; lo de Torrealta ni tan siquiera fue completa, tuvieron que ser sustituidos y remendada por dos toros de Bañuelos, y lo de Guardiola, gordos y mansos. De los toreros pues eso, ni quisieron ni pudieron. Triste centenario en lo taurino para las tres plazas.

Como veréis el panorama taurino está mal, muy mal diría yo. Pero es normal y entendible, me explico.

Estamos viviendo momentos de jalear y premiar el destoreo. Mientras los aficionados no entendamos que esto es un arte y no un acto social, iremos de mal en peor. Hay que regenerar la Fiesta, pero no desde las alturas, como algunos han pretendido, si no desde abajo, que los aficionados vuelvan a coger el timón de las plazas y se mande a casa a todos aquéllos que viven del toro y no para el toro.

Dejemos de jalear figuras que no han toreado nunca, no jaleemos tampoco a chavales que no han demostrado nada, salvo fijarse en los que en vez de torear destorean. ¿Cómo se puede nombrar triunfador de la temporada a un torero que ni tan siquiera ha dado la cara en Madrid? Pues eso está ocurriendo, incluso en emisoras que deberían mirar por el arte del que están viviendo.

De todas formas, hay una esperanza. Tenemos en nuestras manos el darle la vuelta a esto si conseguimos unión tanto en las plazas como fuera de ellas. A través de nuestras peñas y nuestras federaciones se pueden conseguir grandes metas. Debemos los aficionados comprometidos defender lo nuestro, que no es otra cosa que el toro con mayúsculas. Exijamos un espectáculo íntegro y una Fiesta de verdad. ■

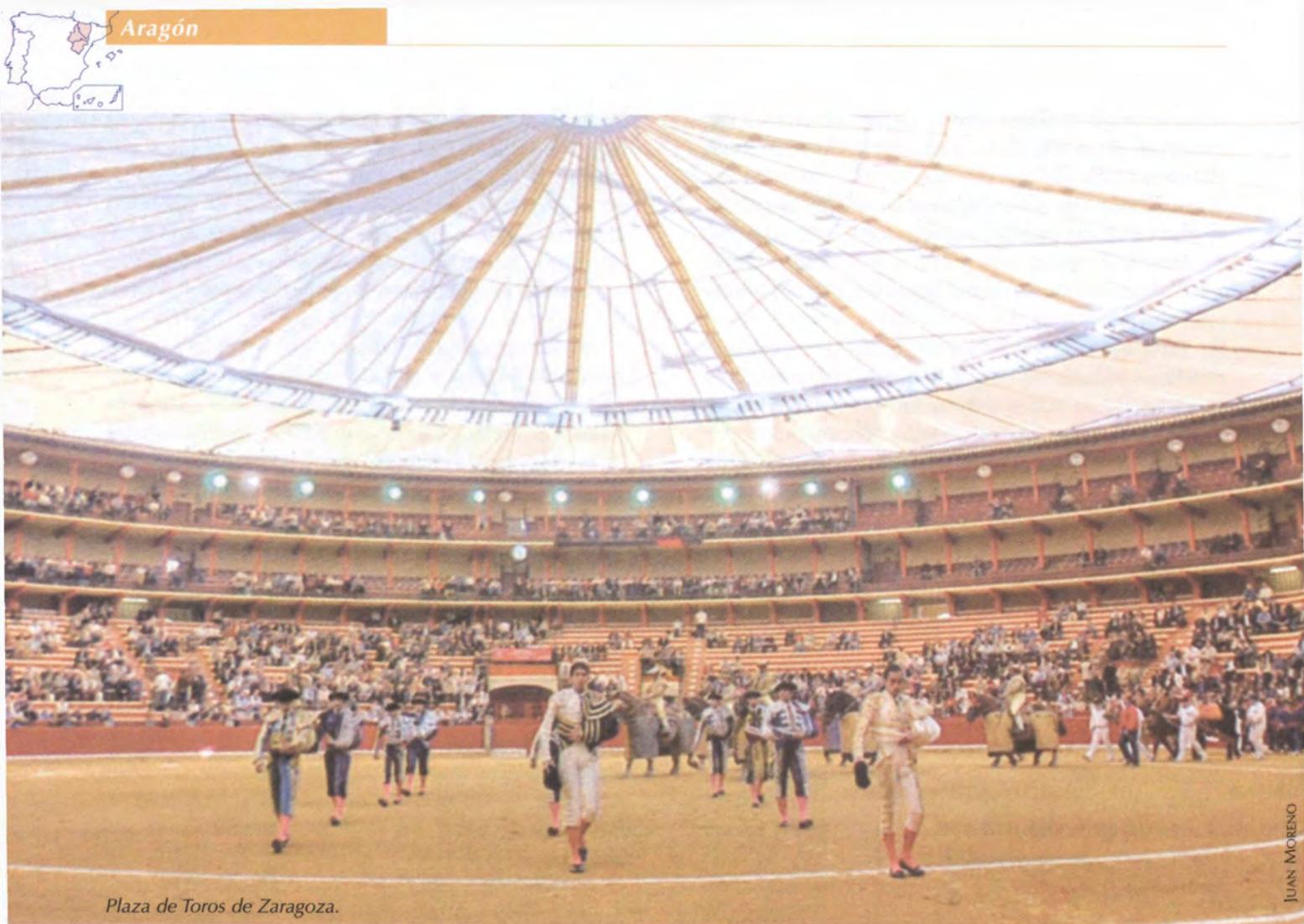
PUBLICIDAD

CAFETERÍA - RESTAURANTE

- **BODAS**
- **COMUNIONES**

Gran carta de menús diarios

Puente Colgante, 2 (Estación de Autobuses) • 47003 VALLADOLID
Tel.: 983 22 44 43 • Móvil: 639 317 299 • Fax: 983 22 41 59



Plaza de Toros de Zaragoza.

JUAN MORENO

LA NOVIA DEL VIENTO

Ángel Solís

Crítico Taurino de Heraldo de Aragón y Cadena SER

Zaragoza es una de las pocas plazas que aún conserva festejos de temporada. Exigua pero, al fin y al cabo, temporada. Zaragoza y su Misericordia fue plaza fuerte y exigente. Dura, que decían los antiguos. De ahí que las figuras veían en esta ciudad algo más que un mero trámite y un breve saludo a la Pilarica. Sabían que los triunfos servían para sumar más contratos y elevar en algo más su cotización. El público, sabio y consecuente, pocas veces hacía concesiones. Solía decirse que era uno de los barómetros que marcaba las temporadas. Posiblemente, como la mayoría de entendidos que acudían al resto de las plazas de España. Los viejos fueron pasando a mejor vida y sus descendientes cambiaban la almohadilla de pana de los toros por la del plástico blanco del fútbol.

Así, a mediados de los años noventa el abono de Zaragoza no superaba los tres mil y el bicentenario coso veía caer empresas rimbombantes que, hartos de perder dinero, se limitaban a cumplir, se sacudían las zapatillas y se olvidaban de que Zaragoza existía. Y

eso que con el proyecto de la cubierta Zaragoza dejó de ser la novia del viento.

Por eso cuando la empresa Chopera recaló aquí la temporada pasada, la afición y parte de la crítica respiramos porque, por fin, íbamos a recuperar el toro-toro. La primera parte de la temporada, repleta de novilladas, fue claro síntoma de que estábamos en lo cierto: Chopera no se casa con nadie. Lástima porque cuando aparecieron las "figuritas" de moda, llámense 'Juli' y 'Joselito', el toro cayó por decreto. Normal. Las becerradas de promoción con las que se cerró la primera parte de la temporada (se cierra por vacaciones de julio a septiembre), fueron espectaculares de presentación, hasta el punto de que algún novillero se rajó en el momento del sorteo y hubo de ser sustituido prácticamente a la hora del paseo.

Con ilusión acogimos los carteles de la feria. Por primera vez estaban basados en la juventud. Se daba paso a toreros jóvenes que se habían batido el cobre en la mayoría de las plazas españolas. Se dejaban para el final tres carteles abiertos a los primeros del escalafón, incluida "la machada" del 'Juli'.

Acabada la feria, en la que hubo de todo como en botica, los aficionados habían recuperado parte de la fe perdida en épocas anteriores. Había salido el toro. Nada más, y nada menos, que el toro con pinta de toro. Sin excesos, sin escándalos de carne, armónicos de hechuras, con cuajo y remate en edad y pitones.



Triunfal resultó la corrida de rejonos en la que se lidiaron seis astados de la Condesa de Sobral y si no llega a ser por los Aceros, los tres caballeros hubieran salido por la puerta grande. El mano a mano inventado entre los novilleros regionales es una falsa rivalidad aragonesa y fue un fiasco donde Serranito e Iván García Langa se estrellaron con una moruchada de la ganadería de Vistahermosa. Bravitos los *Guardiolas*, con cierta clase en los caballos, merecieron algo más. Juan Diego se difuminó, Jesús Millán, a medio gas y Serafín Marín no remató con la espada. Encastada salió la de Carriquiri, tirando más a la mansedumbre que a la bravura.

Certero fue el tercero de la tarde que hirió a Leandro Marcos cuando mejor lo estaba entendiendo. La cogida encogió los tendidos y la corrida ya no fue la misma. Leandro había cuajado un ramillete de verónicas excelentes y cuando más asentado estaba, sobrevino la tragedia. Es un torero en alza que salió revalorizado de Zaragoza. Buenos fueron los *Ibanes*, con tranco y embestidas de otros tiempos a los que se les pudo cortar un montón de orejas si no llega a ser por el mal manejo de las espadas. Sensacional estuvo 'El Fandi' y desfondados 'Finito de Córdoba' y Tejela. Emocionantes, difíciles y zapatilleros los *Victorinos*, con los que nadie fue capaz de aburrirse en la plaza y algún torero estuvo a punto de sucumbir. También fueron certeros a la hora de herir. Fernando Robleño así lo pagó: con sangre. Decepcionante y muy bajita la de Santiago Domecq, con la que Ponce tiró muchas líneas, César Jiménez ni se despeinó y el paisano Paulita falló con la espada y con el verduguillo. Sin humillar y a su aire salió la de El Pilar, con la que una presidencia muy generosa regaló dos puertas grandes a 'Joselito' y a Millán. Javier Conde bailó mucho y toreó poco.

En la encerrona de 'El Juli' se quedó sin ver un bonito ejemplar de Adolfo Martín, se lidió otro extraordinario de Las Ramblas y uno de Juan Pedro que posiblemente aún debe estar embistiendo en el paraíso de los toros. Ni que decir tiene que Julián triunfó y nuevamente conquistó al público zaragozano.

A gran nivel estuvieron los subalternos. Un gran número de ellos se desmonteraron. A caballo, magistral estuvo Antonio Saavedra, que a la postre arrasó con todos los premios.

Personalmente, ahora mismo firmo porque las ferias venideras sean como la del año pasado. Repito, crédito a los Chopera. ■

JUAN MORENO



Juan Diego, en una media a pies juntos.

JUAN MORENO



'El Juli' toreando al natural.

UN BASTIÓN TAURINO QUE NO SE RINDE

Juan Segura Palomares

Periodista

Presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña

La Barcelona taurina es un bastión que, apoyado en la milenaria tradición en Cataluña, resiste, al estilo numantino o saguntino, que ambos calificativos nos valen, frente a la presión institucional y mediática, que ha tejido una auténtica manta de silencio sobre la Fiesta de Toros, apenas perforada por las críticas taurinas de los festejos en la prensa escrita, por algunas emisoras de radio municipales en localidades como Hospitalet, Badalona o Sant Boi, donde la realidad social permite mantener en público la llama sagrada y por la página web de internet Torosbarcelona.com. La táctica es sibilina: si no se habla de toros, la Fiesta no existe.

Pero existe. Desde primavera a otoño cada domingo hay festejo en LA MONUMENTAL. Y cuando se anuncian carteles de lujo, 18.000 espectadores responden, con la realidad (¿qué otro espectáculo puede reunir en Barcelona, aparte el fútbol de primera división, tal número de espectadores varias veces al año?) a las costosas campañas mediáticas de los antitaurinos, pagadas (¿por quién?), en las que se piden firmas para declarar a Barcelona ciudad antitaurina. Pero históricamente, Barcelona es taurina. Y no nos rendimos.

23 FESTEJOS EN 2003

Así, sin ser una temporada de las más brillantes, aunque hubo encierros notables y faenas para el recuerdo, en 2003 se celebraron veintitrés festejos en La Monumental. Dieciséis corridas de toros, una mixta, una de rejones, cuatro novilladas y una sin picadores para alumnos de la Escuela Taurina de Cataluña. En total se lidiaron 138 reses y actuaron 37 matadores de alternativa, 11 novilleros con picadores y 6 sin picadores.

RIVERA ORDÓÑEZ Y SERAFÍN MARÍN, UN PLEITO PENDIENTE

Tres corridas torearon 'El Juli' y el torero catalán, de Montcada i Reixac, Serafín Marín, que fue la gran revelación de la temporada española con sus triunfos en San Isidro y Feria de Otoño en Madrid. Ambos consiguieron tres orejas, dos de un sólo toro. Serafín Marín es en estos momentos la gran esperanza de la afición, que desde la retirada del maestro Joaquín Bernadó, hoy profesor de la Escuela Taurina de Madrid, está esperando la figura catalana que le suceda y de argumentos para renovar las temporadas.

Tres orejas, dos a un solo toro, sumó también, en dos tardes que actuó, Rivera Ordóñez, que además puso en pie a La Monumental, quebrando un inesperado par de banderillas, muy en corto y dejando llegar de forma inverosímil al toro, en la corrida de la Merced. La crítica taurina lo declaró triunfador de la temporada, en tanto las peñas y la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña han homenajeado a Serafín Marín como triunfador. En este 2004 ambos toreros deberán dirimir sobre la arena barcelonesa su pleito pendiente.

JUAN MORENO



Buen muletazo sobre la diestra de Serafín Marín.



JOAQUÍN ARJONA

Templada larga de Rivera Ordóñez.

Dos corridas torearon también 'Finito de Córdoba', que obtuvo dos orejas de un toro, 'Jesulín de Ubrique', 'Joselito' (una oreja), Rafael de Julia, Miguel Ángel, Diego Urdiales (una oreja) e Iván Vicente (oreja). Vinieron una tarde: Abraham Barragán, Antonio Barrera, Juan Bautista, Sebastián Castilla (oreja), Mario Coelho, Antón Cortés (oreja), Curro Díaz (oreja), Juan Diego (oreja), 'El Cid', 'El Renco', Luis Miguel Encabo, Iván García, Gómez Escorial, César Jiménez (oreja y oreja), López Chaves, Sergio Martínez, Jesús Millán, Ricardo Ortíz (grave cogida), Juan José Padilla, Enrique Ponce, Rafaelullo (oreja), Alberto Ramírez, Andrés Sánchez, Uceda Leal, Salvador Vega (oreja) y Luís Vilches.

Dos tardes, un mixta, actuó el rejoneador portugués, Rui Fernández, que gustó y sumó tres orejas. Una sola tarde vinieron Luis Domecq, Leonardo Hernández y Álvaro Montes, que obtuvo dos orejas de un toro.

Entre los novilleros solamente 'El Arquero' toreó dos tardes, consiguiendo una oreja. Una lo hicieron Roberto Carlos, Perea y Manuel Escribano (oreja por barba) y sin obtener trofeo, Raúl Cuadrado, Juan Andrés González, Omar Guerra, Jorge Ibáñez, 'Jesuli de Torrecera', Santiago Mancifio y Javier Solís.

ISABEL PIÑERO, ROSALEÑO Y JIMÉNEZ APUNTAN A LO ALTO

La temporada se abrió el Domingo de Ramos con la clásica sin caballos para la Escuela Taurina. Puso en pié a La Monumental la joven Isabel Piñero, de Mataró, que toreó con un aplomo, una quietud y una elegancia que asombraron. Por una lesión en la muñeca no pudo matar al novillo, pero dio una apoteósica vuelta al ruedo. Sus actuaciones posteriores por España y su preparación invernal en tentaderos de

categoría han despertado la esperanza de los aficionados. La crítica taurina le dio una mención especial y la Federación la ha premiado, junto al joven Rosaleño, que obtuvo dos orejas en aquel festejo y al sólido torero Juan Carlos Jiménez, quien apuntó una calidad, que una inoportuna cogida le impidió desarrollar. La Escuela Taurina de Cataluña, sin subvenciones, con profesores, toreros profesionales que actúan gratuitamente y entrenando en un campo de fútbol de Hospitalet, ha dado a Serafín Marín y apunta a lo alto con estos tres jóvenes valores. Es una respuesta real más del bastión taurino de Barcelona,

que resiste con la bandera desplegada.

LA MUERTE DE UNA INSTITUCIÓN

Nota dolorosa fue el fallecimiento del fotógrafo taurino, más de cincuenta años fotografiando en el callejón barcelonés y haciendo de enlace entre todos los estamentos taurinos catalanes, Francisco Sebastián. Nos puso de luto. Las peñas homenajearon su memoria y la Federación le ha concedido la Medalla de Oro. Dios lo tenga en la gloria que por su trayectoria merece.

ACTIVA VIDA CULTURAL TAURINA CATALANA

Una demostración más de que el bastión taurino catalán no se rinde es la activa vida cultural que se desarrolla entre el final de una temporada y el inicio de otra. En otoño rompe fuego el prestigioso ciclo de conferencias taurinas, con ilustres oradores y presencia de figuras del toreo, organizado por la Casa de Madrid en Barcelona. Luego, prácticamente cada semana y a veces dos veces por semana, las entidades taurinas de toda Cataluña ofrecen conferencias, celebran hitos taurinos, homenajean a sus toreros predilectos, y hablar de cultura taurina, hasta que, al borde de la primavera, se cierra la temporada cultural con la Noche de Gala de la Tauromaquia Catalana, que reúne a más de 400 personas, para la entrega de los Premios Pedro Balañá Espinós, en memoria del fundador de la gran saga empresarial que hizo de Barcelona un emporio taurino. Reciben premios importantes figuras del arte, la cultura, la política y la tauromaquia, de España y Francia, demostrando que el entorno socio-cultural de la Fiesta a uno y otro lado de los Pirineos es de calidad y goza de buena salud.

En fin, así estamos y así luchamos por nuestra Fiesta, mientras los demás nos miran. ■

LOGROÑO, UNA FERIA PARA OLVIDAR

Manolo González

La puesta en marcha del primer Bolsín Taurino promovido por la Federación Taurina de la Rioja que preside Salvador Arza —que contaba con el apoyo del Gobierno regional—, supuso el comienzo de la temporada 2003 en esta Comunidad.

Los días 14 al 16 de marzo tenía lugar en **ARNEDO** el segundo Bolsín del Zapato de Plata que, además del trofeo, tenía como premio la inclusión del triunfador en el feria de septiembre, en el ciclo del prestigioso Zapato de Oro. La final la disputaron el día 16, con encastados erales de La Quinta, Daniel Morales, Marco Antonio Gómez y Javier Avilés. Daniel Morales se alzó con el galardón, si bien su mentor, Victorino Martín, entendió que aún no estaba preparado para actuar con caballos.

En la pasada temporada, cumplió quince años el festival pro-restauración de la plaza de toros en su más

que centenario coso de **HARO**. Se lidiaron reses del ganadero jarrero (hareense) Antonio Briones. hierro de Carriquiri. Intervinieron Luis Francisco Esplá —que saludó desde el tercio—, Vicente Barrera —oreja—, Luis Miguel Encabo —que también cortó oreja con aviso incluido—, Diego Urdiales —oreja— y el novillero Manzanares —que escuchó palmas—.

El 26 de abril, **NÁJERA** recibió a los aspirantes del primer Bolsín Taurino —Sánchez Fariñas (Cádiz), Tomás Escudero (Medina de Rioseco, Valladolid), Daniel Rodríguez (Madrid), Santiago Ambel Posada (Badajoz), Sergio Benito (Salamanca) y Salvador Fuentes— en la que sería segunda prueba para la final que tendría lugar en Alfaro el día 9 de junio, día de La Rioja, luego de haber realizado la tercera prueba en el mes de mayo, en Santo Domingo de la Calzada. En la final de Alfaro se proclamó triunfador por mayoría de votos, no por unanimidad, el salmantino Daniel Martín, ante reses de Carriquiri.

Otro de los puntos de interés taurino se situó en **RINCÓN DE SOTO**, donde cada año se programan festejos taurinos. Son festejos menores, pero que gozan del favor del público que organizan la Peña El Candil y el Ayuntamiento. Uno de los más interesantes fue el mano a mano que se celebró el 4 de agosto entre el ganador del Zapato de Plata de Arnedo, Daniel

Morales (silencio, aviso y oreja), y quien fue uno de los mejor clasificados en ese ciclo, Andrés González (oreja y ovación tras aviso). Los novillos fueron de Pedro y Verónica Gutiérrez Lorenzo, muy bien presentados, nobles y con calidad.

Como triunfador de la feria y autor de la mejor faena fue designado el rejoneador de Calahorra, Sergio Domínguez. El trofeo a la mejor ganadería recayó en Pedro y Verónica Gutiérrez Lorenzo. Hubo otro premio al mejor par de banderillas para Manuel Montoya.

El calendario de agosto avanzaba y llegábamos a una de las ferias importantes de La Rioja Baja, **ALFARO**, que organiza el empresario Justo Ojeda. Una corrida de rejones y dos corridas de toros integraban el ciclo en honor a San Roque y la Virgen. No hubo nada destacado, salvo el triunfo de Vicente Barrera, que cortó dos orejas en la corrida del día 16, ante reses de Carlos Núñez y de Aráuz de Robles, compartiendo cartel con 'Jesulín' de Ubrique y Rivera Ordóñez.



RAFAEL MUÑOZ "JUNIOR", "ARCHIVO 6 TOROS 6"

David Fandila 'El Fandi', toreando a la verónica.



En la feria de **CALAHORRA**, compuesta por cuatro corridas de toros, destacó la actuación del riojano Diego Urdiales, que salió a hombros en la tarde del día 30 de agosto, tras desorejar al sexto, de Castillejo de Huebra. Aunque, finalmente, el triunfador de la feria fue Serafín Marín, que cortó tres orejas en el encierro de Algarra.

El 21 de septiembre arrancó la feria de San Mateo que, a la postre, sería la peor que se recuerda en muchos años en **LOGROÑO**. Una serie de circunstancias y despropósitos dejaron el más triste balance que imaginar pudiéramos. Una feria para olvidar cuanto antes.

La Administración regional se vio ante el problema de tener que buscar presidentes para las corridas, motivado por lo no aceptación del nombramiento de los anteriores presidentes, Miguel Ángel Moreno y Juan José Fernández Ibáñez. Realizadas gestiones por parte de la Consejería de Administraciones Públicas, de quien depende la Fiesta de Toros en La Rioja, fueron nombrados dos presidentes que habitualmente ejercen en Las Ventas, César Gómez Rodríguez y José Manuel Sánchez. Buenas intenciones por su parte en declaraciones a la prensa local y, al final, un desastre, pese a mantener la idea de ir dos veces al caballo a los toros, como es norma en Logroño aunque sea plaza de segunda.

Abrió feria la corrida de Victorino, toros magníficamente presentados y de variado juego. Hubo tres toros de orejas y uno, el sexto, con raza, casta y calidad, sin duda el toro de la feria. Lo que ocurrió es que los toreros no estuvieron a la altura de las circunstancias. Se rechazó en los reconocimientos un toro y fue devuelto el cuarto que blandió de manos, pero no se derrumbó. Cuarto toro polémico, para el que su matador, Padilla, solicitó el cambio en el primer encuentro por entender que estaba picado. El presidente, Sr. Gómez, le pidió que le volviese a poner por segunda vez, mientras el picador, en vez de cuidarlo, le dio lo suyo... Salió en su lugar un sobrero de Criado Holgado.

No podía sospechar Juan José Padilla que su actitud le originaría un veto por parte del ganadero para la temporada 2004 y un 'castigo' a la afición de Logroño, algo que Victorino Martín se apresuró a desmentir en el programa *Alamares* de Radio Rioja. "No comparto las opiniones de mi padre con respecto a la afición de Logroño, a la que debemos mucho desde nuestros comienzos".

JOAQUÍN ARIJONA



Enrique Ponce da la vuelta al ruedo portando una oreja.

Segunda feria. Llegan los *juampedros*, sin raza y blandos. Tarde de 'No hay billetes' y tres figuras en el cartel. Enrique Ponce (oreja protestada y silencio), Julián López 'El Juli' (saludos tras una aviso y silencio) y Cesar Jiménez (silencio y oreja). Malas caras a la salida de la plaza...

Siguiente decepción. Se esperaba con ilusión la corrida de los Hnos. Clemares Pérez Tabernero (encaste Santa Coloma). Hubo toros de magnífica presentación, pero en cuanto al comportamiento resultaron descastados, blandos y sin clase. Se devolvió el sexto y salió otro sobrero de Criado Hidalgo, soso y sin raza, embistiendo a cabezazos. Manuel Caballero (silencio en su lote), Antonio Ferrera (saludos y silencio) y Matías Tejela (silencio en ambos). Con este balance, el público iba aumentando su desilusión.



La cuarta de feria anunciaba reses de El Torero para 'El Fandi', Robleño y Jiménez. Los toros, desiguales de comportamiento, pasando de los flojos y nobles, de embestidas bobaliconas al rebrincado y violento segundo. Jiménez cortó la única oreja de la tarde y el presidente fue despedido con pañolada.

Suma y sigue. Quinta de feria y otro fracaso de los *santacolomas* con los hierros de San Martín -blandos, flojos y parados- y dos de La Quinta —gordos, el que hizo segundo se tumbó y el cuarto, un mulo blando y sin celo—. Abellán, 'El Juli' y Barrera se fueron de vacío. El ánimo de los espectadores, por los suelos.

Auténtico fiasco en la sexta de feria. Los toros de Torrealta y Adelaida Rodríguez, flojos y con el 0 de guarismo (utreros adelantados). Juan Mora (ovación y saludos en ambos), Enrique Ponce (saludos tras un aviso y silencio) y Javier Conde (silencio en ambos).

Y llegó el final de feria, atípico por estos lares, pero que por fin llevó a los tendidos la ilusión perdida. Corrida de rejones con la plaza llena. Dieron buen juego los murubes de los hermanos Domínguez Camacho y propiciaron una gran tarde de toros. Antonio Ribeiro Telles (silencio y saludos), Pablo

Hermoso de Mendoza (dos orejas y saludos, y única salida a hombros) y Sergio Galán (saludos y una oreja).

Brillante actuación de Hermoso de Mendoza y buena tarde de Galán, poca cosa en siete tardes de toros. De hecho, todos los trofeos previstos para la feria de San Mateo 2003 se declararon desiertos. El futuro está aquí y exige responsabilidad a cuantos forman parte del entramado taurino.

El final de la temporada taurina en La Rioja se producía en **ARNEDO**, con las novilladas del Zapato de Oro. Seis festejos de lujo y casi todas las tardes lleno. Buenos aficionados y seriedad en la organización por parte de una comisión de no profesionales taurinos. El Ayuntamiento, las peñas populares y el Club Taurino forman un 'triumvirato' ejemplo y modelo para muchos.

Junto a otros premiados en diferentes facetas, el trofeo a la ganadería más completa fue para Fuente Ymbro y el novillo más bravo para Lioso, también de Fuente Ymbro. La faena más artística, el Zapato de Oro 2003, recayó en Eduardo Gallo.

Se cerró una temporada en la que hubo de todo y, sobre todo, mucho para olvidar. ■

PUBLICIDAD

Hotel
Olid  **Meliá**



Su Hotel y Restaurante en el corazón de Valladolid

- ✓ 211 habitaciones con cerraduras electrónicas
- ✓ 7 suites de lujo y una planta con habitaciones de tipo superior
- ✓ Salones totalmente modernizados en el presente año
- ✓ Ambiente selecto con los mejores profesionales
- ✓ Bar-restaurante con aparcamiento propio

HOTEL OLID MELIÁ
el lugar donde su boda será inolvidable

Plaza de San Miguel, 10 - 47003 VALLADOLID
Tel.: 983 35 72 00. Fax: 983 33 68 28



EL AÑO DE LA REGENERACIÓN

Mario Juárez

Redactor jefe de www.Burladerodos.com

Como todos los años, Madrid ha sido un gran escaparate taurino, sobre todo para los toreros noveles. Su plaza de Las Ventas fue el gran eje a través del cual se articuló el resto de la temporada en la comunidad, la que relanzó a toreros casi olvidados y la que descubrió a nuevos nombres que, hoy por hoy, se sitúan como protagonistas de la temporada 2004.

Sin embargo, el año taurino de Madrid comenzó con un ciclo menor: la plaza de **VISTALEGRE** inauguraba su 'oportunidad', un experimento en el que la Fundación Joselito, la Escuela de Madrid y la propia plaza de Carabanchel ponían toda la carne en el asador por sacar nuevos nombres, y a fe que lo consiguieron.

Fue la primera noticia de un año que en sus comienzos tuvo unos resultados discretos, con las ferias de **AJALVIR** y la de **VALDEMORILLO** —localidad que inauguró plaza— con resultados que no se conservarán en la memoria, salvo la faena y el triunfo de 'Luis Miguel Encabo' en ésta última.

MADRID LANZA DOS TOREROS

Sin embargo, fue **MADRID** quien, a comienzos de temporada, lanzó a los dos primeros toreros, tras el festival a beneficio de los damnificados por el desastre de Galicia —en el que triunfó el novillero Alberto Aguilar, recién salido del certamen carabanchelero—. En la corrida que inauguraba la temporada, a principios de marzo, comenzaron a sonar con fuerza dos nombres: Iván Vicente y Serafín Marín, dos toreros que volverían a sonar en Madrid durante la temporada.

CONSTANTE



Cogida espectacular de 'El Cid' que le mandó a la enfermería.

Madrid los lanzó por marzo, y Madrid falló en su marcha atrás en el último momento de enfrentarlos en un mano a mano en la víspera de San Isidro. Decía la empresa que no tenía toros suficientes, y eso que andábamos por abril...

Pero pasó abril y llegó mayo. En la puerta se nos acercaba San Isidro, con sus 29 tardes seguidas, una tras otra, que se convirtieron en una gran pesadilla.

EL PEOR SAN ISIDRO DE LA DÉCADA

Cuando se presentaron los carteles ya se advirtió que eran unas combinaciones excesivamente baratas y sin demasiado fundamento, con una apuesta por la regeneración, pero demasiado aislada, sin el arropo necesario de las figuras. Así acabó siendo, y las 29 tardes de Madrid conformaron una de las peores isidradas que se recuerdan.

Bajó el nivel del toro, del que destaca tan sólo la brava corrida de Cuadri, la gran novillada de Fuente Ymbro, la encastada de La Quinta, un gran toro de El Ventorrillo premiado con la vuelta al ruedo y, por encima de todo, la extraordinaria corrida de Victorino Martín, todo un conjunto de bravura, clase, emoción y casta.

ALBERTO SIMÓN



Natural de frente de Serafín Marín.



Canales Rivera recibiendo a portagayola.

Durante la isidrada se cortaron pocas orejas. Sin embargo, sí que varios toreros apuntaron cosas y sus nombres comenzaron a sonar. Serafín Marín se ganó al público con dos actuaciones de mucho valor y técnica, que le valieron para convertirse en uno de los 'consentidos' venteños; Matías Tejela sumó puntos en su confirmación y con la infumable corrida de Pereda, 'Morante' llevó a cabo una faena de muchos detalles ante un buen toro de Astolfi; Fernando Robleño volvió a revalidar su crédito con tardes de mucho sufrimiento, sobre todo en la buena corrida de Victorino; 'El Cid' cuajó dos grandes faenas, que malogró con la espada para no variar; Uceda Leal se enfrentó al toro más bravo que haya visto en su vida y superó la prueba; la gran actuación del colombiano Luis Bolívar a base de sangre y buen torero y 'El Califa' volvió a triunfar en San Isidro, con la corrida de Dolores Aguirre, en una de las tardes más emotivas que se recuerdan, un día después de enterrar a su padre.

'JOSELITO' Y 'EL JULI', LA CARA Y LA CRUZ

Sin embargo, la atención de la feria estaba centrada en las figuras y, más concretamente, en un gesto: la encerrona en solitario de 'El Juli' en la Corrida de la Prensa. Julián tuvo todo en contra: un público frío esperando su fracaso, una corrida que no ayudó en todo lo necesario, y un ambiente periodístico reticente. Sin embargo, sin ser una tarde brillante ni una gran tarde, 'El Juli' consiguió cuajar una de las mejores faenas del año en Madrid, a un gran toro de Fuente Ymbro, al que cortó una oreja después de dejar algunos de los mejores naturales del año.

En cambio, gris fue el paso de 'Joselito', que marcó el principio del ocaso de la temporada. Su triple comparecencia y el paso por sus desaprovechables manos de algunos de los toros con más posibilidades de la feria, fueron el principio de la cuesta abajo que terminó con su despedida de los ruedos a final de año.



LA TEMPORADA

Después de la feria, Toresma trató de enderezar la temporada, y aunque le costó conseguirlo, el verano madrileño puso en la bolsa de las ferias un nuevo nombre, el de Juan Diego. Madrid recuperó al salmantino, que salió a hombros de Madrid tras cortar dos orejas a la corrida de Arauz de Robles.

Sin embargo, Madrid en verano lanzó no sólo a un matador de toros, sino que arrojó los nombres de varios novilleros que destacaron en su certamen de nocturnas: Sergio Marín y Fernando Cruz fueron los que obtuvieron mejor nota, Caro Gil abrió una puerta grande demasiado benévola y Alberto Aguilar triunfó y pagó con sangre su arrojó y entrega.

En ese certamen, además, pasó de puntillas otro novillero madrileño que, en septiembre, consiguió dar un aldabonazo importante en vísperas de la Feria de Otoño: Ismael López, que cuajó casi a la perfección un novillo de Ramón Flores.

Poco más de dio de sí Madrid, que en su desastrosa Feria de Otoño presencié la dramática cornada en el callejón del mozo de espadas, Alfonso Romero —al

saltar la barrera un toro de El Pilar—, el triunfo de Serafín Marín y una destacada actuación de Dávila Miura con un tarde anticlimatológica.

En las ferias de la Comunidad destacaron las faenas de arte de Javier Conde y, sobre todo, 'Morante de la Puebla' en **SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES**, auténticas obras de arte; el triunfo de César Jiménez en **COLMENAR VIEJO** —una feria que se recupera con su nuevo empresario—; el triunfo del novillero Alberto Aguilar en su debut y el de Antonio Ferrera indultando un toro de Carriquiri en **COLLADO VILLALBA**; la gran actuación de Matías Tejela en su reaparición en San Sebastián de Los Reyes; el indulto fiestero de 'El Califa' en **POZUELO DE ALARCÓN**; el triunfo de 'El Arqueño' en **ARGANDA**, donde destacó Fernando Cruz, el de Miguelín Murillo en **VILLA DEL PRADO...**

Como decíamos al principio, la comunidad de Madrid fue testigo y primer paso de la revolución en el escalafón que se avecina para la presente temporada. Esperemos que los deseos apuntados se conviertan en realidad y los proyectos no queden a medio camino. ■

PUBLICIDAD



todoficina

CASH, s.l.

- Consumibles informáticos.
- Papel continuo standard e impreso.
- Soportes magnéticos.
- Etiquetas y máquinas etiquetadoras.
- Carpetería y archivadores.
- Artículos de papelería y escritorio.
- Consumibles impresoras inkjet, láser y térmicas.
- Cintas impresora y máquina escribir.
- Rollos sumadora, balanza, tickadora y fax.
- Rollos y pantallas turno.
- Confección de sellos y grabados.
- Impresión de cartas, sobres, facturas, talonarios, etc.

OFICINAS Y ALMACÉN:

Magnesio, 28 (esq. Aluminio) • Pol. Ind. San Cristóbal • 47012 VALLADOLID • Tel.: 983 214 175 • Fax: 983 218 990
E-mail: todoficina@todoficina.es

TIENDAS

Menéndez Pelayo, 5 • 47001 VALLADOLID • Tel. y Fax: 983 304 222
Aluminio, 38 • Pol. Ind. San Cristóbal • 47012 VALLADOLID • Tel. y Fax: 983 201 863

OLIVENZA SUENA CON FUERZA

José Hidalgo Esquivel

Aficionado

Arrancamos la temporada en **OLIVENZA** el sábado 8 de marzo con una corrida de Juan Pedro Domecq, lidiada por 'Joselito', Enrique Ponce y 'Jesulín de Ubrique', que retornaba a los ruedos tras un tiempo inactivo, con un magnífico balance para los dos últimos con corte de orejas.

El día 9 hubo dos festejos, con lleno completo en ambos, consistiendo el primero en una novillada de Hijos de Bernardino Piriz para las máximas figuras en el escalafón de novilleros. Matías Tejela, que fue muy ovacionado y se le concedieron las dos orejas y rabo simbólicos en su segundo, que fue indultado. Por último, Ángel Perea, que fue muy ovacionado en su labor,

fue premiado con vuelta al ruedo tras la muerte del novillo que cerraba plaza.

Por la tarde, ganado de Zalduendo, de buen juego en general para César Rincón, que cortó tres orejas. 'El Juli' fue premiado con tres orejas y César Jiménez cortó dos y rabo en el segundo de su lote.

Como viene siendo tradicional, la plaza de toros de Olivenza, magníficamente dirigida por los empresarios Domínguez y Cutiño, sirve como escenario para el inicio de la temporada taurina y se está convirtiendo en la plaza de las reparaciones ('Espartaco', 'Jesulín', César Rincón).

Hemos tenido el gusto de asistir a casi todos los festejos celebrados en Olivenza. A estos eventos concurren la mayoría de la gente de la farándula y del arte en España, y esto hace que el nombre de Olivenza se escuche en todo el mundo.

Quisiera desde aquí hacerle un homenaje de reconocimiento a la labor profesional de un gran amigo: Juan Ángel Franco, crítico taurino del diario *Hoy*. A Juan Ángel le encuentras siempre que hay un espectáculo taurino, de cualquier categoría, tomando nota de todo cuanto acontece en el ruedo. ■

A UN GRAN AMIGO

Con el comienzo de la temporada taurina española en Olivenza, recalca entre nosotros el prestigioso ganadero D. José Chafik, prodigio de sabiduría taurina y amante profundo de todo lo relacionado con este arte.

Tengo el placer de haber viajado mucho con él, y consecuentemente hemos tenido largas conversaciones, y yo no diría que es sabio, es más que sabio, puesto que conoce a la perfección la mayoría de las ganaderías españolas. De hecho, ganadero de renombre cuando saben que Chafik ha llegado a España, solicitan su opinión sobre peculiaridades en el manejo y combinaciones de los empadres con el ganado.

Chafik, continuador del encaste Saltillo, Santa Coloma y Coquilla, tras denodado esfuerzo de muchos años y mucho tesón, ha conseguido unos frutos que se están viendo reflejados con sus triunfos en plazas de tanto renombre como San Sebastián, Bilbao y otras del Sur de Francia.

Hemos de destacar también la inestimable labor del copropietario de la ganadería, D. Marcelino Miaja, impulsor de la misma junto a D. José Chafik.

No podemos olvidar a las personas que con su trabajo han contribuido a la consolidación del éxito de la empresa, por sus desvelos en pro de la ganadería: José Antonio Alejandre y Diego Almagro.

Muchos de los que nos honramos con la amistad de estos ganaderos, hemos tenido el gusto de presenciar en la plaza de tientas de su finca maravillosas faenas de grandes figuras del toreo, José Tomás, Julián López 'El Juli', Manuel Díaz 'El Cordobés', Cristina Sánchez y los mexicanos 'Armillita' y 'Zotoluco', entre otros.

JOSÉ HIDALGO ESQUIVEL



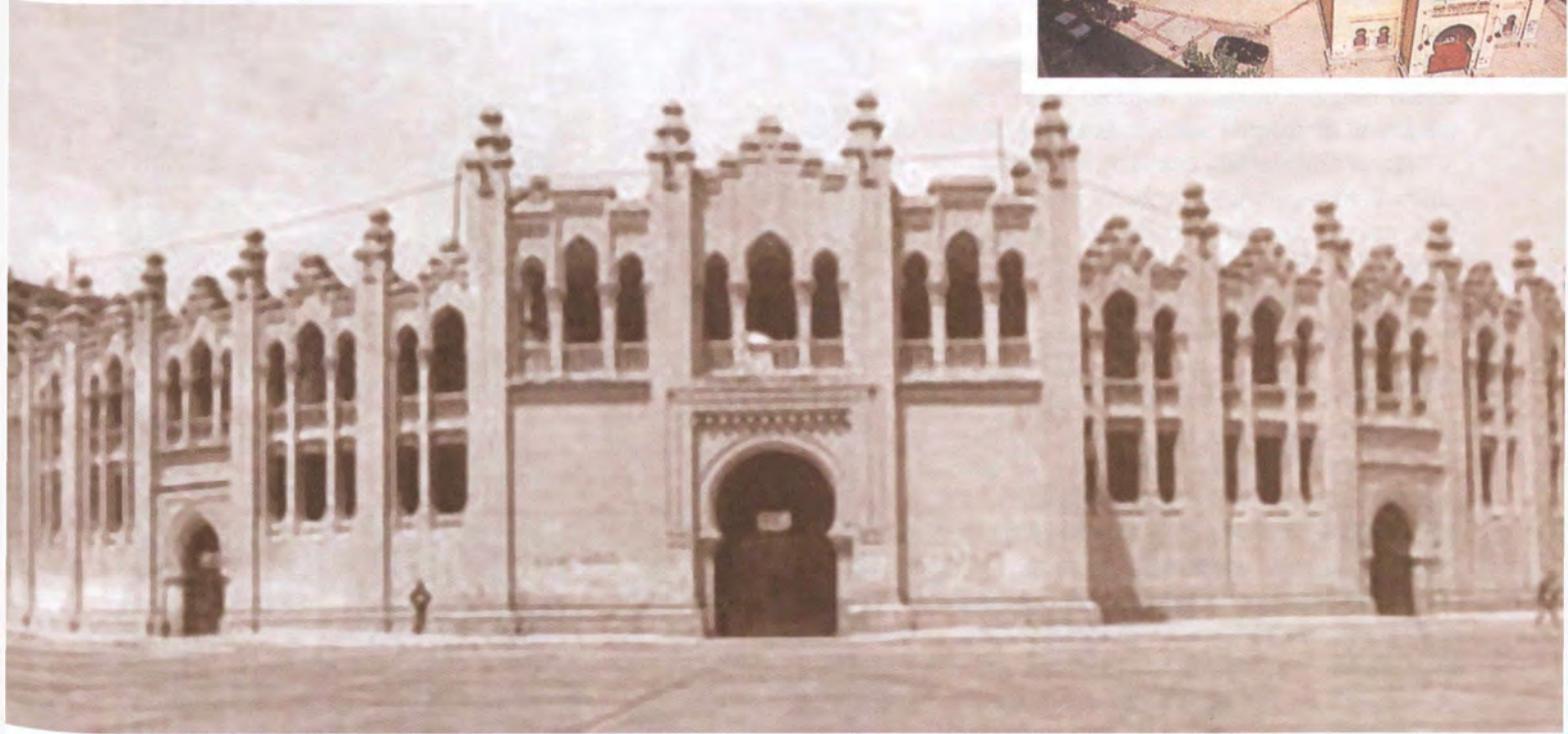
Jesulín de Ubrique brindando la muerte del toro en la plaza de toros de Llerena (Badajoz).



EL TORO DE ALBACETE

Ángel F. Calamardo

Director de Radio Albacete-Ser



Plaza de Toros de Albacete.

No es verdad que en la presentación de los toros seamos iguales, atendiendo a la plaza a la que nos estemos refiriendo. En Madrid sale un toro, en Murcia, otro y en Bilbao, otro, por citar tres ejemplos bien distintos. No somos iguales en esto del toro. El principio de igualdad en cuanto al trapío del toro no se aplica en las plazas de toros. El espectáculo en sí es muy democrático porque los aficionados aprueban o desaprueban a un torero, sin necesidad de ir a las urnas, con un simple pañuelo.

Desde que la Fiesta es Fiesta han existido las categorías en las plazas de toros. Atendiendo a esa clasificación sale un toro con unas características diferenciadas.

La categoría de la plaza tampoco guarda relación con el precio de la localidad. Dos plazas similares, con el mismo aforo: Albacete y Salamanca. En la primera es más barato acudir a la plaza que en la segunda; en la primera sale un toro más grande que en la segunda; en la primera un torero puede cobrar menos que en la segunda.

Les cuento. En Albacete, pese a ser una plaza de segunda categoría, tenemos la fortuna de ser propiedad municipal y no privada, como en Salamanca —también de segunda—, y los precios en la primera se han beneficiado de una contención. En Salamanca los precios año tras año han aumentado en otra proporción.

Aquí en Albacete, dicen los taurinos (toreros y apoderados) que “toro grande y billete chico”; en Salamanca al revés “toro chico y billete grande”.

¿Quién controla estas desigualdades en cuanto a la presentación del toro? La autoridad con el paso de los años.



Plaza de Toros de Salamanca.



En Albacete, desde mi punto de vista, se ha desbocado el trapío del toro. El denominado toro de Albacete ha alcanzado tal nivel que estamos a merced de las dudas y recelos de los toreros que en líneas generales no vienen conformes a nuestra feria.

El toro de Murcia, por ejemplo, es una vergüenza y una afrenta para el público. Recordaré que Murcia es una plaza de propiedad privada con un público satisfecho con lo que allí se lidia, al menos, no he escuchado ninguna queja al respecto, si exceptuamos al sector más serio de la crítica.

No es este artículo una apología del toro chico o toro-gatuno, ni mucho menos. Es una satisfacción comprobar el nivel de seriedad de nuestra plaza de toros, pero permítanme la duda de tener la certeza si el nivel alcanzado es bueno pensando en el futuro.

El toro de Albacete si va a servir para la guerra pseudotaurina que ya está en marcha. Va servir también para acusar al que menos culpa tenga de despreocupación en lo taurino y también para blandir letras y palabras contra el empresario de turno.

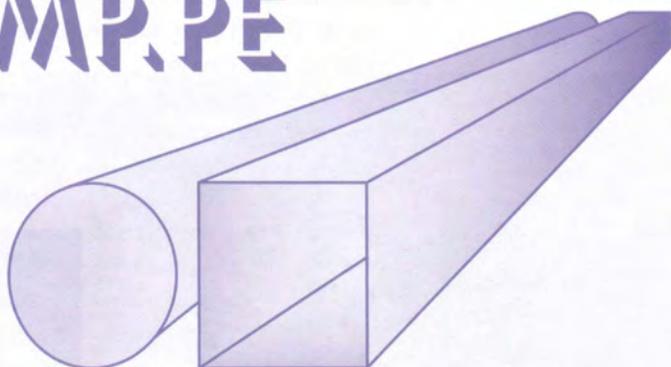
Ya ven cuántas utilidades tiene y va a seguir teniendo el toro de Albacete. Cuatro años de crianza en el campo para que después caiga en las garras de cuatro desaprensivos que lo utilizarán de pim-pam-pum. Para tal menester prefiero que lo dejen vivo en el campo, aunque se acaben las corridas de toros. No importa. ■



Plaza de Toros de las Ventas de Madrid.

PUBLICIDAD

AMP. PE



- **Conductos de chapa y fibra**
- **Extracciones de garajes**
- **Ventilaciones**

Camino Virgen de la Merced, 58, nave 16 • 47009 VALLADOLID
Teléfono y Fax: 983 37 81 10



MÁS PENA QUE GLORIA

Tomás García Martí

Presidente de la Federación Taurina de Castellón

Haciendo un resumen de lo ocurrido la pasada temporada taurina en la Comunidad Valenciana la verdad es que, en su conjunto, hemos tenido más de pena que de gloria.

Durante las pasadas corridas falleras de **VALENCIA**, estas fueron las actuaciones y los trofeos conseguidos:

Actuaron una sola tarde y sin trofeos:

Javier Rodríguez, Fernando Robleño, Víctor Puerto, 'El Califa', Eugenio de Mora, Dámaso González, 'Joselito', Matias Tejela, 'Finito de Córdoba', Vicente Barrera y Luis Francisco Esplá.

Actuaron una sola tarde y con un sólo trofeo:

Antonio Barrera, Manuel Caballero, 'El Fandi' y José Calvo.

Actuaron una sola tarde y con dos orejas:

César Jiménez, Antonio Ferrea y Vicente Barrera.

Actuaron dos tardes:

Enrique Ponce y 'El Juli', cortando Ponce una oreja cada tarde y 'El Juli' solo una.

Siendo al final el triunfador del ciclo fallero César Jiménez.

De la feria de julio no merece la pena hacer mención, pues mejor no acordarse.

Siempre que un torero haya sido cogido durante su actuación en una feria taurina, automáticamente estaba puesto para la siguiente, eso por méritos propios, pero como llega gente nueva a este mundo de los toros, con mucho marketing y poca sensibilidad, no conocen lo moralmente correto, y este año dejan fuera de las Fallas a Antonio Ferrera, que cortó orejas en las Fallas y en la Feria de Julio, y que fue corneado dejando su sangre en la arena incomprensiblemente, por cierto.

En cuanto a la feria de La Magdalena de **CASSELLÓN**, este es el resumen de actuaciones y trofeos:

Sin trofeos:

Antonio Barrea, 'El Cid', Enrique Ponce, 'El Juli', Fernando Robleño y Juan José Padilla.

Con una oreja:

Dávila Miura, 'Jesulín de Ubrique' y Javier Conde.

Con dos orejas:

'Joselito', Matías Tejela y Uceda Leal.

La tarde que torearon Enrique Ponce, El Juli y Matías Tejela, con "toros" de Victoriano del Río, presenciemos un espectáculo que lo califico de "bochornoso", pues en el momento que los toros derrotaban contra el burladero, los pitones se les ponían como alcachofas. Prueba de ello es el toro que lidió 'El Juli' y que adjunto documento gráfico.

Toro de la ganadería de Victoriano del Río, lidiado en la Magdalena del 2003 por Julián López 'El Juli'.



A pesar de ello, esa tarde vimos a Matías Tejela efectuar una gran faena y que le valió proclamarse triunfador del ciclo magdalenero.

Merece mención especial 'Joselito', al que con toros de Juan Pedro Domecq se le vio con muchas ganas de agrandar, pues ofreció dos faenas de buen sabor, aprovechando la nobleza de su lote, cortando dos orejas.

La feria se cerró con toros de Victorino Martín, y con ellos llegó el espectáculo, pues fueron toros bien presentados, aunque desiguales en la romana. Dieron buen juego, actuaron Juan José Padilla (saludos y saludos), Uceda Leal (oreja y oreja) y Fernando Robleño (saludos y saludos). Esta tarde nos hizo olvidar un poco lo ocurrido en las anteriores.

De la feria de San Juan de **ALICANTE** actuaron:

Sin trofeos:

Luis Francisco Esplá y Rivera Ordóñez.

Con un trofeo:

Antonio Ferrera y 'El Fandi'.

Con dos orejas:

Enrique Ponce.

Con tres orejas:

José Mari Manzanares, siendo el triunfador de la feria, aunque según mi modesta opinión algún trofeo del último lo calificaría de "paisanaje".

ALBERTO DE JESÚS



César Jiménez, el gran triunfador del ciclo fallero.

Y éste ha sido a grandes rasgos lo que ha dado de sí la temporada taurina en la comunidad valenciana. Esperamos que la presente temporada nos depare algo mejor, pero como los aficionados a los toros somos optimistas, y siempre acudimos a las plazas con la ilusión de presenciar buenas faenas, sigamos ilusionados, y que Dios reparta suerte. ■

PUBLICIDAD



Avda. Gijón, 18
47009 VALLADOLID

Tel.: 983 37 18 12
Fax: 983 34 49 21

**ELEMENTOS HIDRÁULICOS ORIGINALES PARA TODAS LAS MÁQUINAS
INDUSTRIALES, AGRÍCOLAS Y DE OBRAS PÚBLICAS**





CRISIS EN LA CAMPAÑA. PASÓ SIN DUEÑO, AUNQUE DESPUNTARON EL ARTE Y LA RENOVACIÓN

Clodoaldo Cano Arévalo

Presidente de la Federación Provincial Taurina de Córdoba

JOAQUÍN ARJONA

Jesús Millán salió a hombros en Sevilla.



La palabra crisis se instaló en el mundo del toro en el 2003 y, aunque hubo motivos de peso para hablar de ella, sobre todo en la primera mitad de la campaña por falta del elemento esencial, el toro, y aún más, por la disminución de espectadores en muchas ferias, también hubo lugar a la esperanza, la que generó el renacimiento del toreo de arte y un buen ramillete de toreros jóvenes que apuntaron a un futuro renovado. Un año, pues, marcado por muchas sombras, aunque también hubo resplandecientes luces. Y así, en espera de conocer en la próxima campaña la evolución de lo apuntado, quizás sea más prudente hablar del 2003 como una temporada de transición, como un período taurino que se quedó sin definir por los claroscuros y por la falta de mando, con un podio ocupado por César Jiménez, 'El Juli' y Enrique Ponce.

En **SEVILLA**, la crisis se escribió con grandes caracteres. El desastre ganadero fue mayúsculo y los toreros anduvieron en el mismo son; sólo una heroica actuación de Jesús Millán en la corrida de Miura, salvó la feria, a punto de ser arrastrada. Antes, Tejela había puesto en pie a la Maestranza, pero falló a espadas, algo que también le ocurrió a Antonio Barrera, dominador y artista. Por lo demás, 'El Cid' salió reforzado y Enrique Ponce fue la única figura que dio la talla.

CÓRDOBA pasó sin pena ni gloria.

GRANADA se rindió a 'El Fandi', que en tres tardes cortó 8 orejas y un rabo.

ALGECIRAS fue el compendio de todos los males; toros sin fuerza ni raza, poco toreo y escaso público. Allí quedó otro nombre destacado: Salvador Vega.

HUELVA fue una feria sin toros. 'El Cid' cobró un triunfo verdadero, entre la maestría de Ponce y el embalado 'Fandi'.

En **ALMERÍA** Javier Conde triunfó con su singular toreo y 'El Juli' cumplió una de sus pocas tardes completas.

En **JAÉN** con poco público 'El Fandi' arrasó sin muleta, mientras el toreo se lo apuntaron 'El Cid', 'Finito de Córdoba' y José Luis Moreno.

En **MÁLAGA**, 'Finito de Córdoba' firmó una de sus mejores faenas y sumó dos puertas grandes, la segunda compartida con 'El Juli' y César Jiménez, en una tarde más ética que profunda. El premio a la mejor faena en La Malagueta fue, no obstante, para Enrique Ponce. ■

INTENSA TEMPORADA EN LAS ISLAS BALEARES

Tolo Payeras

Colaborador de burladerodos.com

Consumada la temporada, es hora del anual balance de lo que ha sido la temporada 2003 en las cinco plazas de toros mallorquinas, en las que este año se han celebrado once festejos taurinos repartidos entre seis corridas de toros, una de rejones, dos novilladas sin caballos y dos festivales.

Entre todos los festejos se han lidiado 67 reses a las que les han cortado 57 orejas y 4 rabos, siendo la corrida más triunfal del año taurino balear la celebrada en Inca el día 27 de julio, en la cual se cortaron 10 orejas y se vivieron momentos muy intensos artísticamente, sobre todo por dos grandes faenas del diestro Rafael de Julia, en una tarde muy completa del torero madrileño tanto con el capote como con la muleta y manejando la espada, lo que le valió para que cortara cuatro merecidas orejas a un gran encierro de Juan Albarrán, en un festejo en el cual también se mostró muy entonado 'Jesulín de Ubrique', que cortó dos orejas y Francisco Rivera Ordoñez, con otras cuatro orejas en su espertón. Entre los tres toreros y las reses lidiadas completaron la mejor tarde de toros vivida este año en la isla.



Buen par a dos manos de Leonardo Hernández.

No fue igual en el festejo de San Juan de Muro, donde se regalaron despojos sin fundamento. En esta corrida actuaron 'El Cordobés', Rivera Ordoñez y Antonio Ferrera.

Para Manolo Díaz no ha sido artísticamente su mejor año. En Muro llevó a cabo un toreo tremendista y poco profundo, pero que le valió para cortar dos orejas pueblerinas. Rivera Ordoñez llevó a cabo el mejor toreo y no hay nada que objetar a las tres orejas que se llevó; en cambio no son de recibo las cuatro y el rabo con los que fue premiado Antonio Ferrera con un toreo embarrullado y sin quietud, mostrándose sobrio tan sólo en el tercio de banderillas de su primero pues en el que cerró

plaza ni con los palitroques se mostró certero, y esto que se había empeñado en indultar el toro borracho de triunfalismo. Lo dicho, muy mal la postura de los diestros que hicieron el paseíllo convencidos de la generosidad de la señorita presidenta.

El Coliseo Balear abrió muy pronto las puertas este año al acoger la primera corrida patronal de toda la historia de esta plaza, y resultó muy bien acogido por los aficionados palmesanos este festejo, pues en pleno enero los tendidos acogieron a casi cinco mil espectadores que se lo pasaron en grande con las faenas de Rafael de Julia y Serafín Marín, que cortaron dos orejas por coleta, y tan sólo se mostró aseado Ortega Cano.

En agosto, la empresa puso a la venta un abono con tres festejos, dos corridas de toros, los



Derechazo de 'Jesulín' en la segunda de abono.



'El Juli' en la 1ª de abono.



días 7 y 14, más una de rejones, el 21. Con una terciada corrida de Marca rompieron paseíllo 'Finito de Córdoba', Rivera Ordoñez y 'El Juli', en un festejo que contó con la presencia de el Rey D. Juan Carlos, al que hay que agradecerle que con su presencia ayude a levantar el prestigio de una plaza que hasta hace poquitos años era pionera en número de festejos celebrados.

Muy torero estuvo 'Finito' con un lote al que cortó dos orejas después de elaborar dos serias faenas, los mismos trofeos que Rivera Ordoñez que también se mostró muy dispuesto toda la noche, y bajó la calidad artística en las faenas de 'El Juli', que cortó dos bonancibles orejas del tercero.

El día 14 de agosto actuaron Ortega Cano, 'Jesulin de Ubrique' y 'El Cordobés', y el diestro gaditano nos mostró su mejor cara elaborando dos serias faenas, sobre todo la del quinto, con largas y templadas series de derechazos que le valieron cortar dos merecidas orejas. 'El Cordobés' no volvió a estar como era costumbre en este torero y su actuación no paso de la discreción con una muy buena corrida de Gabriel Rojas, aunque peor fue la *espantá* de Ortega Cano que escuchó la bronca de la temporada.



Rafael de Julia en la corrida patronal.



Rafael de Julia volvió a triunfar en Palma

En la de rejones del día 21 nos gustó la actuación de Leonardo Hernández, que cortó dos orejas a los novillos de Antonio San Román. No pasó de la discreción la actuación de Sergio Galán, del cual se esperaba mucho más, y cumplió Diego Ventura.

El día 20 de septiembre se celebró una corrida de toros con reses de cinco hierros distintos y, que con distinto trapío, todos los toros cumplieron en la lidia. En el cartel se anunciaban dos toreros completamente desconocidos por estos lares que acompañaban al triunfador de este año, Rafael de Julia.

El hispano-francés Lelong Ludovich 'Luisito', mostró quietud lanceando con el capote y nada más se pudo ver de este torero, pues resultó cogido en el transcurso de la faena muleteril sufriendo una cornada menos grave en el escroto y base del pene, una cogida que nos pareció provocada por lo poco placeado que estaba el torero, pues el toro no era ninguna alimaña que no se pudiera torear. Por su parte, Rafael de Julia nos volvió a congratular con un toreo artístico, templado y profundo que le valió abrir la puerta grande del Coliseo Balear, y estuvo además acompañado por el tercer espada, Alejandro Castro, que también cortó dos apéndices después de elaborar dos faenas de calidad.

Felanitx celebró su tradicional novillada de San Agustín con tres noveles novilleros que no pudieron

con las muy bien presentadas y encastadas reses de Antonio San Román. En el cartel Jonathan Hervás, Antonio Guillén y Elisabeth Piñeiro, y tan sólo la torea catalana cortó una benevolente oreja.

Vergonzoso festival el que se celebró en la plaza de toros de Alcúdia. Un festival en el que estaban anunciados tres matadores de alternativa sin caballos, lo que llevó a la confusión de los aficionados que se molestaron en acudir a esta plaza pensando que verían un espectáculo con erales adelantados...y salieron eralitos... casi añojitos.

Luego vino una aún mucho más vergonzosa actuación de unos subalternos pidiendo orejas a doquier y casi obligando a dar una vuelta al ruedo a una cabra de Sancho Dávila. En resumen, se lidiaron tres borreguitos de Buenavista y tres cabritas de Sancho Dávila para los matadores de toros Óscar Higuera, Dávila Miura y Antón Cortés, los cuales aún no me explico cómo quisieron tomar parte de esta farsa. Al finalizar unos aficionados que se sintieron estafados y unos turistas confundidos que salieron sin saber que habían visto.

Y para finalizar la temporada presenciamos un buen festival taurino con Valentín Luján, Manolo Martín, Manolo Sánchez, Andrés Sánchez, Rafael de Julia, Salvaorillo y Antonio Cortés, en el que vimos muy buenas faenas y un mal día del palco presidencial. ■

Antes del toque de timbales y clarines

Jorge Múrtula Bernabeu

Poeta

Transcurría el mes de mayo de aquel magnífico año de 1992. Muchas cosas habían sucedido y aún tenían que suceder en España en ese año.

Pero, para mi amigo Vidal Lafuente Cortés solamente una era importante en aquel mes de mayo. Torearía su primera novillada con picadores en la plaza de toros más importante del mundo: La Monumental de las Ventas de Madrid.

Dos días antes de su debut con caballos, (cosa rara que tal debut tuviera lugar en Las Ventas y en la Isidrada), pero fue así, debido a que la gente de los despachos tenía la plena seguridad de que la apuesta por Vidal merecía la pena y se lo jugaba todo a una carta, porque mi amigo no había pisado la plaza de Madrid en su vida.

Como decía, dos días antes de su debut con caballos, Vidal y yo estuvimos comiendo en un restaurante de carretera, en pleno campo salmantino. Desde la ventana cercana a la mesa que ocupábamos en la planta alta del restaurante podíamos ver, no demasiado lejos, cómo una camada de ganado bravo pastaba apaciblemente entre jaras y encinas.

Esperábamos a que nos sirvieran la comida y mientras tanto tomamos un aperitivo a base de unas raspitas de exquisito jamón de la tierra, unos tacos de queso zamorano y un no menos exquisito vino de la Ribera del Duero.

Degustábamos tales delicias de los pagos castellanos cuando Vidal, con la mirada fija en los toros, vacas y novillos y sin hacer ningún movimiento y sin ni siquiera parpadear, me dijo: “¡Míralos Manolo! ¡Mira que bonitos son! Da igual que sean salmantinos, andaluces, extremeños, de la sierra madrileña o navarros, son hermosos, sean de donde sean. Uno de esos o de cualquier otro campo, algún día, me dará su vida para que yo pueda ser grande. También es posible, —casi seguro, soy consciente, que malas tardes también tendré—, que uno de esos me dará su vida para que me sienta pequeño y ridículo, porque no podré con él y acabaré, al final de una mala faena, con un bajonazo aliviado y traicionero. Y también puede ser, que uno de esos, me de su vida a cambio de la mía”.

Y concluyó diciendo: “pero eso no me importa”.

—“Bueno Vidal, —le contesté—, no te pongas tan trascendente. Ahora, debes relajarte, disfrutar de la comida que nos van a traer y centrar tus miras en la corrida de pasado mañana”.

—“No es una corrida Manolo. Qué manía tenéis en llamar corridas a lo que son novilladas, aunque sean con caballos”, me recliminó mi joven amigo.

—“Tienes razón, no es una corrida, pero..., casi. Además, da igual, lo importante es el hecho de que debutas con picadores y nada menos que en Madrid y en San Isidro... Y por otro lado, tú ya has lidiado y matado en el campo y en los entrenamientos, bichos con más años y más kilos. Un par de novillos grandes, no deben asustarte”, fue mi respuesta al toque de atención de Vidal.

—“Sí, creo que tienes razón Manolo, —me contestó—, perdona, pero estoy un poco nervioso antes de tiempo. ¡Oye!, quiero que en Madrid estés cerca de mí, en un sitio donde pueda verte, sabes que me das mucha confianza y serenidad. ¿Estarás conmigo en el callejón?”

—“No muchacho, ya sabes que no me gusta estar en los callejones. Los toros saltan de vez en cuando y, además, están llenos de fotógrafos, cámaras de televisión, periodistas y un montón de gente más, que sí que tienen que estar allí. No te preocupes por eso, yo estaré en una barrera detrás de ti, muy cerca”.

Cuando terminamos de comer nos pusimos en camino hacia Madrid. Llegamos avanzada ya la tarde. Dejé a Vidal en su casa y yo me fui a la mía. Aunque era viernes, esa noche no salí, estaba un poco cansado por el viaje y por el ajetreo que tuvimos los dos días que pasamos en la finca de un ganadero amigo nuestro.

Las cabalgadas por el campo, las tientas, el ojear toros, todo eso es muy bonijto y atractivo para la gente a quienes nos gustan los toros y a mi me encanta, pero la verdad, también me cansa. Casi cincuenta años ya se notan y, por otro lado, mi vida y mi trabajo son un tanto sedentarios, a pesar de que tengo que moverme por la ciudad, pero no es lo mismo que moverse encima de un caballo por los campos de la dehesa.

Llegó el gran día para mi joven amigo. Mi relación, —aunque no de forma profesional con el mundo del toro—, me permitía acceder a dependencias de la plaza, a las que no todo el mundo puede, de forma que, un buen rato antes de que diera comienzo el festejo, yo ya estaba en el patio de cuadrillas.

Llegaron los alternantes de Vidal y, al poco tiempo, llegó él. Después de entrar él sólo en la capilla y salir de ella al cabo de un par de minutos, se dirigió hacia mí y notablemente emocionado me dio un fuerte abrazo al que yo correspondí de igual manera y con igual emoción. El chavalillo al que conocí con panta-

lón corto estaba a punto de subir el primer escalón de los de verdad, de los que tienen huella ancha y contra-huella alta. Tras el abrazo, le deseé mucha suerte, lo mismo que a sus compañeros de terna y sus cuadrillas.

Antes de abandonar el patio de cuadrillas para ir a ocupar mi sitio en la barrera, volví de nuevo al lado de Vidal y, poniéndole mi mano derecha en la cruz de plata con la que sujetaba el corbatín de seda de color grana brillante, que contrastaba con el azul pavo de su vestido de torear, le dije: “Vidal, ¡que vaya por tu padre! Él, pudo ser y no fue figura, porque se lo llevó la peor de las enfermedades. ¡Que vaya por él!”.

Vidal, con el capote de paseo colgado de su antebrazo izquierdo, puso su mano derecha encima de la mía y los dos apretamos el crucifijo contra su pecho, a la vez que unas pequeñas y brillantes gotitas, asomaban por nuestros lacrimales.

“¡Venga chico!... —le dije—. ¡Entereza, serenidad y suerte!”.

Cuando las cuadrillas iniciaban el paseíllo, yo ya estaba sentado en mi barrera, con los brazos apoyados en el antepecho de la misma.

Comenzó el festejo. Vidal iba en el centro de la terna y desmonterado, por ser el más joven y por ser nuevo en la plaza.

En los dos novillos que correspondieron a sus compañeros, hizo lo que era de rigor en los quites de los tercios de varas. Estuvieron uno discreto y el otro cortó una oreja. Se arrastró al segundo de la tarde.

Yo estaba situado justo detrás de la tronera del burladero de matadores. Y allí, apoyada la espalda contra el interior del burladero, dando la nuca al albero, con el capote de brega sobre su hombro, aprisionando el vuelo de éste, entre su cuerpo y las tablas, Vidal, sin mirar a nadie, con la montera calada hasta las cejas, la cabeza inclinada hacia abajo, casi clavándose la barbi-lla en el pecho, encajonando la pañoleta entre las blondas de la camisa, esperaba el toque de timbales y clarines que dieran suelta a su antagonista.

Estaba viendo a aquel chiquillo —para mí lo era—, aunque ya era todo un hombre. Los pies bien afianzados en la arena del ruedo que no miraba, embutidos en las medias de color rosa con adornos negros en los laterales y bien ajustados en las zapatillas de fina piel, adornadas con dos lazos negros de seda. Los ojos cerrados, las manos crispadas, atenazando el



capote, los labios prietos el uno contra el otro. ¡Dios!... lo que estaría pensando ese muchacho en ese momento. Seguramente, en todo lo que podía sobrevenir a partir de una tarde de triunfo que quería con toda su alma.

La plaza registraba una entrada de poco más de tres cuartos, pero lo importante era que, entre el público, se encontraban ganaderos, empresarios, apoderados, gente del toro y muy buenos aficionados, que en definitiva, junto con los críticos, pueden subir o tirar por tierra a una posible figura.

¡Qué momento para Vidal! Si su padre pudiera verle... Pero ni su padre ni su madre podían gozar ni sufrir aquel momento —al menos desde este mundo—. Quién sabe si desde otro lugar...

Habían fallecido los dos. El padre de Vidal, por un cáncer maldito que se lo llevó en poco más de tres meses, cuando no era más que un niño —tenía seis años—. Y su madre, atropellada en un fatal e inútil accidente de tráfico como todos estos accidentes lo son. El padre de Vidal y yo fuimos grandes amigos y la relación que al principio me unió al chavalín fue la natural de un amigo de sus padres, pero esa relación fue cambiando. Primero, a consecuencia del fallecimiento de sus padres, después, como persona que fue adquiriendo más responsabilidad con respecto al niño, aun viviendo con sus tíos que le acogieron. El tiempo pasaba, Vidal fue creciendo, yo no dejaba de estar en contacto con él y sus familiares pero, a pesar de la diferencia de edad, existía una relación intensa y afectiva, que se fue convirtiendo en amistad sincera, confidada y adulta.

Esos breves instantes que median entre el arrastre de un toro y la suelta del siguiente seguro que a Vidal le resultaron tremendamente intensos. A la vez, fuga-

ces y eternos, y hasta me atrevería a decir lo que pensaba en esos momentos. Le conocía muy bien.

Levantó la cabeza un instante y nuestras miradas se encontraron. Pude percibir en su gesto que por su mente pasaba la imagen de su padre, como él la recordaba: sonriente, pero con una sombra de amargura. Seguramente, lamentaría que su padre no estuviera a su lado, dándole los últimos consejos del incipiente maestro que fue. Pero todo eso no tenía más valor para Vidal que el de la dedicatoria y el recuerdo y la intención de hacer un brindis al cielo cuando llegara el momento.

Yo podía adivinar que en aquellos instantes el joven novillero no oía nada que no fuera su propia voz y la que imaginaba de su padre, en una conversación rápida y nerviosa. Pero dentro de su silencio, ese profundo

silencio de la soledad del torero, antes de que su toro asome por la puerta de toriles porque siempre es una caja de sorpresas.

Ese ambiente interno y único que hace que el bullicio y el griterío de una plaza casi llena no sea más que un mar de silencio interior, por donde transcurre todo un rápido desfile de circunstancias y todo un desfile igual de rápido de cosas por suceder, de situaciones futuras. Intangibles todavía, pero casi reales, por deseadas con todas sus fuerzas.

El triunfo, el éxito, la fama, el dinero, la tarde de las orejas y la puerta grande. La salida a hombros, las fotos en los periódicos, las entrevistas en televisión, las alabanzas, los elogios, la confirmación como futura figura del toreo. Como la figura que su padre no pudo llegar a ser.

Pero también, el fracaso, el bochorno, los silbidos, las almohadillas, el revolcón, el desarme y puede que hasta la cornada fatal. La muerte en la punta de los pitones de un animal que cumple con el rito del sacrificio, para el que nació y fue criado.

La grandeza de triunfar y vencer a un ser que no es un enemigo, pero que lucha por su vida sin saber lo que hace. Al que se le burla una y otra vez con carreras y con telas, al que se hiere y aun así, vuelve y vuelve, porque en uno y en otro están el arte y la casta, hasta que con la última herida deja su cuerpo inerte a merced de quien quiera, y se entrega, y deja sobre el lienzo ocre del albero un cuadrado pintado sin pincel y sin paleta, donde predomina el color rojo brillante que, poco a poco, va tomando un tono negruzco.

O el orgullo de morir atravesado por alguna de las navajas que adornan la testuz de la bestia, que no es consciente de que fabrica la muerte, pero una muerte valiente, como la suya propia y que, además, va acompañada por el replique de campanas de gloria.

Se acabó el tiempo de los pensamientos y las reflexiones. El sonar de los clarines y el redoblar de los timbales, anuncia la salida al ruedo del ejemplar que le corresponde al debutante. La puerta del chiquero, se ha abierto. Vidal abandona su postura y me mira de nuevo a los ojos. Esta vez no entiendo lo que quiere decirme.

En la oscuridad de la manga de los toriles suena el golpear de unas pezuñas contra el suelo. El silencio en la plaza se puede oír. Un novillo-toro, corniveleto, castaño-entrepelao y bociblanco irrumpe en la plaza, levantando una nube de polvo amarillento de la arena de Las Ventas. Un murmullo de admiración recorre los tendidos.

Vidal Lafuente Cortés muerde la esclavina de su capote, sale del burladero y, con el tronco inclinado hacia atrás por la cintura, se deja caer y clava sus rodillas en el albero de la plaza. ■



El secreto de Pablo

Andrea López López

V CERTAMEN DE
IDEAS TAURINAS
'FÉLIX ANTONIO
GONZÁLEZ'

I PREMIO
2003

Pablo es un niño de seis años, risueño e inquieto. Vive en un barrio céntrico de Madrid, aunque suele pasar los veranos con su abuelo en el campo. Esa es la época del año que él espera con más ansiedad: no tiene que ir al colegio, puede correr por el jardín, gritar a los cuatro vientos, jugar con los perros u holgazanear todo el día. Vivir con su abuelo es el sumum de la felicidad.

Únicamente hay una cosa que Pablo no puede hacer: su abuelo le ha prohibido tajantemente subir al desván. Todos los años le recuerda que está lleno de trastos y podría hacerse daño al correterar entre ellos.

Ante la insistencia de su abuelo, el pequeño había comenzado a imaginar el desván como la guarida de un viejo capitán pirata. Estaba seguro de que allí arriba podría encontrar mapas antiguos, collares de perlas, libros cubiertos de polvo, copas de oro, espadas, llaves de cofres secretos... Y es que, el abuelo de Pablo nunca le contaba cosas de su juventud, pero él había oído cómo la gente de los alrededores elogiaba su valentía, por lo que estaba completamente seguro de que su abuelo era un gran capitán pirata, sin duda el más valiente, y que en el desván escondía todos sus tesoros.

Una tarde calurosa y plomiza de agosto, Pablo decidió desobedecer a su abuelo y subió con sigilo al desván. Cuando su pequeña manita giró suavemente el pomo de la puerta, cerró los ojos. No podía contener su emoción por entrar en la guarida. Al abrirlos, se quedó decepcionado. No había ni rastro del tesoro. Miró hacia su derecha y vio un armario y una mecedora. Repitió la operación hacia el otro lado, y sólo encontró una silla y varios baúles. ¡Y sin una mota de polvo! Además la luz del sol iluminaba media estancia, lo cual restaba misterio e intriga a su hazaña. Las mariposas de su estómago habían dejado de revolotear y un nubarrón amenazaba fuertes lluvias en sus ojos. Pablo estaba tan enfadado que se marchó de allí dando un fuerte portazo. No quería saber nada del desván.

Sin embargo, pasados unos días volvió a sentir curiosidad por aquella habitación. Su mirada volvía a tener un brillo especial y un gusanillo le recorría las manos y los brazos. Había estado pensando que probablemente, el aparente orden de la habitación era una tapadera para ocultar su verdadero contenido. Y así, un día decidió que esa misma tarde, mientras su abuelo salía de paseo con los perros, él subiría de nuevo al desván.

Una vez que su abuelo hubo salido, se aseguró de que su abuela dormía la siesta y se lanzó a la aventura. Ya dentro del desván, decidió que lo primero que había que investigar era el armario. Sin hacer apenas ruido, abrió la puerta, pero simplemente encontró unas viejas fundas que denotaban el paso de los años. Acercó la silla y descolgó el traje más cercano. Quizás esas fundas tapaban la vieja indumentaria secreta de su abuelo y valía la pena arriesgarse. El traje era más pesado de lo que él suponía, lo que encontró lógico, porque los piratas tendrían

que proteger su cuerpo de los ataques de las finas espadas. Lo estiró en el suelo y levantó la funda con mucho cuidado.

Cuando estuvo frente a frente con el contenido de aquella funda, quedó atónito. Aquello no era la indumentaria de un pirata, pero tampoco había visto a su abuelo nunca vestido así. Se trataba de un traje de seda blanco. La chaquetilla era demasiado corta para su gusto, ya que dejaba media espalda al descubierto, y los pantalones también eran demasiado cortos para la estatura de su abuelo. "Esto no puede abrigar mucho en invierno" pensó Pablo. Pero tanto la chaquetilla como esos pantalones tenían bordadas unas flores y lucían unas lentejuelas que le daban un dote peculiar. Pablo tomó la chaquetilla y se acercó a la ventana. Con los escasos rayos de sol que se colaban a través de ella, el niño fue testigo de un espectáculo singular. Aquella chaquetilla tomaba vida propia. Las lentejuelas doradas brillaban sin parar, parecía que no dejaran de reír. Y con la luz del sol, se veía que los bordados estaban hechos de lo que él creyó que se trataba de hilo de oro. La forma de las flores tejidas sobre el fondo blanco destacaba de una manera espectacular. Además, tenía pegadas pequeñas piedras preciosas de color azul turquesa. Era el traje más bonito que había visto nunca. Sus destellos irradiaban alegría. Tenía una fuerza y una magia especial. Pablo no paraba de moverlo al son de una música que le vino a la memoria. Con cada movimiento una parte diferente del traje parecía saludarlo. Sus destellos iban y venían al son del sol. Aquello era formidable.

Estuvo durante largo tiempo contemplando aquel traje. Pablo no entendía por qué su abuelo, teniendo ropa tan bonita, no se la ponía los días de fiesta para pasear por el pueblo. Seguro que iba a ser la envidia de todos los vecinos, porque él no recordaba haber visto nunca a ninguno vestido así. Claro, que también era cierto, que si su abuelo salía vestido tan elegante a la calle, podría provocar que algunos desaprensivos se le arrojaran encima para arrancarle las piedras preciosas. La verdad es que aquello era un dilema en su pequeña cabecita, aunque él pensaba que una joya así, había que lucirla, por lo menos una vez al año.

Después de guardar el traje en su sitio, y asegurarse de que colocaba todo tal y como estaba para no levantar sospechas, decidió que tenía que investigar el contenido a algún baúl. Y comenzó por el más pequeño.

Ese baúl estaba repleto de revistas y recortes de periódicos. Abarcó con sus manos todo cuanto pudo y se sentó en la mecedora a ojarlo. Abrió una de las revistas y quedó perplejo al ver que estaba repleta de fotos de señores que vestían esos trajes relucientes. Entonces pensó que era posible que hace muchos años, antes de que él naciera, esos trajes estuvieran muy de moda.

A Pablo lo que más le llamaban la atención eran los trajes. Aunque las fotos eran en blanco y negro, pudo apreciar que existían diferentes tonalidades, unos eran más claritos y otros más oscuros... A veces esos hombres paseaban de tres en tres y rodeaban sus brazos con unas telas tan bonitas como los trajes, porque también tenían bordados preciosos de flores y figuras geométricas. Otras veces los señores de las fotos estaban al lado de grandes toros negros, muy cerca de ellos, y parecía que les estaban indicando por dónde debían ir y para ello se ayudaban de un trozo de tela de color oscuro. Aquello lo encontró muy curioso: ¿Por qué esos hombres indicarían el camino a los toros? ¿Por qué éstos les obedecían? ¿Y por qué esos hombres se vestían de gala para estar al lado de los toros? ¿No se daban cuenta de que les podían manchar?

En otras fotos, los señores con los trajes relucientes posaban ante las cámaras al lado de otras personas muy sonrientes. Se les notaba muy contentos, por lo que seguramente eran familia suya y les hacía mucha ilusión hacerse fotos. En muchas de aquellas fotos se veía mucha gente reunida al fondo. Era demasiada gente para ser todos familia del señor que indicaba el camino al toro. Por ello, empezó a pensar que cabía la posibilidad de que esos señores fueran importantes, y la gente se reuniera a su alrededor para ver lo que hacían.

Pasaba las páginas lentamente y su rostro cada vez mostraba más emoción. Pensó que tenía que ser muy arriesgado eso de enseñar a los toros por dónde tenían que ir, porque puede que los toros no lo entendieran bien, o que se equivocaran de camino y arremetiera contra el pobre hombre que estaba allí de pie mirándoles...

Debajo de esas revistas había un montón de fotos. ¡El protagonista de todas esas fotos era su abuelo! Su abuelo estaba vestido con trajes relucientes. A veces, la gente posaba alegre a su lado, otras iba paseando alrededor de un círculo de arena, en otras estaba al lado de los toros... Su abuelo era tan valiente como los señores que estaban en las revistas. Su abuelo era tan famoso, que había miles de personas que iban a verle enseñar el camino a los toros. Le parecía increíble. Su abuelo, su propio abuelo aparecía en todas y cada una de esas fotos...

Pablo estaba entusiasmado, le encantaba todo lo que había descubierto a pesar de que no lo entendiera muy bien. Ahora, él también iba a estar callado, tal y como hacía su abuelo... Pero, a partir de aquel momento, cada vez que mirara a su abuelo a los ojos, los suyos tendrían un brillo especial. Conocía su secreto y se sentía orgulloso de ser su cómplice.

Vida de bravo, vida de manso

Israel Cuchillo Castillo

El vaquero invocaba a toda la santería del cielo y a la vaca que lo parió mientras intentaba colocar el crotal en la oreja del ternero, que no dejaba, inocente, de soltar mamporreros con su tierno testuz en las rodillas del sufrido hombre de campo; y éste, "quieto ya, choto", y el choto venga a topar, a morder, a cocear. Si es que parece bravo, masculla con las muelas apretadas el vaquero, a la vez que la vaca que lo parió pedía al Dios de los rumiantes que no se den cuenta de que mi cría lleva sangre brava, que me la llevan a las corridas, porque la vaca mansa que lo parió tenía un secreto muy bien guardado desde hacía nueve meses, cuando al fornido cuatreño destinado a la feria de San Fermín se le quedó pequeña la cancela del cercado para tan fuerte llamada del amor. Y así pasó lo que la madre naturaleza decía que tenía que pasar, y como el toro que poco después corrió la Estafeta era prudente, vuelta a volar por encima de la cancela, ahora ya desfogado y ligero. Y es por esto que nadie sospechaba que lo que la vaca limusina había parido era un ascua encendida por los genes paternos de la bravura, que en esos momentos dejaba sus quemaduras en las rodillas del pobre mayoral que, ea, ahora sí, por fin da un tumbo al choto "este cabrón que me ha *dejao* las rodillas como una berenjena, y que ya no te libras de lucir el zarcillo este que te voy a poner, hala, mira que guapo que vas a quedar".

Pero es soltar al becerro y vuelta a regar las berenjenas, mientras su dueño le escupe un ya te apaciguaré yo cuando te cape, y en esto que la vaca que lo parió lo oye, y bufa de alivio porque a mi ternero no se lo van a llevar a las corridas ni al matadero.

Aquí se muere de viejo, y cuando esto le explica la madre, el ternero deja ya de tenerles envidia a los toritos bravos que ve trotar con tanta majestad en el cercado de arriba, tan guapos ellos y tan libres, los reyes de la dehesa, murmuraba embelesado el chotillo, pero ahora ya le dan pena porque se acaba de enterar de que se los van a llevar a las corridas, donde dicen que les hacen cosas muy malas hasta morir atravesados por una espada de acero, y que puede incluso que luego les corten las orejas, que si ya no le gustó al ternero lo del crotal, menos aún lo de que le cortaran las orejas, faltaría más.

Aunque tampoco le agradó lo de que le cortaran los huevos, arrancados a traición cuando dormía profundamente, más plácida y profundamente que nunca.

Cuánto sueño no tendría que no se dio cuenta de nada, pero que si llega a estar despierto no deja títere con cabeza, aunque, curioso, ahora permite que los críos se le suban encima, y por qué no iba a comer la paja que la hija del mayoral le ofrecía en su mano con tanto mimo.

Y es que aquél sueño profundo que le dejó sin huevos se llevó también sus ganas de pelea, que además su madre le

II PREMIO
2003

había dicho “sé bueno y obedece que de buena te has librado, que tú ya no vas a ir a las corridas”, y desde entonces si le enganchan en un arado, a labrar, o si hay que tirar del carro de la paja, pues se tira, que es mejor tirar del carro para que coman estos toritos bravos que no ser uno de ellos para luego ir a las corridas, aunque eso no parece preocuparles demasiado a estos toritos bravos, porque cuando entro con el carro de la paja a su cercado, me miran altivos y orgullosos. Yo diría que se ríen de mí, y es entonces cuando yo les digo, “ay toritos, que aunque seáis más guapos que yo y no tengáis que tirar del carro os van a llevar a las corridas, mejor que encontréis un carro para tirar de él”. Pero ellos no se asustan, que más bien rebuedean desafiantes al cielo, como pidiendo pelea, que estos toritos bravos son muy valientes, como los utberos que lucen mi guarismo, a los que un viril morrillo comienza ya a reforzar la cruz, y cuyos pitones van adquiriendo un recorrido de respeto, y más después de comprobar cómo su trote es casi casi el trote señorial del cuatreño.

Y lamentándose el manso, mientras labra, de por qué no puede ser como ellos, se acuerda de que el año que viene esos utberos que nacieron a la vez que él tienen que ir a las corridas.

Y entonces vuelve a sentirse reconfortado bajo el peso del arado al que cientos y cientos de veces ha arrastrado por unos campos donde manos y patas se le hundían hasta el corvejón, menuda diferencia con el pasto que pisan los toritos bravos, que por cierto al veintitrés lo embarcaron ayer para una corrida concurso en Francia, al tiempo que al manso le ajustaban el yugo sazonado de cascabeles para iniciar la marcha camino del Almonte onubense, cargado de señoritos que *na* más que le dan a las palmas y al fino, mientras aquél que nació con sangre brava, tragando y tragando polvo rociero, pensaba que quizá, como el veintitrés en esos momentos, mereciera la pena tragarse la sangre en una corrida, atravesado por el acero, después de haber reinado cuatro años en la dehesa.



Sueño Torero

Alejandro Cano García

Mis más sinceras palabras de ánimo para todos aquellos incipientes toreros, que desde su juventud y sus más profundos deseos de triunfo, se adentran en la dureza de este oficio tan exigente, con la intención de hallar una plenitud de vida, de verdad, de maestría.

También dar las gracias a todos aquellos que en este año habéis ayudado a que mi afición, si cabe aún más, siga creciendo y a aquellos que desde su actitud de esperanza ofrecen argumentos sólidos para que el esfuerzo cotidiano por el mejoramiento de esta fiesta tan arraigada en nuestra cultura tenga sentido.

Estas líneas son para mi tío Luis, in memoriam.

El día se acaba. El rojizo de los rayos del sol, que pronto se rendirán ante la oscuridad de la noche, se funden con una suave brisa que acaricia los campos de cereal, desprendiendo un flagrante olor de las flores asilvestradas que pincelan con bellos trazos y envuelven de un tipismo especial los parajes de nuestra Castilla, de esa "Vieja" tan cantada, que sin tener nada lo tiene todo. El silencio cargado de sensaciones y presagios, envuelve una ola que me transporta a un excelso equilibrio y armonía interior; así, en una zona de no se sabe dónde, y en medio de esta emotiva atmósfera, irrumpe el fucsia de mi capote que esboza los últimos lances a ese "imaginario" con el que todos los toreros nos ensimismamos, y que ha de ser la antesala de la conquista a esa catedral, a esa mi plaza, a esa centenaria que muestra los anhelos de aquellos ciudadanos que perseguían hacer de la plaza de toros un hito, un hecho monumental, siendo su valoración a Valladolid, lo que los toros son al pensamiento, introspectivo y no exento de casticismo, de sus gentes.

"Señora" enriquecida a través de la historia, fuiste escenario de triunfos contundentes de oro puro, desde que te inauguraran un 20 de septiembre allá por 1890 los ilustres 'Lagartijo', 'Espartero' y 'Guerrita', con reses de la ganadería de Saltillo. Sobre la armonía que preside tu interior, donde se relacionan los espacios de su tendido y tus dos pisos de gradas y palcos adornados con rejería, distintos maestros han dejado una huella inefable, imprimiendo a la lidia un sentido artístico y sobrecogedor. Hoy, en tu intimidad la piedra descubre el silencio, el vacío sagrado, mientras tu ruedo impávido, rememora los más sinceros diálogos, auténticos idilios, —allí donde los ojos son miedo, el paso se convierte en desfile, la sonrisa en triunfo, el capote olas, la flámula poderío y la espada clemencia—, y aguarda a mañana que ya es hoy.

III PREMIO
2003

El peso de la púrpura en unas horas recaerá sobre mis hombros. Un mar sonoro de responsabilidad perturba mi descanso. Las tinieblas del fracaso se elevan en medio de una nostalgia producida por una cortante soledad en la que me hallo inmerso. Así en un ejercicio de introspección intento leer la magnitud de lo que en vísperas de mi debut en la plaza de Valladolid estoy sintiendo.

Me encuentro enteramente embriagado de un sentimiento sustentado en la liturgia que ya ha comenzado. Se trata de un caminar a través de las crujías que conducen a este misterio. Hoy, más que nunca, me siento torero. Es difícil de explicar, se trata de un concepto que supera nuestro modo de hablar, es un germen de existencia que supera los límites del tiempo, es una tensión hacia la plenitud de vida, una búsqueda de una verdad de insondable grandeza, que invita a la razón a entrar en el ámbito de su luz a través de la fe en su esencia más profunda, que es la apertura del corazón humano ante este don que Dios ha concedido a algunos privilegiados, pues la verdad habita en el interior del hombre, así, para torear, hay que templar el alma, el corazón, hay que gustarse por dentro y reconocerse por fuera; de esta manera, el toreo se ritualiza como arte a través de una creación misteriosa, enigmática, mística, donde lo efímero es capaz de remover el equilibrio de nuestro espíritu.

Es la hora de asumir este destino, llevo años esperando este momento, sin presura alguna y firmeza de planta, me dirijo por la angostura del callejón buscando ese pasadizo que me conduzca a la contemplación de la luz cenital del albero, ese ruedo que ya ha recobrado su significado primero de espacio vacío, de círculo inmaterial diseñado para la creación.

El fantasma de la zozobra se desliza lentamente en forma de gotas de sudor frío que calan mi piel de seda. Sobre mí se alza un horizonte multicolor formado por la fusión del gentío que crea una atmósfera lumínica de carácter mágico, se trata de una vidriera inserta en el más bello de los rosetones.

Las palabras manidas de Ricardo, mi inseparable amigo y hombre de confianza, me reconfortan.

Las notas desgarradas de los clarines rompen el aire convirtiéndose en un mazazo que expande por mi cuerpo ondas paralizantes, a éstas acompaña el golpeo de los timbales que anuncian el comienzo de la batalla. Mis labios besan a quien para mí es mi protector y tímidamente mi mirada se eleva por encima del bur-ladero; son segundos eternos de gran dureza, el torilero tira de la manija del cerrojo, las bisagras crujen, el silencio de los chiqueros se esparce enmudenciando de forma súbita al respetable, mi respiración se acelera.

¡Ahí está!... El trapío, el poder y el peligro se mecen en una cuna que flanquean los dos guardianes de la muerte, la arena se hunde, tiembla a su paso, pero lo importante es que tus hechuras cantan bravura.

(suspiro) ... "vamos allá"...

El toro se arranca con la cabeza alta con un gesto de arrogante desafío, mis pies se clavan, nuestras miradas se cruzan, le echo el capote delante a medida que entra en mi jurisdicción con la cara baja y gran fijeza, cargo la suerte y doy el medio pecho, mi corazón se descongestiona y se desliza sobre la voluptuosidad de mi capote desmayado, mi cintura y mi muñeca van templando a este atávico instinto combativo que es la bravura, su cercanía, casi roce, me impide respirar, realmente me encuentro flotando en otro mundo, mi gesto canaliza la pureza de lo que mi interior está experimentando, a medida que el vuelo del percal remata hacia dentro con vista a dejarlo cuadrado para el siguiente lance; aquí no hay trampa alguna, voy andándolo para fuera a base de verónicas clásicas y entregadas que se desvanecen y vuelven a resucitar, cierro esta composición espontánea con



una media, que se muestra como hilo invisible que dirige la coreografía de esta danza al compás de la noble embestida.

La lidia se sucede...

Poco a poco voy descifrando el enigma de este bello animal, las indicaciones no pueden ser más elocuentes.

Hoy es el día...

Sin dilación alguna y con el permiso correspondiente, cojo la muleta y la espada, y desmonterado, me dirijo a los medios, las pupilas se encienden al unísono, las miradas se convierten en una sola, mis pies son geometría y el caballero de mi interior emocionado en medio de un cielo de aplausos brinda. "Va por ustedes".

Armo la muleta, lo cito y el morlaco sin dudarle un momento viene hacia mí; doblado casi con la rodilla en tierra me apasiono con él, el toreo, ahora, se convierte en un poder llevado con firmeza, suavidad y profundidad, siendo consciente de la importancia que tiene ahormarlo. Lo someto con un inspirado trincherazo.

Por medio de la técnica y la puesta en escena con un lenguaje puramente artístico, la realidad sensible se hace palpable. La obra se empieza a paladear.

Con suavidad encantada, rechazos embraguetados se convierten en un mensaje de raíces profundas, el bicho se rompe destrozado buscando el corazón de la franela, y la sapiencia del temple permite succionar la embestida y vaciar con toda naturalidad estos pases ritmados.

Me encuentro totalmente fuera de mi cuerpo, abandonado dibujando pasajes, pero la muerte ahí sigue, acoplada en cada embestida, aunque no me importa, la delectación es máxima, realmente aquí es donde encuentro mi otro yo.

La magia dormida de mi izquierda despierta. Con la cintura quebrada, mi cuerpo se asienta sobre los talones y riñones, sigo ahí, en el sitio, con la panza de la muleta ligando una y otra vez, mientras la música, que ofrece un testimonio de la tendencia natural del hombre hacia lo bello, esparce sus pétalos de seducción sobre la escena. Su fuerza ancestral se desvanece, así aprovechando un último natural para ligar un pase de pecho que me devuelve al mundo terrenal.

Llegó el momento de la verdad, me dirijo a por el estoque con el propósito de que sus gavilanes me abran las puertas del cielo [...]

La noche se escapa con los primeros bostezos del sol, una claridad reluciente entra por las rendijas de mi ventana, reflejándose en las lentejuelas de mi terno que reposa junto a mi cama, e iluminando el oro cosido de este precioso traje hecho para la ocasión.

Hoy mi sueño fulgura en el recuerdo, hoy mi sueño viste de grana y oro.





PARQUE EL SALVADOR

CEMENTERIO JARDÍN



Para Siempre

- **SEPULTURAS, NICHOS**
- **HORNO INCINERADOR**
- **Autobuses Diarios**
- **Vigilancia 24 h.**



A la venta la 1ª fase
de Capillas-Mausoleos
de 9 cuerpos

Concrete cita: Tel. 983 251 225

o pase por nuestras oficinas e infórmese:

C/ Angustias, 34 • (Funeraria Castellana) VALLADOLID

*Por la Fiesta,
arraigada en sus ritos
y tradiciones*



**Junta de
Castilla y León**

Consejería de Presidencia
y Administración Territorial
Agencia de Protección Civil e Interior



FEDERACION TAURINA DE VALLADOLID

ANUARIO 2003